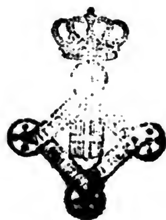
PLATICAS DOMESTICAS ESPIRITUALES, HECHAS POR EL REVERENDISSIMO...

Giovanni Paolo Oliva, Lorenzo Ortiz




BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
8
38 O
15
ROMA





PLATICAS
DOMESTICAS ESPIRITUALES,

HECHAS

Por el Reverendissimo Padre

JUAN PAULO OLIVA,

Preposito General de la Compañia de JESUS,

A las Comunidades de su Casa Professa, y demàs Colegios de Roma,

Traducidas de Toscano en Español

POR EL HERMANO

LORENZO ORTIZ,

De la Compañia de Iesus.



Y LAS OFRECE

A la muy Religiosa, y muy Apostolica Provincia del Piru de la misma Compañia de Iesus.



EN BRUSSELAS,

Por *Francisco Tserstevens*, Mercader de Libros. 1680.



A LA MUY RELIGIOSA,
Y muy Apoſtolica Provincia del Piru,
DE LA
COMPAÑIA DE JESUS.



Unque obſcurecidas con las ſombras de mi ignorancia, ofrezco à VV. RR. y à mis Hermanos cariſſimos vnas tan reſplandecientes, y tan elegantes luzes, que ya con ellas no le queda que deſear al Occidente, las mas cultivadas, y las mas eficazes luzes del Oriente. Luzes ſon con que el Aſtro ſuperior que nos domina, ha iluſtrado el mundo, y ha influido benevolencias de ſalud eterna en Roma, que las ha gozado en ſu origen; y mediatamente en todo el emisferio Italiano, que las ha participado en la impreſſion. Embidioſo de eſta ſuerte yo, y laſtimado ademàs de que luzes, mas nobles que las de eſte Sol, no ſe gozaſſen en todo el mundo, como las de aquel, he intentado correrles el velo, ô eſclarecerles la nube, con que en la esfera de Italia, eſtàn para con el mundo Eſpañol. He traducido en fin las Platicas eſpirituales, que N. M. R. P. General ha hecho á nueſtras Caſas en

Roma; y en mis manos es cierto que avràn quedado tan diſtantes de ſu original, como la pequeñez, y la conocida ignorancia del Traductor lo eſtán de la grandeza, y de la ſabiduria de el Autor que traduce: que no parece, ſino que para dar comparacion á eſtas diſtancias, ſe ha hecho eſta traduccion. De aqui pudiera inferir, que el ofrecer á eſſa muy venerable Provincia eſte don, es ſolicitar ſu enojo, y no ſu agrado, y agraviarla mas, que ſervirla; pues como verdadera Hija deve ſentir los deſlucimientos de ſu Padre; y como tan diſcreta, los deſcreditos de tal obra. Confieſſo, que me hallo concluido en el argumento, y que me quedará ſin diſculpa, ſi no me valiera de vna muy eficaz, que me ofrece en vn dictamen ſuyo el Filoſofo Bias: dezia, que à los ſabios no ſe les avian de advertir las coſas, ſino ponerſelas à la viſta. Eſto digo, que es lo que quiero yo hazer con eſta obra: pongoſela delante à V.V.R.R. para que el deſaſſeo, y la ruſticidad, con que eſtà por mi traducida, le dè vozes, pidiendo ſer reſtituida; ſino à la mageſtad, eficacia, cultura, y primor de ſu original Toſcano (empreſa, que juzgo impoſſible) á lo menos, à toda aquella igualdad de que es capaz en nueſtro idioma Eſpañol. No obſtante, como fuera agraviar a la immenſa luz del Sol, dezir, que por denſa que fueſſe vna nube, baſtaria à obſcurecerle toda la luz, de que compone el dia; aſſi no quiero

negar

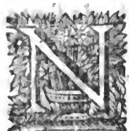
negar, que por entre la obſcuridad de mi inſuficiencia, ſe han de deſcubrir en eſta traduccion tan peregrinos reflexos de doctrina celeſtial, de ſanto zelo, de ſabiduria eminente, de prudencia rara, de amor paterno, de facundia eloquente, y de primores retoricos, que dén baſtantes indicios del gran golpe de luz de donde ſalen, para que aſſi vn indicio de luz, ſea tambien indicio de vna voluntad. Eſte ofrezco muy guſtoſo, y muy obligado a VV. RR. y a mis cariſſimos Hermanos en eſte ſegundo tomo (que por accidente ſe anticipò al primero, que ſervirá de prenda, de que los ſiete libros, que deſſeo traducir, ſon ya (porque tambien lo ſoy yo) de VV. RR. en cuyas ſantas oraciones afectuoſamente me encomiendo, y a quien deſſeo, que N. S. guarde con toda la felicidad de ſu gracia. Cadiz 1. de Abril de 1680. años.

De VV. RR. y de mis afectuoſiſſimos Hermanos

Siervo en el Señor

LORENZO ORTIZ.

PROLOGO AL LECTOR.



O es tan necia mi confiança, discreto Lector, que te ofrezca obra nueva, satisfecho de que ayan merecido tu aprobacion las que hasta aora te he ofrecido: ni me juzgo á mi tan acertado, ni á ti te tengo por tan piadoso; conozco mi cortedad, y conozco tambien tus melindres, y se que la golosina de la murmuracion halla que roer aun en el hueso mas descarnado. Hete ofrecido dos obras: quizá avrás censurado en la primera, que fue las empresas morales de las tres potencias, mas flores de las que pide mi profession; y sin quizà avrás reparado en la segunda, que fue el Origen, y Instituto de la Compañia de Jesus en la vida de mi Padre San Ignacio, mas fruto del que lleva mi estudio: y vna, y otra, puede ser ayas estrañado en mi estado, que no professa letras en la Religion (en la Casa donde se labra en oro, aun el polvo que anda por los suelos resplandeze.) No quiero (ó por mejor dezirlo, no me dexan) entrar â razones contigo en este asunto; que ya se ofrecian algunas que poderte dar. Vna sola te propondrè aora, pero bastantemente eficaz para salir, si quieres, de tus dudas. Lo que he impresso lo han examinado (como todo lo demàs que se imprime en la Compañia, por especial constitucion de ella) Personas graves, y doctas de la Religion: en el examen que se haze, no con atencion al Autor, sino al bien publico, y al decoro particular de la Religion; ha parecido no indigno de la imprenta

ta. En fè de la aprobacion, ſin que lo aya impedido mi eſtado, ſe me ha dado la licencia, que avràs viſto impreſſa al principio de los libros: no eſtrañes que en eſte no vaya, que por no deſvanecerme, quiero paſſar en ſilencio la razon que ay para ello. Eſto preſupueſto, demaſiadamente timido ſeràs, ſi teniendo de tu parte tan ſeguros, y tan abonados votos, no ſigues ſu parecer, y ſuſpendes el tuyo; porque, ni puede ſer mas acertado, ni mas intereſſado, ni mas atento. Eſpero que aſſi lo haràs; aunque maravillado, de ver volar à quien juzgaſte ſin pluma, y de que dè fruto èl que te pareciò inutil tronco. No lo eſtrañes, que con ſu induſtria, y ſu trabajo, èl que en el capullo ſe encerrò guſano, deſpues lo vemos convertido en Mariposa; y como aya polvora, y fuego, aun ſin plumas, buela vna caña, y puede volarſe vn monte, y puede (quitando los ojos de el arbol) ponerlos en la fecundidad de la tierra, que recibiendo vn granillo de Moſtaza, haze que ſe forme vn arbol de el.

Buelvo adonde comenzè, y repito que no te ofrezco obra nueva, confiado en que te tengo captada la benevolencia con las antecedentes. Otro mas ſuperior motivo me moviò, por no dezir me obligò, a emprender el trabajo de eſta traduccion, y a publicarla; de el qual, ni te quiero dar la razon, ni mi veneracion lo permite. Es el ſegundo de los ſiete tomos, que tiene impreſſos en lengua Italiana mi Reverendiſſ. P. General, cuya traduccion, para gran confuſion mia, tengo à mi cargo. Son todos de las PLATICAS DOMESTICAS, Y ESPIRITUALES, que ſu Paternidad ha hecho en ſu Caſa Profeſſa, y en

otros

otros de sus Colegios de Roma. De la traduccion (reservandome para dezirte algo en el primero tomo) aora solo te diré, que es mia, que es quanto puede ponderarse su desacierto, y para aqui te concedo todo el baxo concepto, que quisieres tener de mi habilidad. De el original traducido te dirè, que es de el Reverendissimo Padre Iuan Paulo Oliva, Preposito General de la Compañia de Iesus. Si no sabes quien es, eres tan rudo, que no ay necessidad de que lo sepas: si lo sabes, que te puedo dezir yo? O que es bien que yo diga en assunto, donde el objecto confunde, el respecto enmudece, la sabiduria ciega, la alteza humilla, y la aclamacion del mundo haze inutil toda ponderacion? No obstante, por congetura de lo que en su original Italiano será esta obra, te podrá bastar el ver, que aun sepultada en todas las obscuridades de mi ignorancia, se le descubre vna tan levantada sabiduria, vna tan profunda doctrina, vna tan dilatada eloquencia, vn tan paternal zelo al persuadir, vna tan prudencial discrecion al proponer, vn tan ardiente vigor al persuadir, vn tã retorico silencio al enseñar, vna magestad, vna eficacia, vna claridad, vna ingenuidad, y vn todo tan lleno de perfecciones, que se necessita para su devida alabança de la pluma de Ciceron, ó por mas digna, y mejor de la misma pluma que lo escrivió: lee, y entiende, y pondera y me tendràs por corto. Recibe pues, Lector, esta segunda parte, que por accidente se anticipó á la primera, y à esta esperala en breve: y dandome el Señor salud, y tiempo mi obligacion, te iré ofreciendo las demàs. Vale.

CEN-

CENSURA
DEL PADRE
JUAN DE CARDENAS,
de la Compañia de Iesus:

POr comiſſion del Señor Doctor D. Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Arcediano de Ezija, Dignidad de la Santa Igleſia Metropolitana de Sevilla, Proviſor, y Vicario general deſte Arçobiſpado de Sevilla por el Iluſtriſſ. y Reverendiſſ. Señor D. Ambroſio Ignacio Spinola y Guzman, Arçobiſpo de Sevilla, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. He viſto vn libro intitulado *Platicas Domeſticas Eſpirituales, hechas por el Reverendiſſimo Padre Iuan Paulo Oliva, Prepoſito General de la Compañia de Ieſus, à las Comunidades de ſu Caſa Profeſſa, y demàs Colegios de Roma; traducidas de Toſcano en Eſpañol por el H. Lorenço Ortiz, de la Compañia de Ieſus.* Las quales Platicas publicadas en otros idiomas, han tenido la aprobacion vniverſal, y aplauſo comun de todos los ſabios; y aora traducidas en el idioma Caſtellano, no ſe puede dudar, ſino que tendràn la miſma aclamacion. Y porque no ſolamente no tienen coſa alguna contra nueſtra ſanta Fé, y buenas coſtumbres, ſino que eſtàn llenas de admirables preceptos, y efica-

ciſſimā

cissimas razones, ponderadas con extraordinaria eloquencia en orden a promover la perfeccion Christiana, y Religiosa, juzgo que se deve dar la licencia que se pide para su impression. Este es mi parecer dado en la Casa Professa de la Compañia de Jesus de Sevilla en 14. de Julio de mil y seiscientos y ochenta años.

JUAN DE CARDENAS.



LICENCIA

E*L Doctor D. Gregorio Bastan, y Arostegui, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca á este Tribunal, para que se pueda imprimir, é imprima vn libro intitulado* Platicas Domesticas Espirituales, hechas por el Reverendissimo Padre Juan Paulo Oliva, Preposito General de la Compañia de Jesus. *Atento á no tener cosa contra nuestra santa Fé, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien lo cometi, con tal que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima à el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à catorze de Iulio de mil y seisscientos y ochenta años.*

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor,

D. Francisco Gomez de Torres, Notario.

ERRA-

ERRATAS.

Folio.	Renglon.	Dize.	Diga.
10	28	Cumbre	Lumbre.
47	3	*loquebar*	*loquebatur.*
51	6	*invitus*	*invictus.*
52	13	exſalza	enſalza.
64	14	*omne*	*omni.*
84	1	ſucede	ſuceda.
97	1	lo riga	lo rija.
97	28	los dos dotes	los dotes.
100	11	*doceat eis*	*doceatis eos.*
106	21	*ecec eis*	*ecce is.*
124	8	à la ventura	à la vnture.
145	4	*placere*	*placare.*
170	15	admirió	admitiò.
177	14	*alimos*	*alimus.*
188	12	minimos	miniſtros.
213	21	hazer	hazen.
234	27	putificar	putifar.
238	22	miſerablente	miſerablemente.
240	14	como ſe puede	como puede.
242	3	*eis*	*eius.*
245	6	frente	fuente.
268	17	empredada	empedrada.
	18	pontanos	pantanos.
270	8	*Hamar*	*Thamar.*
271	6	Hucleo	Nucleo.
	28	contraria	contrario.
280	9	eſpaciò	eſparciò.
284	16	*dimiſit*	*dimiſi.*
303	6	boieran	bolvieran.
310	10	al General	el General.
	11	el incanco	al incanto.
321	1	ſi ea	ſi fueſſe.
346	5	le purifica	no le purifica.
352	2	*caviamus*	*caveamus.*
359	13	que no quiere	que nos quiere.
380	25	crucifixò	crucificò.
387	12	*ſacris*	*ſacri.*
401	7	Saul	Saulo.
411	27	no inſtimula	nos inſtimula.
414	28	continas	cortinas.
	14	eſtà en el	eſtà el.
418	27	de la	de las.
437	12	los meſes	los primeros meſes.
440	19	deſeais	deſeas.
455	1	da tibieza	de tibieza.
451	6	hablara	hablare.
466	4	preciſos	precioſos.
470	11	à lo que	à los que
	11	los que	lo que.

Obſervenſe los Votos, conforme á las Reglas.

PLATICA XIII.

En la Vigilia de la Epifania.

Apertis theſauris SUIS, obtulerunt EI munera. Matth. 2.

Todas las demàs Religiones en la obſervancia de ſus Votos ſigan los vſos, y las coſtumbres, que han admitido ſus inſtitutos: entre noſotros, nueſtra guia han de ſer nueſtras Reglas; floreżca exactiſſima la guarda de ellas en los Subditos, y ſevera ſu obſervancia en los Superiores. Todo Religioſo, que, ó por los empleos que tiene, ó por la Corte en que viue, no puede atender al entero cumplimiento de las ſantas diſtribuciones de ſu Caſa; luego, lo mas preſto que pueda, ſe reſtituya á ellas, como hizo Iudic con la ſoledad, y la abſtinencia: tome por exemplar el ſubdito á San Pedro, que aun al Cielo ſe opuſo, quando le mandò comer de lo prohibido. Del que manda, ſea exemplar Moyſes; porque dexò de la mano la vara, ſe le convirtiò en ſerpiente. Quien quiſiere ſubditos rendidos; no les afloxe, ni les ſuelte la priſion de ſus Votos.

1. OFrecieron los ſantos Reyes al recien nacido Meſſias los teſoros proprios ſuyos,

ninguno de ellos puſo â los pies del Niño Dios el oro, ò las preſeas de ſus coronados compañeros: *Apertis theſauris SUIS, obtulerunt ei munera.* Todos los Religioſos de la Catolica Igleſia, que ſiguen los conſejos de la perfeccion evangelica, viven pobres, viven caſtos, viven obedientes debaxo de la ſombra de la Cruz de Chriſto. Pero ſin duda, que ſeria en ellos error grande, ſi interpretando ſus Votos; (contentos con qualquier grado, ò de Caſtidad, ô de Pobreza, ò de Obediencia;) ſe atrevieſſen á poner en el numero de los Religioſos obſervantes. Por eſta razon nueſtro glorioſo Padre quiſo, que en la formula de nueſtros Votos, proteſtemos ſus Hijos à la Beatiſſima Trinidad, que nos conſagramos à ella; no con ſolo el juramento de los Votos, ſino con la total, y entera inteligencia de ellos, como en nueſtras Conſtituciones ſe expreſſa; añadiendo al ofrecimiento de las virtudes que ſe votan: *Omnia intelligendo IUXTA SOCIETATIS CONSTITUTIONES.* Lo qual con el gran fundamento de vna neceſſaria providencia, eſtableció nueſtro Legiſlador, y Noſotros declaramos. Y dado que la Pobreza, que profeſſamos, tiene la aprobacion de la Igleſia, y ſu difinicion eſtà en el Evangelio dibujada; es no obſtante muy diferente de la Pobreza de los obſervantes Menores, y de los Ermitaños de Egipto: porque aqueſtos con pies deſcal-

descalzos, cubierto el cuerpo de vn estrecho saco, ceñidos con vn Cordon, duermen en estrechissimas Celdas sobre pajas, ô pidiendo de limosna legunbres, ô ganandolas à texer asperas esteras; pero nosotros traèmos los pies calzados, descansamos sobre lana, viuimos en habitacion no tosca, y en muchas de nuestras Casas passamos con renta: mas no por esto quando veneramos en los otros la exterior aparencia de rigurosa Pobreza, hemos de tener por desmerecedora la nuestra, de muchas mercedes de la divina liberalidad; puesto que amandola como madre, y defendiendola como muro, en ninguno de nosotros ay osadia, sin expressa licencia del Superior, para recebir ni vn hilo, ni para disponer de vn pliego. Fuera de que tambien nosotros, quando ó la piedad, ô la necessidad lo requiere, de puerta en puerta mendigamos, recibiendo aun lo mas desechado de las casas, para el sustento de nuestros Colegios pobres, ó de los encarcelados prisioneros: pero aun mas; en muchas Missiones de las dos Indias, para confusion de los Gentiles, y aliento, y fervor de los recien convertidos, vivimos descalzos, vestidos de cañamo, alimentados de yerbas, y habitando por las campañas en chozas: assi el zelo nos lo manda, y assi la santidad de nuestro Instituto lo requiere: lo que he dicho del Voto

menos heroico; podeis aplicar, diſcurriendo â los demas. El Monge haze juramento de perſeverar en vna parte; Noſotros profeſſamos no tener ningun lugar fijo, y tenemos obligacion de viuir en qualquiera parte del mundo, donde ſe eſpera mayor ſervicio de Dios, y ayuda de las almas. La Caſtidad no parecerá nueſtra, ſi con la modeſtia del roſtro, con el recogimiento de los ojos, con la compoſicion del cuerpo, con el ſilencio en las calles, con la templança en las vozes, no pareciere Angelica. Y es muy poſſible, que en la ſeveridad de la obſervancia de eſtas coſas, no cedan los Hijos de San Ignacio al mas rigido fervor ni á la obſervancia del clauſtro mas religioſo. En concluſion, como los tres Reyes no arrojaron en el Peſebre el Incienſo, la Mirra, y el Oro; ſino que en vaſos precioſos ofrecieron los miſterioſos tributos al Redentor: aſſi Noſotros le ofrecemos nueſtros Votos en la ſalvilla ſantificada de nueſtras Conſtituciones epilogadas en el provechoſo, y venerado SUMARIO de ellas: *Omnia intelligendo iuxta Societatis Conſtitutiones.* A la obſervancia de eſte bienaventurado librito, con el qual Juan Berchmans, mi Condiſcipulo en las letras, y mi Maeſtro en las virtudes, muriô ſanto, y muriô contento; y en

y en quien ſe encierra la naturaleza, y la calidad de nueſtros Votos; quiſiera eſta noche exortar, no menos à los que me oyen, que à mi; à fin de que nueſtra ofrenda, ſeamos noſotros miſmos. Noſotros pues, â emulacion de los Reyes, ofrezcamos al Niño Dios, no menos los teſoros, que los vaſos donde ſe conſervan, y ſe guardan: *APERTIS THESAURIS SUIS obtulerunt ei Munera.*

2. *Omnia intelligendo iuxta Societatis Conſtitutiones.* Es tan neceſſario para la guarda de nueſtros Votos la obſervancia de nueſtras Conſtituciones, que al punto miſmo que ſe faltaſſe à ella, quedarian reducidas nueſtras Caſas aun caos de confuſion; y por lo contrario, ſerá vn viuo templo de Dios el Colegio nueſtro, donde ſe vieren florecer obſervadas. No os maravilleis de eſte mi modo de diſcurrir. Que en eſte miſmo ſentir eſcriviò, y diſcurriò del mundo todo San Valeriano. Ay, coſa que ſea mas rica, y mas noble, que el Cielo, y la tierra? Pues ſi aqueſſos hermoſiſſimos cuerpos ſuſpendieſſen, ô variaſſen los regulados movimientos, que para ſervicio de los hombres el Criador les ſeñalò al inſtante, lo que era armonia, ſe convertiria en confuſion, y en ruina: y la admiracion, y reverencia con que aora en tan hermoſas criaturas reconocemos, y veneramos vna imagen de Dios, ſe convertiria en el horror, y deſden

que merece el traſpaſſar con deſorden confuſo, los terminos, y las leyes, que ſe impuſieron. Oygamos la razon del Santo, de donde yo he ſacado eſte modo de ſentir: *Nemo DISCIPLINAM irrationabilem putet, ſub qua videt vniverſis quæ ſub cœlo, & in cœlo ſunt, verbo operante, compoſitis, OMNIPOTENTIS DEI STARE CONSILIUM. In principio enim operis ſui Deus nihil prius, QUAM DISCIPLINAM, FECIT.* Ay del vniverſo, ſi alguno de los Elementos faltaſſe á las divinas ordenaciones! Al miſmo inſtante que el Cielo retiraſſe de la tierra ſus influencias, y à los campos les faltaſſe los calores del verano, y los yelos del invierno; ni en los ſembrados brotaria la eſpiga, ni ſe formarian los metales en las entrañas de los montes. El que vna ſola de las quatro partes del año padezca deſtemplanza, baſta para que los ganados perezcan, ſe corrompa con peſtilencias el ayre, y la mitad del mundo ſe llene de cuerpos muertos: *Omnia profectò INSIPIENS NATURA confunderet*, proſigue Valeriano, *niſi mundum diſciplinæ ratio gubernaret.* En tanto vivimos con felicidad; en quanto todas las criaturas viuen con obediencia á las leyes, que les ha eſtablecido la providencia: la obſervancia de ellas haze que el immenſo mar, aun quando mas embravecido le tienen la locura de ſus ondas; ceda, y ſe rinda à las menudas arenas de ſus playas, ſin atre-

Hom. 1. de Bono diſciplin. to. 47 160.

atreverſe à ſalir de los limites de ſu imperio. Eſta miſma obediencia haze que ſufran los mas hermoſos luminares del Cielo, las obſcuridades, con que à tiempos los eclipſes, les ſuelen empañar ſus reſplandores: nunca paran eſſas ſuperiores esferas. El Sol ſiempre permanece en ſu giro, y ſi tal vez quiſiere por pocos dias deſcanſar vna hora, ſe arruinarian las Ciudades, y arderian las Provincias: *Quid non incompoſitum, quid non haberetur abſurdum, niſi conſtitutis LEGIBUS cuncta ſtarent Elementa?* De eſta manera concluye el ya citado Eſcritor la mageſtad de ſus Axiomas. Aplicadlo à la Compañia, mundo pequeño en el inmenſo mundo de la Igleſia: todas nueſtras operaciones, ô ſean de las letras, ô del eſpiritu, que por la divina miſericordia de tanto bien ſon à las almas, y de tanta importancia à los Reynos, quedarian del todo inutiles; ſino es que de provechoſas degeneraſſen en nocivas, ſi no fueſſen niveladas con la ſantidad, y rectitud de nueſtras Reglas. El letrado daria en ſobervio, el benemerito paſſaria à ocioſo, el fervoroſo ſe elaria, ſe turbaria el mediano, ſe deſazonaria el ſuperior, y reſiſtiria el ſubdito; ſi á todos para viuir rectamente les faltaſſe el ſocorro de la obſervancia de ſus Reglas. La ciencia entre noſotros afervoriza, no relaxa; el trabajo alienta, no derriba; la ſugecion ſoſſiega, no turba; la ſuperioridad ſirve, no oprime; final-

mente el aplauſo no llama á enjugar en el ocio el ſudor del trabajo, ſino eſtimula â mas brioſa carrera. Eſta es la razon, porque vemos, que los mas ſabios, ſon los mas humildes; los mas eſtimados, mas obedientes; los mas exercitados, mas prontos; los mas mortificados, mas contentos; los mas celebrados, mas amoroſos, y afables. Todo Planeta en la esfera de nueſtras Univerſidades no ſe opone â ſus eclipſes; ſi el Superior que manda influye, ò variedad en las doctrinas, ô retiro en los eſcritos, ô ſilencio, y ſacrificio de peregrinos diſcurſos: todo rio de eloquencia en nueſtros Pulpitos admite Rivera; mudando la curioſidad en vtilidad, y queriendo mas ver quien llore, que quien alabe. Y â eſta manera, èl que es en la autoridad vn Oceano, no excede los terminos de vna diſcrecion modeſta, y nunca, ô con arrogancia de vozes, ó con hinchados diſcurſos, quiere anegar al que en la ſabiduria no lo iguala. No penetradas vnas con otras las bien repartidas partes, y ocupaciones comunes del dia; hazen cada vna de nueſtras Caſas, vna copia breve del Paraiſo. En las horas del eſtudio, ninguno ora; en el tiempo de oracion, ninguno eſcrive. Quando deſpues de la meſa, ò ſe permite, ò ſe manda la recreacion, ninguno calla, y ſe auſenta; y del miſmo modo paſſada la breve hora de la comun converſacion, cada vno ſe encierra en el retiro de

ſu

ſu celda, ò a examinar la conciencia, ô a leer ſantos libros, ò a exercitar aquellas dichoſas aſperezas, que antes del deſcanſo del ſueño le ſon permitidas. Lo miſmo ſucede en aquella otra parte del dia, que eſtà deſtinada para nueſtros miniſterios, corriendo cada vno de los Hijos de Ignacio al jugo de ſu ya ſeñalada labor; vnos trajando en las oficinas, otros enſeñando en las Eſcuelas; vnos abſolviendo en las Igleſias, otros aſiſtiendo â los moribundos; eſtos conſolando los encarcelados; aquellos confortando à los afligidos, y otros fortaleciendo á los contritos. Todos finalmente perficionando aquella obligacion en que la obediencia, y ſu fervor les ha pueſto. Y paſſando de Dios á Ignacio, lo miſmo que Ignacio recibiò de Dios, ſe verifica con eſto, el dezir de Valeriano: *Omnia ſub DISCIPLINA conſtituit.* Y por el contrario, ſe deſuniria la fuerça de artificio tan hermoſo, que por la piedad de Jeſus (como el Carro de Ezechiel) lleua por la mayor parte del mundo el nombre de Dios, y la Cruz del Salvador, quando aun en las coſas loables, no ſe guardaſſe el orden del inſtituto. Tanto como eſto importa, que al Niño ſe le ofrezca el teſoro de los Votos Evangelicos, en las vrnas de la propia profeſſion: *Apertis THESAURIS SUIS obtulerunt ei munèra.* Si el Cartujo habla, empaña con ſus vozes ſu perfeccion; y ſi de la ſoledad en

que

que viue ſale, pone por tierra las colunas de ſu Clauſtro. Por lo contrario, el Hijo de Ignacio, que callando negaſſe ſu voz à las Univerſidades, à los Templos, á las Congregaciones, á los Oratorios, á las Miſſiones, y retirado gozaſſe de Dios en el ſilencio de la contemplacion, quanto es de ſu parte, desharia nueſtras Caſas; y èl ni ſeria èl que avia de ſer, ni él que la Igleſia quiere que ſea: *Omnia intelligendo iuxta Societatis Conſtitutiones.* Medita; pero predica juntamente, y enſeña; calla, mas ſi catequiza, y corrige. Todos los años retirados en la propia celda por ocho dias, viuimos apartados de toda comunicacion, ò civil ſea, ô ſanta, gaſtando de cada vno de ellos quatro horas de rodillas en llanto, y en eſpirituales meditaciones, empleando el reſto del dia en el riguroſo conocimiento del propio eſpiritu, en el examen del coraçon, en el ajuſtamiento de nueſtra vida, en la purificacion de toda mancha, en el aumento del deſſeo de la perfeccion, y en la obſervancia perfecta de todas nueſtras leyes. A eſte que ſe puede llamar yermo inviſible, y ſangriento teatro de penitencia, y ſantuario de contemplacion; ſucede luego la enſeñança del Pueblo, las navegaciones à barbaros climas la inſtruccion de los Pueblos; los viages por montañas, y por incultas ſelvas, â los que apartados neceſſitan de enſeñança, y viuen careciendo de aquella bienaventurada cumbre,

con

con que se entiende el Evangelio, y las almas se salvan. Y sea la conclusion, que aquello que echo debaxo del estandarte de otro Capitan, serian merecimientos para canonizar al que lo siguiesse; esso mismo echo á la sombra de la bandera de nuestra Compañia, haria digno de reprehension al que lo obrasse. De que resulta, que toda Religion deve seguir sus estatutos, y que todo el voto que se ofreciò a Dios, se ha de observar en aquella forma, y manera, que el Legislador propuso, y quiso que en sus Monasterios se guardasse: *Apertis thesauris suis obtulerunt munera.*

3. Todo tesoro seria pobreza, y todo ofrecimiento degeneraria en relaxacion sin la custodia, y la guarda de sus vasos: por lo qual èl que obedece, él que pena, èl que con el exemplo derrama fragancia de olores, hagalo todo como sus Constituciones le enseñan. Que ellas con sus Reglas le haràn, que el tronco desnudo de los Votos, se vista de vistosos ramos, de fragantes flores, y de saludables frutos; y en esto les queria tan constantes, y tan escrupulosos Tertuliano a los Fieles de la Metropoli de Africa, que no solamente deseaua que no contravinniessen a los preceptos publicados en las Escrituras; sino que aun temiessen, y mirassen como delito, todo lo que, ó no lo mandavan los Evangelios, ó no lo ordenaban los Concilios. Y es a este proposito: Disputaban entre si los

los Soldados que tenian por ſu Eſtandarte a la Cruz, ſi les ſeria licito en las fieſtas, que hazian los Gentiles, ſin aprobar ſus ſacrificios, admitir ſus guirnaldas; a muchos les parecia, que pues en el Evangelio no ſe prohibian las coronas de flores; no deſdirian pueſtas en las ſienes de los convertidos a la Fè. Deſdeciran, exclamò Tertuliano, no porque en las Eſcrituras eſtèn prohibidas; ſino porque en ellas no ſe mandan. No es baſtante èl que en los ſagrados libros no ſe condene vna coſa, para que quede ſeguro de maldicion èl que la obrare; en tanto que no es alabada, queda luego reprehendida: *Sed quod non prohibetur, vltró permiſſus eſt. Imó PROHIBETUR, QUOD NON VLTRO EST PERMISSUS. Ideó, ſi dicetur, coronari licere, quia non prohibet ſcriptura: æqué retorquebitur ideó coronari non licere, quia ſcriptura non iubeat.* Seamos tales Hijos de nueſtro ſanto Padre, reſpetemos con tal veneracion las inſtrucciones, que nos ha dado, que el ver que no nos manda vna coſa, ſea lo miſmo que conocer, nos la tiene negada. Y de aqui es, que todo lo que en las ſantificadas letras del ſumario, ó no ſe propone, ó no ſe manda, deve ſer de noſotros huido, como deſpeñadero, y como llaga temido. Puede aver accion mas ſanta, que cantar entre los ſacros humos del incienſo las divinas alabanças en el Coro? Pues noſotros ni cantamos Pſalmos, ni tenemos Coro en nueſtras Igleſias.

De Cor. milit. tom. 58. 194.

Iglesias. Bien que sea verdad, pueden suplirse las bienaventuradas vozes, que en el Coro no se entonan con los libros, que a la luz publica se sacan, tantos en numero, y tan diferentes en asuntos, y todos en defensa de los dogmas de la Iglesia, y para reprehension de los vicios, que ha introducido la malicia. Pero como toda otra qualquiera Religion, desagradaria al Señor, si no se levantasse à media noche à cantar sus alabanzas, y à impetrar sus misericordias; assi la nuestra, no le agradaria, si dexasse las Missiones, y cerrando las Escuelas, se empleasse en santificar con himnos las noches, y en solemnizar con musicas de Psalmos las fiestas. Assi como el ayre, que corriendo templado sobre la tierra, es nuestra vida, si entre sus entrañas se esconde con temerosos temblores, assombra, y despedazando las peñas, levanta los montes al Cielo, y sepulta las Ciudades en el abismo. Del mismo modo, si qualquiera santa Communidad, saliendo de sus terminos, se entrasse por los de otra, turbaria el bien comun, y inquietaria la santificada quietud de que todos gozan; el oro que en lo escondido de las entrañas de la tierra se perficiona, nunca se endureciera en metal, si saliesse sobre la tez de los prados: y por lo contrario en ellos brotan hermosas las flores, y crecen sazonados los frutos. Con que de los elementos, y de sus mixtos quedamos enseñados, à contenernos

nos dentro de los terminos de nueſtra esfera,y eſto es querer dezir,que los precioſos dones de los ſantos Votos , ni edificaràn reſplandecientes , ni ayudarán provechoſos , ſi no ſe guardan dentro de las vrnas de los propios , y particulares eſtatutos: *Apertis theſauris ſuis obtulerunt munera. Prohibetur , quod non vltrò eſt permiſſus. Dicetur , coronari non licere , quia ſcriptura non iubeat.*

4. De todo nos diô San Pedro vn maravilloſo exemplo , quando arrebatado en Dios por la fuerça del eſpiritu , ſalió de ſi eſtando en Joppe ; vió en eſpiritu , que deſcendia del Cielo , lleno de quantos monſtruoſos animales buelan por el ayre, y corren por la tierra , vn lienzo de caſi immenſo tamaño : *Vidit Cœlum apertum , & deſcendens vas quoddam , velut linteum magnum , in quo erant omnia quadrupedia , & ſerpentia terræ , & volatilia cœli.* Luego al contemplatiuo Apoſtol vna voz celeſtial le mandò , que mataſſe , y que comieſſe de lo que ſe le moſtraua : *Surge, Petre, occide, & manduca.* Opuſoſe luego el Apoſtol al precepto , y dixo : Antes he de morir, que comer ; contravendria,ſi comieſſe, â la ley que profeſſo , y nunca la he quebrantado : *Ait autem Petrus ; ABSIT DOMINE , quia nunquam manducavi omne commune , & immundum.* Conocia Simon , que quien le mandaua era Miniſtro de Dios , y no obſtante , ſe le opone esforçado ; y no ſolo ſe reſiſte a profanar ſus labios con los

Act. 10. 11.

los manjares prohibidos, pero ni aunque hablaſſe queria, *Abſit Domine.* Y aunque el celeſtial Menſagero le aſſegurò, que Dios avia purificado aquellos monſtruoſos animales, reſiſte conſtante todavia el Pontifice grande: *Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris.* Tres vezes ſe le repitiò el precepto, y otras tres vezes lo reſiſtiò el contemplatiuo Pedro. Si Dios quiere que yo coma, embie vn nuevo Legiſlador, que proponga nuevas leyes, Mientras duraren los apices menores del Levitico; Pedro aborrece lo que en èl no ſe permite: *Abſit Domine.* Y es muy de ponderar en eſta conſtante opoſicion de San Pedro, que no eran todos animales prohibidos, los que avia dentro de aquel grande lienzo, de que le mandaban matar, y comer; ſino que igualmente auia de los animales limpios en èl: *OMNIA quadrupedia terræ, & volatilia cœli.* Aun de las carnes limpias me abſtengo, ſi las veo profanadas con la compañia de las no limpias. Nada quiero que ſeñales tenga de amiſtades con lo ilicito: *Hoc factum eſt per ter.* Eſte es el modo con que los que ſon verdaderos Religioſos, deven aborrecer qualquiera tranſgreſſion de ſu Regla. Porque ella obſervada triunfe, aun contra el Cielo ſe combata, aun à los Cherubines no ſe oyga. Por donde, ſi el Perſonage ſabio, ò docto, dixere *Manduca:* Si las conſtituciones no lo conſienten, reſpectando las palabras, ſe deteſte

la oferta: *Occide*, *& manduca*. *ABSIT DOMINE*, como dixo Pedro; pues que ſe puede añadir: *Quia nunquam manducavi omne commune*, *& immundum*. Aquel podrá con libertad oponerſe á vna inobſervancia; aunque â perſuadirla llegaſſe, quien para lo demâs fueſſe digno de veneracion; el qual nunca ſe deslizò cayendo en el quebrantamiento de la menor regla: *Nunquam manducavi omne commune*. Porque con dificultad reſiſtirà en pie al que le tira, él que por ſu flaqueza ſuele por ſi miſmo tropezar, y caer. Aquel tendrâ atrevimiento para oponerſe al que lo quiſiere apartar de la obſervancia que profeſſa, que le pudiere dar en los ojos con el reſplandor de la verdad de vnas perfectamente obſeruadas Conſtituciones, diziendo: *Abſit Domine*, *quia nunquam manducavi omne immundum*.

5. No admito por reſpueſta, que no es tan facil la imitacion de vn Principe del Colegio Apoſtolico, á quien viue en la comunidad de vn Monaſterio; porque vén aqui â vnos Niños, que adelantandóſe à Pedro, no ſolo con la libertad de vnas pocas palabras reſiſten à quien ſin amenazas perſuade, que ſe tomen los no permitidos manjares; ſino que deſprecian coronados Reyes, el deſpedazamiento de ſus carnes; las hogueras encendidas, y los infames caſtigos, con que los amenazaban, ſi no les obedecieſſen. Atended

al

al prodigio. No ordenó Antioco á los Macabeos, que ofreciessen victimas a los Idolos de piedra: queria que los bienaventurados Mancebos comiessen sin diferencia de los manjares, que les ofrecian. Sabemos que el mas pequeño de todos, despues de la rigurosa muerte, que vio dar a los demàs, ponia debaxo de sus aprisionados pies las lisonjas falsas, con que el Tirano le prometia coronarlo de honores, si comiesse; como por lo contrario lo sentenciaba à caldera hirviendo à planchas encendidas, y á ser dividido en pedazos por mano de vn cruel verdugo. Pero no obstante invencible el Martir heroico al horror de la amenaza, dixo: *QUEM sustinetis? Non obedio præcepto Regis*, *SED PRÆCEPTO LEGIS*, *quæ data est nobis per Moysen.* Oygo à Moises, à Antioco no oygo. Mientras vida tuviere, no he de ofender al que reyna en los Cielos; ni temerè al que tiranamente manda en Palestina. Executóse el tormento, y lo que no pudo la acerbidad del martirio con el Mancebo invencible, lo pudo su fortaleza; llegò a temer, que desfallecidos los verdugos, ô el padecer se acabasse, ô se templasse su rigor, y gritaba animoso: Temeroso estoy, que he de tener poco que padecer por aquel Señor que me criò. El rezelo me aflige de que, ô no dure, ò se temple la crueldad. *O rem admirandam!* Escrive San Gregorio Nazianzeno, llegando a este passo; *supplicia velut thesauros præripientes,*

1. Machab. 7. 30.

Or. de Machab. t. 59. 132

B

pientes, hoc vnum metuentes, ne feſſa tyranni crudelitas finem faceret cruciandi. Pareciale al Iſraelita magnanimo, que no ſalia verdaderamente victorioſo, ſi en reverencia de los ſacros Ritos, le quedaua algo por padecer; tenia como por plebeyo el triunfo de ſu perſeverancia, ſi alguna parte en ſu cuerpo quedaua en el martirio ſin herida. O Padres, y Hermanos mios! y que de cobardia avria en noſotros, y quan indignos ſeriamos del Nombre de Jeſus, ſi quando los que ſiguen a Moiſes, aun fuera de la poſſeſſion de la tierra prometida, ſe oponen cara à cara a los Emperadores ayrados; Noſotros Diſcipulos del Hijo de Dios, que a la mano derecha del Padre reyna en los Cielos, y en la tierra, por no ver el ſemblante enojado a vn Condiſcipulo nueſtro, nos atrevieſſemos a atropellar las conſtituciones, y a no guardar los eſtatutos. Pues que? Mueren los Hebreos abraſados a fuego lento, por no apartarſe de las ceremonias de ſu ley, y noſotros ſin animo para ſufrir vna viſta con zeño, ò con anſia de vn liſongero ſemblante, pondrémos debaxo de los pies los teſoros de nueſtras leyes, y cerrarémos los ojos a toda ſanta coſtumbre; hablando quando no es tiempo, y quando es tiempo no orando, entrando ſin licencia del Superior en otra Celda, a deſperdiciar las horas del eſtudio en inutiles converſaciones? Grita aquel. *Non obedio præcepto Regis, ſed præcepto legis.* Y avrá, ſi

ſi quiera vno de los Hijos de Ignacio, que diga: Dexo de obedecer à Dios, dexo de obedecer à mi Padre, por oir a vno, que no parece ſu Hijo; y por no contriſtar à quien ni me puede valer, ſi le atiendo; ni puede, ſi le deſpido, dañarme? No llega bien á concebir mi entendimiento otra mas groſera villania, que aqueſta; ni ſe puede ſuponer, que en nueſtros Colegios la aya. Y pues creo de tan noble coraçon a todos, que ninguno antepondrà a las vozes de Dios, las palabras de vn hombre. Buelvome a hablar con quien tal vez neceſſita de condeſcender con qualquier diſpenſacion de nueſtras Reglas, ô por ocupado en negocios importantiſſimos, ô por el trato con grandes Señores, ó por la concurrencia de las circunſtancias, ò habitacion, que no dexan deſocupado lugar para la exterior obſervancia de nueſtra vida; y doyles por exemplar a Judic. Eſta animoſa muger, por deſalojar el Exercito Aſſirio, y defender a Betulia, dexò el cilicio, ſalió de ſu retiro, templò el ayuno, ſe adornó con joyas, ſe viſtiò con ſedas, y de la ſantidad de ſu caſa, paſſò a las profanas tiendas del campo de los Gentiles. De donde no mucho deſpues, cortando a Olofernes la cabeça, pueſtos en fuga los Tercios de los Idolatras, ſe bolviò â ſu Patria, de quien fue recebida con

ia aclamacion, y el triunfo que ſaben todos. Acabadas las alegrias de la victoria, la ſanta Viuda arrojó de ſi el oro, y los diamantes, que con repugnancia avia admitido para ſu empreſſa, y buelta à veſtir de ſu triſte luto, ſe reſtituió con mas rigor, que de antes, al ſilencio, à la abſtinencia, y al cilicio. Palabras grandes de San Ambroſio, que indeciblemente alientan à todo Religioſo, para bolver à tomar la mortificacion, y la obſervancia, que tal vez por el bien de las almas en algo ſe remitiò: *NEC HIS ELEVATA SUCCESSIBUS, veſtem iucunditatis depoſuit, viduitatis reſumpſit, NEC TRIUMPHORUM SVORVM AMAVIT ORNATVS.* Vale muchos diamantes cada ſilaba; no ay letra en eſtas palabras, que no eclipſe toda la luz de las eſtrellas; eſta es, Teologos grandes, y operarios famoſos de la Compañia, vna viuiſſima idea de voſotros. Si tal *vez* el trato con los Principes, el concurſo à las juntas, la aſiſtencia forçoſa à los combites, la penoſa auſencia de nueſtras Caſas, el violento recurſo à los Palacios, la Apoſtolica Predicacion en las Igleſias, y las jornadas dilatadas con Señores, nos obligaren a templar las aſperezas de la penitencia, el abatamiento de la humildad, lo dilatado de la oracion, el recogimiento de la celda, la quietud del ſilencio, la deſabrida pobreza del alimento, la cortedad del

Lib. de Vidun. to. 5. 8. 134

de vestido, la distribucion del tiempo, y la sujecion del Prelado; luego al mismo punto que se llegue el termino, y se dé fin à aquel obrar resplandeciente, bolvamonos á nuestro albergue, entremos besando el vmbral de nuestras puertas, reguemos con el llanto de nuestros ojos los ladrillos de nuestra celda; apliquemos el ombro al trabajo del estudio, el oìdo al son de la campana que nos llama; tengamos por combites Reales la templanza de nuestras mesas, postremonos en ellas á los pies de nuestros Hermanos; y en vengança de las treguas que dimos al padecer, peleemos mas airados contra nosotros mismos. Y en conclusion digase de todos, y de cada vno de mis Hijos, mirandolos ya de buelta de negocios grandes, lo que dixo Ambrosio de la triunfante Matrona, restituida al encierro de su bienaventurada soledad: *HIS NON ELEVATA SVCCESSIBVS, VESTEM IVCVNDITATIS DEPOSVIT, VIDVITATIS RESVMPSIT, nec triumphorum suorum amavit ornatus.* Lo que digo á los Operarios de obras grandes, tambien quiero, que lo entiendan los que dentro de Casa tienen ocupaciones de algun lustre. Disputese con eminente doctrina en los theatros de las Escuelas; descubrase la ciencia, que se adquiriò en las literarias luchas; venzanse con viveza de razones â los que se oponen à nuestra doctrina; despidanse rayos



de erudicion, y agudeza en la explicacion de las lecciones; y luego este tan celebre Maestro, buelvâse á su casa, como de antes; modesto de ojos, mudo de labios, ansioso de merecimientos, sediento de mortificacion, y avaro de enseñanças: olvide, no idolatre los aplausos que merece; no traiga â su memoria, ni â la agena las honras que le hizieron; aborrezca los triunfos de su lengua; no admita indicios de sus victorias; deseche qualquiera estimacion del Grado que le dieron, y arroje de si qualquiera singularidad, ô que se le permita, ô se le deva al resplandor de sus meritos: *Nec triumphorum suorum amavit ornatus.* No menos que esto, intimo â los fervorosos Predicadores despues de convertidas las Ninives, despues de reprehendidos los Jeroboanes, despues de aniquilados los Bezerros, despues de los Exercitos compungidos, despues de los Gigantes derribados, despues de los Idolos despedazados, despues de los Presidentes enseñados; desciendan del Pulpito, arrojense â los pies de los Superiores: viuan al merecer los primeros, al gozar las preeminencias los vltimos. De esta manera los Grandes de la Iglesia seran por Christo los mas humildes, y los menores de nuestros Colegios. Hablo yo assi con los mas levantados de la Compañia, porque de la misma manera hablò el Messias con los mayores del Evangelio:

Luc. 12. 25. *Dixit autem eis, Reges Gentium dominantur eorum:*

& qui

& qui poteſtatem habent ſuper eos, benefici vocantur. Vos autem non ſic, SED QUI MAIOR EST IN VOBIS, FIAT SICUT MINOR: & qui præceſſor eſt, ſicut miniſtrator. O! y con quan verdadero coraçon amo eſta mi Religion, y quan frequentemente pongo mis labios ſobre eſta librea ſuya! Viendo entre noſotros tan perfectamente cumplido el mandato, que el Redentor nos hizo antes de entrar en los tormentos de ſu Paſſion. Es aſſi, los de mas aplaudido nombre, los mas enriquecidos de prendas, los coronados con mas laureles, los mas ancianos de dias, los mas celebrados del mundo, y los mas grandes de Dios, ſon los mas obedientes a los Superiores, los mas obſervantes de las Reglas, los mas ſedientos de deſprecios, los mas prontos a obedecer, los mas deſeoſos de ſervir, y los mas apartados de mandar; amigos del retiro, aborrecedores de privilegios, enamorados de la Cruz, y vnicamente ambicioſos por arrebatarle de la mano la ocupacion, el grado al que parece el mas pequeño en el Palacio de Dios: ſiendo el vnico blanco, donde tiran todos ſus deſeos, el ceñir mas los muros de la obſervancia, y entretexer de nuevas eſpinas el ballado de la mortificacion regular.

7. Mas deſdichado de aquel, que en otra ſagrada Religion, ó en nueſtra Religion ſagrada intentaſſe, ò de romper, que Dios no le dexe; ò de dilatar, que

Dios no le permita, los Evangelicos terminos de là regular obſervancia. Miſerable de ti, eſcrive Gilberto, ſi tienes atrevimiento para quexarte, de que ſe opongan contra nuevos deſordenes, nuevos, y reforzados muros de inſtrucciones ſantas. Quien gime al ver ahondar el foſo, y cercar de eſpinas là torre de la Viña del Señor; no es operario en ella, porque es ſin duda, que quien tan indignamente murmura; ó no cultiua las vides, ò ſi las cultiua, expone el fruto al deſtrozo de las fieras, ò al robo de los ladrones. Aquella fragrancia de aromas, manzanas, eſpigas, y de ſuavidades, que arrojó de ſi el huerto de la Eſpoſa, no tanto por hija ſe tuvo del trabajo del agricultor, ni por efecto de la corba podadera, quanto por fruto de aquella impenetrable clauſura; dentro de la qual guardadas, y defendidas las plantas, brotaron à ſu tiempo alimento para la vida, y delicias para el eſpiritu: por donde qualquier Religion que ſea, ò qualquier Religioſo, que con enfado, ò con repugnancia lleuaſſe ſus reparos, y ſus cercas, convertirà el jardin en boſque, expueſto al tropel de las fieras, y le dexaria inculto para ſaludables frutos. Oygamos al gran Governador de Monaſterios Gilberto: *Delicias perdere vult, quas habet, ſi tamen habet, QUI DE MUNITIONE SUBMURMURAT. HORTUS NESCIT ESSE, QUI NON VULT ESSE CON-*

Ser. 35. ſup. Cant. t.58.192.

CONCLVSVS. Este es el castigo mayor que se puede fabricar en el taller de la ira de Dios. Con el fue castigada, y descepada la viña de la Sinagoga, por el enorme sacrilegio de vn Dios rigurosamente crucificado. No me atreviera â afirmarlo tan libremente; si antes que yo no lo huviera dicho Isaias en nombre del Padre Eterno en el capitulo quinto de sus Profecias: Estos me han crucificado entre dos ladrones à mi Hijo? En pena del Deicidio le he de quitar todos sus bienes, y lloverè â diluvios sobre ellos todos los males. Que aveis de hazer, Dios mio; para executar esse asombroso castigo? Quitaré la cerca à la viña, y al instante quedarâ hecha vn desierto enredado de zarças, y habitado de serpientes: *Ostendam vobis quid ego faciam vineæ. AUFERAM SEPEM EIVS, & erit in direptionem: diruam macerìam eius, & erit in conculcationem. Et ponam eam desertam: NON PVTABITVR, ET NON FODIETVR, & ascendent vepres, & spinæ: & nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem.* Huertos que à la Trinidad Beatissima estais consagrados, conservad vuestras cercas; si no quereis lloraros desiertos. No se podan los sarmientos; no se caban las raizes? Pues no ay esperança de vendimia: todo tronco se prepare para el fuego; ô sufrir quien Tale, y quien Pode, ò ponerse en el numero de las zepas yertas, expuestas à la segur, y preparadas para el fuego. *Non puta-*

Isai. 5.5

putabitur, & *non fodietur*? Immediatamente broten las eſpinas, y ſe ſuſpenden las lluvias. Ningun Superior niega la licencia que ſe pide? Ninguno que govierna enfrena voluntades? mortifica apetitos? El Monaſterio ſe transformarà en Lonja, y el Orden ſe hará confuſion. Alli en donde cada vno obra ſegun ſu voluntad, y viue ſegun ſu condicion, luego la ſantidad, y el eſpiritu totalmente ſe deſaparecen. *Hortus neſcit eſſe*, *QVI NON VULT ESSE CONCLVSVS. Non putabitur? Aſcendent vepres*, & *ſpinæ*.

8. Parece que oygo ſe me alega con el Apoſtol San Pablo, que eſcriviendo à Timotheo, le dize, que la propia voluntad le baſta à cada vno por firme ſeguridad de ſi miſmo. Eſto nunca lo ſoñò San Pablo, ni à Timotheo ſe eſcriviò; eſte es el texto: *Iuſto non eſt poſita lex*. No en todos los Religioſos eſtà de más la cerca de vn obſervante cuidado. Aquellos ſolamente no neceſſitan de ella, que ſedientos de penitencias, que encendidos de caridad, que enagenados en contemplaciones, que iluſtrados de las Eſcrituras, que enſeñados del Eſpiritu Santo, y llenos de divinos ardores; como que muerden el freno, que la caridad paterna de ſus Mayores, y la diſcreta moderacion de la Religion le pone al impetu, con que lo arrebatan los impulſos del Eſpiritu Santo, y lo lleuan mas allà de lo que pueden ſus conſumidos, y debilitados miem-

1. Tim. 1. 9.

tros,

bros, donde ò se han de perder las fuerças del todo, ò se ha de dexar la carrera. JUSTO, dize el Apostol; no al pereçoso, no al mediano, no al al comun, y nada caminante de las jornadas del cielo: *Non est posita lex.* Y conformase sabiamente con la santidad de esta sentencia el sentir de San Ambrosio; que no concediendo â todos la explicacion, á todos impone la obediencia de las leyes: *NON EST OMNIVM, vt vnusquisque sibi sit lex.* El Anacoreta Antonio no necessitaba del sonido de la campana para ir á la oracion, en la qual sobre la desnuda tierra durava mas tiempo, que debaxo de la tierra, para beneficio de nuestros Antipodas, durava el Sol. Benito, que sobre las espinas se arrojaba: Bernardo, que por yelos se entraba; Domingo Loricato, que con hierros se despedazaba, ò el Hermitaño Pablo, que vn casi centenar de años calló, ayunò, y orò, no necessitan de quien á padècer los provoque. Todos los demàs que fueren, qual yo lo soy, si viuieren sin el reparo, y cerca de santas Ordenaciones, se verán mas esteriles que las peñas, faltos de la hermosura exterior de la modestia, y de la sustancia interior de las virtudes. *Hortus esse nescit, QUI NON VULT ESSE CONCLUSUS.*

De Fug. sæculi c. 3. t. 58. 55.

9. Por lo qual amese, y recibase como amparo, y como defensa toda ordenacion, y con alegria se solemnize el dia, en que, el que govierna, se opo-

ne

ne à nueſtros dictamenes, y mortifica nueſtros quereres. Deſgraciada la Compañia, ſi en ella los mas Gigantes, ò en eſpiritu, ó en letras, tuvieſſen tan melindroſo el ſufrimiento, como la Eſtatua Caldea. Precipitóſe de la montaña, y vinoſe para ella vna piedrezuela miſterioſa, arrojada, no por las manos de atenciones politicas, ni de intenciones terrenas, ſino por propio movimiento deſpedida, y venerando todo lo rico, y artificioſo, de que era compueſta la eſtatua, ſolo deſpreció aquella poca tierra, que le alcançò â ver en los pies, diô en ella, y deshizola, que deſdecia en maquina tan rica la vileza, y el deſprecio de aquel barro: *Percuſſit ſtatuam in pedibus eius ferreis, & FICTILIBVS* Y luego ſubitamente ſe precipitó de ſi miſma, con tanta furia la Eſtatua, que deshecha, y deſvanecida en menudiſſimo polvo, ſe deſapareció ſin dexar
Dan. 2. 35. de ſi ſeñal, ni memoria alguna. TUNC *contrita ſunt pariter ferrum, teſta, æs, argentum, & aurum, & redacta quaſi in favillam, quæ rapta ſunt vento.* O valgame Dios! y quando tal vez, dado que rariſſima ſea, ſucede, que el que manda, ô dificulta, ô niega vna licencia; que preſto que conturbado el Subdito; ſin hazer memoria de la mucha gracia, que ſe le ha hecho; de las muchas indulgencias, que ſe le han concedido; ſe tiene ya por deſpreciado, ſe cuenta en numero de aborrecido, y ſe declara por inhabil para los empleos que profeſſa. Pero aun mas

mas, y peor es, lo que sucede, quando al golpe ligerissimo de vna corta penitencia, dispierta de su embelesamiento, el que entre el desvelo de innumerables fervorosos, viue como amodorrido en el letargo de su tibieza: pues no acordandose el desventurado, de quantas cosas le ha dexado passar sin castigo la piedad dèl que se las dissimulò; quanto le ha dado la Religion, que no lo merecia; quanto, no solo liberal en levantarlo; sino aun prodigamente, se han portado con èl los Superiores; se entristeze, y se lamenta, de ver que vno de sus defectos se enmienda, y que vna de sus libertades antes secura, que se castiga. De que sucede, que corregido dèl que està en lugar de Dios; poniendose èl en lugar de Cain. Buelve la espalda á quien lo quiere remediar; y aborrece la Comunidad, que no dissimula faltar. *Percussit statuam in pedibus FICTILIBUS. TUNC contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum.* No se puede fingir monstruosidad mayor, que aquella, en que los agradecimientos, que aviamos de dar al que nos quita de los pies el lodo; se conviertan en murmuraciones, y descreditos de la santidad, que por la vigilancia de los que goviernan se adquiere en los Claustros religiosos, vayase este tal (si por ventura alguno entre nosotros se hallare) vayase a los Palacios de los Principes, y de los Señores enfermos. Alli verá la rigurosa dieta, las amargas bevidas, las

faja-

sajaduras crueles, que el Medico ordena à aquel mismo, que no le permite el consuelo de los regalos, el esfuerço de los vinos, el divertimiento de las cazerias, la asistencia à los teatros; y no obstante por esto el enfermo Principe, ni muestra enojo, ni recata la vista, ni se desespera, en desagrado de quien le cura, ni en desprecio de lo desabrido, y rigurosso de lo que manda. Da vozes Tertuliano:
L. de Pœn. t. 58. 213. *Quæ per insuavitatem medentur*, *EMOLUMENTO CVRATIONIS OFFENSAM SVI EXCVSANT*, *& præsentem iniuriam SVPERVENTVRÆ vtilitatis gratiâ commendant.* Pues aora; si es esto lo que hazen los grandes Señores, acostumbrados a mandar, y incapaces de servir, por solo salvar el cuerpo: como se puede dexar de admirar, que en el aprovechamiento del espiritu, tenga tan delicado, y melindroso el sufrimiento, èl que ha jurado obedecer, èl que dexò mandos, y comodidades por abraçarse con la Cruz de Christo en su Casa? Los Señores, a quien los atormentan pagan; y los que con Christo son crucificados, no podrán sufrir la picadura de vna paja, de mano de quien no los quiere ver desfigurados, sino los dessea ver Santos?

10. Pero sean los gritos que dieren, aun mas bravos, que los que dava Goliat: no por esso la Religion deue dexar la vigilancia, afloxar en la correccion, y anteponer a los adelantamientos de su obser-

obſervancia, las quexas del menos ajuſtado. Guardeſe qualquiera Congregacion Religioſa, no ſe rinda á las quexas, y â las laſtimas de los immortificados. Si èl que govierna Monaſterios, por no tener quexas que oir, olvida, y ſe deſcuida del zelo que deve tener; en la diſtraccion, y libertad de los no mortificados, experimentarâ muchas mayores deſazones, que en el corregirlos experimentarâ. Pongamonos en la falda del Oreb, que en ella hemos de hallar verificada la verdad de tan importante ſentir. Preguntòle Dios a Moyſes, que era lo que tenia en la mano. Reſpondiòle el Profeta, que tenia la bara con que guiaba. *Quid eſt, quod tenes in manu tua? Reſpondit, VIRGA.* Mandòle el Eterno Padre, que la arrojaſſe: *Dixitque Dominus, projice eam.* Y apenas el buen Varon la arrojò, quando convertida ſubitamente en Sierpe, lo puſo en fuga, y lo lleno de aſombro: *PROIECIT, & verſa eſt in colubrum, ITA VT FUGERET MOYSES.* Quieres vencer la Serpiente, que te aſombra? Tomala en la mano; y cobraràs lo que perdiſte. Alçô Moyſes del ſuelo la enfurecida Serpiente, y al inſtante ſe le convirtiò en la mano en vna bara obradora de prodigios. Con eſte caſo admirable, quiſo Dios dexar enſeñado al que avia de ſer caudillo de ſu Pueblo; y a todos los demas, que auian de tener el govierno de ſus muy amados Hijos. Superiores de la Compañia; no os aſegu- *Exod. 4. 3.*

rais

reis quietud; quando perdais el valor: Quando por condescender con el subdito, blandea la rectitud, y se disimulan los defectos: el govierno, que glorificava, y santificava en otros, se os convertirà en venenoso Dragon de dictamenes torcidos, y de vn desordenado Colegio. Tanta alteracion ocasionarà vna libiandad permitida, que ni en vuestro coraçon, ni en él de los otros dexarà rastro de paz. *Proiecit*, *ET VERSA EST IN COLVBRVM*. Y por lo contrario; donde vela el zelo, asiste la fortaleza, y se ama la disciplina, ninguno tiene osadia para introducir abusos, ni para quebrantar ordenaciones. En vna palabra, toda Casa serà Paraiso de justos, y Cielo de fervorosos; si en la mano se tuviere la bara, con que se rige. *Extendit, & tenuit*, *VERSAQUE EST IN VIRGAM*. Y aunque es verdad, que en la mano del que govierna subditos, santos, humildes, celebres, y alguna vez aventajados a èl en doctrina, y en sangre, suele la bara fructificar Manâ, para fortaleza de buenos; dividir Mares en favor de fieles; brotar fuentes, para consuelo de necessitados; y dar assi, para el bien de las Almas, las dos Tablas de la Ley; como formar nube que refrigere, y coluna de la luz que alumbre, para alivio de los cuerpos. El Pastor santo, no lo parecerà, si quando beneficia Israelitas, no sabe castigar Egipcios; socorrase la necessidad de los Subditos; condeciendase, con lo que sin incon-

conveniente quieren, satisfagaseles el hambre con pan del cielo;no se permita que les falte,ô el reparo del vestido,ô la respiraciõ del trabajo.Por otra parte, no se sufra quebrantar aun la mas minima de las establecidas costumbres; y aun a los Gigantes mas ilustres por talentos,y venerables por nombre: hagaseles pedazos la tierra de los pies;y si su imaginada grandeza haze, que con enojo reciban la correccion,burlese della,y con valor se le reprehenda. Al que està para caer,acõsejesele con entereza,sin que le detenga el zeño de su semblante, ni lo desabrido de su enojo. Si èl que corre es ferveroso, es ajustado, besarà la bara que lo alienta, y amarà el freno que lo detiene. Pero al que corre mal, aunque de seda se le ponga el freno,nunca irá derecho; y porque nunca amó al Superior, se passarâ a aborrecerlo.Ved, como el Espiritu santo, y como el Obispo Agustino, confirman lo que propongo: *Corripe sapientem, & AMABIT TE; corripe insipientem, & ADIICIET, odisse te. Non dixit INCIPIET, sed ADIICIET; quia iam oderat.* Los mal sufridos de la observancia,y los aborrecedores de la correccion, a la manera de los grandes Pezes enredados en la red,siempre procuran romper la texida malla en que estàn encerrados, aspirando a vna vida libre, sin la opression del yugo, y à vna carrera sin freno por sobre floridos prados, y sin la espuela, que los aguije á las asperezas de la subida del Cal-

Prov. 9. Homil.28. ex. 50. t.26.225.

 vario.

vario. Por lo qual, èl que govierna, no eſpere tenerlos contentos, ſi con religioſos conſejos no los reduce a ſufrir el Evangelico yugo que tienen. Para eſto, pongales encima la bara con que los govierna, y vayalos llamando a la ſenda de ſus Reglas, y al redil de ſu obſervancia, de que miſerablemente ſe apartan. Y cierto, que no temo tanto en los Superiores diſimulacion de los defectos, ni liberalidad con los defectuoſos, quanto temo que alguna vez, èl que govierna ſe mueſtre con los no obſervantes menos diſguſtado de lo que fuera bien, y que quizà alguno llegue à celebrar las faltas, ô a llamar gracioſo al que yerra, ingenioſo al que pica, y eloquente al que parla. Deſeſpero de explicarme, ſi no me valgo de vn gran ſentimiento de Quintiliano: Solian en los teatros de Roma perorar algunos Manzebos mal dieſtros en el arte del dezir bien, faltos de entendimiento, y tan libres, quanto ignorantes: eſtos pues, ſin fuerça de argumentos, ſin decencia de propoſiciones, ſin diuiſion de partes, ſin cultura de vozes, ſin bizarria de tropos, ſin mageſtad de eloquencia, à manera de impetuoſos torrentes, explayados fuera de ſus terminos, diſcurrian confuſos, deſordenados, y obſcuros, con oſtentacion ſola de copia de palabras, de feliz memoria, y libertad de ſemblante. Pero como faltos de ſabiduria, y deſayrados en los argumentos, no diſpertaſſen afectos en ſus oyentes, mudauan

eſtilo,

estilo, y passando de Oradores à Farsantes, hazian que la ciencia, que les faltava, y la eloquencia que no tenian, lo supliesse la libertad de los movimientos, y los gestos de la cara. El vulgo, que ignorante de los preceptos retoricos les atendia, alçaua hasta el cielo las aclamaciones, y el Victor, celebrando con festiuos ademanes el triunfo del mas Loquaz, que eloquente Orador. Nada de lo que se les avia propuesto, entendian, y solo celebrauan la desembuelta libertad dèl que lo dezia. *Vocem flectunt, cervicem reponunt, brachium in latus iactant, totoque & rerum, & verborum, & compositionis genere LASCIVIUNT. Deindè (id quod fit monstro simile) PLACET ACTIO, CAUSA NON INTELLIGITUR.* O quiera Jesus, que tan pueril indignidad tal vez no se introduzga dentro de las paredes de las claustras religiosas, consagradas a la modesta seriedad de las costumbres, y á la imitacion de la Cruz! Estos en ellas, olvidados del Habito, que los viste, de los votos, que los atan, de las reglas que los santifican, con libertad de agudeza, escandalizan las religiosas orejas que los oyen. Y el desventurado, quando del zelo santo dèl que govierna, se burla, quando en el fervor del observante pica; quando por desacreditar al recogido, con ironia le venera; y quando celebrando con el nombre de Hilarion, ò de Paconio al encerrado en su celda, al amante del silencio, haze que se dispierte la risa en èl, que antes

Lib. 4. inst. or. cap. 2. t. 56. 40.

de edificacion llorava; contra aqueſte, ſi alguno por deſgracia ſe hallaſſe entre noſotros, que en vez de atraer âzia ſi la indignacion de quien lo oye, recibieſſe aplauſos de lo que dize; exclamare: *Id, quod ſit monſtro ſimile, PLACET ACTIO, CAUSA NON INTELLIGITUR.* Deſeamos, que ſe viua con perfeccion, y toleramos que ſe le apaguen los reſplandores al diadema de la ſantidad? *Placet actio, cauſa non intelligitur.* Que coſa es ofrecer à Dios con voto anſiar por amargura de Mirra, por aborrecimiento de deleites, por eminencia de ſantidad, y por ambicion de padecer: ſi deſpues ſe à de tener por bueno, el que derrama alegrias de farſa, y ſufoca los dulces fervores de la ſantidad? Si ſomos Hijos de Ignacio, que caſi perdió la viſta por el continuo llorar; ſi ſomos de la Compañia de vn Dios Crucificado; aborrezcamos todo lo que de la Cruz nos deſclaua, huiamos de quien entre las peñas del Sinay, quiere plantar los huertos penſiles de Babilonia. Bien creo, que lo que aora la modeſtia calla, y lo que en eſta, y otras ocaſiones diſimula con ſus disfrazes la retorica, no ſe me dexa de entender, ſi no fuera aſſi; dixera: *Placet actio, cauſa non intelligitur.*

11. No permita el Señor, que yo obſcurezca el reſplandor de mi Religion, con preſuponer en ella, aunque con dificultad, lo que quizà, ni aun con vno ſe podrà verificar,

Por

Por esto prosigo, con lo que el ya citado Autor añade: *Verum hæc omittamus, ne minus gratiæ, præcipiendo recta, quàm offensæ reprehendendo prava, mereamur.* Solo vn consejo darè, para conservar perfecto el tesoro de nuestra santidad, dentro de las vrnas de nuestras Constituciones, el qual yo recebi de Gregorio Nazianzeno, quando tome por mis Maestros à sus libros. Deseamos que en nosotros, y en nuestros Colegios tengan nuestras Reglas su devida veneracion? Pues no se disimule el menor defecto en el quebrantamiento de la mas menuda ordenança: como sucede en los margenes de los grandes rios, que aunque sean de fuertes, y bien trabadas peñas; como lleguen las corrientes à desvnir vna, tras de aquella se despeñan las demás: assi sucede, quando se queda, ô sin castigo, ô sin reprehension el quebrantamiento de vna breve Regla; que luego à este descuido se sigue el atropellar todas las de más importancia. *PARVO LAPIDE SUBMOTO*, dize el Theologo grande, *TOTUM FLUMEN in pronum trahitur.* Apol. 1. 59. 68.

12. Pero, ô quanto obscurezco los resplandores, y apago la veneracion de aqueste grave Colegio! Dos cosas me han llevado el Anima de vna indecible alegria, y tales que me hazen exclamar con el viejo Simeon, ya tan igual con él en los años, como desigual en las virtudes; pero muy semejante en el alegria; exclamar digo con el biena-

venturado Sacerdote, no cabiendo ya el alegria en el pecho: *Nunc dimittis ſervum tuum, Domine, ſecundùm verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei ſalutare tuum.* De muchos, y todos muy veridicos, y todos muy graves he ſabido, que todos, y cada vno de por ſi, viue tan ſantamente en aqueſta Caſa, que no les queda que deſear en ella, aun à los que mas zelo tienen de nueſtra perfeccion. A todos los Padres, y á todos los Hermanos ha hallado en devota oracion el tiempo de ella, él que la viſita. Lo miſmo es en los dos examenes de la conciencia. El ſilencio añade veneracion à la grandeza de los tranſitos, y las ſalas; en la meſa comun, mas ſe alimenta el eſpiritu con el exercicio de la mortificacion, que el cuerpo con la ſuſtancia de los manjares. En las Eſcuelas no ſe enſeña menos con el exemplo la modeſtia, y la piedad a los que las curſan; que ſe conſigue en la Catedra con profunda ſabiduria ſu eminencia en las letras; el miſmo divertimiento del campo en nada entibia el fervor, y en nada deſcompone la modeſtia. Finalmente los Padres de mas venerables canas, bendicen al Señor, viendo tan bien ajuſtado a la Regla de nueſtro inſtituto el eſpiritu de todos. Llueva ſobre cada vno de voſotros el Señor a diluvios ſus miſericordias, y las llamas de ſu ſanto Eſpiritu, en premio de vnas Reglas tan bien guardadas, y de vnos Votos tan firmemente obſervados. El otro conſuelo que mi Ani-

Luc. 2.

ma

ma recibió, fue por la proposicion, que con tantos ruegos se me hizo en la Congregacion Provincial, por la qual me vi obligado a renovar la antigua ordenacion, de que á todos, y con singularidad a los moços, sea prohibido qualquier libro, y con especialidad los Poeticos, que fueren escritos en lengua vulgar. Este es el vapor que puede marchitar la candidez de nuestra santidad; y es niebla que puede obscurecer el claro resplandor de nuestras Casas. He renovado las penitencias, y las he aumentado, al que por desgracia quebrantare tan saludable decreto. El que es verdadero Soldado de aquesta Compañia, diga: Primero quiero ser Santo, que docto; antes inocente, y despues elegante; primero Angel, y luego Poeta. No gusto de flores que se cojen en estiercol. No quiero luzes de carbones que tiznan; el cielo no admitiera, si en vez de coronarme con estrellas de castissima limpieza, influiera ilicito calor en mi con destemplada exalacion. El que professa vida de Apostol, como podrá esperar resplandecer en si con el exemplo, y en sus proximos con las virtudes; si dexa que la tibieza eclipse en su coraçon el fervor? Y dado que pudiera esperar no ceder a Pindaro, y a Homero, si leyera sus obras, he de despreciar por vna corona de Laurel, vna guirnalda de Azuçenas? No, no; ceda la curiosidad a la observancia; antes

Præſcript. à du. Hære. t. 58. 302.

pongaſe al aplauſo la decencia: oid a Tertuliano. *Nemo INDE STRUI POTEST, VNDE DESTRUITUR. Nemo ab eo illuminatur, á quo contenebratur. Quæramus ergò IN NOSTRO, ET A NOSTRIS, ET DE NOSTRO, cedat curioſitas Fidei, CEDAT GLORIA SALVTI.* El ofrecimiento de pureza, que he hecho al Niño Dios en el baſo de las Conſtituciones, baſta para deſtruir librerias enteras de peſtilenciales volumenes. De eſta materia pudiera proſeguir con vn entero, y lleno diſcurſo: imitemos, en tanto, à los ſantos Reyes en la perfeccion de la ofrenda. De las ſuyas ellos fueron liberales; noſotros ſerémos obſervadores, ſi como ellos, nos poſtrarémos con perſeverante oracion à adorar al Divino Meſſias: *Procidentes, ADORAVERUNT eum, & apertis theſauris SUIS, obtulerunt ei munera.* El que ni medita, ni ora, dexa de ofrecer, y a vezes buelve à tomar los dones que avia ofrecido; por lo qual, como Daniel, eligiò antes morir, que dexar la oracion por tres dias: *Daniel*, dize ſan Juan Chriſoſtomo, *ille Propheta magnus pulchrè nos docet, qui maluerit emori, QVAM TRIDVO dumtaxat arceri ab orando.* Aſſi noſotros, antes dexemos la vida, que la oracion. Y por tanto, todo libro, que no es permitido ſe cierre, y las vrnas ſe abran, en que ofrecemos nueſtros Votos; y lo que ofrecemos al Señor en el fin de nueſtro Novi-

cia-

ciado, fielmente lo guardemos hasta morir, con escrupulosa guarda de la menor Regla, para que assi se diga con verdad, aun de los Hijos de Ignacio, postrados en la presencia del Niño Dios: *Apertis thesauris SVIS, obtulerunt ei MVNERA.* Assi se hizo, y assi se haze.



La sabiduria santifica à la Religion.

PLATICA XIV.

En la renovacion de los Estudios à los principios de Noviembre.

Disciplinam, & scientiam doce me. Ps. 118.

Assi cantaba el Profeta David â su Harpa en su Palacio: y assi nuestro santo Padre llorando oraba en su Cueva, quando entre los peñascos de Manresa hizo el primer Bosquejo de la Compañia.

Es grande la perfeccion de los Institutos, que professan letras, porque la sabiduria en ellos se emplea en la defensa de los Dogmas Catolicos, y en la santificacion de las Animas propias, y de los proximos. Por lo qual aborrezcan los Maestros inutiles, y extravagantes questiones, y enseñen sentencias recebidas, y opiniones provechosas. Los Estudiantes se entreguen totalmente á la inteligencia de las doctrinas, que oyen, echando de si toda curiosidad de variedad de materias, y ociosidad de noticias seculares. Finalmente, assi el que lee, como el que oye facultad en nuestras Escuelas, anteponga al estudio el espiritu, y nunca divida la erudicion de la observancia. Reparese, que en las sagradas Religiones, alli se hallaràn mas en numero, y

mayores

mayores en sabiduria los Maestros, donde mas se viere florecer la virtud, y obedecer las Reglas: y assi para llegar á ser sabios, seamos Santos.

13. VEstido vn saco, ceñido de vna cadena, debilitado de ayunos, llagado de disciplinas, elevado en contemplaciones, solo, afligido, verdugo de si mismo, martir de penitencia, con aspereza de vida, no inferior á los Stylitas, y superior â muchos Anacoretas, avia viuido no pocos meses en la rigida Cueva de Manresa nuestro bienaventurado Legislador; tomando vengança severa de aquellas, ô fragilidades fuessen, ó ligerezas de la juventud, con que se auia divertido en el exercicio de las armas, ò con la habitacion de la Corte; quando fixando la atencion en Christo, derramando lagrimas de sus ojos, y sangre de sus heridas, le dize, con los ardores de vna abrasada contricion: Señor, si hasta aqui solo contra ti pequé, yo propongo solo serviros de aqui adelante; y con todos los esfuerços de mi coraçon, el que te sirva todo el mundo. Tuvole suspenso vn poco el pensar de que genero de gente compondria aquella Comunidad que avia ideado. El alegria, que en el padecer hallaua, y el implacable enojo, que á sus defectos tenia, lo aplicaban â instituto aspero, y penitente, con desseo de reducir â vna Religion todo el padecer, que el Espiritu santo ha repartido entre muchas.

muchas. Y es ſin duda, que ſi ſe dexàra llevar el bienaventurado Varon de las llamas de ſu fervor, y del rigor de ſu arrepentimiento, huviera pueſto en la Igleſia vna tan aſpera ſenda de perfeccion Chriſtiana, que ſe huviera llevado la primogenitura à todas, quantas por el camino del padecer ſuben a la cumbre de la perfeccion. Pero pudo mas con èl, el bien comun, que ſu propia inclinacion. Con que por tener que ofrecer â Dios muchas almas enriquecidas de ſantidad, ſe deſpojó aſſi, y â noſotros, de aquellas veneraciones que dân los Fieles, y de aquellos aplauſos que dân los Pueblos á las Religiones de penitente inſtituto. Puſo en el Cielo los ojos, y oyò que Daniel le dezia: *Qui autem DOCTI FVERINT, fulgebunt quaſi ſplendor Firmamenti; & qui ad juſtitiam ERVDIVNT MVLTOS, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Dan. 12. 13. Conſideró, que ſi los Apoſtoles encerrados en obſcuras, y deſabridas cuevas paſſaran los años, veſtidos de eſparto, y conſumidos de hambres; todo el mundo proſeguiria con ſus profanidades, doblando la rodilla à Saturno, y quemando incienſos â Diana. Y aſſi, aviendo obedecido al Meſſias, que les ordenò promulgaſſen la ſagrada Theologia del Evangelio, y enſeñaſſen a los Pueblos los Catolicos dogmas: *Euntes, DOCETE omnes gentes.* Matth. 28. 19. Rompieron las cadenas, que en culpas tenian apriſionados a los hombres; y para ſi miſmos ſe texieron immortales

coro-

coronas de ſu fervoroſo zelo. Convencido Ignacio de tan eficaz razon, determinò de conſagrarſe á ſi miſmo, y à noſotros, al menos admirado; pero mucho mas provechoſo martirio de las letras, y del eſtudio, para inſtruccion de Gentiles, para iluſtracion de Hereges, y para guia de deſcaminados: Dios mio, los que me tienen de acompañar à ganar Almas para vueſtra Cruz, y para ſacar la preſa de las vñas de vueſtro enemigo Lucifer; tomando dè vueſtras penas aquella parte, que ſe compadece con vueſtros Miniſtros mortificados; mas no muertos; retirados, mas no eſcondidos; obſervantes, mas no desfallecidos; abſtinentes, pero no deſmayados; pobres, pero no deſnudos; no ſin diſciplinas, pero ſi, enteros, fatigados, pero no moribundos, para vueſtra mayor gloria. Se entregarân al profundo oceano de la ſabiduria profana, y ſacra, para inſtruir la juventud en la piedad, y en las letras, para detener à los Fieles de la caìda de los pecados, y para iluſtrarlos en la ceguedad de las falſas doctrinas. Para eſto, no ſin la ternura de vna ſanta embidia, cedo à los Cartujanos la celda, a los Camaldulenſes los campos, a los Caſinenſes el Coro, a los Mendigantes de vueſtra Igleſia la deſnudez, la cuerda, el ſaco, las vigilias, y el perpetuo vſo de las legunbres, quedando yo con eſperanças viuas, que han de recompenſar mis Hijos los teſoros de tan bienaventurada aſpereza, con las bueltas del tormen-

mento de las eſtudioſas fatigas. Eſto os pido; pero antes de eſto os ſuplico, les deis la obſervancia inviolable, que mis leyes les pedirà de vna Angelical pureza, de vna obediencia heroica, de vna pobreza Evangelica, de indiferencia â pueſtos, horror al honor, afecto inſaciable de las afrentas de vueſtra Cruz; ardiente ſed de la converſion de los pecadores, y de la perfeccion de los que aprovechan. *DISCIPLINAM, ET SCIENTIAM doce me.* Eſtas dos peticiones de Ignacio, ſerán los dos puntos de mi diſcurſo, declarando primero las excelencias de la vltima, y dexando para explicar en el vltimo lugar, la importancia, y la neceſſidad de la primera.

14. *Scientiam doce me.* El trono, que tiene Dios en el Cielo, eſtâ coronado de Serafines, que abraſados en amor de ſu Criador, y nueſtro, inceſſantemente cantan los Atributos Divinos; como los oyó Iſaias, y como nos lo dexo eſcrito en el capitulo ſexto de ſus Profecias: *Seraphim ſtabant ſuper*
Iſ. 6. 2. *illud, & clamabant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* En la tierra, el Arca del Teſtamento, y el Santuario de la Divinidad, ſe le entregò a Cherubines. Porque aſſi como en el Imperio baſta ſolo el amar al ſumo Bien; aſſi entre noſotros no baſtarâ ſolo el amor, ſi juntamente la ſabiduria no concluye Hereges, y la doctrina no
Nu. 7. 88. enſeña ignorantes. *Cùmque ingrederetur Moyſes Taberna-*

bernaculum Fœderis, audiebat vocem loquentis ad se de Propitiatorio, quod erat super Arcam testimonij INTER DUOS CHERUBIM, vnde & loquebar ei. Ay! de la Iglesia del Redentor; y ay! de las Congregaciones de los fieles, si en ellas faltasen Sabios, aunque sobrasen Amantes. La Caridad enriqueze los Christianos la sabiduria los defiende de los tiros de Satanas, y los preserva de la corrupcion que ocasionan pestilentes doctrinas. Por esta razon Christo, à los que avian de promulgar, y establezer la nueua Religion, y el segundo Testamento; no les dize debilitaos con la hambre de quarenta dias, como dixo en el Sinai à Moises; ni como â Elias: encerraos en la mas yerta gruta del Carmelo. Diceles: Penetrad los misterios de las Escrituras, y publicad á las gentes mi Euangelio. *SCRUTAMINI SCRIPTURAS, ET DOCETE OMNES GENTES.* En atencion á esto el Espiritu Santo en los primeros dias de su Iglesia, no os fortalezerá el cuerpo, para que pueda padecer; os armará si, de lenguas, y os enriquezerâ de doctrinas, para que assi graduados Maestros de las gentes, derrameis entre todas las luzes de la verdad, y desterreis de todas las partes de la tierra las obscuridades de la superstición, y las desgraciadas tinieblas de la ignorancia pecadora. Estremeceriase, y casi que se desplomara el edificio de la Fé, si el Evangelista Juan, con firmissimas piedras de nunca

Io. 5. 39. Ma. 28. 19.

oida

cida Teologia, no le huviera fortalecido las paredes, y afirmado la profundidad de ſus cimientos: *Inebriatus Spiritu ſancto, qui ſcrutatur etiam alta Dei*, eſcrive del Evangeliſta San Paulino, *ab ipſo intimo, & infinito omnium principiorum principio Evangelij fecit exordium, QUO VNO, omnia diaboli, quæ in Hæreticis latrant, ora clauduntur.* Con el vigoroſo rayo de ſabiduria tan del Cielo el Theologo Divino le deſpedazò la lengua à Arrio, cerrò la boca a Sabelio, quebrò los dientes a Fotino, y deshizo la cabeça al Maniqueo. Solamente con declarar, que es el Hijo igual al Padre, y Dios Criador de todo, el bienaventurado Eſcritor ſecó la inundacion de tantas, y tan infames blasfemias, que como à vn tiempo, brotaron de las infernales bocas deſtos monſtruos: triunfando de los Gigantes del Ateiſmo con la pureza de la Ley Chriſtiana: *QUO VNO OMNIA diaboli, quæ in Hæreticis latrant, ora clauduntur.* Aqui ſe vè ya, como en eſte nueſtro deſtierro, avemos meneſter mas los esfuerços de la ſabiduria, que las delicias de los afectos. Es aſſi, es aſſi; en el Cielo Serafines, Cherubines en la tierra. Y como ſe huvieran juntado, y como ſe huviera obrado en los quatro vniuerſales Concilios de la Igleſia Nizéno, Efeſino, Calcedonenſe, y Conſtantinopolitano; (comparados del Pontifice Gregorio à los quatro Evangeliſtas de Jeſu Chriſto) ſi huvieſſe faltado en ellos la Theologia de los prime-

Epiſt. 5. ad Amand. t. 52. 104.

meros Prelados? Los Canoniſtas diſponen reformaciones, los Theologos deſcubren verdades, y convencen heregias. Quien no ſabe, que a las buenas coſtumbres â de anteceder la verdadera Fè, diſcurrida en las Eſcuelas, y difinida en la Catedra de Pedro?

15. Pues aun quando (á ſer poſſible) faltaſſe en Dios la ſabiduria, al inſtante faltaria en noſotros el temor â ſu juſticia, y el reſpeto à ſu omnipotencia: eſcrivelo aſſi el Abad Bernardo al Pontifice Eugenio: *Quid tàm timendum, quàm poteſtas, cui non potes reſiſtere? QVAM SAPIENTIA, cui abſcondi non potes?* Y luego en alabanza de la increada Sabiduria, concluye divinamente el Santo à nueſtro propoſito: *Poterat minus timeri Deus ALTERUTRO CARENS. Nunc autem perfectè, oportet, timeas illum, cui nec oculus deeſt omnia videns, nec manus potens omnia.* Aun mas; parece que aun en la beatiſſima Trinidad ſe truecan las manos, y precede el ſaber al amar. En vna tan total igualdad de las Divinas Perſonas; todas increadas, todas omnipotentes, y todas eternas, ſe halla entre los Theologos vna cierta antelacion, no de naturaleza, ni de tiempo, ſino de origen; pueſto que, quanto á nueſtro entender, antes es engendrado del Padre el Hijo; que es eſpirado del Padre, y del Hijo el Eſpiritu Divino. Aſſi; eſto miſmo, eſto que es alli, ha de ſer acá con noſotros; para aſombrar à los malos, para compungir à los peca-

Lib. 5. de Conſider. t. 13. 128.

dores, y para encender mas el pecho, que arde en el amor de Dios, es mas que neceſſaria la ſabiduria: Cant.5.11. *Comæ eius ſicut elatæ palmarum.* Los triunfos de la Igleſia no ſe originan de ſu coraçon, de donde ſe arrojan rios grandes de caridad, ſino de ſu cabeça hermoſeada de cabellos: *Comæ eius ſicut elatæ palmarum.* Pregunto; quienes ſon aquellos robuſtos cabellos, que erigen a la Fé Arcos de triunfales, y immortales memorias de ſus triunfos? *Sicut elatæ palmarum.* Explicalo San Ambroſio, diziendo que los Letrados mas ſabios, y los mas profundos Doctores, los que ſuſtentan á la Igleſia el decoro, y los que tuerzen las gargantas á las Idras, que vomitan infidelidad, y apoſtaſia: Serm. 1. in Pſal. 118. tom.4:.S5. *Huiuſmodi DISPUTATORES CRINES ECCLESIÆ SUNT. Hos altos, & profundos vbertate doctrinæ paſcit Dominus cæleſtibus Sacramentis.* A tan precioſos cabellos no ſe le atreue la tixera, ni ſe le acerca el deſaſeo. No ſon eſtas hermoſas madejas indicios de afeminadas vanidades, ſino Sacramento miſterioſo de celeſtial fortaleza. Si eſtos cabellos le faltaſſen á la Igleſia, quedaria expueſta al deſprecio del Herege; y ſi ſe enredaſſen, á la burla del Pagano: lo que ſucedió á Sanſon (que en tanto que ſobre ſu cabeça le crecia la melena Nazarea, fue mas robuſto que muchos Gigantes; y luego que la impia Dalida ſe la cortò, quedò priſionero de los Filiſteos) le ſucederà al Chriſtianiſmo; que entre ſus Theologos es inven-

vencible, y por falta de sabios, queda expuesto à ignominiosas prisiones, de los que despedazan la Fè, y abatido como jumento á la pesada rueda, que prepara la cudicia, y que la destemplanza echa al cuello de quien sirve à los vicios. Dezid pues de los vnos, lo que de los otros dixo San Paulino: *Invitus CRINE SERVATO, captivus ABSCISSO; & iterùm fortis RENATO.*

Epist. 43 ad Sever. to. 52. 28.

16. Por esta razon Basilio, que en Oriente se deshazia en lagrimas, viendo asaltada, y combatida la Iglesia de gran numero de falsos Predicadores, y desvaratados Filosofos; no satisfaciendose con solo cultivar los Lilios de su virginal pureza, ni contentandose con gozar de las dulçuras sonoras del Coro, y de la quietud del Desierto, se dedicó à las Escuelas, armó la mano, fortaleciò el pecho, y coronò la frente de toda esquisita erudicion; aplicò los labios à los dos pechos de vna, y otra sabiduria Humana, y Divina, para deshazer despues, como lo hizo, con la eficacia, y pureza de la verdadera doctrina, à los que daban alimento de venenosos dictamenes: oyò Poetas, leyó Oradores, comunicò Dialecticos, aprendiò de Theologos, y como vn nuevo Ezequiel se tragò todos los libros de las Escrituras divinas. Armado assi de floridas, y de sagradas doctrinas, puso en libertad al Levante de tantas sectas, como le infestaban; vnas que introducia la quimera de la idolatria; y otras, que intentaban

sembrar en el templo de Christo la vil zizaña de sacrilegos sacrificios, para deshazer el Pan de los Angeles; y derramar la inmundicia de pestilenciales libertades, para profanar la pureza de los sagrados inciensos. Assi de Basilio escrive su hermano Niseno. *Moribus canus à iuventute, in omni sapientia, tàm humana quàm divina, velùti AMBIDEXTER, PER VTRAMQUE ERUDITIONEM IN ADVERSARIOS SE ARMANS. Hunc igitur habeamus sublimem illum & VITA, & SERMONE BASILIUM, strenuum Christi militem, cui secundas post Apostolos partes, tempus solum dat.* Reparese la veneracion, con que el vn Santo exsalça la sabiduria del otro. Puesto que Gregorio Niseno no duda de igualar à su querido hermano con los Apostoles: y no lo hizo fundado en la aspereza del Santo, ni por el mantenimiento de las yerbas, ni por la palidez del rostro, ni por la alteza de las contemplaciones, ni por las inaccesibles sierras donde viuió tantos años compañero de las fieras, y apartado de los hombres; sino por la incomparable erudicion de todas Artes sacras, y liberales, con que el santo Arçobispo se armó, para defender su Grey, y destruir los infernales Lovos, que se le atrevian. *PER VTRAMQUE eruditionem in adversarios se armans. Hunc habeamus strenuum Christi militem, cui secundas post Apostolos, partes tempus solum dat.*

Orat. de Bas. Laud. tom. 13. 31.

17 Esta alteza, y abundancia de variedad de doctri-

doctrinas, que le merecieron à Baſilio Parangon con los Apoſtoles, à voſotros, y á mi dán a entender, quan vniuerſal deve ſer en los ſugetos de la Compañia el exercicio de las lecciones, y la aplicacion à los eſtudios, aun a aquellos, a quien la obediencia deſtinó à vn ſolo miniſterio, ò dedicó a vna Catedra ſola les es neceſſario, que ſe enriquezcan de muchas, y muy profundas noticias. A mi juizio, ninguno de los bienaventurados Doctores de la Igleſia entendiò eſta verdad mejor, que S. Ambroſio. Reparo, que el Evangeliſta S. Lucas, para eſcrivir algunos de los Miſterios, y de las obras de Chriſto, tuvo neceſſidad de ſaberlos primero todos: *Viſum eſt mihi aſſequuto á principio OMNIA, diligenter ex ordine tibi ſcribere*, exclama el Santo à la leccion de tan advertido Proemio. Maeſtros de los Hombres, aprended de S. Lucas como aveis de ſaber. Todo lo entendiò, mas no lo dixo todo; enſeñando con ſu exemplo, que al que ha de dar ponderatiuo de ſi vn rio de doctrina ſagrada, neceſſita de tener vn oceano de Filoſofia, de Retorica, y de eſcrituras. *Aſſequuto à principio OMNIA. Itaq; aſſequutũ ſe, non pauca dixit, SED OMNIA: & aſſequuto omnia viſum eſt ſcribere, NON OMNIA, SED EX OMNIBUS.* Atended al Epiphonema del ſagrado Doctor: *Non enim ſcripſit omnia, SED ASSEQVUTUS EST OMNIA.* Padres mios, para poder bien leer à los Eſtudiantes los principios de vna eſcuela,

Luc. 1. 1.

Ambr. in Luc. tom 43. 5.

es necessario, que nos subamos á la Catedra adornados de la facultad de todas, para que con esta ocasion puedan, y quieran nuestros Discipulos entregar animosa, y gustosamente el animo â la Poesia, para que finja; à la eloquencia, para que ore; á la Logica, para que discurra; à la Metaphisica, para que inquiera; â la variedad de las lenguas, para hablar en todas; â la Geografia, para que mensure las tierras; â la Matematica, para registrar las esferas; y sobre toda sabiduria, à la Theologia, para que abra Escrituras, explique Sacramentos, enseñe Misterios escondidos de la Beatissima Trinidad, y para que señale el camino real de la Gloria por las angostas sendas de la verdad. A nada perdonen los que se crian en nuestros Colegios; y pues que la Compañia los descarga de todo otro qualquier empleo de ministerios, Missiones, viages, negocios, y puestos, y los entrega al cuidado, y enseñança de celebrados Maestros; logrese la ocasion, á todo se aplique la diligencia, haganse Discipulos de todos, para salir Maestros de todo. *In omni sapientia tàm externa, quàm divina, QUASI AMBIDEXTER, contra adversarios se armans.* No salgais de nuestras Escuelas, sin ir como immensos en la comprehension de toda erudicion exquisita, y de toda question celebre. Y de la manera que salieron del Cenaculo de Sion los Apostoles á la plaza de Jerusalen con el lenguage de todas las naciones,

nes, y con la sabiduria de quanto era necessario, para convencer la obstinacion Farisaica, y la ceguedad Gentilica: assi qualquiera de los Estudiantes de la Compañia, aviendo acabado sus estudios, salga al teatro del mundo, en todo sabio, y en nada ignorante.

18. Verdad sea, que en valde aliento yo à tanto, à quien estudia; si esto mismo no se ha cumplido antes, en quien enseña. Si queremos en la juventud de la Compañia vna como vniuersal ciencia de materias controversas, y de puntos disputados, es precisso, que èl que enseña, dicte vtiles, y necessarias materias; despreciando inutiles, y quimericas questiones: y aun en lo mismo, que es ingenioso, y es vtil, a de quitar las ojas vanas de sobrada eloquencia, y la inutil pompa de sobradas explicaciones; si no enseña muchas materias, èl que lee, pocas comprehenderà, èl que oyere. Gritaua casi enronquecido, corroborando aquesta proposicion, San Agustin, no pudiendo ya sufrir en tantos libros, tantas cabilosas dudas. *Qui ergò docet, VITABIT OMNIA VERBA, QUÆ NON DOCENT.* No (dize Agustino) se ingieran lecciones de vno, ô dos meses, llenas de fingidas ideas, casi no possibles, ô impossibles en todo de verificarse. Tambien dize, que desdize el mover dudas, en caso que no ha sucedido, ò en materia que no se impugna. Dize, y quiere que se calle, si lo

Lib. 4. de Doct. Chri. to. 47. §. 8.

que ſe habla, no es para aprovechar al que oye; y para enſeñar al que eſcrive,es poco lo que digo. No ſe contenta San Aguſtin, que omitamos tan inutil redundancia; manda, que ſe aborrezca, y ordena, que qualquiera palabra, que no ſea provechoſa, ſe deſdeñe,como vn deſperdicio del tiempo,ô vn faltar à la leccion. *Qui docet, VITABIT omnia verba quæ non docent.* Prodigalidad digna de llanto ſeria, ſi ſiendo nueſtra vida tan breve,y tan corto el tiempo de nueſtro eſtudio, el Maeſtro que preſide à numeroſo concurſo de diligentes, no oyentes, ſino como idolatras de ſus eſcritos,lo profanaſſe con vaniſſimas ojas de diſputas fantaſticas, olvidando la importancia de las buenas,y neceſſarias queſtiones. O, valgame Dios! y ſi en vez de perficionar en nueſtros teatros Angeles de ſolidas ſentencias, ſe boſquejan Centauros de monſtruoſas ideas. Dexamos las ſagradas corrientes del puriſſimo Jordan, y entregamos, cerrados los ojos,nueſtras frentes, y las de nueſtros Diſcipulos à las cenagoſas aguas de las lagunas Caldeas. Eſto que aora digo, ſiempre ſe eſtè oyendo para confuſion,y enmienda de aquellos POCOS, que entre nueſtros Maeſtros ſe extravian de la ecliptica de la ſubſtancial Theologia, y de las ciencias provechoſas, para llegar à ſer,no fabuloſos, ſino verdaderos Faetones, dignos de lagrimas, que ſobre el Carro del Magiſterio, apartados del camino recto, alteran los primeros

Ele-

Elementos de la ſegura, y exercitada expeculacion, y con fatales llamas de nunca oìdas propoſiciones; ſecan las fuentes de las ſaludables diſputas. Caſſanſe eſtos en ſu parecer con la novedad de vanidades ſutiles; haziendo temerariamente divorcio con aquellas opiniones, que ha declarado la Compañia por ſuyas, y de ſus Autores; y ſon conformes con la que ſus paſſados ſintieron: y apartandoſe de las doctrinas de los Autores celebres, y de las Eſcuelas ſeguras. Hazen compañia con quien devanea ſoñadas fantaſias; y lo que peor es, que ni aun admiten compañeros, que les lleven el compàs, dandoles frente la altiuez, para conſtituirſe Legiſladores de temeridades, y Maeſtros dignos de ſer Laureados. Alguno (entre los ſemejantes) no faltarâ, que ſe ponga colorado de citar á Buenaventura, ó à Thomas de Aquino, Oraculos de la Igleſia, y Maeſtros de Maeſtros, rezelando ellos, que ſabrian nada; ſi dan à entender, que ſupieron algo, los que lo ſupieron todo; y ſi no ſacan â la publica luz obſcuras ſombras de ſoñadas fantaſias. Sobervia llena de altivez, y altivez hinchada de vanidad: oid, y temblad á la cenſura de Aguſtino: *Superbi ſunt, nec noverunt Moyſi ſententiam, SED AMANT SUAM, non quia vera eſt, SED QUIA SUA EST. Iſta temeritas non ſcientiæ, SED AUDACIÆ EST. nec viſus, ſed TYPHUS EAM PEPERIT.* Muchos mucho deſſean darſe Lib. 11. Conf. c. 25. to. 19. 146.

a co-

a conocer por inventores, y Padres de nuevos conceptos; y como ſi la ſagrada Theologia no fueſſe ciencia de verdades Divinas, ſino ficciones Poeticas de ingenioſas invenciones; aſſi el que mas finge, y el que mas inventa, ſe quiere levantar con el Principado de las Eſcuelas, y ſe ſueña vn Tremegiſtro de las Vniuerſidades. No digo, que no ſe inquiera, y que no ſe eleven los entendimientos de los Diſcipulos, ſacandolos de las tribiales, y comunes dudas. Nunca prohibirè, que los entendimientos penetren los abiſmos a la virginal tierra de la verdad olvidada, digna de ſer conocida, y que yaze olvidada de la pereza. Deſſeo que en nueſtras Eſcuelas ſe borre aquel Non plus vltra, que ſobre el vmbral de las Aulas ſuele eſcribir la ocioſidad. Hagaſe eſto no obſtante, ſin que las colunas de las verdades recebidas, y de los articulos difinidos, ſe traſpaſſen a los imaginarios eſpacios de cenſuradas, ò de infructuoſas ſentencias. Por aqui es correr caſi vezinos á las opiniones condenadas, quando puede glorioſamente terminarſe la carrera, ſiguiendo las huellas de los Santos, y los paſſos de los que por la ſeguridad de ſu doctrina immortalizaron ſu nombre? No quiſiera, que en las Eſcuelas de la Compañia, tan celebradas haſta aora de los Catolicos, como temidas de los Sectarios, hallaſſen ſu comparacion la deſgana, ò el freneſi de los cazadores. Tienen los Cavalleros mozos abundantes, y

ſobra-

sobrados en sus heredades, los Faisanes, los Pavos, y las Perdizes; y en sus mesas son servidos con sazonadas Aves, y gustosas carnes; cogidas en sus sotos, y en sus prados; pero ellos no obstante, siguiendo con penosissima carrera el inperceptible buelo del Sacre, y del Nebli, se fatigan por llegar a cazar vna desventurada Garza, ô otro qualquier inutil Pajarillo. Sucede lo mismo en la cazeria del monte: los mas deliciados manzebos salen al campo, atraviesan montes, rodean rios, saltan fosos, y no cansados en las sierras, salen a los llanos, embisten con los Jabalies, y muertos ya, se apean de los cabellos, para llevar sobre ellos la presa, que en el combite no fuera celebrada, si del fatigado cazador no fuera herida. No juzgueis, es mia la censura de la vana curiosidad, que he condenado: San Agustin es el que censura tan general delirio; y vn gusto, comprado por tantos afanes: *Quos æstus, quæ frigora, quot pericula, ab equis, á fossis, á præcipitijs, à fluminibus, à feris perferunt VENATORES, quem laborem esuriendi, & sitiendi, VT BESTIAM CAPIANT. Quamquàm, & si Aper, Cervusque capiatur, magis suavis sit venantis animo QUIA CAPTUS EST, quàm comedentis palato, QUIA COCTUS EST.* La satira aguda del Prelado eloquente, harto mejor se acomoda à vn temerario Doctor, que á vn Capitan atrevido. A quantas oposiciones, à quantos desprecios, à quantos examenes, à quantos desayres,

Ser. 9. de verb. Dom. tom. 26. 16.

res,

res; ya ſean del deſprecio de los doctos, ó de las prohibiciones de la Igleſia, ſe expone él que deſpreciando el camino real de las ſeguidas, y fundadas ciencias, ſe extravia por tortuoſas ſendas, que ſin hilo de oro, que los encamine, ván a parar a intrincados laberintos, ó a boſques incultos, habitados de fieras! Aun el miſmo Autor de tan reprehenſibles novedades las fragua en ſu cabeça, y las explica en ſu Catedra con ſobreſalto del coraçon, no para enſeñar a ſus Diſcipulos, ſino para atraerſe alabanzas de agudo, y celebrado inventor. *QUIA CAPTUS EST, non quia coctus eſt.* Son fantaſmas aparentes, no ſuſtancia que alimenta; plato que fingiò el pincel, no que ſazonò el buen guſto para los reales Banquetes. Son manzanas, no de los Huertos de Engadi, ſino de los Campos de Pentapolis; por de fuera mucha hermoſura, y por de dentro ceniza. Digolo aſſi, y aſſi me deſahogo; no porque ſepa yo que en aqueſte Colegio (de donde han ſalido para ſuſtentar la Fé, para fortalecer la Igleſia, y para ſepultar los errores, no ſolamente quatro Cardenales de la Igleſia, tan celebrados por ſus obras, ſino tambien tantos Theologos de primera ſupoſicion, y de admirados entendimientos) que haſta aora aya ſonado en ſus Aulas, el deſagradable ruido de mal fundadas ſentencias; ſino porque veo, no ſin gran ſentimiento de mi coraçon, que tal vez en nueſtras Eſcuelas ſe parecen vnos bo-

bolantines de titubeantes queſtiones,que ſi la ſutileza en el argumento, y la felicidad en la pluma, en alguna manera los detiene del precipicio , y la caìda; no por eſto quedan libres, de que la prudencia , y la piedad les condene el atrevimiento de ſus paſſos,y el rieſgo de ſu ligereza. Tantas noches ſin ſueño , tantos dias ſin ſuſtento , tantas ſemanas de encierro, tantos meſes, tantos años , tantos luſtros, con la Cruz al ombro de peſadas , y deſmedidas lecciones, y de penoſos eſtudios,para venir á hazer Anotomia de vna quimera,de las que ni en la Compañia,ni en la Igleſia ſe permiten. Es muy coſtoſo vn capricho ; y dado que las llamas no hagan preſa en los quadernos ; no obſtante quedaràn tiznados con el humo de la defenſa, para librarlos en el examen del vltimo caſtigo del Indice Ecleſiaſtico: Donde ſe ha ido aquella bienaventurada ſobervia de nueſtros primeros Eſcritores , que ſe queria ver, no ſujeta à los Tribunales , y que ſe gozan de ver ſus papeles caſi pueſtos en los Altares , y tenidas por no indignas de mezclarſe con los Comentos , y las explicaciones de los Santos ? El que enſeña pues , publicamente, ponga en lugar del vano follage de eſteriles dudas , jugoſos razimos de doctrinas ſuſtanciales. No ſe compongan â centenares las diſputas , donde vn ſimple corolario baſta , para apuntar cautelas , y deſatar cavilaciones : *Qui docet vitabit omnia verba ,*

verba, *QUÆ NON DOCENT.* Haga en ſu Celda riguroſo examen haſta del menor periodo, el que deſpues ſe ha de ſubir en la Catedra à enſeñarlo. Quite de ſus ſilogiſmos animoſamente quanto hallare, que no ha de ſer neceſſario â ſus Diſcipulos. Crea, que como el azero poda las vides, le es neceſſario deſmontar de ſus tratados lo inutil. En concluſion, ſean todas las vozes fecundas, todos los entimemas invencibles, todo axioma indudable, todo argumento parezca neceſſario, y provechoſo. No pues ſe paſſe por ſilaba, que no enſeñe, que no corrobore, que no adelante. *Vitabit omnia verba, quæ non docent.* No habla eſto con nueſtros Maeſtros, por hallarſe en ellos neceſſidad de freno, para que dexen lo que no aprovecha, ô dè eſpuela, para que no olviden lo que conviene; ſino en aprobacion de todo lo que aqui ſe haze, y ſe exercita; y para preſervar à los que nos ſucedieren, de que peligren en la feliz navegacion de las Catolicas ciencias en los eſcollos de arreſgadas ſutilezas, ô en el baxio de vna culpable pereza.

19. Paſſemos aora de los que enſeñan, á los que aprenden: y como á los Maeſtros he perſuadido, que ſacrificando las delicias de ſu ingenio al ſolido aprovechamiento de nueſtra Eſcuela, dicten muchas materias; y que apartando en ellas la paja de invenciones ſuperfluas, del grano de las importantes doctrinas? Expliquen aquellas, que puedan en-

engrandezer los dogmas de la Fe en los Concilios, la interpretacion de los Euangelios en las Catedras, y los Sinodos Eſpiſcopales, en las Congregaciones Cardenalicias, los Chriſtianos dictamenes, y los conſejos Apoſtolicos, para que en todos ſe vea florecer la Igleſia: aſſi traigo à la memoria á nueſtros Eſtudiantes la obligacion, en que eſtàn de dedicarſe en todo, y todos à la verdadera, y perfecta inteligencia de las lecciones que oyeren. Y lo primero, condeno la vanidad de aquellos Eſtudiantes, que con qualquier noticia de la Filoſofia, ò de la Theologia, como ſi huvieran ſubido ſudando a la cumbre del ſaber, ſe ſientan a deſcanſar, preſumiendo tener ya como en la mano el palio de la ſabiduria; porque en la memoria tienen, y con la lengua repiten la ſuperficie: eſto es, los titulos de las Diſputas, y las introducciones de los Articulos. Oſtentan literatura, porque dados, como vn baño de las Artes liberales, y de las ciencias ſuperiores, dizen los nombres, y apuntan las difiniciones de las coſas. Condenò en eſtos San Juan Chriſoſtomo la vanidad del entendimiento, que mal adornados de las noticias que blaſonan, eſtàn del todo vazios de aquella interior, y ſuſtancial ſabiduria; que en la Theologia, èl que no la tiene, no es docto; y èl que en las ciencias no ſe arraiga, no la tiene. Eſtos ſe hazen entre ſus Condiſcipulos, como aquella llama, que ſuelen encender en eſtopa los

niños

niños,para espantar los Murziegalos. La llama de tan debil materia en su primero instante se dexa ver tan orgullosa, que parece quiere renovar en Roma los incendios de Troya; y como vn nocturno Sol, à pesar de las tinieblas; parece tambien quiere introducir en la noche el dia. No obstante dura poco el desvanecido resplandor, y la casi fabulosa luz de aquella yerba hilada; porque desvanecido en brevissimo tiempo el resplandor, ni aun dexa señal en cenizas de aver sido. *Mihi videntur ACCENSÆ STUPÆ similes esse. Nam & illa, post incendium, tumidum quid esse; ET IN NESCIO QUID præcipui immutata videtur: modicum verò passa contactum totum amisit, OMNE CINERE VILIOR APPARENS. TALES SUNT, ET ILLORVM ANIMI.* De todo hablan, y en nada entienden, citan la secunda secundæ, la primera parte, y la tercera del Angelico Doctor. Tiran las primeras lineas de Euclides, y rebuelven la vltima esfera de Ptolomeo; arrojan qualquier precepto de Quintiliano, y muestran los ocho libros de la Fisica de Aristoteles; repiten los tan repetidos preceptos de Oracio, y los tan celebrados versos de Juvenal, y Virgilio; forman, aunque balbucientes, pocas palabras del Griego, y del Hebreo: exprimen de la boca tal vez vna sentencia de Agustino, tal vez vn dictamen de Gregorio, sin penetrar bien del Autor, que cita, el sentir verdadero, y aun por

Hom. 20. in cap. 12. ad Rom. pag. 110.

ven-

ventura ſin ſaber el numero de los libros que eſcrivia. No quieren para llegar a la cumbre de la erudicion, y tomar poſſeſſion de los Artes, ſino que les baſte vn ligero paſſar de ojos por ſobre las cubiertas de los pergaminos de tantos libros cerrados. Es la ſabiduria, como fue la luz, que viò Moyſes en el monte Oreb. Aqueſta lo iluſtrò, y le deſcubriò la Eſſencia Divina, y la futura poſſeſſion de la Sinagoga ſobre la tierra ſanta. Pero no fue luz hermoſa de brillantes Aſtros, que recrean; ſino fue reſplandor de Zarza, que hiere; para enſeñarnos, que las luzes del conocimiento de la mas ſuperior Theologia, no deſciende del Cielo en lluvias de reſplandores; ſino como influencias de trabajoſos eſtudios, y de ſangrientas fatigas, que con propiedades de eſpinas penetren las ſienes, y atrevieſen el entendimiento. Para noſotros parece que dexó eſcrita la declaracion de aqueſto San Gregorio el de Niſſea, en la vida que eſcrivió de Moyſes: *Quæ quidem VERITAS; non de Cœlo illuceſcit, NE A STELLIS defluxa lux videatur, SED A RVBO, ipſoquę SPINOSO.* Conviene ſudar ſangre ſobre la inteligencia de los Maeſtros, ſi anſiais à comprehender la alteza de ſu doctrina, y la profundidad de ſu ſabiduria: *Pulſate, & aperietur vobis*, dize Chriſto. Ninguno eſpere que la puerta ſanta de la Theologia divina ſe abre por ſi miſma, al que parado lo eſpera. No ſolo eſtà cerrada, terraplenada

De Vit. Moyſ. t. 13. 48.

Matt. 7. 7.

está; mas fuertes son, y mas dobles los candados que tiene, que eran los cerrojos, con que asegurava sus tesoros el Rey Assirio. Es menester por esto, que tu con los picos de Ezequiel abras portillo à tan solida muralla, si quieres llegar à ver lo que està guardado en el escondido Santuario de la verdadera sabiduria. Puesto (como ya estuvo el Cherubin armado en el Paraiso de Eden) sobre las almenas deste literario muro; dize en altas vozes San Ambrosio a quien a èl se acerca: *Aperit sibi DILIGENTIA ianuam veritatis, neque enim otiosè dictum est homini, quod nulli aliorum animantium: IN SUDORE VULTUS TUI manducabis panem tuum. Animalibus, iussu Dei, terra pabulum ministrare præcepta est. Soli autem homini, vt rationabili, quod accepit, exerceat, VITÆ CURSUS IN LABORE PRÆSCRIBITUR.* Crucifigese quien estudia con cien clavos de bienaventurada obediencia, y de varonil fortaleza en la pequeña mesa del estudio de su celda, y considerandola Altar de paciencia, se ofrezca victima de voluntario martirio á la increada Sabiduria, y tanto sudor corra de su frente, por poder ayudar despues con sus estudios â las animas, quanta sangre por ellas derramó coronado de espinas el Hijo de Dios. No vague por las calles de Roma lleuado de la curiosidad, ni arrebatado de la ambicion de los cumplimientos. No escriva nueva, ni admita que se las traten. Arroje con religiosa ira

In Evang. Divi Luc. tom. 13.77

a las

a las llamas Fabulas, y Metros en lengua vulgar. Aun de aquellos libros se abstenga, que en otras circunstancias le serian no inutiles, y quizà provechosos; si en las presentes embarazaren el curso à la facultad que sigue. Atrevome à dezir, que ni aun los libros santos abra fuera de los tiempos, en que està ordenado, que se lea, ô en aquellos, como pedazos de horas, que otros emplean en permitidas salidas, ô en los divertimientos, que se encaminan a dexar a Dios por Dios. Tanta es la obligacion, tan estrecha, tan indispensable, que los Hijos de N. S. P. Ignacio tienen a sacrificarse a las ciencias. Porque si no obrasse assi quien en nuestros Colegios enseña, y aprende, entrare en temor grande de que avrâ quien nos aplique aquel tan vergonçoso baldon, con que el gran Basilio corrigió, y enmendò al que poco observante de la Regla en el Monasterio, dexò de ser Senador en su Patria, y no fue Monge en el Claustro: *Et Senatorem amisisti, & Monachum non fecisti.* El bienaventurado Fundador nuestro no nos señalò dilatadas horas de Coro, ni largos tiempos de ayuno; no quiso que fuesse nuestro alimento lo desabrido del pescado seco, ni nuestra estancia sola el encerramiento de la Celda; no nos descalçò los pies, ni nos señalò por lecho las duras piedras, ni desterrò nuestra habitacion de las Ciuda-

Cassian. lib. 7. de instit. c. 19.

dades mas populoſas, haziendonos habitadores de montes, compañeros con las fieras. Contentóſe con cilicios tolerables, con cadenas no grueſas, con diſciplina ſin azero, con ſola vna abſtinencia en la ſemana, con lecho humilde, y pobre, con veſtido ſin ſeda, con mortificaciones en la meſa tolerables, con pobreza, tan riguroſa en lo particular, como diſcreta, y providente en lo comun; con vna pureza Angelica de cuerpo, y mente, aunque no adquirida con encerramiento de Celda, con riguroſo cilicio, ni con aſpereza de habito. Dexó, pues, de deſpedazarnos con tan bienaventurado Martirio de penitencias; porque el eſtudio con holocauſto, ſino incruento, à lo menos tolerable, alimentando el cuerpo, y atormentando la cabeça, nos preſentaſſe en la preſencia de la Eterna Sabiduria como Martires, no de la carne, ſino del eſpiritu. De que reſulta, que ſi faltaremos de ſus intentos, y malograremos ſus eſperanças, ni ſeremos Anacoretas venerables por rigor, ni bienaventurados Sabios por Apoſtoles: *Et Senatorem amiſiſti, & Monachum non feciſti.* Por lo qual, que ſeria vna Comunidad nueſtra, ſi no eſtando traſpaſſada de azero, ni ſantificada de eſtudios, viuieſſemos á la viſta de los hombres, ſin la veneracion de abſtinentes, y ſin las

las estimaciones de los sabios? no preparados para salvarles las animas con la enseñança, y excluidos de la veneracion de Hermitaños, viuiendo entre el comun de los hombres, como si no fueramos mas? Pues, no seamos semejantes à Naaman, entregando con melindre la frente al Jordan de la sabiduria; sino que totalmente se bañe, y anegue en el inmenso mar de la Theologia, Maestra celestial de todas las demàs ciencias, para que assi con verdad pueda dezir con David cada vno de nosotros: *Psal. 68. 3.* *Infixus sum IN LIMO PROFUNDI: veni IN ALTITUDINEM maris, & tempestas demersit me.*

20. Pero no me permita el Redentor de las almas, y verdadero Hijo de Dios viuo, que quando enseñò à quien me oye, la irremisible deuda, que nuestros Maestros, y nuestros Estudiantes tienen de dedicar al saludable trabajo de las ciencias todos los instantes de su vida, los aparte por esto de la bienaventurada comunicacion con Dios, permitiendo que con sacrilego hurto, ô deroguen las horas á los exercicios espirituales, ô sea de libros devotos atentamente leìdos, ô de meditaciones fervorosas, suauemente dilatadas, ô de severo examen de los defectos cometidos. Seria, si tal permitiesse, ô tolerasse, traydor à las animas vuestras, y violador de las obligaciones de mi oficio; quedarian vuestros coraçones defraudados de aquellos resplandores, que derrama la oracion en el espiritu,

y de aquella vigorosa fortaleza, con que el doloroso examen cicatriza las llagas de los defectos; ô por dezirlo mejor, de aquellas manchas, que dificilmente escusa la humana fragilidad. Désele â Jesus, lo que es de Jesus, y por èl se dé al estudio, lo que
Matth. 21. 22. del estudio es: *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* De donde es, que no solo juzgo, que se deven alternar con oraciones, y otro exercicio espiritual las horas, en que os dedicais â los estudios; sino que por lo contrario con toda severidad afirmo, que no llegarà a saber, èl que por saber dexare de orar. Y como puede esperar del omnipotente Dios, que es de donde se arroja el rio
Eccle. 1. 1. sagrado de la verdadera doctrina? *Omnis sapientia à Domino Deo est; & cum illo fuit semper.* Por lo qual San Agustin ordena, que mas se confie de las luzes de los ruegos, que de las fatigas de los estudios. Quiere, que antes que los ojos se baxen à las letras, se levanten, y pongan sobre las estrellas; que sean los clavos de Christo, las llaves que abran â los escritorios de la sabiduria los escondidos secretos, que se descubren al que ruega, y que se cierran para èl que no empleando vnicamente la voluntad en la oracion, se entrega con el entendimiento al estudio. Seràs sabio (escrive el Santo) si hincares la rodilla al Crucificado, y si antes de dar enseñança en el Pulpito, la huvieres recebido á los pies de la Cruz. *Et hæc se posse PIETATE MA-*

GIS

GIS ORATIONUM, QUAM ORATORUM FACULTATE, *non dubitet, vt orando pro ſe, & pro illis, quos eſt allocuturus,* SIT ORATOR ANTEQUAM DICTOR. *Ipſa ora iam, vt dicat, accendens, priuſquàm exerat proferentem linguam,* AD DEVM LEVET ANIMAM SITIENTEM, *vt eructet, quod biberit, vel, quod impleverit, fundat.* O! quanta mayor ſerá la ſabiduria, aſſi en los Maeſtros, como en los Diſcipulos, ſi ſe dexare, que con lentitud corran las horas, que eſtàn ſeñaladas para la oracion mental! *SIT ORATOR, ANTEQVAM DICTOR.* Pero ſi huviera alguno, que hidropico de Filoſofia, ô de eloquencia, de golpe arrojaſe la boca a bever deſordenadamente de las fuentes, y de los rios de la Metafiſica, y de la eloquencia; ſin acordarſe de poner los labios en las llagas de Jeſus, preſumiendo que ſu diligencia haga, lo que ſin Dios no ſe puede, y con ſacrilega idolatria ofrezca las horas de la piedad al Idolo de la erudicion: ſepa que abra, quien poniendole en la garganta la mano, en el nombre del omnipotente Dios, le diga: *Redde, quod debes.* Sobre él cairà la maldicion, que fulminó Aguſtino ſobre los que negavan á los Sacerdotes, lo que les era devido, y deſpojaban impiamente de ſus Decimas al Santuario. Todo quanto malignamente le quitas al Clero, para deſperdiciarlo en guſtoſos paſſatiempos: tanto te han de quitar â ti, ya ſea la juſticia

Lib. 4. de Doct. Chr. to. 47. 84.

Matth. 18. 28.

irritada de calumnias, y ya los soldados alojados en tu casa, y violentamente alimentados de tus ganados: *Quod ipse non dederis*, *DEUS EXIGIT. Hæc est enim Domini iustissima CONSVETVDO, vt si tu illi decimam non dederis; TV AD DECIMAM REVOCERIS. DABIS IMPIO MILITI, QVOD NON VIS DARE SACERDOTI. Vindemiam tuam aut grando percussit, aut pruina decoxit.* Con desventura, á esta semejante, pagarémos el hurto, que temerariamente se hiziere à los tiempos de la oracion: sacará la Divina Justicia su mano, y con ardientes calenturas en el lecho, con muchos meses de pulsos descompuestos, de sienes con dolores penetradas, con postemas, con delirios, y heridos tambien de dientes venenosos, amargamente llorarèmos el delito de pocos instantes de tiempo negados á Dios, castigados con vn medio año de gemidos, y de dolores. Yo con mis propios ojos he visto castigado de este modo mas de vno, por consagrar indignamente à la Filosofia las horas, que à Dios hurtava. Hame traìdo, sin advertirlo yo, este sentimiento à la segunda consideracion, que en el fin del Proemio propuse.

Ser. 219. de Temp. to. 4. 23.

21. *Disciplinam, & sapientiam doce me.* Nuestro santo Padre nos quiere doctos, pero nos quiere santos; nos dessea entendidos, pero mucho mas dessea, que seamos observantes; suplica al Redentor, que nos ilumine en las Escuelas; pero que nos em-

embalsame primero en el Calvario; y si con vna voz nos llama al estudio, nos obliga con dos gritos al fervor. *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me.* Vaya delante el espiritu, y sigale despues la ciencia; arda primero la santidad, y alumbre despues la Theologia. Ni aun esta seria fructuosa en la Compañia, si se apartasse de la compañia de aquella; ni sin ella, tomada por sola ostentacion del ingenio, floreceria. Tenemos en el sagrado Apocalipsi vna maravillosa vision, que es clara confirmacion de quanto en el primer punto he dicho, y de todo lo que en el segundo he de dezir. Lloraua sin consuelo sobre los montes de Pathmos el Evangelista Juan, quando de repente se le abrieron las puertas del Cielo Impireo. Mirò en èl vn libro cerrado con siete sellos, y entre tan gran sin numero de Angeles, ninguno se atreviò à abrirlo: *Ego flebam multùm, quoniam nemo dignus inventus est APERIRE LIBRUM, nec videre eum.* Apoc. 5. 4. Llegose vno de los mas superiores Cherubines á Juan, deseoso de enjugarle los dos arroyos de lagrimas, que de sus ojos corrian. *Ne fleveris: Ecce vicit LEO de tribu Iuda, radix David, aperire librum, & solvere septem signacula eius.* No llores mas, porque rugiente el Leon de Judà tiene de romperle luego todos los sellos â aquella cerrada sabiduria. Dixolo el Angel assi; pero no sucediò como lo dixo. Abriòse el libro, y desapareciòse el Leon. Dexòse ver

en

en ſu lugar vn manſo Cordero, ſin aſſombro de bramidos, ſin corbas garras, y ſin altivez de frente, y cola. Entregòſele el libro, y apenas lo avia abierto, quando quatro de los mas ſuperiores Eſpiritus del Cielo, y de veinte y quatro Señores de aquella eterna Corte, quitandoſe las coronas, y arrojandoſe poſtrados, haſta poner las frentes en el ſuelo, reverenciaron al que rompiò las ataduras del libro. *Et vidi AGNUM ſtantem tamquàm occiſſum. Et CUM APERUISSET LIBRUM, quatuor Animalia, & viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno, & cantabant canticum novum, dicentes: Dignus es, Domine, accipere librum, & aperire ſignacula eius. QUONIAM OCCISUS ES.* Cada ſilaba de eſtas palabras, y cada circunſtancia de eſte miſterio encierra inexplicables Sacramentos. Lo primero, la adoracion de los Señores no ſe hizo, quando bramaua el Leon, ni quando el trono tachonado de diamantes, y guarnecido de eſtrellas, repreſentavan el poder, y la mageſtad dèl que lo poſſeìa. Entonces aquellos Señores ſe confeſſaron vaſſallos, quando èl que era Leon, ſe dexò gozar Cordero, y le rompiò las ataduras al libro: *CUM APERUISSET LIBRUM, CECIDERUNT CORAM AGNO*, Permitidme aqui alguna reſpiracion, en no injuſta vengança, contra la vana preſuncion dèl que entre noſotros prometiere aplauſo, ò veneracion à la Compañia; por lo magnifico

de

ſus Templos, por lo rico de ſus Altares, por la dulçura de los Muſicos en ſus fieſtas, por el ingenioſo primor en ſus ſacras repreſentaciones, por el gran numero de Principes, y Señores, criados primero en nueſtros ſeminarios, y deſpues numerados entre noſotros en nueſtros Colegios, deſpues de aver con publica admiracion renunciado, y deſpoſeìdoſe de riquezas, y de titulos. Erramos inocentemente, ſi queremos, que ſe haga con noſotros, lo que con el Verbo encarnado no ſe hizo. Ni el canto, ni el trono hizieron, que ſe inclinaſſen al Salvador del mundo los Poderoſos del Cielo: el libro abierto, hizo que ſe arrodillaſſe tanto Señor al Cordero, que no hablaua: *Et cùm aperuiſſet librum, ceciderunt corā Agno.* Veneronos el mundo deſde nueſtros principios, por la ſabiduria de aquellos nueſtros primeros Padres, aunque faltos de Colegios grandes, y de ricos Templos. Ciencia, ciencia, Padres mios, y ciencia, que aun en el Concilio Tridentino paſme à los mas celebres Letrados del Vaticano, y de toda la Europa. Si fueremos doctos, juntamente ſeremos los Oraculos del Trono, y del Arca del Teſtamento. *CUM APERUISSET LIBRUM, quatuor Animalia, & viginti quatuor Seniores CECIDERUNT coram Agno.* Dos miſterios debemos obſervar en aqueſta viſion, que ſon inexplicablemente acomodados á nueſtro provecho, y neceſſarios á nueſtro inſtituto. Ninguno ſe perſuada,

ſuada, que por aver parecido Leon triunfante en las mas arduas diſputas, ha de tener fuerça, para arrancar el ſello à los libros de ocultas, y celeſtiales doctrinas. Porque la Palabra Eterna, que por noſotros ſe hizo hombre, abriò las doradas cubiertas del ſagrado volumen de los conceptos del Cielo; no en ſemejança de eſpantoſo, y rugiente Leon; ſino con ſemblante de Cordero humilde, y manſo. Ninguno, mientras en mi mano eſtuviere el timon de aqueſta minima Navecilla, eſpere, por docto que ſea, que ſubirà a nueſtras Catedras, ſi ha de lleuar à ellas voluntad determinada à leer lo que ſu capricho le dictare, ô de dexar de leer, ſi no fueren articulos enigmaticos, para tener vna eſcuela idolatra de ſus fantaſias. Deſciendan pues, ſi acaſo, lo qual no creo, alguno de eſtos ſe ſingulariza en nueſtros teatros de qualquiera Catedra, en que eſtuviere ſentado; que empeño mi fè a la ſabiduria verdadera, que ſerán deſterradas las reprobadas queſtiones; y que no ſufrirè, que los puriſſimos criſtales de la erudicion ſe enturbien, y manchen con el cieno de las lagunas engendradoras de monſtruos. En el Cielo abre las Eſcrituras el Cordero, que ſujeto al Padre recibe de ſu mano el libro. Y en la Compañia, èl que reverente â nueſtras ordenes, y como nos tiene decretado la forma de nueſtros eſtudios no enſeñare, en mi tiempo no enſeñarà. Como ſe cantó en el trono de Dios, aſſi ſe

can-

cantarà en las famosas Vniversidades de nuestras Provincias, en agrado de los mansos, y en gloria de los humildes. *Dignus es, Domine, accipere librum, & aperire signacula eius; QUONIAM OCCISUS ES.*

22. Las vozes sangrientas, que dàn las llagas profundas del Cordero sabio, nos dizen, que sin vn valeroso, y constante espiritu de mortificacion: en vano es esperar en las Comunidades Religiosas adelantamiento en las letras. Nuestros voluntarios tormentos seràn la medida de las luzes, con que à nuestros entendimientos comunicarà Dios los secretos de su doctrina. *Aperire signacula eius; QUONIAM OCCISUS ES.* Quantas fueren las penas, tantas seràn las inteligencias; y quanta fuere la observancia, será la sabiduria. Y el permanecer hasta aora tanto en los Hijos de Ignacio el fervor del padecer, es la raiz de donde han brotado tan florecientes en ellos las hermosuras de las Artes liberales, tan veneradas de los buenos, y tan temidas de los malos, como publican en satiras los Hereges; los quales porque de nuestras plumas, (por ventura quizà mas que de otras) ven, como de flechas arrojadas, heridos los monstruos de sus errores, murmuran de nosotros, y sobre nosotros llueven à diluvios las injurias, à que les provoca su descomulgada malignidad. Mas, la gloria sea à Jesus Sabiduria del Padre, quanto ellos mas impiamente se embravezen contra nosotros,

tanto

tanto mas celebrados ſon de la Igleſia nueſtros Letrados. Perſeveremos en el dilatado Martirio de vna vida ajuſtada, y de vnas obſervadas Reglas; y dexemos, que los enemigos de la Silla de San Pedro, ladren contra noſotros, como Cerveros; que a ſu peſar, nos ſervirán ſus miſmas vozes de celeſtiales clarines, que celebren nueſtros triunfos: *Dignus es accipere librum, & ſolvere ſignacula eius, quia occiſſus es.*

23. Si al vigor, y al nervio de lo que ſe dictare, repugnare la debilidad de nueſtras coſtumbres; toda erudicion, ô ſacra, ô profana, por mas copioſa que ſea, no nos ha de poder mantener acreditados en las Vniverſidades, que miran deſapaſionadamente. Deſengaña á eſte propoſito San Aguſtin à aquellos, que ſe llaman, y ſe tienen por verdaderos Iſraelitas, eſclarecidos del fuego de la coluna, y alimentados del Manà de la divina Theologia; porque hallan, que han deſpoſeìdo al Egipto de ſu antigua Filoſofia, y con ſus deſpojos ſe han hecho admiracion de la ſabiduria, y terror de la pertinacia ignorante. No es baſtante para llegar a la veneracion de Theologo de la Beatiſſima Trinidad, el deſpojo de los Egipcios, ſi con piedad no celebramos el deſabrido ſacrificio de las lechugas amargas; y ſi en vez de levantar con el oro de la preſa colunas a noſotros miſmos, no edificamos con él Tabernaculos, y ricos Altares à Dios: anſiando por ſacrificar, y no por ſer celebrados. Aſſi San Aguſtin

Aguſtin en el 2. libro de la doctrina Evangelica: *Illud Apoſtolicum cogitare non ceſſet, ſcientia inflat, charitas ædificat. Ita enim ſentiet, QUAMVIS DE ÆGYPTO DIVES EXEAT; tamen, NISI PASCHA EGERIT, ſalvum ſe eſſe non poſſe. Paſcha autem noſtrum immolatus eſt Chriſtus.* No la poſſeſſion de las antiguas agudezas, ſino la practica de los ſacros Ritos; no el admirado camino por entre vn rico mar de ſabiduria; no Gerico arruinado al eſtruendo de nueſtros argumentos, nos conſtituyen Aſeſores del divino Verbo, en la Vniverſidad de los Santos; ſi a eſto tambien no ſe añade vna Paſqua celebrada, y vnas Tablas del Decalago recebidas. *Quamvis de Ægypto dives exeat; tamen, niſi Paſcha egerit; ſentiet ſalvum ſe eſſe non poſſe.* Eſta Paſqua, que dize Aguſtino, Chriſto es Vnigenito del Padre, y Salvador nueſtro; no adorado de los Magos, no ſentado à las meſas de los Eſcribas, no vngido de Magdalenas, no aclamado de Jeruſalen, no reſucitador de Difuntos, y no repartidor de Panes: Chriſto es vltrajado de los Eſcribas, ſentenciado de los Preſidentes, burlado del Rey, y crucificado entre Ladrones. *Paſcha noſtrum IMMOLATUS EST CHRISTUS.* Deſpreciados, trabajados, pobres, obedientes, contemplativos, mal alimentados, pobremente veſtidos, y ſiempre penoſos, y fatigados, crucificados con Chriſto, diſpertaremos en las Ciudades la aclamacion, y ſeremos

Lib. 2. Doct. Chr. to. 47. 75.

remos el desseo de las gentes. Assi sucediò con aquellos primeros Compañeros de San Ignacio; siendo atendidos de los Pontifices, atraidos de los Monges, y admirados de los Concilios; porque juntaron á los resplandores de la sabiduria, las obscuridades del Caluario; à la aclamacion de las Escuelas, el servir en los Hospitales; á los aplausos de la fama, los abatamientos de la humildad; à los ardores de las disputas, las lagrimas de los sacrificios; al laurel del Grado, las Fasces de la penitencia; à la intelegencia recebida en la frente, las fajas cerdosas en la cintura; engrandeciendose con el entendimiento en los aplausos, y aniquilandose en los suspiros, en las obscuridades, en los azotes, y en los clavos de la Cruz: *Nisi PASCHA EGERIT. Pascha nostrum CHRISTUS EST IMMOLATUS.*

24. Confirmando proposicion tan verdadera, nos enseña Origines, que deve ser atentissimo el cuidado, para que en nuestros Colegios no se introduzga division entre la santidad, y la sabiduria. No ay dignidad, escrive aquel grande, y primer Interprete de las Escrituras, que sea mas venerable, mas alta, y mas fructuosa, que la de vn Sacerdote sabio. Entiendese esto, quando à las lecciones acompañen los sacrificios; y quando en si junto los silogismos de Aristoteles, con los trenos de Geremias. Y quando quiera que no se halla dividido

en

en mi alma, lo que Dios vniò en las de los Aposto-les, y con ventajas en Pablo, Doctor de las gentes: esto es, erudicion, y enmienda, arrebatarse hasta el tercer Cielo, y sumirse hasta los abismos del Oceano; Catedras, en que se admire; y carzeles, en que se pene; Consules, y Magistrados, atraìdos de la eficacia de nuestras vozes; y Plebeyos, y Tiranos, que à nuestras palabras se opongan, que obscurezcan nuestros hechos, y que aflijan nuestros cuerpos; si no es assi, y se viesse entre nosotros reynar en trono de Diamantes la sabiduria, arrojadas de rodillas à nuestros pies las naciones, y que la piedad olvidada viuiesse por los rincones; entonces en vez de ser los grandes del Cielo, y los premiados de Dios, seriamos el blanco de su ira, y compañeros de la pena del azote, de los que se le levantan con sus dones. Por esta razon fue llamado Finees Boca cerrada, no obstante que en su frente se viò resplandecer la Tiara. La mala vida obscureciò los rayos del Sacerdocio, y la alteza del honor fue derribada â la baxeza del robo, y à la vileza de las costumbres. *Phinees ORIS OBTURATIO, vel ori parcens. Sunt aliqui, qui secundùm istum Phineem, OBTURATUM OS HABENT, sive imperitiæ vitio, sive conscientia peccatorum: sed hoc est quod deprecor; vt si quis in Sacerdotalem ordinem se ascitum videt, SATISAGAT ERUDITIONI, ET EMENDATIONI operam dare,*

ne forte inveniatur ex iſtis Sacerdotibus, qui & reprobantur, & puniuntur à Deo.

25. Un tan temeroſo decreto, executado en Silo por el omnipotente Dios, y publicado à la Igleſia de vna tan celebre pluma, me arrebata del coraçon el alegria, quando oygo dezir, que en aqueſte Colegio, y en los otros florecen Jovenes de agudiſſimos entendimientos, de altas eſperanzas, y de muchos eſtudios. Poco à poco: me digo à mi, y digo al que me lo dize; porque ſi eſſos, que tanto celebrais, no vnen al bien entender, el bien obrar, ſemejantes à Finees, preſto ſe les quitará la autoridad del enſeñar, y la habilidad del entender. Y les ſucederà, que por ſu mal vſo ſe le convierta en tormento la alegria, que infunde en el coraçon el buen vſo de los bienes recebidos; y deviendo ſer por vna bien exercitada mortificacion ciſnes de dulciſſimas uozes, quedan por el veneno de la propia eſtimacion, que abrigan en el pecho, transformados en deſeſperadas vivoras, que â la Compañia ſu Madre le rompen con demaſiadas licencias, y con pretendidos grados las entrañas, y ſus votos. Demos pues noſotros vozes con Rebeca. quanto mejor nos huviera ſido no concebir, y no criar, que aver concebido, y criado al que afligeâ quien govierna, y al que quiere en las tiendas de Abrahan introducir las coſtumbres de los

Ca-

Cananeos! Quando inteligentes, y no mortificados ſacaren à nueſtros Eſtudiantes ſus Maeſtros, avrán impreſſo en ellos las eſperanças, y las prerogativas de los Magiſterios, que tan lexos eſtàn de noſotros; pero no avrán encendido el zelo de las Miſſiones, que tan propias ſon de nueſtro inſtituto. Traìranles por exemplo algun Clauſtro (ſi lo huviere) tibio ya en ſus primeros fervores, y opueſto en todo à la ſantidad de ſus Fundadores; y en ellos engrandezerán los primeros lugares adquiridos, las tranſgreſſiones diſimuladas, las Celdas enriquecidas, el ſervir olvidado, el Coro no aſiſtido, muy ſazonado el alimento, los Hábitos muy ricos, y los magnificos titulos, para llenarles las cabeças a ſus Diſcipulos de mageſtuoſas fantaſmas, y hinchirles el coraçon de inſtimulos de vanidad: *Satisagat ERUDITIONI, ET EMENDATIONI operam dare.* El que no aſiſtido del calor del Eſpiritu Santo, influyere ſobre nueſtros Eſtudiantes Primaveras de eloquencia, y Veranos de Filoſofia, con el deſgraciado Invierno de exemplos malos, y de axiomas no buenos, diſipará la vendimia, y el fruto de nueſtro Apoſtolado, y ſecarà, primero en ſus Condiſcipulos, y luego en los que oyendo reciben el yelo de ſus doctrinas, todo el jugo, y la ſuſtancia: quedandoſe no ſolo el daño en quien lo oye, ſino continuandoſe, quando llegue à ſer neceſſerio,

que eſte le ſucede en la Catedra. Marchitaranſe las pocas florecillas de ſu elegancia, y los deſgranados razimos de ſus entimemas, con la eſterilidad de eſpiritu verdadero; y el deſgraciado Maeſtro nos ſacarà las lagrimas à los ojos, viendo participante de eſte influxo a nueſtros Eſtudiantes. Por eſta razon deve qualquiera de las Eſcuelas de nueſtra Compañia aprender de la prudencial cautela de Iſabel. Concibiò vn Hijo en los vltimos años de ſu vejez, y ſepultando en el profundo de ſu prudencia el regozijo del deſſeado Heredero, ſe quedò para conſigo con la noticia de la concepcion. Deziaſe á ſi miſma la heroica Profetiza: Quien puede ſaber lo que ſerà èl que tengo en mis entrañas? No por ſer obra de vn tan religioſo Sacerdote, como Zacharias, me aſegura, que ya nacido, y dueño de ſus acciones, no turbe la quietud de la caſa, no borre el luſtre del linage, no eſcandalize la virtud de los vezinos, no manche el coraçon con ilicitos amores, ni las manos con la ſangre de los hombres. Aunque Eſau fue hijo primogenito de Iſaac, no obſtante ſe enbraveció contra Jacob, afligió a Rebeca, hizo cōpañia con gente feroz, y ſe caſſó con las hijas de los
Luc. 1. 24. no circuncidados: *Concepit Eliſabeth, & OCCULTABAT ſe menſibus quinque.* Luego que el Encarnado Verbo, y la Virgen Madre entrarō en ſu caſa, y ſintiò en ſus entrañas el regozijo del futuro Bautiſta, ſe declarò preñada, y ſe tuvo por Madre quādo reconociò
que

que el Niño, que avia concebido, eſtaua lleno de Eſpiritu Profetico; entonces prorumpiò en fieſtas, y en canticos, bendiciendo â Dios en el Niño, que tenia en ſus entrañas, y gloriandoſe mucho mas por la ſantidad, que antevia en él, que por ver ſu caſa, y ſu linage con deſcendencia. Divinamente deſcrive eſte caſo San Ambroſio en ſus admirables Comentos ſobre San Lucas: *Illa, quæ occultabat ſe, QUIA CONCEPERAT FILIUM, iactare ſe cæpit, QUIA GENERABAT PROPHETAM. Itaque magna voce clamavit, vbi Domini ſenſit adventum, VBI RELIGIOSUM CREDIDIT PARTVM.* O, valgame Dios! Suſpendamonos, callemos, haſta que las buenas eſperanzas de nueſtros Eſtudiantes, perficionadas con la poſſeſſion de vn extraordinario fervor, nos aſſeguren de vna obſervancia de Reglas fervoroſa, y de vn reſplandeciente exemplo de ſanta vida.

Lib. 1. in Luc. 10. 43. 29.

26. Si ſe me preguntare, como tiene de ſer entre noſotros vn habil, y vn eſtudioſo, para que por lo cientifico nos multiplique los aplauſos, y por lo virtuoſo los conſuelos, como â la Madre anciana, y al Pontifice Padre ocaſionò regozijos, y eſtimaciones el Hijo recien nacido. Reſpondo, que de aquellos podremos eſperar eſta ventura, que fueren ſemejantes á Juan en la humildad de los penſamientos, y en el retiro del trato con los proximos. Treinta años viuiò eſcondido en los boſques el

santificado Precursor, y valerosamente se resistió à los Magisterios honrosos de la Sinagoga, y á los titulos de Messias. Predicò á las turbas; pero predicò por obedecer al Cielo, por compungir los pecadores, por instruir los fieles; y no por conseguir aclamaciones del vulgo, ni descansos, ni adornos para su persona. El que ha recebido de Dios talentos para bien hablar, para doctamente discurrir; no ansie por resplandecer, ni por exempciones se desvele. Retirese en lo mas escondido, y sola la fuerça de la obediencia le saque, y le ponga en el trato de las gentes. Las admiraciones, y los aplausos, que le adquiriere la explicacion de questiones, y doctrinas venerables (à semejanza del Bautista) no hagan mudança en la severidad de la vida, ni en la esquivez, con que repugnen las ofertas de los privilegios, y las comodidades. Ceñido de cilicios predicó, falto de habitacion, alimentado de yerbas; y ni al trabajo de la predicacion, ni el triunfo de tantos como le siguian, le persuadieron à que templasse el rigor de las penitencias. Assi lo haga, él que en nuestras Escuelas resplandeze. Si assi no lo hiziere, quitaremosle la semejança del Precursor de Christo, y daremosle la del Pedernal, que lleno de centella, y preñado de resplandores, no frutifica luzes, si primero con la violencia del azero, no es herido: *SILICES obscuri in tenebris manent, ETIAMSI ILLUMINATRICEM VIM IN SE*

Hist. sex dier. to. 13. 28.

SE CONTINEANT, assi lo escrive el Nisseno. Muy apartados estàn de ser tan resplandecientes pedernales aquellos apocados ambiciosos, que devanando quimeras en su celebro, con el dedo en el ayre, todo es echar compases, y tantear sucessos. Estos por movimiento propio centellean, y despreciando los abatimientos de la Cruz, aspiran continuamente por el primero lugar: tachan de injustos à los que rigen al orden, si los postponen à los menos provectos en la edad, ò menos antiguos en los ministerios. A mi me toca (dize el mal advertido) la Catedra, que â aquel se diò; y olvidandose de que entre nosotros, ni los muchos años, ni los muchos talentos tiranizan las Catedras (queriendo nuestro santo Padre, que el exercicio de todas las abilidades sea sacrificado al divino llamamiento, y no al arrebatamiento de presuncion politica) se asignan los grandes Colegios, los superiores Grados, y las Catedras celebres. Prohibiò el bienaventurado Fundador nuestro, que ninguno se apropiasse, ni que aun pidiesse Magisterios, ni empleos, y con mas severidad ni permitiò la minima exempcion del santo jugo de las Reglas, y de las comunes distribuciones. Enmudezca el que pretende, ò las licencias, ò el premio. Entre nosotros se viue con los ojos bendados, para ver los propios meritos, y con atentos oìdos, para oir la voz de Dios, que por la boca del que nos govier-

na, dize: *SILICES OBSCURI MANENT, etiamſi illuminatricem vim in ſe contineant.* Pero ſe advierta, que ni la intencion de nueſtro ſanto Padre fue, ni aora es la nueſtra, que (deſvanecido el humo de la vanidad, y condenado el lodo de la relaxacion) ſe quede la ſabiduria ſin el ſumo cuidado, y eſtimacion que ſe le deve. Antes ſi expreſſamente mandò á los Superiores, que teniendo à los Letrados (como verdaderamente lo ſon) por las coronas de la Compañia, y firmiſſimos muros de la Igleſia; atiendan à ſus meneſteres, cuiden de ſus alivios, y procuren conſervar ſus vidas, ſiendo amoroſos, y vigilantes Procuradores de todo lo que nueſtros ordenes han eſtablecido, para alivio de quien tan glorioſamente trabaja. El olvido de las Reglas repruebo, no la atencion á los merecimientos; condeno la introduccion de abuſos, no el cuidado de los alivios. Opongome à novedades, que entre noſotros deſtruyen la obediencia, la humildad, la obſeruancia, y el fervor; y permito el vſo de las coſas, y el porte de la vida, que no apaga el fervor religioſo, ni entibia la Apoſtolica mortificacion. Y eſta es la cauſa, porque nueſtro ſanto Padre admitió rentas en nueſtras Caſas de eſtudios, para que aſſi al que enſeña, como al que aprende, no los retire las incomodidades, y la inquietud de la neceſſidad del ſoſiego, y de la atencion de los eſtudios.

27. Mur-

27. Murmurarà, oponiendoſe à la perfeccion de tan ſegura indiferencia, y de tan inviolable obſervancia, algun infeliz heredéro de aquella antigua ſerpiente, que diſpertó en Eva el apetito à las frutas prohibidas, y el deſſeo à las Divinidades fingidas. Murmurarà, digo exclamando: El dia que le falten las exempciones à los doctos, y ſe nieguen los premios á los ſabios; ſe acabarà entre noſotros el ſaber, tan propio de nueſtro inſtituto, y por nueſtra miſma boca antepueſto á las ſantidades del yermo, y apenas poſtpueſta à la Palma del Martirio. Endurezca en la garganta la voz de tan pernicioſos ecos lo que nueſtro ſanto Padre hiziera, ſi viuiendo entre noſotros hallara, que por la fama adquirida en el aplauſo de las ciencias, el eſpiritu viuieſſe resfriado; los privilegios fueſſen apetecidos, y el yugo de la obſervancia fueſſe repugnado. Si alguna vez huvieſſe paſſado por el penſamiento à IGNACIO, que la humildad, y el fervor, y la obediencia huvieſſen de naufragar en el rico mar de las ciencias; no ſolo con ſiete, ſino con ſetenta y ſiete ſellos, nos huviera cerrado todos quantos libros la Retorica, la Filoſofia, y la Theologia tiene eſcritos. El miſmo, El, ſi al zelo perjudicaſſe, y à la mortificacion la doctrina, con beneplacito de la Trinidad Beatiſſima, deſcenderia de el Cielo à nueſtras Caſas,

y con-

y con ſus manos armadas de ſagrado fuego, abraſaria aun haſta la mas minima oja de los libros, en Eſpaña de vn Suarez, de vn Vaſquez; en Flandes de vn Leſſio, de vn Cornelio; en Francia de vn Theofilo, de vn Petavio; en Alemania de vn Claudio, de vn Gretſerio; en la Italia de vn Belarmino, y de todo aquel ſin numero de celebres, y admirables Autores, que como de nube han ſalido de eſte Colegio relampagos de las luzes de ſu eloquencia, y rayos en el vigor de ſus argumentos. El que quando entre noſotros viuiò, antes nos quiſo ſantos, y deſpues doctos; como lo fueron los ya citados Doctores, y como aora lo ſon por la aſiſtencia divina tantos Maeſtros de aqueſta Vniverſidad, tan exemplares de vida, tan encendidos en fervor, tan prontos â la ayuda de las almas en los Sacramentos; como para alivio de los cuerpos en las carceles. Aora vnido á Dios en el Cielo, no nos puede querer tranſgreſſores de ſus eſtatutos, deſeando, ô la dignidad en el nombre, ô la antelacion en las Catedras. Acabaraſe la ſabiduria; ſino fuere recompenſada con privilegios, y exempta de los rigores de la obſervancia? Pues, antes nunca reſplandeciò mas el ſaber, que quando en el ſe cebò el fuego de la devocion. Los Baſilios, los Chriſoſtomos, los dos Gregorios Nazianzeno, y Magno, los Aguſtinos, los Geronimos, Buenaventura, Alberto, Thomas, y todos quantos han eſcrito con aclamacion

de

de milagrosa, y rara sabiduria todos enseñaron, y todos resplandecieron al mismo tiempo, que los claustros de sus casas eran Paraisos no de delicias, sino de rigores. Corrase la memoria por todos los Escritores, que han dado las Religiones à la Iglesia, y sea tenido yo por mentiroso; si no se hallare, que los que mas sabian, no eran los que mas amaban. Y si los Claustros, assi Monacales, como Mendicantes, no se hallaren mas ilustres en Autores, y en libros, en el mismo tiempo, que resplandecian mas en penitencias. No bien el Cister bolvió à recuperar la rara mortificacion de Benito, quando al instante salieron de la reformacion, como estrellas del Cielo de la Iglesia, Gilberto, Guerrico, y Bernardo. Lo mismo que desta (entre todas) venerable, y famosa Religion, por sus Tiaras, y por sus Volumenes, digo de todas las demàs. Mas yo para que voy como de limosma buscando por las casas agenas, quien confirme esta verdad? Quien me puede negar? Avrá quien me diga, que en los primeros años de la Compañia, fue menor la sabiduria, ô fue menor la observancia, que en los presentes? Las primeras aclamaciones de la Theologia nos adquirieron los primeros Compañeros de Ignacio, trabajados, desnudos, hambrientos, indiferentes, llenos de Dios, enemigos implacables de estimaciones, y de comodidades. Nadie ignora la prontitud de su obediencia, las necessidades de su

pobre-

pobreza, el rigor para con su carne, la descubierta enemistad con los aplausos, y con las estimaciones. En los años, que á estos se siguieron, no huvo escritor de quien por de virtud eminente no tengamos escrita su vida. Qual pues de los siglos nuestros podrà nunca llegar á tener osadia para preferirse en santidad, ô para igualarse en sabiduria con aquel siglo primero? Y al mismo tiempo, que para esto con las manos se toca, avrâ tan temeraria lengua, que afirme, ha de faltar el saber, si se guarda la piedad? Antes en el instante mismo que el espiritu cessare, faltarâ la sabiduria; como copiosamente lo lloran, ó obscurecidas, ò acabadas aquellas Comunidades, que no se niegan, ni distantes de sus primeros fervores, ni pereçosas para la bienaventurança de la contemplacion, y del Apostolado. Si queremos, que entre nosotros aya letras, acrecentemos en nosotros meditaciones de Evangelios, y exercicios de padecer. La sabiduria es aquel Lilio de los Canticos, que crece entre las espinas; y aquella Perla del Evangelio, que nace encerrada en la concha. Pero demos, que la sabiduria crezca entre panales de Miel, y se adelante entre las fragrancias del Ambar; que pudiera llegar á ser el mayor Letrado de los nuestros, si conociendo entera, y claramente todo lo criado, pereçosamente sirviesse al Criador? No grita, sino fulmina Agustino, y dize hablando con Dios: *Numquid, Domine Deus veri-* *Lib. 5. Conf. c. 4. t. 19. 110.*
tatis,

tatis, *QUISQUIS NOVIT ISTA, IPSE PLACET TIBI?* *Infelix enim homo*, *QUI SCIT ILLA OMNIA, TE AUTEM NESCIT:* *Beatus autem, qui te ſcit*, *ETIAMSI ILLA NESCIAT.* *Qui veró & te, & illa novit*, *NON PROPTER ILLA BEATIOR, SED PROPTER TE SOLUM BEATUS EST.* Quanto es mejor no ſaber nada de toda la erudita Enciclopedia, y ſaber a Chriſto Crucificado? Que valdrá preferir al Doctor Angelico en los articulos de la Theologia, y al Filoſofo Platon en los ſofiſmas de la eſpeculacion, ſi empañada la viſta para los reſplandores de las Eſcrituras, y ciega para las luzes del inſtituto, las Eſcuelas ſe coronaſſen de laurel por la eminencia de la ſabiduria, y ſe apriſionaſſe el Cielo por falta de ſagrados teſoros, y por tranſgreſſion de ſantas Reglas? Mucho mas precioſo es vn grano de eſpiritu, que todo vn granero de ciencia. Quantos, quantos reſplandecieren en el Firmamento de la Compañia, ò de los Cielos, â eſte ſuperiores, de las otras Religiones, con luminoſas influencias de inaudita doctrina, de talentos nunca viſtos, de aplauſos nunca imaginados, ſi en tanta hermoſura de adornos no fueren buenos, ni fueren obſervantes, oygan, que en ſu cara les dize Aguſtino: *Ecce pulchra ſunt cum eis omnia*, *ET IPSI TURPE SUNT.* Y a la verdad, que disformidad no ſeria, ſi en la mas eminente Eſcue- *Lib. 5. Conf. c. 22. t. 19. 109.*

la.

la de nueſtra Vniverſidad, que a todas las demàs nueſtras, deve ſer idea de buen exemplo, y maeſtra de angelical compoſtura; nueſtros Eſtudiantes manchaſſen nueſtra fama, y deſcompuſieſſen ſu modeſtia, quebrantando eſcondidamente nueſtro ſilencio con burlas nunca permitidas, y ſiempre repugnantes a la ſeriedad, y gravedad religioſa? No ſe puede explicar, quanto ſe abatiria la mageſtad de nueſtra buena fama, para con los que de fuera vienen a nueſtras lecciones, ſi en nueſtros Theologos, ô Filoſofos deſcubrieſſen tan indigna ligereza de lengua, y tan culpable apetito de converſaciones. Todos los reſplandores del ingenio, con que eſtos en las diſputas glorifican, y enſalzan á la Compañia, ſe convertirian en deſcreditos nueſtros con la vergonçoſa tacha de habladores. Tocale al que govierna, prevenir con la ſeveridad de publicas mortificaciones el inevitable deshonor en que incurre tan prodigo deſperdicio de modeſtia, y tan bulliciosa inquietud en la ſeveridad religioſa. No ſe le mire a la cara a ninguno, quando tan culpable tranſgreſſion ſe comitieſſe, aunque en talentos reſplandezca entre ſus Condiſcipulos, como vn Sol entre los demàs Planetas: exclame el que caſtiga inobſervancias: Nueſtra Religion mucho mas aprecia vna ſola flor de obſervancia, y de madurez, que cien Huertos penſiles de talentos no corregidos, y de ſabiduria inmodeſta. Digaſele con brio

en

en ſu frente al que parla: *Ecce cum eis omnia pulchra, & ipſi turpes ſunt.* Mas yo, para que fulmino, eſtando el Cielo ſereno, y reprehendo deſcompoſtura en preſencia de tantos humildes, y de tantos modeſtos. Veo Angeles de ſilencio, de piedad, de entendimiento, en cada vna de nueſtras Claſes; y pinto fingidas fantaſmas de libiandades deſterradas de nueſtras paredes? Nunca en la Eſcuela del ſanto Padre nueſtro tal deſcredito ſe oirá; porque en los labios de cada vno de ſus Hijos reſonarà ſiempre la ſuplica de David, que antepuſo a la ciencia el eſpiritu, diziendo a Dios: *Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me.* Aſſi ſe ha cumplido haſta eſte año ſexageſimo octavo del ſiglo preſente; y aſſi el Redentor hará, que ſerà en los ſiglos venideros.



El

El Superior ha de alimentar, el Subdito ha de obedecer.

PLATICA XV.

Hecha à los Padres de la Congregacion Provincial en el Colegio Romano el dia de Santa Monica.

Noli flere. Tetigit loculum, & resedit, qui erat mortuus. Ego sum Pastor bonus.

En los dos ocurrentes Evangelios de la solemnidad, que ya passó, y de la segunda Dominica despues de Pasqua, que ha comenzado.

Luc. 7. Joan. 10.

No encargan menos las Religiones à los Superiores las animas de sus Subditos, que sus cuerpos. Por lo qual èl que rige, si dessea ver perfectos à sus Subditos, acudales con toda religiosa abundancia. Satisfecha paternal, y generosamente su necessidad, pidaseles exacta observancia de las Reglas. Esta se consiga primero con el Balsamo de la Caridad; si esto no basta, con los cauterios de las penitencias: y sobre todo con la fuerça del exemplo, que lo puede todo con todos. El Subdito ame à quien lo govierna; no le aflija con dificultades, animelo con la humilde execucion de sus ordenes,

denes, para que bien, y ſoſſegadamente lo riga. Todo lo qual hagan los Subditos, aunque ſean en todo eminentes, con los Superiores, aunque ſean imperfectos. Tema la muerte de Abſolon, y las maldicciones de Cam, èl que ſe burla de los que goviernan.

28. OY al original ſe aventaja la copia, y la Viuda de Nain, es vencida de Monica Viuda Africana. Aquella no dexò al Hijo, ni viuo, ni muerto; eſta no ſe apartò de Aguſtino, ni difunto a la gracia, ni rèengendrado a la inocencia. Pariólo con dolores a la preſente vida, ſuſtentólo con diligencia à ſus pechos, criòlo con prudencia, entregòſelo a grandes Maeſtros, ſin reparo en coſtas; para que ſe lo inſtituyeſſen famoſo entre los Ciudadanos, y aplaudido entre los ſabios, y con todas aquellas prendas, de que neceſſita èl que ha nacido noble, y èl que ha de ſer celebrado. Luego, para bolverlo a renacer a la vida futura, deſpreciò la Patria, mudò climas, ſulcò mares, habitò en la Italia, amoneſtòlo, rogòlo, corrigiòlo, y lo reduxo a que eſcuchaſſe a Ambroſio; tanto lloró, tanto oró, y tanto ſe afligiò, que al fin lo mudò de inmundo corriente de vicios, y de heregias, en Templo viuo del Eſpiritu Santo, de donde para bien de la Igleſia ſalieron Oraculos de ſabiduria, y documentos de virtud. Por eſto ſe confieſſa el ſanto Doctor dos vezes Hijo de ſu Madre, vna por el cuerpo, que le formò, y otra por los dos dotes eſpirituales, con

que lo enriqueció. Y todo quanto hizo la gran Matrona con tan ingenioso, y magnanimo Joven, lo practicava tambien con todos los demás de su Familia, reformandolos imperiosamente, porque no cayessen pecando; y sirviendoles con diligencia, para que viuiessen. *Nutrierat filios, toties parturiens, quoties à te deviare cernebat. Ita curam gessit, quasi omnes genuisset: ita servivit, quasi ab omnibus genita fuisset.* Este es el camino, ô la idea para llegar a conseguir el venerabilissimo renombre, que se mereciò Christo con su muerte, anunciandose la Cruz, y profetizando el aprovechamiento de los que le siguiessen. *Ego sum Pastor bonus.* Yo pues, aquesta noche discurriendo en presencia de los Subditos mas calificados de la Provincia Romana, y de todos los Superiores de ella, juntos aqui por la acostumbrada congregacion Provincial. Propondrè a los primeros, para que quando se buelvan la publiquen, la forma de obedecer santamente, explicando el sumo agradecimiento de Agustino para con su Madre: y declararè a los segundos las industrias de Monica, conque tan amorosamente sirviò â su hijo en las necessidades de la naturaleza, y con que tan animosamente lo instimuló a los fervores de la gracia. Y assi dividirè el discurso en 3. puntos. El 1. declararà al que govierna la atencion, y providencia, con que deven socorrerse las necessidades temporales de los Subditos: expondrè en el 2. à los mismos el zelo, con que deven velar en el espiritual aprovechamiento de los que se

Lib. 9. Conf. c. 9. t. 19. 125.

le han encomendado. Persuadirà el 3. el gran respeto á que estàn obligados los que son governados, al que govierna. Comenzemos con los primeros.

29. *Ego sum Pastor bonus.* No lo es, ni nunca lo serà, èl que olvidando la imitacion de la Viuda de Nain, y de Monica Viuda, no pusiere atentissimo desvelo en el socorro de las temporales necessidades de los que a su obediencia tiene. No basta para obtener el renombre de verdadero Pastor, y de superior Caudillo, obligar a los que obedecen al fervoroso exercicio de las penitencias, y de las meditaciones, si olvidado de sus cuerpos, ô disimula lo que padecen, ô no se acuerda de sus alivios. Para desengaño de engaño tan pernicioso, exclamaba con magestad de palabras en los Monasterios de Egipto aquel famoso Collega de Pacomio, y sobre manera celebre Abad Oresiese, de quien Genadio, y el Belarmino dixeron: *Scripsit librum divino sale conditum de instructione vitæ Monasticæ.* Exclamarà, digo (el santo Viejo) hablando con los Rectores de aquellos venerables Monasterios: Substitutos de Dios, y en la Prelacia compañeros venerados mios, nunca os parezca que cumplis con vuestras obligaciones, si observando en vuestros Claustros las vozes Angelicas de los Psalmos, las mortificaciones santas de los ayunos, la labor de las manos, las asperas tunicas de cilicio, el penoso descanso sobre piedras, la Serafica contemplacion de los atributos divinos, las dilatadas lecciones de santo

 libros

libros; no asistis a vuestros Monges con el conveniente alimento de sus cuerpos, el devido habito con que se cubran, y el ordinario recurso de la Celda, en que se recojan: como los quereis santos, assi los aveis de querer sanos; como los desseais agiles, y elevados con el pensamiento en Dios; assi no aveis de permitir, que abatidos a la necessidad, y faltos de fuerça, no lleven con vigor la aspereza tan rigurosa de la Regla. *O Duces, & Praepositi Monasteriorum, QVIBVS CREDITI SVNT HOMINES, ne doceatis eis spiritualia, ET IN CARNALIBVS AFFLIGATIS, in escis videlicet, atque vestitu: sed & SPIRITVALES, ET CARNALES CIBOS pariter tribuite; ET NVLLAM DETIS EIS OCCASIONEM NEGLIGENTIÆ.* Si habla de esta manera vn Anacoreta con quien governaba en desiertos, donde mas se professa la muerte, que la mortificacion de los sentidos, y donde el instituto intima vn riguroso martirio de temerosas penas; que diré yo à los Rectores de la Compañia, en donde su bienaventurado Fundador, por habilitarla para la eminencia de la sabiduria, para la interpretacion de los Evangelios, para la confusion de las heregias, para la compuncion de los pecadores, para la conversion de los infieles, para las santas veneraciones de las Catolicas Escuelas, que son los Campiones de la Fè; declaradamente quiso templança en el padecer, y comunidad en el vivir? Grita el Eremita en la arena de la Thebayda:

De instit. vit. Mon. to. 63. 147.

Vista-

Vistamos saco, pero sea asperamente texido; comamos legumbres, mas sean cuidadosamente adereзadas; viuamos en chozas, pero en ellas se entretexa de tal manera la paja, que defiendan a los solitarios siervos de Christo de las aguas, y los soles; para que assi a los Primogenitos de la Cruz, quando les desseamos integridad de costumbres, y alteza de pensamientos; ni les ocasionemos ô espantosa desnudez, ô hambre indiscreta: *Ne doceatis eos spiritualia, ET IN CARNALIBUS AFFLIGATIS, & nullam detis eis occasionem negligentiæ.* Si los Pobrecitos, teniendo tanto que padecer en las asperezas, à que se entregaron; despues de aver con osada libertad despreciado los que les dieron el ser, y las riquezas que posseìan, os experimentaren no Padres, sino Padrastos; aborrecerân la gruta, que es mas noble, que el Palacio, y despreciràn la estera, que es mas rica que el brocado. Vestidos cantaràn Psalmos, alimentados trabajarân; descansados se abraçarân con la Cruz; y quando nosotros seamos para con ellos Madre piadosa, ellos se bolveràn contra si celestiales verdugos. Otro tanto digo yo à los que goviernan en las Casas de Ignacio. Quando los sugetos de nuestras Casas reconocieren, que con cien ojos examinamos sus necessidades corporales; arderân en espiritu, se entregarán a la observancia, se consumiran en los estudios, aspiraran al Apostolado, se transformaran en

Angeles de modestia, en Martires de penitencia, en Pregoneros de las divinas Palabras, y en verdaderos Hijos de nuestros primeros Padres. Y por lo contrario se apagaran los fervores del viuir, y el enseñar; si mal satisfechos, sospechan olvido, ò quiza desprecio de sus comodidades, en los que con demasiadas puntualidades los quieren Santos: *Nullam detis eis occasionem negligentiæ*. Esto se consigue, si se observa el precepto del Cenobiarca: *Ne doceatis spiritualia, & in carnalibus affligatis; sed spirituales, & carnales cibos tribuite.*

30. Esto se verifica maravillosamente con Basilio el Magno, Legislador de Monasterios, y Obispo de Cesarea. Luego que tomó la possession de aquella gran Metropoli, se aplicò a la reforma del Clero mal corregido, del vulgo mal enseñado, de los Governadores violentos, y de los Nobles ensobervecidos: llamò a los Sacerdotes a la asistencia del Coro, combidò con la frequencia de los Sacramentos al Pueblo, rogó por la obediencia de las Leyes a los Magistrados, recogiò para que oyessen la palabra de Dios todas las Ovejas de su Pastoral rebaño. Todo lo consiguiò el vigilante Prelado, porque con igual atencion recuperòla abundancia de la Ciudad, la cultura de los campos, el socorro de los pobres, el amparo de los oprimidos, la licita ganancia en los tratos, el concertado jornal a los obreros. Con que quando la comunidad ilustre

de

de aquella Republica, abrió los ojos, y vido la vigilanzia, con que el nuevo Arçobispo solicitaba los aumentos de su hazienda, y asseguraba los medios para su alivio, como despojandose de si mismos, le entregaron sus almas, para que tambien cuidasse de ellas. *Plura quidem spiritualia*, escrive, hablando de esto, Nazianzeno, *SED TAMEN CORPOREA NON PAUCA, NAM ID QUOQUE AD ANIMAM TENDIT, PER BENEVOLENTIAM EAM SUBIGENS, ac velut in servitutem trahens.* Quien quisiere aprisionar las almas, que se han encomendado a su govierno, vistales de flores los cuerpos. Quanto fuere el desvelo en el socorro de su necessidad, tanta serâ el dominio sobre sus coraçones, para llenarlos de santidad eminente. Es impossible, que reconociendo el Subdito, para lo que licitamente dessea tiernas, y maternales entrañas, no se entregue del todo a las disposiciones dèl que lo govierna. Padres, y Compañeros mios, si en el govierno de tan estimables Hijos, los desseamos reverentes observadores de nuestras Constituciones, alimentemosslos de modo, que no suspiren, ni por las frutas, ni por las ollas del Egipto, de que huyeron. Assi lo ordenò, ô assi lo practicó Basilio; y assi lo hizo el Criador en los primeros dias del mundo. *Orat. 20. t. 115. 185*

31. Formò a Adan el Eterno Padre, para que alabandole con los Angeles, y amandole con los

Serafines le honrasse con sacrificios, y le celebrasse con Canticos. Sin duda que lo querrà fervoroso en las obras, y ansioso en los deseos, rendido a su divina voluntad, y perseverante en la abrasada meditacion de sus atributos. No obstante, antes de darle documentos de santidad con la intimacion del precepto, le preparó vn casi inmenso Jardin de delicias; y antes de atarlo a la abstinencia de vn arbol le soltó la libertad, á que pudiesse gozar de innumerables plãtas, y de gustosissimos frutos. No le dixo la eterna Sabiduria con severidad al nuevo vasallo: Mira que no llegues la mano al Arbol de la Ciencia; porque en el punto que quebrares mi ordenacion, a tus pies yo mismo te abriré la sepultura; y moriràs tu, y con tigo todos tus descendientes. Amorosamente, y con sereno semblante hablo desta manera con el subdito: Adan, ves toda la redondez de la tierra? Pues toda es tuya, y eres el Rey de Reino tan estendido: mira tantos animales como é criado? Pues todos te ân de servir. Estiende la vista por esse hermoso Paraiso de que gozas. Quantas plantas, quantas arboledas, quantas frutas te recrean la vista, todas se te àn prevenido para alimentar la vida; come libremente de quantas te à producido mi Omnipotencia. En tanta abundancia de plazeres no te enoje, que yo reserve por tributo a mi Divinidad vna sola planta, cercada de millares de fructiferos Arboles, que mi benignidad ha destinado a tu gusto. *EX OMNI LIGNO*

PA-

PARADISI COMEDE: de ligno autem scientiæ boni, & mali NE COMEDAS. O quanta abundancia de preciosas frutas, para santificar despues a Adan con el sacrificio de vna! *Ex OMNI LIGNO Paradisi comede.* No intimo yo esto à los que goviernan, antes les permito, que al gran lleno de las bienaventuradas Leyes, que á los Hijos de la Compañia indissolublemente atan las potencias del anima, y los sentidos del cuerpo; tanto que no les queda libertad para vn levãtar los ojos, para el formar vna voz, para dar vn passo, para la ligereza de vn pensamiento, para el empleo de vna hora, el hojear vn libro, visitar â vn pariente, recebir vna carta, salir á vn campo, cumplir vn desseo; puedan añadir el peso de nuevos empleos, y las ataduras de renovados estatutos; con tal, que quando se carga el jugo pesado de mortificaciones, y de trabajos, no se alze la mano de el gustoso estimulo del vestido, y del sustento. Si dandole Dios tanto a Adan, fue tan poco lo que le mandó? Nosotros que por su provecho agravamos tanto a los que nos obedecen, sirvamoslos si quiera con aquel moderado refrigerio, que las Reglas no prohiben, y que la costumbre ha introducido. Dignemonos à imitacion del Padre Eterno, de endulçar con el alivio de lo que se les dà, el desabrimiento de lo que se les prohibe; y si la vida religiosa quiere abstinentes de tantos deleites a sus Hijos, no para su alimento sea olvidadiza ella de

Gen. 2. 17.

de aquellas pocas, y no exquisitas frutas, que ya vna vez ha admitido. Quisiera poder saber explicar vn desseo, que desde el primer instante, que la Compañia me eligió para que la sirviesse, ha ido conmigo creciendo; rezelo que balbuciente,ô mudo, no lo he de dezir.

32. Voy para esto a los sagrados Cantares, donde el Encarnado Verbo dize: *Vox Turturis audita est in terra nostra. Flores apparuerunt in terra nostra.* Exclama atonito San Bernardo con la humildad de Señor tan grande: *In terra NOSTRA?* Luego el Criador de los Cielos, el Rey de los Angeles,el Hijo increado del Padre omnipotente, llama suyo nuestro barro, y se abate a tratar de nuestras flores, de nuestras musicas, y de nuestras plantas? Se inclina à reconocer en nuestros huertos la Granada, el Aromo, el Razimo, y la Mirra; y de ellos trata como de cosa propia; y él que pisa estrellas en el Impireo, en Palestina cultiva Vides, y Cipreses riega: *In terra nostra? Minimè iam dissimulare queo, quoniam ecce eis, QUI DE CÆLO EST, DE TERRA LOQUITUR. Vtiquè tàm dignanter, tàm socialiter, QUASI VNUS E TERRA. Adverte, quantæ suavitatis sit, Deum Cæli dicere IN TERRA NOSTRA.* O! No nos fatigue a nosotros miserables hombrecillos el examen, y la provision de los temporales menesteres de nuestros Hijos, viendo que el Rey del mundo se humilla

Cant.2.12.

Serm. 9. sup. Cant. t. 59. 401.

milla al cultiuo de las vides, à la guarda de las frutas, a la eleccion de los aromas, sin que se averguençen las humildes palabras del granero, y del lugar: *Introduxit me Rex in cellaria sua. Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, vt lilia colligat. Descendi in hortum meum, vt viderem poma conuallium, & inspicerem, si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* Pues aora, porque con el exemplo de Dios, los que son sus substitutos, no se aplicarân a la consideracion de las calidades del vino, y de la leche, y de la lana, examinando con los Ministros de las publicas oficinas el genero de los alimentos prevenidos, y de los vestidos preparados? *IS, QUI DE CÆLO EST, DE TERRA LOQUITUR, tám dignanter, tám socialiter, quasi vnus de terra.* El Verbo Divino se iguala con el Labrador, y el Jardinero; y se desdeña él que su ministro es, de tratar con los oficiales de las casas, y de descender a las oficinas, de quien depende la vida de tantos? Como en los inferiores Maestros se alaba la eloquencia del estilo, la bizarria del Metro, la Magestad de la invencion; y mucho mas en los eminentes Lectores, la claridad de la doctrina, la profundidad del pensar, la vtilidad del escrivir; procurando que se conserve la Religion en aquella veneracion, con que tanto resplandeze a los ojos de los sabios; porque en la misma forma no se aprueban las industrias de quien sufridamente cueze: Cant. 1. 3.

ze, diligentemente cose, industriosamente adorna Altares, ô refrigera enfermos? O! descendamos de la altura de nuestros asientos al examen de las necessidades de todos: *Flores apparuerunt in terra nostra. Qui de Cælo est, de terra loquitur, tàm dignanter, QUASI VNUS DE TERRA.* Como la divina Sabiduria, para mejor disponerse, se vistió de carne, y quiso ser lo que somos; assi él que govierna Hijos de Christo, no se esquive de vestirse el habito de qualquiera de los que entre nuestras paredes trabaja, y suda para nuestro beneficio; y como vno de ellos solicite para los que govierna dentro de los terminos de nuestra religiosa Pobreza; que el alimento sea bueno, el vestido durable, la habitacion sana, la hazienda fructuosa, y las provisiones de todo, como de Padre. Passemos de la Biblia a las quentas, desde el Templo vamos a la mesa, de las Escuelas a las despensas, sin rehusar de ensuciar los labios con las uozes mecanicas, ni de embarazar el pensamiento con cuidados humildes; para que viua mejor, èl que viue para Christo; y vistan mejor los que de vn mundo se han desnudado. *Qui de Cælo est, de terra loquitur, QUASI VNVS DE TERRA.*

33. Y no solo por el comun consuelo discurrimos de esta manera, en lo que toca à las provisiones temporales; pero aun tolerarèmos, que tal vez, no solo como desagradecido; pero que aun como

cen-

cenſurador diſcurra, el que no ſe tuviere por baſtantemente ſocorrido. Atiende (dize Gregorio Nazianzeno) à el ardid del Bezerrillo, quando con deſmoderada gula exprime a la Madre el pecho, que aunque corra dél en abundancia la leche; no obſtante el hābriento hijuelo a golpes con la frente provoca de nuevo la fuente, en donde beve el vivir. Pero ni por eſſo la Madre ſe enoja, ni arroja de ſi a cozes la importunidad del Hijuelo.

VITULI quoque plena parentis — Carm. ad Nicob. t. 115. 439.
VBERA FRONTE PREMUNT, atque hunc perferre laborem
Vis adigit, DULCIS TAMEN HÆC, IUCUNDAQUE MATRI.

No nos alteremos, ſi tal vez la Comunidad, aunque ſocorrida, ſe laſtime. Quizâ, lo que nos parece ſuficiente à noſotros, à nueſtros Subditos les parezerà poco, y malo. Aquello que à nueſtro guſto es Manà de guſtoſiſſima ſazon, y comida de Angeles, ſuele ſer à otro paladar enojoſo, y mal ſano. Pero aun quando la proviſion ſea abundante, y buena, ſi a los Subditos no ſatisfaze, no ſe grite contra ſus quexas, y ſe les ponga termino a ſus querellas, con cumplir la propia voluntad en mas de lo que buenamente es permitido. *PLENA parentis vbera FRONTE PREMUNT.* Deſpues de la goloſina del Bezerrillo, ſe ſigue en el Nazianzeno vn numeroſo eſquadron de Pollitos, que con inexplica-

plicable solicitud son alimentados de desplumada, y abstinente Gallina, que siguen.

Ibidem.

Seque hic illicque fatigat,
Pabula dum proli NUTRIX IMPASTA REQUIRIT.

Escarba la diligente Gallina à cada passo la tierra, y ni toca al grano que descubre, ni a la lombriz que desentierra. Todo el alimento lo dexa à los hijos, de quien cuida, y con paciencia indezible ella lo ayuna, porque los que la siguen se alimenten, y por que ellos tengan el nido de pluma, se quita sus plumas ella. Pues en el teatro de la naturaleza hemos de hallar caudillos irracionales, sufridores de vltrages, y cudiciosos de penas; porque los que los siguen viuan alimentados, y alegres: y en los Santuarios de la gracia, èl que en lugar de Dios governa animas, de tal manera olvidarà el alivio de sus Subditos; que quando se abstienen los animales, porque otros con abundancia coman: nosotros quizá, quizá, nos hemos de alimentar del mismo astio, y del mismo enojo de los hijos de Dios, que voluntariamente àn querido ser nuestros vassallos? *Pabula dum proli* NUTRIX IMPASTA *requirit.* Demasiadamente desdeziria, si siendo nuestra obligacion penar, porque se recreen nuestros Subditos; hiziessemos que las manos se trocassen, y fuessen nuestras conveniencias con mucha mayor

yor diligencia ſolicitadas; que no las de nueſtros Hijos.

34. No lo hizo aſsi, por cierto, el Redentor del mundo? Prorumpiò el amoroſo Meſsias en vn terniſsimo afecto de compaſsion para con la inmenſa multitud de gentes; que en el Deſierto le oìan, y acompañaban: *Convocatis Diſcipulis, ait illis: Miſereor ſuper turbam, quia ecce iam triduò ſuſtinent me, nec habent, quod manducent*: Marc. 8. 1.
Tanto ſentimiento, mi Dios por tres dias que veis ſin comer al Pueblo? Pues no ſois vos aquel Verbo hecho hombre, que pocos dias antes retirado en el Deſierto, ayunaſteis quarenta dias enteros, ſin bever vn trago de agua, ni guſtar vn bocado de pan? Por ventura no hablaua de vos Mateo quando eſcriviò: *Cùm ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, poſteà eſurijt*? Matt. 4. 2.
En vos diſimulais hambre tan penoſa, y tan dilatada; y luego para con vueſtros oyentes teneis por inſufrible el breve ayuno de tres dias? Aſsi lo haze él que ſabe ſer divino Superior. Auſtero con ſigo miſmo, y compaſsivo con los que a ſu obediencia tiene; no numera los meſes de ſus deſcomodidades, y cuenta las horas de las afliccciones de los otros. Rompanſe, dize Chriſto, las priſiones de mi Omnipotencia, raſguenſe los velos de mi Divinidad, ceda el deſprecio que amo, a la poteſtad que encubro, y crezcan pocos panes à milla-

millares, para que el vulgo que me ſigue, no muera hambriento , y porque entre flores goze de combites. *Manducauerunt* , *ET SATURATI SUNT.* Eſta es la enſeñança , que dió Chriſto , no tanto eſcrita con ſu dedo , quanto con ſus manos executada ; para que entienda quien govierna Comunidades Religioſas , que con extremo conviene ; que los que rigen , olvidando reflexiones àzia ſus comodidades, vivan deſvelados por las conveniencias de los otros. Porque ſeria disformidad , ſi alguno opueſto en todo al Fundador de la Igleſia, no conſintieſſe en ſi miſmo deſcomodidad de tres dias , y diſſimulaſſe en los Subditos penas de meſes , y de años. No alabo , que èl que con Chriſto ſe ha crucificado, aviendo de aſpirar a las hieles, y ſuſpirar por los clavos, delicadamente ſe contriſte ; ſino deſcanſa ſobre plumas , y ſi con miel no ſe alimenta. Confieſſo no obſtante , que es grande la obligacion, que los Superiores tenemos de velar por el conſuelo de los que, porque noſotros les fueſſemos Padres , dexaron animoſamente los ſuyos , ſalieron de los Palacios, y deſpreciaron los Titulos. Debemos por eſto nunca deſcanſar en buſcar modos, como puedan viuir conſolados, y aſiſtidos debaxo de nueſtro cuidado , los que Dios por Hijos nos ha dado. No ſé excediendo los limites de la Pobreza que profeſſamos , la caridad nos arroje haſta ſus vltimos terminos , por fortalezer , por alegrar , por en-

endulzar à quien le tira el pesado yugo de la Apostolica disciplina, y se despojò de toda delicadeza, de toda comodidad, y de todas las esperanças, que le daba el mundo, ô le ofrecia. *Ex omni ligno Paradisi comede.*

35. Pues si con tanta vigilancia deven los Angeles, que guardan el Paraiso, y la Casa de Dios, procurar el alivio, y el esfuerço de los cuerpos de sus Subditos; con quanta mayor atencion estân obligados à promover el aprovechamiento en ellos, y à alimentar en sus pechos el fervor. Soltòsele el freno al apetito de Adan; no para que desordenadamente se entregasse al gusto: que esto solo es dado à los brutos, que nacen con la frente inclinada sobre el pasto; sino para que suficientemente alimentado, amasse sin termino â su Señor, y se entregasse todo al culto de tan afectuoso Padre. Lo mismo, y mucho mas les sucede à los Discipulos del Crucificado. Estos dexan las casas de sus Padres, y se vienen á las nuestras, para plantar, y coger espinas que los punzen, y por privarse de los plazeres, y de las grandezas, que tanto los diferenciava del Redentor que adoran. Si assi no fuere, no se levantarian en el Calvario los Claustros Religiosos, para agonizar en compañia del Hijo de Dios, si no se fabricarian en los Jardines de Assuero, y en los floridos Prados de Eliogabalo, para recrearse con Epicuro, y no para penar con los Santos. Por

lo qual, èl que exponiendo à San Basilio, cantá con el Nazianzeno: *Corporea non pauca*, añada con el Escritor eloquente à la citada sentencia: *PLURA SPIRITUALIA.* Alimentense los cuerpos; pero se santifiquen las almas. No falten en las despensas las provisiones; pero la llama del fervor se levante hasta las Estrellas; y mucho mas, de lo que se elevaron las de el horno encendido de Babilonia: *Præcepit, vt*
Dan. 3.19. *succenderetur fornax septuplum, quàm succendi consueverat. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Todas las abundancias de las provisiones temporales, sean en atencion a los adelantamientos de la observancia, ya que sea perpetuo el ardor del espiritu. Hizolo assi el Hijo de Dios en
Mat. 4.23. sus peregrinaciones de la Tierra santa. *Circuibat Iesus totam Galileam, DOCENS IN SYNAGOGIS EORUM, & prædicans Evangelium Regni, ET SANANS OMNEM LANGUOREM, & omnem infirmitatem in populo.* Atentissimo el Autor del Imperfecto a la disposicion del Evangelista, nos enseña à observar el estilo, que guardò el peregrino Messias en la reparticion al Pueblo de las dos gracias, vna de santas doctrinas, y otra de la curacion de sus enfermedades. Primero predicó el Juizio espantoso de Dios, los tormentos de las llamas eternas, la felicidad de los Bienaventurados, el incomparable precio de las virtudes, la abominacion infame de los vicios: y luego para consuelo de los afli-

afligidos, restituyó el movimiento a los Paraliticos, la luz a los ciegos, la vida a los muertos: *Primùm docens, & prædicans Evangelium regni, ET POSTEA SANANS. PRÆMITTITUR, quod magis necessarium æstimatur.* Seremos, no guardas Fieles de las Evangelicas Casas, sino traydores en ellas, si satisfechos de consolar, y asistir a los siervos del Señor en las necessidades del cuerpo, los olvidassemos para procurarles los adelantamientos de su espiritu. No, no, *Præmittitur, QUOD MAGIS NECESSARIUM. Primum docens, ET POSTEA SANANS.* No permitamos, que alguno carezca de lo que, ò la delicadeza de la complexion, ò el peso de los ministerios necessitan, y aun lo que en ellos la fragilidad no ilicita, a vezes apetece. Pero primero que se pongan los ojos en las conveniencias corporales, con prespicacissima atencion se miren, y se soliciten los mucho mas salutiferos remedios para la perfeccion, vnico blanco de los que se alistan entre los Ministros del Evangelio. *Primùm docens, & posteá sanans.* Hom. 8. in Matth. tom. 2. 8. 59

36. **No aya entre los Superiores quien le parezca cumple con tan grande obligacion, si con multiplicados ordenes, y prohibiciones aprieta mas, y dobla los vinculos de su obediencia a los Subditos; porque la multitud de los mandamientos, quando falta la vnion, y el interior caracter de santas instrucciones, enredan las conciencias, y no las**

afervorizan; abren cavernas donde ſe precipiten las animas, y no les dàn plumas para que buelen al Cielo con alas hermoſeadas de nuevo fervor. Por lo qual, antes de apretar con nuevos lazos à los que à nueſtro cuidado ſe han pueſto, ſe llamen amoroſamente á nueſtras Celdas, ſe les abra nueſtro pecho, nueſtro coraçon ſe vna con el ſuyo, aſſeguremoſles de que con terniſſimo afecto los amamos, ſe alaben con ſinceridad de palabras ſus buenas obras, ſe les pregunte por ſu fervor en la oracion, por ſu cuidado en los examenes de à medio dia, y à la noche; quanto ſea ſu conſuelo en la leccion eſpiritual, quanta el alegria en la Apoſtolica vocacion; y paſſando del perficionar el eſpiritu à los cuidados del cuerpo, procuren con diligencia llegar à deſcubrir en ellos qualquiera inclinacion, que oculten, ô ya ſea de alimento, ô ya de habitacion, ô veſtido. Que deſta manera, con tanto exceſſo de paternales conſejos, y de maternales cuidados, ablandado mas que cera el eſpiritu de los Subditos, recibiràn aquella imagen de la virtud, que juzguamos deverſe eſtampar en vn Hijo verdadero de N. S. Padre. De otra manera, el inſtrumento de las exteriores inſtrucciones, ſin la armonia de eſpirituales doctrinas, diſpertaran odio a los preceptos, averſion a los Superiores, tedio a la obediencia, y oſadia para viuir a ſu voluntad. Aſſi lo eſcrive San Aguſtin en vno de los libros de la Ciudad de Dios:

NAM

NAM, SI LEX IUBENS ADSIT, ET SPIRITUS IUVANS DESIT, *per ipsam prohibitionem*, DESIDERIO CRESCENTE, *atque vincente peccati, etiam reatus prævaricationis accedit.* Lib. 2. de Civit. Dei. cap. 16. tom. 37. 66.
Veis aqui con quanta razon exclamaua el Autor del Imperfecto: *Prius docens, & postea sanans* Estruendo poco de ordenaciones penosas, y armonia mucha de Paternales consejos. Mucho mas pertenece esto, al que en las Casas es Cabeça superior, que al que es diputado Confessor en ellas. Faltarà, pues, notablemente qualquier sagrado Caudillo, sino reduciendo sus Hijos, a que le descubran el pecho, dexa de formar en ellos la bienaventurada Imagen de Christo muerto por el bien de las animas: *Lex iubens*, quando no se acompaña del espiritu que afervoriza, con daño manifiesto del que se sugetó al freno de la obediencia, produce mas remordimientos en la conciencia, que mosquitos produxo la bara de Moyses, para destruicion de los Egipcios: *Si lex iubens adsit, & spiritus iuvans desit, reatus prævaricationis* ACCEDIT.

37. Mucho mas yerra èl que con facilidad desespera en la enmienda de sus Subditos. Ponderan la dureza del natural, la ligereza del coraçon, la sequedad del anima, la insensibilidad del entendimiento, el olvido de las reglas, la inclinacion al ocio, el amor à los Parientes, el horror a las asperezas, el deseo de los descansos, y concluyen, con que

todo el artificio de las ſantas palabras , y todas las induſtrias de vn diligente zelo ſe hallan inhabiles para labrar en perfeccion vn pedernal endurecido , y que le tiene como encantado la tibieza : *Quid plumbo gravius?* Condenará San Aguſtin tan rudo modo de filoſofar. Que pedazo , ô de plata, ô de cobre avria , que ſi en eſſe pequeño mar de Galilea,ô ſe arrojaſſe,ô ſe cayeſſe,que no ſe ſumergieſſe luego haſta ſus mas profundos abiſmos? Pues eſſe miſmo batido enoja,y por mano de vn Artifice, aunque no muy primoroſo, reducido a vn concabo baſo, nadaria ſobre todo vn Oceano, aunque de laſtre ſe llenaſſe ſu mitad. *Quid plumbo gravius?* *ACCEDIT TAMEN MANUS ARTIFICIS AD PLUMBUM* , *facit indè vas concavum* , *ET NATAT PLUMBUM SUPER AQUAM.* O , valgame Dios ! No podrà el paternal , y ſanto amor , dèl que es ſubſtituto del Señor en las animas de ſus ſiervos , lo que puede en materia tan rebelde las martilladas del hierro ? *Accedit manus Artificis* , *& natat plumbum.* La mano , y no los pies, dize ; porque no ſe ablanda al golpe de la correccion el Subdito resfriado al Superior que lo rige, poniendole el pie ſobre la cerviz ; antes ſi, el que al vltrage de los deſprecios con rebeldia ſe enoja , faciliſſimo ſe dexa manejar , ſi con blandura de amoroſo trato ſe ſabe atraer , a que buelva à ſer èl que fue , y à que dexe de ſer èl que es. *Accedit manus*

nius Artificis, ET NATAT PLVMBVM. O¡ quantos pedernales ſe mudarian en diamantes, y quantos carbones reſplandecerian eſtrellas en el Firmamento de la Compañia, ſi de los Superiores no ſe calificaſſe por impoſſible la perfeccion de los imperfectos. Pongaſe mano à la labor, metanſe en nueſtras entrañas los muertos â las virtudes, inclineſe ſobre el elado cadaver dèl que yaze como vn nuevo Eliſeo compadecido, y lagrimoſo, el que deſſea preſidir à reſucitados; y deſprecienſe los Artificios de Aguſtino, ſi no vieren nadar ligero ſobre las aguas el mas peſado metal; y ſi el que eſtuviere llagado, Naaman no ſaliere del Jordan de nueſtras lagrimas, mas limpio que las eſtrellas.

38. Pero quando â las induſtrias de la piedad correſponda endurecido el rebelde, y reſiſta al Eſpiritu Santo èl que ha perdido el eſpiritu; entonces imite el Superior à Eliſeo, no digo, quando de la muerte llamò à la vida al niño difunto; ſino quando para deſpedazar à los que burlavan dél, ſacó de las breñas los enfurecidos Oſos. Si vn ſolo rozio enternece lo obſtinado, no ſe vean en el Cielo ſeñales de tempeſtad. Al contrario, ſi ſe jacta el negligente de acobardar con ſu atrevimiento al que le govierna, toldeſe el Cielo de nubes, deſaparezcaſe el Arco reſplandeciente de la Caridad indulgente, fulminenſe eſpantoſos rayos ſobre quien

ofende la Comunidad, y con su yelo la entibia. Aqueste es el oficio de los que con dominio espiritual presiden â los Tabernaculos de Dios. *Mihi*
Epist. 46. t. 115. 693. *PRÆSES nihil aliud esse videtur*, Escrive à Africano San Gregorio Nazianzeno, *QUAM VIRTUTIS ADIUTOR, ET VITII ADVERSARIUS*. El que no aborrece al soñoliento, combida a dormir al vigilante. Quien por lo contrario con el boton de fuego, dispierta asustado al amodorrido moribundo, con solo el temor de bolverlo a padecer, le pone horror, aun a la sombra del sueño. Sin aquesta descubierta enemistad con los inobservantes, y sin estrechissimos abraços de caridad con los fervorosos, ningun Superior merece tal nombre, ô desmerece parecer jornalero; aunque sobre la desnuda carne se vista vn saco, y aunque mal alimentado passe vna vida, que pueda passar por muerte. *Præses nihil aliud esse videtur, quám virtutis adiutor, ET VITII ADVERSARIUS*. Nunca se dexe viuir en paz a quien en los Colegios la turba; nunca se alze la mano, ô de la severa correccion, ô del castigo riguroso, de quien la quietud de los Santuarios altera, y de quien las llamas del Espiritu Santo apaga en los Cenaculos del Salvador: *Virtutis adiutor, vitij adversarius.*

39. Pero pues de fuego hemos hablado, para consuelo de los Superiores, que con demasiada suavidad, y blandura repugnan empuñar la flecha, y despe-

desſpedir el rayo; proteſto, que no todas vezes ſerá baſtante para la confuſion del que turba la quietud, celebrar al que bien viue, y coronar con el premio á los que en la lucha de la ſantidad prenden el Palio, que propuſo San Pablo à los primeros Chriſtianos. Enſeñamelo aſſi en la celebre Parabola de la zizaña el eterno Padre de Familias. Hablando en arrancar la mala yerba, dize el gran Padre à los Labradores: *In tempore meſſis dicam meſſoribus: Colligite primum zizania, & alligate ea in faſciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.* Atrevome, poniendo reverente ſobre la tierra los labios, a oponerme al mandamiento divino. Eterno Criador nueſtro, mirad que le falta à vueſtro decreto la proporcion; porque le faltan aquellos terminos, que llaman las Eſcuelas, *Ad quem.* A vn miſmo tiempo ſe ſiega, y à vn miſmo tiempo ſe recoge la yerba, y el grano. *Alligate ea in faſciculos.* A el trigo luego ſe le ſaca el grano, y para la zizaña no ſe enciende el fuego. *Alligate in faſciculos AD COMBVREN-DVM*; ſin que vn ſolo carbon ſe vea centellear, ò arder: *TRITICVM AVTEM CONGREGATE IN HORREVM MEVM.* Porque premiar à la fructuoſa eſpiga, ſin que ſi quiera, aun ſe manche de ceniza la nociva yerba? Reſponde a la duda el omnipotente Juez, y dize: La cuſtodia, y el cuidado, que mande ſe tuvieſſe con la ſemilla buena,

Matth. 13. 30.

buena, le basta por intolerable incendio a la perniciosa yerba. Quando se llegue la hora, que los despreciados manojos del Ervage inutil sobre la tierra arrojados, al polvo, al yelo, à las lluvias, à los soles, y al desamparo de los temporales, alzen los ojos â los graneros preparados para el provechoso grano, defendido de los vientos, escogido, y limpio del gorgojo, reparado de las nieblas; tanto se contristarán, y tanta embidia tendrán del premio dado al buen grano, y tan insufrible serà el tormento de su desprecio, que le serà mucho mayor tormento la embidia del premio al fruto bueno, que le pudieran ser todos los ardores del fuego. Nieguesseles a los tibios todo empleo de luzimiento, señalenseles a los fervorosos las Catedras, las Escuelas, las Missiones, los puestos, y ponganse continuamente sobre el candelero de oro de los ministerios Apostolicos; y esto bastarà para mortificar al inmortificado. Su olvido, el ningun aprecio que se harâ de sus talentos, serà para ellos aguda espina, y desapiadada carcoma, que le despedazen el coraçon, y le carcoman las entrañas, perdiendo la esperança de salir en algun dia del escondido rincon del Celemin que le cubria, y del merecido olvido del propio nombre. *Colligite zizania, & alligate ea in fasciculos: triticum autem CONGREGATE IN HORREUM MEUM.* Redoblensele al que degenera las bueltas del aspero cordel que no le concede

cede

cede ò el desahogo, ò el premio; al mismo tiempo al fervoroso observante se le ofrezca el galardon merecido, y el no pretendido, y levantado puesto; y seguirase luego, èl que á vn tiempo mismo veamos el alarido del descuidado, y el triunfo del que trabaja.

40. No permita Dios, que con esta proposicion dexemos en los casos particulares libre de castigo a los transgressores. De la misma manera, que he dicho, que el premio de los buenos sirve de castigo á los que no lo son; assi en nombre del omnipotente Dios intimó a los que goviernan, la frequente, y la indispensable necessidad que tienen, de echar mano al cuchillo, quando en el inobservante el escandalo se acancera. La precisa necessidad deste mandato fue en sus primeros sermones promulgada por Jesus, despues de aver passado de la soledad del desierto à la predicacion de las turbas. Escrivelo San Mattheo en el quinto capitulo de su Evangelio: *Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & proijce abs te. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscinde eam.* Sea como infinito el tiento en qualquiera apariencia, ò de afrenta, ò de herida. No se arranca el mas delicado cabello de la cabeça, sin que toda la composicion del cuerpo se estremezca. No se castigue, y mucho menos no se despida, ni aun al mas minimo, y al mas inutil de nuestros Estudiantes, ò Hermanos, sin que primero se

Matth. 5. 29.

le

le aya aplicado la curacion, y procurado la enmienda. Quando, pues, a los duplicados remedios resistiere, el que no está firme; y el que está enfermo no sana; entonces echese mano a la cortadora navaja, y a la rompedora sierra, para dividir del cuerpo el braço del mas famoso Operario; ò de el braço la mano, que se resiste al balsamo, y se endurece a la ventura; y que inficionando con su corrupcion a las partes vezinas, amenaza corrupcion a todo el cuerpo. Y si gritare el herido a la acerbidad del golpe, ensordezcase èl que corta, y no perdone al vicio que castiga; ni al vicioso que hiere. Sufra, si al ver correr la sangre, y despedazar el huesso, prorumpiere el herido en desprecios dèl que lo està curando: y bien que tirano lo llame, ò le dé nombre de verdugo, prosiga con el corte el animoso Superior: nō perdone á vno, por salvar à todos, y por preservar á muchos. Hazelo assi por la paga en los Hospitales el Cirujano; para que assi los Sacerdotes de Christo no teman ni el grito, ni el vltrage de quien los aborrece por la libertad con que los hiere. Oygamos à Agustino Legislador de tan Apostolica Cirujia: *Numquid vlulatus eius, qui secatur, retrahit manus Medici ARTIFICIOSE SECANTIS? ILLE CLAMAT; ILLE SECAT. Crudelis, qui non audit clamantem: an potius misericors, qui vulnus persequitur, vt sanet ægrotum?* Injurie en la impaciencia, ò de la correccion,

Tract. 7. in Ioan. tom. 38. 48.

cion,

cion, ô del castigo el prevaricador acancerado, ô a la Religion, ô al que preside en ella; que no por esso deve ablandar el azero, ò conservarle la llaga, èl que no le quiere ver, ni leproso, ni afistolado: *ILLE CLAMAT, ILLE SECAT.* No es, ni jamás será condenada del Cielo, ni desacreditada en la Iglesia la severidad de los observantes Claustros, donde para la salud de todo el Orden, ò se corta el miembro que los turba, ô se mortifica a quien los infama. En tales ocasiones los Sacramentos son medicinas, y no desaciertos; medicamentos, y no carniceria. *Crudelis, qui non audit clamantem, an potius misericors, qui VULNUS PERSEQUITUR, UT SANET ÆGROTUM?* Blasfemaria, siendo digno de castigo eterno, él que diesse nombre a la Justicia divina de crueldad, y no de justicia. Dios no dexa de ser infinitamente piadoso, aun quando en los incendios del Purgatorio atormenta con insufribles penas à las animas, que por la gracia son esposas suyas. Persevera incomprehensiblemente misericordioso, aun en el infierno, donde, no para purificar à los condenados, sino para destruicion suya, derrama rios de azufre, y llueve fuego encendido, sin esperança de que se les llegue el perdon à los atormentados. Todos los condenados braman, y todas las personas de la Trinidad abrasan à los que blasfeman: *ILLI CLAMANT, ILLE SECAT.* A imitacion del omnipo-

nipo-

nipotente Dios exercite ſu fortaleza, èl que no puede diſimular en los Hijos del Crucificado mancha, ô cardenal, que les afee la hermoſura. *Perſequitur vulnus, vt ſanet ægrotum.*

41. Es verdad que ſon neceſſarias dos importantes condiciones, para que ſe ſantifique el horror del caſtigo, y dèl corregido la pena. Sea la primera: Que no queramos noſotros hazer culpados à los que no tienen culpa: aunque ya ſea, que ò la ſoſpecha, ó la embidia, ò la fama le ayan deſcaecido algo. En qualquiera denunciacion ſe examine con diligencia el hecho, y hallandolo verdadero, no ſe quede ſin caſtigo. Por lo contrario, alegremonos, ſi á la clara luz de examen deſapaſionado ſe deſvanezen las ſombras, y ſe deſcubre coronada de luzes la inocencia. Tal vez ſuele parecer, ſiente el Superior que falten las pruevas de la culpa del acuſado. Aparte eſto de ſus caſas Jeſus, y de las nueſtras vn empeño tan aborrecible, como querer ver reo al acuſado. Eſte deſeo ſe encierre en los Canceles de los eſtrados criminales, en los quales el tormento deſcubre mas de vna vez los delitos, que no ſe cometieron, y la maldad, que aun noſe penſó. Seamos, no Fiſcales, ſino Padres; ſeamos Guardas, no Cazadores. Los primeros tan diligentes ſe avienen, que con argumentos, con cavilaciones, ſacadas de los indicios del preſo, que de lo que es nada, vienen á formar vna culpa, y ponen en el ſuplicio, al que ni aun

aun soño el delito. En los segundos el desseo de conseguir la presa, es tan vehemente, que saltan fossos, vadean rios, tragan montes, por enlazarla, ó por herirla. Quien es Tutor de santificadas habitaciones, assi como no fomenta los defectos, assi erige triunfales Arcos, si llega â descubrir atento, que debaxo de la fingida piel del rebelado Esau estâ obediente Jacob. Seamos emulos del Pueblo Hebreo, que conduciendo â Susana al suplicio, á las primeras palabras del Mancebo desconocido, admitiò el comenzar el processo con ella, que por el testimonio de dos venerables Viejos estaua convencida por rea del talamo violado, y llevada por ello al infame suplicio de las piedras. *Revertimini ad iudicium. REVERSUS EST POPULUS CUM FESTINATIONE.* Al instante que Daniel descubriò falsas las pruebas de los acusadores, dessigaron â Susana, y con vozes de alegria bendigeron á Dios, que no permite desacreditar a la virtud. *Exclamavit OMNIS CÆTUS voce magnâ, ET BENEDIXERUNT DEUM. Daniel autem factus est magnus in conspectu Populi A DIE ILLA, ET DEINCEPS.* Al gozo de la falsedad manifestada, y de la integridad conocida, se sigue el que jamàs se castigue por el Superior al Subdito, ò el defecto secreto que le tocò, ò la molestia que le hizo sufrir. Nunca querré en los que conmigo cooperan á la guarda de la grey, que se me ha encargado, que

Dan. 13. 49. 60. 64.

que imitassen en los rigores que exercitan, las ponderaciones, ò las quexas de Rebecca. Ella, aunque Matrona santissima, no discurriò à mi modo, quando en la lucha de los niños no se lastimó de su discordia, y solo se quexò de la molestia que la lucha, que tenian, ocasionava en su pecho: *Collidebantur* Gen. 25. 22 *in vtero eius parvuli, quae ait: SI SIC MIHI FVTVRVM ERAT, quid necesse fuit concipere?* No condenó la contienda de los chiquillos, que pronosticaua para despues de nacidos la fatal desvnion, y las civiles guerras, que en aquellas porfias se bosquejaban de la division de la familia del Patriarca en dos naciones, diferentissimas en fortunas, y en condiciones. En vez de llorar el detestable pronostico de tanto desacierto, se puso a lamentar de sus dolores, y la inquietud que le davan la brega que tenia el duplicado concepto: *Si sic MIHI futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Quanto temo, que á mas de vno de los que me son compañeros, le sea de mas molestia, lo que á su govierno le quita la quietud, que lo que le quita la inobservancia à las Reglas! Aborrecen mucho menos tal vez en los Subditos el espiritu elado, que la querella que les dân de la transgressions de los Ordenes. Temen, no tanto que el zelo falte en sus Colegios, quanto que no se aprueve su govierno; viendo que debaxo de el, ó se opera poco, ò se contiende mucho. Desagradales mas la no buena fama que corre, que

que le descontenta desminuida la observancia, ô no aumentado el aprovechamiento: *Si sic MIHI futurum erat.* Haga con su cuchillo pedazos el Apostol Pedro este interessable anhelo, MIHI, y trasfiera nuestro sentimiento à solo la santa detestacion del instituto violado, y del operar de Apostol; sino apagado, à lo menos no ardiente. Hizolo èl assi con sus dos perjuros Safira, y Ananias. No les dixo: Vosotros aveis hecho burla de mi con engaños; vosotros con hurto me aveis empobrecido; vosotros con vuestros sacrilegios aveis apartado de mi doctrina à los Fieles. No dixo palabra que aludiesse al Erario Apostolico defraudado, ô a la autoridad Pontificia despreciada. Afeò a los delinquentes la injuria hecha a Dios, y la mentira trazada en vltrage del Espiritu santo. *Mentiri te Spiritui sancto. Quid vtique convenit vobis tentare Spiritum Domini?* Nunca jamás se tome en la boca el respeto perdido à nuestros Ordenes, ni la reverencia negada à nuestras Personas; y solo se pondere à Christo despreciado en las Reglas quebrantadas. Luego que aya cessado del todo en quien corrige la vengança de los propios desprecios, ô el indiscreto zelo de querer convencer á los acusados; armese la mano del azote, y por ninguna razon se sufra, que el Templo de Dios sea cueva de culpable ociosidad, ô de ambicion condenada, ô de descansos

Act.5.4.

desordenadamente opuestos a la Cruz del Señor.

42. Pero doy por no dicho, lo que acabo de dezir; y quito de la mano del que govierna toda insignia de castigo. Subrogo a los instrumentos de la severidad, las mas vezes infecunda del fruto de la enmienda, el exemplo de la vida, que siempre produce penitencia en quien errò, y mas ligereza en quien corre. Describe San Gregorio Nazianzeno la llegada de su viejo Padre a la Ciudad, de donde contra su voluntad fue electo Obispo. Los años del nuevo Prelado, y los embarazos del antiguo matrimonio, no permitian al delicado Cavallero el estudio de las ciencias, ó la erudicion de las historias. Suplió con la eminente bondad de las costumbres, y con exponerse a sus Ovejas como vna imagen viua de santidad Evangelica, tan grave falta de relevantes prendas. Estaua aquella Diocesi, por la negligencia de los Antecessores, como vn bosque enredado de zarzas, y perseguido de fieras. A desarraigar las espinas, y a despedazar los monstruos se alienta la generosidad del magnanimo Superior; y lo que la edad crecida negaba, ó la ignorancia no le permitia, alcanzò con el esplendor de la vida, y con vna como omnipotencia

Orat. 19. f. 115. 160 de celestiales virtudes: *Cùm syluosam, & agrestem Ecclesiam accepisset, FERINOS HOMINUM MO-*

MORES haud magno negotio mitigavit, quod SE VELUT SPIRITUALEM QUAMDAM STATUAM ad optimæ cuiusque actionis pulchritudinem expolitam, ad imitandum PROPONERET. Ninguno se lamente, si en los principios de su govierno halla menos ordenada la Casa, y menos ajustados los Hijos, de quien se ha declarado Padre. Aun quando (lo qual por la divina misericordia no sucederà debaxo de la bandera de Ignacio) debaxo de nuestros techos se educasse vn Ismael, y apareciessen los primeros dias en vez de Cherubines que guardassen el Arca, Filisteos que la vltrajassen; si el Superior resplandeciere coronado de Angelicas costumbres, transformarà los abortos de Agar en primogenitos de Raquel; y los contradictores de las dos Tablas en invencibles guardas de ellas. Trasmutarà aun en la misma sabana de Pedro las Vivoras en Tortolas, y los Dragones en Corderos, las indomitas fieras en rebaños, que fructifiquen leche a los convertidos, y lana à los Ministros del Santuario. Esta bienaventurada transformacion se siguiò à las Apostolicas industrias del Padre, que con tanta verdad pinta el Nazianzeno su Hijo. Pero no obstante, aquellos que eran defectuosos, no eran impios; y si quebrantavan preceptos, à lo menos no incensaban idolos.

 43. Ha-

43. Hagamonos presentes a la carcel de Joseph, en donde los aprisionados delinquentes no creìan en Dios, y adorauan piedras. Eran innumerables, y juntamente perversos los malhechores, que se encerravan en el Castillo. Cada vno de ellos estaua empadronado en el catalogo de los Juezes, ó de asassino en las publicas calles, ò de falseador de moneda en las escondidas grutas, ò reo de Magestad ofendida en la trazada conjuracion, ô de alborotador publico de la quietud de las mas populosas Ciudades, ò finalmente Ateista injurioso al Cielo, y despreciador de sus Altares. Joseph no obstante en tan copiosa fealdad de sacrilegios, no desesperò la casi impossible empressa de domar monstruos del todo indomitos. Porque aviendo èl que toda la carcel governaba puesto al cuidado del santissimo Mancebo toda la condenada chusma, que en ella se encerraba, él la governaba a su
Gen. 39. 21. modo: *Dedit ei gratiam in conspectu Principis carceris: QUI TRADIDIT in manu illius VNIVERSOS VINCTOS.* No comenzó el Governador atento de tan desatenta chusma la reforma, que tenia diseñada, con doblarle las prisiones al que multiplicaba las blasfemias, con aplicar el azote á quien perturbava la quietud, con negar el alimento al que se desenfrenaba en la lengua, con encerrar en los mas obscuros calabozos a los

desobe-

desobedientes, y contumaces. A vn lado puso el terror: Formò en si mismo vna imagen celestial de toda consumada virtud: orava de rodillas grande espacio à la Aurora. Cantaba Psalmos en pie, no brevemente, en la noche; assistia piadoso, y amorosamente á los enfermos; consolava benigno paternalmente à los afligidos; repartia liberal su comida à los necessitados; de sus vestidos daba parte à los desnudos; perdonava francamente las injurias al que las hazia; queria meter en su coraçon los que condenavan su virtud, los que obscurecian su fama, los invidiosos de su poder: luego, aviendose hecho venerable à todos, les explicó la vnidad de Dios omnipotente, la mentira de las fabulosas deidades, la immortalidad del anima, la brevedad de la vida, el tribunal del juizio, la eternidad del infierno: con la eficaz potencia destos dogmas transformò todos aquellos malhechores en bienaventurados Neophitos de la verdadera Fé, en constantes reverenciadores del vnico Dios, en pacientes victimas de continuos tormentos, en Hijos adoptivos de los primeros Patriarcas, en no desemejantes imagenes de Abel sufrido, de Enoc estatico, de Melchisedec sacrificante, de Noe santissimo, y de Abrahan aposentador de Angeles. En conclusion, el grande, è infame calabozo, que de antes era la sentina de toda maldad, se transformò por el exemplo de Joseph en vn anticipado Cenaculo de Sion, y en vna reno-

vada Arca del Teſtamento. Oygamos la deſcripcion de Filon Hebreo , tan acreditado Coroniſta : *IAM LOCUS, NON TAM ERAT CARCER, QUAM DISCIPLINÆ MEDITATORIUM. Admonebantur praeceptis Philoſophicis , SED MAXIME IPSIUS DOCTORIS EXEMPLIS. Poſtquàm enim ſuam vitam , VELUT TABULAM BENE PICTAM in medio propoſuit , CONVERTIT ETIAM QUI VIDEBANTUR INSANABILES , exprimente has voces , Reſipiſcentia : Vbi tantum bonum tamdiu latuit , à quo pridem aberravimus? Ecce iam , effulgente hoc , TAMQVAM IN SPECVLO noſtra dedecora videntes , ERVBESCIMVS.* Veeſe aqui con quan divina Arquitectura vn pobrecito mancebo , antes vendido , luego calumniado , y vltimamente ſin piedad caſtigado , levanta de inmundo barro en las cuevas mas horroroſas de Egipto , vna Ciudad de Dios , rica de diamantes , precioſa de perlas , reſplandeciente de eſtrellas , retrete de virtudes , y trono de Dios , en donde los ſalteadores , transformados en Anacoretas , tiraron las primeras lineas al boſquejo de las Tebaidas , en que ſe avian de formar los Antonios , los Macarios , y los Hilariones : *Locus non tam erat carcer , QVAM DISCIPLINÆ MEDITATORIVM.* Pues aora , qual ſerá el ſubſtituto de Ignacio , que deſeſpere por menos ajuſtado el Colegio , que ſe le ha encomendado , y pondere que ſolo de

De Ioſeph. t. 11. 149.

la

la omnipotente mano de Dios le puede venir la perfeccion: ſi vna cueva de monſtruos ſangrientos en vn inſtante ſe transforma en vn Sancta Sanctorum de invencibles Confeſſores; no ya en virtud de la Fé profeſſada, ſino de la voluntad divina reverenciada en la mortificacion de ſus cuerpos? Todas, todas las Caſas, y todas las Provincias de la Compañia obſcurecerân las glorias de los mas venerados Monaſterios, que en los primeros ſiglos reverenciaron los Chriſtianos, quando los Rectores de ellas ſe expuſieren á ſus Subditos retratos viuos de Apoſtoles ſantos, y copia fiel de nueſtros diez Padres primeros: *Poſtquàm ſuam vitam velut tabulam benè pictam in medio propoſuit*, *CONVERTIT etiam*, *QUI VIDEBANTUR INSANABILES.*

44. Tiempo es, ya que tan dilatadamente me he detenido en la caridad dèl que govierna, de demoſtrar á los que ſon governados la indiſpenſable reverencia, y la gran ſubmiſion, de que ſon deudores á los que en lugar de Dios los guian, y los guian a Dios: da vozes el Apoſtol, diziendo: *OBEDITE PRÆPOSITIS VESTRIS*, *& ſubiacete eis. Ipſi enim pervigilant, quaſi rationem pro animabus veſtris reddituri, vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes: hoc enim* *NON EXPEDIT VOBIS.* Reſignaos totalmente, Padres, y Hermanos mios, en las manos de èl que es braço de Dios para bendeciros, y para ſantificaros. No le entriſtezcais con melindres, no Heb.12.17

le ocasioneis desmayos, y tormentos del coraçon insufribles, con descubiertas transgressiones de las santas Reglas, y con poco aprecio de su corrección. Estàle en grande costa el cuidado que sobre si tiene de vuestras animas, porque està en obligacion de dar rigurosa quenta de ellas â Christo, que os quiere perfectos. Sufridle, si con palabras os amonesta; no le dexeis de amar, aunque con penitencias os amargue: pues es cierto, que quando en vosotros disimule, ô pereza en el obrar, ô tibieza en la oracion, ô frialdad en el zelo, ô inmodestia en las costumbres, ô distraimiento seglar en las palabras, ô apetito de luzimientos, ó voluntad de desusadas recreaciones; le precipitarian el anima en el despeñadero de la perdicion: *Sacerdos*, dize, y escrive Juan Chrisostomo, *si vitam disposuerit suam, TUAM AUTEM NON DILIGENTER CURAVERIT, CUM IMPIIS IN GEHENNAM DETRUDETUR, & non propriis actionibus, sed nostris damnatur. Igitur, cùm periculi magnitudinem videatis, multá eos benevolentiâ prosequamini.* Compadeceos de quien tanto aventura su propia salud, por apartaros de los precipicios, y de las caìdas. *Obedite Præpositis vestris, & subiacete eis.* Guardaos de llenarles el pecho de yeles con respuestas amargas, ò con acciones poco reverentes. Porque quando gimen debaxo del pesadissimo yugo del Pastoral cuidado que admitieron, reconociendo que

Hom. 8. in Ioa. t.38. 254.

derra-

derrama la ſemilla precioſa de ſu cuidado ſobre piedras de coraçones rebeldes, ò entre eſpinas de animos reſentidos, ò en caminos profanados, de quien cenſura mandatos, cobraràn horror al trabajo, y proteſtarán à la Religion, y á Dios, que en vano ſe cultiva la arena, y que vn hombre formado de carne no puede batallar con animas mas duras que los pedernales. *Vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes: hoc enim non expedit vobis.* Exclama el Redentor del mundo à los compungidos ſequaces de ſu doctrina: No os arroje ſatanàs a deſpreciar a los Fariſeos, ò Eſcribas; aunque ſean mas leproſos, que Naaman, mas avarientos que Gieſi, y de mas venenoſa embidia que Cain. Dexadles á ellos ſus obras, y voſotros obedeced a ſus palabras. *Tunc Ieſus locutus eſt ad turbas, & ad Diſcipulos ſuos, dicens: Super Cathedram Moyſi ſederunt Scribæ, & Phariſæi. Omnia ergó quæcumque dixerint vobis ſervate, & facite; ſecundùm opera veró eorum nolite facere.* Mat.23.1. Pues aora, ſi aun los Apoſtoles, antes de ſer predicada á todos la nueua Igleſia, devian por expreſſo mandato del Hijo de Dios ſugetarſe a los Superiores, dañados de la hipocreſia, corrompidos de la cudicia, enfermos de la ſobervia, y maquinadores de la muerte de vn Dios; que tal deverà ſer la ſugecion, de quien para con los Superiores no es Apoſtol; no es de domadas paſſiones, de fama ſuave, de coſtumbres reſplandecientes, y de incorrupta intencion?

Si

Si tanto respecto se deve a la Cathedra de Moyses, que tanta deverà ser nuestra humildad para con aquellos Superiores, que Christo ha colocado sobre las sillas, que son suyas? Prosigue eloquente el Chrisostomo: *Nunc non est dicendum super Cathedram Moysi, sed super Cathedram Christi sederunt Sacerdotes.* A qualquiera Ministro de vn Rey grande no ay Noble, ni Titulado, que no asista con obsequio, y no sirva con prontitud. Con ser assi, que comunmente èl que està en puesto mas alto, es mas baxo de nacimiento, de juizio, de talentos, de capacidad, y de espiritu: *Nonnè videtis sæculi Principibus omne subesse, & sæpè genere, vitâ, & prudentiâ potioribus deteriores præponi.* NIHIL OMINUS PRINCIPIS, QUI EOS PRÆPOSUIT REVERENTIA, NIHIL, QUALES ILLI SINT, COGITANT. Luego (ponderativo concluye el Santo) hemos de temblar de respecto en la presencia de vn Superior secular, à quien ô la violencia del favor, ô el poder diò sobre nosotros dominio; y hemos de despreciar al que Dios señalò por conductor nuestro à la tierra prometida de vna consumada virtud? *Si homo aliquem constituerit subit metus:* SI QUEM DEUS CONSTITUIT, DESPICIMUS? *Cùm fratres nostros iudicare prohibeamur, contra Sacerdotes linguam acuimus?* O, nadie dentro de las Casas del Señor viua tan olvidado de sus preceptos, y tan injurioso à sus Ministros;

Ibid.

tanto

tanto mejores que los Escribas, y tan apartados de las maldades de los Fariseos!

45. Pero supongamos lo que no es, y finjamos a los Superiores de las Religiones, con mas manchas que los Tigres, mas elados que las nieves, y mas fieros que los Etiopes. No por esto, èl que es verdadero Hijo de Jesus, dexarà de obedecer a sus ordenes, y de respetar sus palabras. Tres vezes Samuel inocentissimo mancebo se sintió llamado de Heli Sacerdote, por el mismo Dios excluido de los verdaderos Pontifices, y puesto en el numero de los inobedientes a sus mandamientos. Siempre, no obstante, a las primeras señales, diligente el inquietado joven corre al pavellon en donde el viejo dormia: *QVI CONSVRGENS abijt ad Heli, & ait: ECCE EGO, quia vocasti me.* No se querelló de que le interrumpieron el sueño; no dize, ni aun para si: Este hombre, que permite tanta relaxacion en la disciplina, y tanto descaramiento de costumbres en sus dos hijos Ofni, y Finees, tres vezes, y mas me interrumpe la quietud, para exercicio de su dominio, y me quiere quitar la vida, negandome el descanso de la noche, despues de tantos trabajos del dia? Ciegamente el obedientissimo subdito se levantó, y puso a los pies de su Superior, para ver lo que le mandava, sin la menor quexa de tan indiscreta llamada. De cuya sugecion se satisfizo tanto el eterno Dios, que al instante la remuneró magnificamen-

1 Reg. 3. 6.

camente con revelaciones, y con el don incomparable de Profecia. PER EUM, proteſta ſan Gregorio, QUI REPROBANDUS ERAT, DIDICIT: *vt ſciamus, quia maiorum imperia* TUNC ETIAM VENERANDA SUNT, *cùm ipſi laudabilem non habeant vitam: quia eorum doctrina, quæ pravâ operatione poteſt ſuperbis vileſcere*, HUMILES AVDITORES *facit ad divinæ familiaritatis celſitudinem pervenire.*

In 1. Reg. 2 tom. 25. 35

46. Pero dado, que la alegada hiſtoria es eficaciſſimo eſtimulo para venerar â Chriſto en ſus ſubſtitutos, aun quando llegaſſen â ſer à él odioſos, y eſcandaloſos para noſotros; no obſtante, porque ninguno ſe embaraze en la alta perfeccion de Samuel, vèn aqui vna muger impia, que caſi le igualò en eſto. Deſterrò Saul de todas las Provincias que dominaba à las mugeres hechizeras. Deſpues, ſobre aſſaltado el temerario Rey de grande miedo, por tener cerca de ſus quarteles alojados â los Filiſteos, hizo tanto, y dixo tanto, que al fin viſitó en ſu cueva â vna de las Magas eſcondidas. Ella, conociendo al Rey, le eſcuchò ſu propueſta, y ſin condenarlo de cruel por el edito publicado en daño ſuyo, le moſtró en ſombra al ya difunto Samuel, que al mal Rey le denunciò la deſtruicion de ſu exercito, y ſu muerte: *Cras autem tu, & filij tui mecum eritis.* Quedando con eſto ſabidora la Hechizera de la anunciada muerte; y por conſiguiente, ni ya teniendo que

1. Reg. 28. 19.

que esperar, ni que temer de Saul, estando sentenciado a morir para el sigiente dia; no obstante reverenciando el caracter recebido, y en obsequio de la superioridad que avia exercitado, con humildes ruegos le persuade a que antes de morir coma de vn sabroso Ternerillo, que solo le avia quedado entre las penas de su destierro, y de sus prohibidas artes. *Ecce obedivit ancilla tua voci tuæ: nunc igitur audies tu vocem ancillæ tuæ, VT COMEDENS CONVALESCAS, & possis iter agere.* Pasmado Pedro Damiano a tan loable respeto conservado en vna muger hechizera para con su superior, aun quando para ella, y para sus compañeras tan dañoso avia sido; con divino sentimiento al inaudito caso escrive a Desiderio Cardenal de santa Cecilia desta manera: *Ille omnes ariolos de terra Israel erasit: ac per hoc eidem mulierculæ* OMNEM QVÆSTVM SOLITÆ DIVINATIONIS ADEMIT. *Illa vitulum Paschalem, qui sibi de consumptâ vix paupertate supererat, coxit, & azimos panes apposuit. Eo tempore fecit, cùm illum nosset* ILLICO MORITVRVM: ATQVE IDEO NEC SPERARET JAM PLACIDVM, NEC PAVERET IRATVM. *Quis hoc faceret,* CORVSCANTE EVANGELIO, *quod hæc Mulier sub vmbra legis egisse describitur?* Libre Dios, no solamente a los Religiosos de la Compañia, sino a quantos buscandole viuen en los claustros de la Iglesia Catolica, de la confusion que

1. Reg. 28. 21.

L. 2. Ep. 13. ad Desi. Car. t. 14. 26.

que les assaltarà quando en la presencia de la Trinidad Beatissima se dexe ver mas obsequiosa, y reverente vna muger hechizera con su Principe malvado, prescito, huido, y casi muerto, de lo que lo son entre los indissolubles lazos de los Votos solemnes, ô aora renovados, los que son subditos á la obediencia, de quien expressamente en lugar de Dios los encamina á la conquista de la santidad. Si aquella entre los infernales caracteres de sus encantos, para reverenciar à su Rey, no repara en si acaba, ó si comienza su govierno: *Cùm nec speraret iam placidum, nec paveret iratum.* Nosotros, pregunto, andarémos examinando para reverenciar al Superior, si acaba su govierno; ò para temerlo mas, si lo comienza? No,no,que solo se ha de reverenciar en los que nos presiden las luzes, que en ellos resplandezen del rostro de nuestro Salvador,en cuyo nombre, y en cuyo lugar ellos guardan las Ovejas de el.

47. Mas, desgraciado dèl que diferente de la admirada, y celebre Adivinadora, perdiesse el respeto al Padre de su espiritu, y al Lugarteniente de nuestro santo Padre. Porque no assegurarè la temeridad de tan desatento Religioso, de las demonstraciones severas de la ira de Dios. Ninguno de nuestros ruegos, ninguno de nuestros consejos,ninguna ayuda de las nuestras seria bastante,para librar â vn tal despreciador de la autoridad,y de la mayoria de aquella vltima ruina, que intima la muerte à

los

los que ſalen de la vida. Con quanto David intimò, y mandó à todos los Principales de ſu exercito, que le mantuvieſſen viuo al rebelado hijo Abſalon: *Præcepit Rex, dicens: Servate mihi puerum Abſalon.* Dios lo quiſo muerto con tres lanzas, que le penetraron el coraçon, ſuſpendido por ſus miſmos cabellos de los ramos de vna encina. Queda endurecido, y implacable el Cielo, para con él que educado en vna Religion, que dexando los campos á los Hermitaños, el Coro à los Monges, la deſnudez à los Mendigos, el ſaco a los Penitentes, de tal manera ſe conſagra â la obediencia, que la voluntad del Superior executada, ſe promete aquel eterno premio, que Dios prepara â los mas aſperos rigores de los inſtitutos mas auſteros. *Obedite Præpoſitis veſtris, & ſubiacete eis.* Lo qual, ſi ſe le propone, al que duerme ſobre la paja, à quien ſe abſtiene de la carne, à quien viſte lana, â quien en la noche vela, à quien en los huertos caba; mucho mas ſe intima à quien profeſſa tener por ſu centro à la obediencia. Eſta como tal vez permite el refrigerio, y condeſciende en las aſperezas; aſſi frequentemente ordena á ſus dependientes dilatadas, y trabajoſas peregrinaciones, para enſeñar la doctrina á ruſticos; peligroſas navegaciones, para convertir gentiles; continuadâs vigilias, para aſiſtir â moribundos; tedioſo, y repugnante tormento á los ſentidos, para conſolar, y abſolver à los miſeros remeros; peſada carga en humildes eſcuelas, para enſeñar, y mu-

2 Reg. 18. 5

y mucho mas para doctrinar niños. Donde, èl que por ſu Regla apenas tiene ſeñales de mortificado, abraça con la obediencia vn perpetuo martirio de la voluntad, y del cuerpo. De patrimonio tan rico es cierto, que ſe deshereda, èl que todo no ſe reſigna en las diſpoſiciones de los que le goviernan; de cuya declarada voluntad, quien prevaricadamente ſe apartaſſe, ſe allegaria al ſuplicio de Abſalon, perfidamente revelado a ſu Padre. Por tanto proteſtarè a mis ſubordinados Lugartenientes: *Servate mihi puerum Abſalon.* No les aflijais con correcciones, ganadlos con divertimientos, agaſajadlos con caricias, ſuſpended el azote de ſu correccion, abridles el pecho, y ofrecedſelo en dulçuras para ſus conſuelos. Y ſi no obſtante perſeveraren en ſu obſtinacion, perecerán por juſtiſſima ſentencia del Redentor, que niega la perſeverancia, a quien ſe niega a la obediencia.

48. Con todo, rariſſimos ſon los Abſalones, tan malignamente rebeldes a ſus Governadores. No ſon tan raros los compañeros de Maria hermana de Moyſes, miſerablemente cubierta de lepra, por las quexas que diò contra el hermano que mandaba. Nada a la celebre muger le ayudò la Fè guardada, el Profeta enſeñado, el mar no temido, las canciones compueſtas en alabanzas de Dios, la bondad conſervada en la Corte, el Reyno diſſuadido al adoptado Hijo de la Reyna, exclama San Juan Chri-

Chrisostomo: *Nihil ei profuerunt HÆC OMNIA ad effugiendam iram Dei. Sed nec Moyses: quia tantùm populum, post recentem illam impietatem precibus obtinuerant, pro sorore supplicans placere Deum non potuit.* Fue la desgraciada Maria echada del Tabernaculo, fue expuesta à la confusion de los excluidos, fue atormentada de Magas, fue, como rea, de los buenos huida, y como apestada, abominada de todos. En pena tan grave incurriò la Conductora de las Esquadras Israelitas, por aquella poca falta de respeto, con que desaprobó en el hermano menor las bodas con la Etiope: *Dicet quis, ille Moyses erat. Poteram ego dicere, ILLA MARIA ERAT.* Tanto desagrada à Dios qualquiera ireverencia, con los que en su lugar goviernan. Ni aqui se acaban mis temores; mucho mas me atemorizan las imprecaciones de Noe sobre toda la posteridad de Cam, quando se halló burlado de la risa del inadvertido mozuelo. Este hallando al Padre indecentemente descubierto, en vez de cubrirlo, y callarlo, descubriò a los dos hermanos el desorden, en que el Padre avia caìdo. Sobre este hecho, no tanto escrive, quanto fulmina Ambrosio: *PROCAX VIDIT, modestus erubuit, PIUS TEXIT.* He aqui el rayo, que por la inspiracion divina despedazó hasta los vltimos estremos, toda la posteridad del Cam burlador. *Evigilans Noe ex vino, cùm didicisset quæ fecerat ei filius suus minor, ait: Maledictus Chanaan,*

Hom. in c. 16. ad Rom. t. 42. 206.

Lib. 1. de Virg. 58. 62. Gen. 9. 24.

servus servorum erit fratribus suis. Desalentado con la severidad de tal sentencia, argumento, y cierro de este modo el discurso. Imprudentemente beviò, y durmiò el Patriarca, y fue verdadera la desnudez indecente del viejo, que delirava. De esto solamente tratò con sus hermanos Can, sin dezir palabra, ni â las mugeres que alli viuian, ni al resto de toda la familia. No obstante viuiò excomulgado, y todos sus descendientes viuen reprobos. Que tal serà el cargo, de quien finge en el Superior, lo que no es; ô si, ya que no lo finge, pondera el descuido, y descaradamente lo publica en los domesticos de casa, y con los estraños de la Ciudad? *PROCAX VIDIT, modestus erubuit, PIUS TEXIT.* Tan adelante passa la sacrilega irreverencia, no digo de los Hijos de las consagradas Religiones, que sin reparo de verguença, y sin atencion á la fama comun murmuran de sus Padres; y en vez de cubrir con capa de brocado las inadvertencias de quien los rige, las manifiestan á los Caldeos, y à los Egipcios; los quales despues en los teatros representan fabulas, satiras en los libros, y desprecios en las conversaciones: *Viri memoriam, tamquàm* SOPITOS JAM CINERES, PROPHANA MANU VENTILANT, &, *quæ silentio sepeliri oportebat*, REDIVIVA OPINIONE DIFFAMANT: *sequentes omninò vestigia authoris sui Cham, qui nuditatem veneran-*

Advers. Hæretic. l. 3. c. 122.

di

di Noe non modo operire neglexit, VERUM QUOQUE IRRIDENDUM CÆTERIS ENUNTIABIT. *Vnde tanta læsæ pietatis meruit offensam*, VT ETIAM POSTERI IPSIUS *peccati sui maledictis obligarentur.* Tan espantosamente censura San Vicente Lirenense el censurar a sus Superiores, y el hablar con libertad. De la misma manera, que ninguna sagrada Religion tiene que temer, ò caìdas, ô tropiezo, aun en medio de los embates de quien la acomete, y de los combates de quien mortalmente la persigue, como a valeroso esquadron que batalla contra los vicios, y triunfa de las heregias, mientras en ella durare la concordia entre los Subditos y el Superior; assi en qualquier feruor de espiritu, que se sea; en qualquier rigor de observancia, y guarda de las mas menudas Reglas, ninguna Comunidad se prometa duracion, ni se asegure de libertad, quando en ella tiranicamente dominare la discordia. Oygamos a San Juan Chrisostomo: *Nihil est, quod Ecclesiam Dei ita destruere, & dissolvere potest*, VT QUANDO DISCIPULI MAGISTRIS, ET PATRIBUS FILII, ET PRINCIPIBUS SUBDITI, NON MAGNO STUDIO COHÆRENT. Queremos ver libre, y invencible a la Compañia a los combates de quien la quisiera ver arruinada, porque confuta errores, porque no perdona a pecados, y porque renueva en los Fieles el espiritu primitivo de la Iglesia? Los Superiores

Homil. in dict. S. Pan. salut. Priv. t. 42. 205.

ſean imitadores de Monica, que con amoroſas entrañas á la familia, y á los hijos procurò alivios, y ſolicitó fervores. Los Subditos ſean emulo de Aguſtino, que con reverencia en todo lugar, y con alabanzas eſcritas en ſus libros immortalizó la Madre en la memoria de los ſiglos, y en la veneracion de los Fieles. No de otra manera, por la miſericordia divina, ſe procede oy en eſta minima Grey de Ignacio; de cuyo bienaventurado Fundador qualquier ſubſtituto, no entrandome en quenta yo, con verdad, y ſin opoſicion puede dezir: *Ego ſum Paſtor bonus.* Eſto es: Alimentador del cuerpo, y Santificador del anima, de todos los que le obedecen, y le oyen. Aſſi es, y aſſi ſea.



Perſe-

Perſeverancia en la ofrenda de los Votos.

PLATICA XVI.

En la Vigilia de la Epiphania.

Et apertis theſauris ſuis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. 2.

No le ofrecieron mas à Chriſto los Magos, de lo que con nueſtros Votos le ofrecemos noſotros. No obſtante, quando ellos ſe huvieron de bolver, fueron mas premiados, que noſotros, con la nueva aparicion de la eſtrella, y con la revelacion del Angel. El poco fruto de nueſtras ofrendas nace de la ſequedad, y poco firme propoſito de mantenerlas, y de aumentarlas. Eſta inconſtancia deſagrada notablemente al Señor. Caſtigòla gravemente en la Muger de Lot, en el Pueblo de Iſrael, y en los primeros Chriſtianos de Sion. Por lo contrario tienen los Santos por clara ſeñal de predeſtinacion viuir conſtantemente en la virtud emprendida, ſin ſalir nunca de la ſenda angoſta de la perfeccion, ò ſea por malos conſejos, ò por imperfeccion de exemplos, ò por faſtidio de la devocion.

49. QUe mas ofrecieron â Chriſto aqueſtos Reyes, de lo que cada vno de noſotros le ofrece al Niño, y le conſagramos á Dios con

mayor resolucion, y con mayor abundancia? Si no se mediere credito á mi, ocurrase al catalogo, que el primer Protonotario de la Iglesia S. Matheo hizo de los Dones de los Reyes. No se hallarà en èl otra cosa, que poco Oro, poco Incienso, y no mucha Mirra; ofrenda a mi juizio mas proporcionada, para que la hiziesse la Viuda del Evangelio, que ofreciò en el Gazofilacio dos cortas monedas, que para tres Principes del Oriente, combidados del Cielo, para adorar al Messias. Yo juzgara, que Personages Regios hallando, y reconociendo Mendigo á vn Dios; luego trataran de comprarle el mas bien fabricado Palacio de Belen, le diessen para su adorno las alajas mas ricas, con que ellos se servian, en las Ciudades, y en las Campañas, que le señalassen vn rico menage de Casa, para que viuiesse con Magestad Regia, que hiziessen, les tributassen sus Provincias; y en fin constituirlo en tal grandeza, y poder, que no tuviesse que embidiar, ni la pompa, ni la magestad del Palacio de Herodes. Pero tan poderosos Principes reduxeron toda la grandeza de los dones, de que se despojaron à solas tres vrnas con monedas, y con olores. Quando nosotros dedicamos à Dios nuestros patrimonios, nuestras patrias, nuestros cuerpos, nuestras animas, la libertad, las esperanças, todas las criaturas, y todo; no aviendo entre nosotros quien con Pedro no pueda dezir: *Reliquimus omnia, & sequuti sumus te.* Lo qual

qual con harto mayor verdad ſonoramente ſuena, y oìmos en eſta Capilla de la boca de muchos de los preſentes, que han arrojado à los pies de Jeſus Prebendas, Poſſeſſiones, Mayorazgos, Abadias, Dominios de nobles Caſas, de grandes Titulos, que en ſi encerraban, no vana ſemilla de los primeros honores, que veneran los Chriſtianos en la Igleſia. Y no obſtante la oblacion de los Magos ſe celebra cada año con ſolemnidad de los Fieles; y fue tan del agrado del Eterno Padre, que en ſu aprobacion hizo, que bolvieſſe à reſplandecer ſobre el Peſebre la Eſtrella, y ordenò que deſcendieſſen Angeles del Cielo Impireo, para enſeñar nuevos caminos à los peregrinos Reyes; para que con ſeguridad ſe bolvieſſen à ſus Reynos, con la ſanta vanidad de aver tenido por conductores en ſu camino à los Angeles del Cielo. Noſotros que tanto mas que ellos dimos, y damos al recien nacido Infante, no merecemos apariciones de prodigioſas luzes, ni de la boca de los Bienaventurados Eſpiritus eſcuchamos favorables noticias. Pues aora: como quien tan poco dà, tanto recibe; y como recibe nada, quien tanto dá? Eſta es la ſalida de la duda: Los ſantos Reyes no dieron mucho, pero fue la donacion irrevocable; y no ſolamente no le bolvieron à quitar à Chriſto los primeros dones; ſino que bueltos ya al Oriente, los fueron ſiempre haziendo mayores con largas limoſnas, con ſantos ſacrificios, con exemplares coſtum-

bres, con la publicacion del hallado Messias, haziendo que sus vasallos gozassen, antes que de quatro descalzos Evangelistas de Christo, de tres coronados Evangelistas de la verdad. Por lo contrario, puede ser se halle entre nosotros quien le quite á Christo, lo que le ofreciò; ya sea viuiendo con menos circunspeccion en la guarda de los sentidos, de lo que le pide la pureza, que á Dios se jurò, ò menos despojado de lo que conviene á lo que impone la pobreza del Crucificado que professamos, ò no tan rendido à la voluntad de los mayores, de lo que requiere la obediencia; Voto tan propio dèl que milita en la Compañia de Jesus, que muriò en Cruz por la obediencia del Padre. Aquesta escacès de ofrendas, y aquesta revocacion de dones nos privan de las gracias concedidas á los tres Reyes. Esto ponderarèmos esta noche, enseñando que bastardear tan imperfectamente en la ofrenda: Lo primero haze incapazes de los favores divinos; y lo segundo nos expone à los divinos castigos. Entre estos dos temores espero, que en la renovacion de mañana se sabrà disponer cada vno, para que su donacion sea perfecta, y sea perpetua.

50. Poco es lo que vale toda gran virtud abrazada por Dios, si le falta la devida perseverancia. Esto me dà atrevimiento, para no admirarme de las maravillas del Real Profeta, quando celebró vn anima victoriosa de sus passiones, domadora de vicios,

cios, y rica de merecimientos: *Adſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato, circundata varietate.* Pſal. 44.
David ſe paſma a los rayos de la corona, y a los reſplandores de los diamantes. Yo, ſi no ay mas que ver, ô deſprecio, ô no aprecio tan adornada Señora. Puedeſe liquidar la corona, puedenſe deſcolorir las ſedas; y las miſmas piedras precioſas, dado que por ſu naturaleza ſean duriſſimas; tal vez ſe hallan que ſon falſas piedras, faciliſſimas para romper. Haſta que yo vea en anima tan bien adornada, ſimbolos de perſeverancia, ni puedo, ni quiero ponerme de parte de ſus fervores. Quizà prevenido en ſus raptos de eſte deſprecio el Real Profeta añadiô: *Omnis gloria eius Filiæ Regis ab intus IN FIMBRIIS AUREIS.* Ibid.
Advertid, dize David, que yo tampoco pretendo veneracion para la Eſpoſa Reyna, antes de eſtar ſeguro de ſu conſtancia en los adornos que ſe ha adquirido. Yo de la miſma manera que tu, ſi no anteveo en los buenos deſſeos comenzados, conſtantes perſeverancias, poco aprecio hago de quien en los primeros dias de ſu converſion ſe corona con aparente diadema de vna no reſplandeciente bondad. Por lo qual hago proteſtaciõ, que depende la felicidad, y el valor de qualquier alma coronada de reſplandores, de la ſantidad de la fimbria de ſu manto, vn viuo geroglifico de la virtud perſeverante haſta la muerte. *Omnis gloria eius IN FIMBRIIS AUREIS*, exclama el grande Gregorio.

gorio. Todo manto Regio es vil, como lo es el sayo del labrador, si no pende de su fimbria el oro, y los merecimientos, à la manera que no cede á la purpura el rustico paño, quando se vé bordado de diamantes. *FIMBRIÆ finales vestimenti partes sunt, QUÆ idcircò in Sponsæ Christi decore LAUDANTUR, quia nulla est virtutum gloria, SI LUCERE ante vitæ consummationem DESISTAT.* No solamente no es maravillosa la virtud, sino tiene raizes para durar en su verdor hasta las vltimas respiraciones de la vida; pero ni aun se le deve la estimacion comun, que se merece vn vigoroso fervor. *Nulla est, NULLA EST VIRTUTUM GLORIA, si lucere ante vitæ consummationem desistat.* Son chispas, ó centellas, y no son planetas, ò estrellas aquellos ardores, que en el nacer resplandecen como el Sol; si en medio, y en lo mejor de su luzir se desvanecen. Aun quando está resplandeciendo la bondad, es tenebrosa à los ojos de Dios, si entre las luzes de su fervor, haze su curso al ocaso. *Nulla est virtutum gloria, si lucere desistat.* El faltar esto es la verdadera ocasion, de aquella grande esterilidad, que tal vez experimentan los Claustros Religiosos de visiones, de lagrimas, de sentimientos sublimes; aunque viuan en ellos animas enamoradas de Dios, y declaradas enemigas del mundo, pero tiernas, y fragiles. Estraña cosa! las Angelicas apariciones, los Celestes raptos, las inundacio-

Lib. 6. c. 1. in Regt. c. 25. 121.

nes

nes de consuelos, y de lagrimas, eran el pan de cada dia, y el alimento comun en la Nitria de Siria, y en los Paramos de Egipto. El que leyere aquellos Anales, hallarà en qualquier, ò gruta de Anacoreta, ò celda de Monge, domesticos Leones, frutas milagrosas, Angeles Embaxadores, sucessos futuros mirados como presentes. Por lo contrario, infinitas casas de hombres mortificados, obligados à vida de Apostoles con votos heroicos, ni antevèn sucessos, ni aun gozan de las migajas de los Celestiales convites. No arden los Noviciados todos de las sagradas Ordenes, como ardia el Sinai, quando en él, sobre las Tablas de Moises escrivia Dios la Ley primera? Puede fingirse, ò desprecio del siglo, ô amor de la eternidad, que se iguale à aquel que resplandeze, en quien acaba de dexar la casa de sus Padres? Su pobreza no es en todo Apostolica? La pureza no se iguala con la de los Angeles? La obediencia no es tan ciega, no es tan generosa, como la que tuvo Abrahan? La sed de padecer, el horror al gozar, el olvido de la sangre, el desprecio de los honores, la repugnancia à las comodidades, no es entre los principiantes Religiosos de perfeccion consumada, y en aquel grado mismo, que la describe Filon Hebreo, y que la venerò en los primeros que siguieron el Estandarte de la Cruz? Pues, si en los primeros años viuimos todos, y todos viuen con magnanimo exercicio de singulares virtudes,

tudes, como reciben tan pocos el ſueldo de tan generoſa milicia? Deſatò el enigma, como oyſteis, San Gregorio: *Fimbriæ finales veſtimenti partes ſunt, quæ idcircò laudantur, quia NULLA EST VIRTUTUM GLORIA, SI LUCERE ante vitæ conſummationem DESISTAT.* Niega nueſtro Dios â tantos que tan bien viuen los favores que concede à los Solitarios; porque la preſente inconſtancia pronoſtica poca perſeverancia en el fervor. No eran en lo exterior, aun quando con las lagrimas inundaban el ſuelo, y cara à cara hablavan con Dios muchos Anacoretas, no poco inferiores à noſotros en la magnanimidad de la intencion, y en lo grande del deſapropiamiento. Pero de aquel poco mundo que deſpreciaron, la conſtancia de ſus propoſitos no les dexaba ni acordarſe, ni hablar dèl; atendiendo ſiempre à hazer mayor la començada obſervancia de la Monaſtica diſciplina. Veìa Dios eſta perſeverante conſtancia, y abriale las puertas de los Cielos, y llovian à diluvios las divinas miſericordias ſobre los coraçones conſtantes en la virtud que emprendieron. Donde la perſeverancia falta, ſiempre faltan las inundaciones de la gracia.

51. Tenemos en el Evangelio de San Juan vn caſo, con que ſe confirma la razon que tienen mis temores. Llegóſe á Chriſto vna gran turba, deſpues de averlo oydo diſcurrir altamente de los miſterios perte-

pertenecientes à la verdadera Fé,y à la vida venideras, *Multi crediderunt in nomine eius*, publicaron los Evangelistas en sus sagradas Historias. O alegria de nuestros coraçones! el ver tan ilustrado el nombre de Dios en los rayos de sus vozes. Ninguna alegria,dize Agustino,antes es summa confusion de aquellos,que le siguieron,y de nosotros,que leemos su rendimiento. *Multi crediderunt in nomine eius: & quid sequitur? IPSE AUTEM IESVS NON CREDEBAT SEMETIPSVM EIS. Magna res, & mira res. Credunt homines in Christum, ET CHRISTVS NON SE CREDIT HOMINIBVS.* Quanto ellos mas se llegauan à Christo,tanto mas se apartaba Christo de ellos, y menos les participaba los secretos de su coraçon, y los designios de su animo. No era esto, porque fingidamente le siguiessen; porque con verdad, y reverencia recebian su doctrina. Nacia la diferencia del conocimiento, que Christo tenia del corto vigor de la perseverencia de los nuevos Discipulos en la doctrina que avian recebido. Estauan ya como con las palabras en la boca para dezir los pobrecillos: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Temo, que lo mismo se renueva en muchos amantes de la pobreza Evangelica. Dexan estos con magnanimidad las comodidades, y las delicias de la propia casa, y passan a padecer en la Casa de Dios. En ella oran, velan, sirven, ayunan, se humillan, y repre-

Ioan. 2.

Tract. 11. in 2. Ioan. t. 38. 58.

Ioa. 6. 61.

representan en el sufrimiento del padecer, y en la pureza de las costumbres no menos el fervor de los Apostoles, que la pureza de los Angeles. Y con todo hallan endurecido el Cielo, que no destila vn rozio, y hallan de pedernal el suelo, que no brota vn sustento, con que secos, y desconsolados sirven al Señor; pareciendo, no que defienden, sino que batallan con el Evangelio: *Multi crediderunt in nomine eius. At ipse Iesus non credebat semetipsum eis.* Y podemos dezir con Agustino nosotros: *Magna res, mira res? Homines credunt in Christum, & Christus non se credit hominibus.* La inundacion de dulçuras, que en raudales brota, como del suelo, de las Celdas de algunos siervos de Dios, à otros se les niega, privandoles aun de lo que en aquellos parece redundancia ó desperdicio. Y pues, à lo que nosotros vemos, no viuen estos menos observantes, ni menos mortificados, que aquellos que viuen enriquecidos con los tesoros de las divinas misericordias. Bolvamos à repetir el ya passado argumento. Qual vida se puede imaginar, ó mas fervorosa, ò mas mortificada de la que hemos professado, y professan los Hijos de la Compañia en nuestras Casas de Probacion! Quan cudiciosos son de afrentas, y quan contrarios de honores! Quan diligentemente se resguardan de la menor mancha de la culpa mas venial, y con quanta atencion se adornan con toda riqueza de vna eminente virtud? Sus pensamientos son de evangelizar
con

con la lengua, y con la ſangre entre barbaros à Chriſto; de glorificarlo con lo exemplar de la vida, y con la pureza de la doctrina entre Fieles. Qualquiera palabra, qualquiera accion, qualquier anſia, qualquier aliento, ſiempre ſe endereza en ellos á recobrar la Baptiſmal inocencia, ò à la conquiſta de vn Apoſtolado, falto de maravillas para viuir humildes, y abundante de penas para viuir muriendo. Eſto no es creer en el Crucificado, y viuir con Chriſto en Cruz? *Multi crediderunt in nomine eius.* Pues ſi à eſte rigor de vida, y à tal ardor de eſpiritu correſponden los privilegios de los antiguos Santos, yo me remito à la experiencia de quien los goza. *At Ieſus non credebat ſemetipſum EIS.* Puedeſe ſoſpechar, que Dios ſe eſcaſee á la piedad de quien lo ſirve; y que huyendo de quien lo ſigue, les correſponda con eſpinas en vez de flores; y niegue todo, á quien todo ſe le dà? *Magna res, & mira res!* A, inconſtancia, y quanto dañas à quien bien vive! Lloveria à diluvios ſus miſericordias Chriſto ſobre cada uno de nueſtros Principiantes, como la huviera copioſamente llovido ſobre mi, y ſobre quien fuere ſemejante á mi en la tibieza; ſi la ſemilla de eſta tibieza, anteviſta en ellos, y en mi, no huvieſſe cerrado el atanor a las fuentes de las divinas miſericordias. No es eſcaſo el Cielo de lagrimas, y de iluſtraciones; pero con juſto juizio no quiere deſpreciar el Patrimonio

de

de su omnipotencia, entregandolo à quien lo malvarate con inconstancia en servirle, y con poca atencion en la observancia. Dispuesto, y mucho està el Eterno Padre a llover Manà, pero quiere que sea recogido en vasos no quebradizos.

52. Observò á este proposito ingeniosamente San Bernardo, que la conversion de agua en vino, que sucedió en las Bodas de Cana, no se hizo dentro de vasos de cristal, ô de barro, sino en cantaros de duro marmol, para dar â entender, que Christo, como él dize, comunica sus dones, y causa maravillosas transformaciones de habitos malos, en costumbres Apostolicas en solas aquellas animas, que él reconoce firmes, y las previene constantes. *Erant ibi lapideæ hidriæ sex. In eo quod dicuntur lapideæ, non solùm duritia, sed multò melius SOLIDITAS potest intelligi: quoniam non lavant hæc, NISI FIRMA STABILITATE PERMANSERINT.*

Ioa. 2. 3. S. Ber. Ser. 2. in Dom. 1. post Epi. t. 43. 120.

Veis aqui la contraclave de la impenetrable zifra. El Cielo se cierra, porque fragiles nos vè, la inconstancia de nuestros propositos nos inhabilita, para honores de milagros, y para la dulçura de los sentimientos, que la liberalidad omnipotente, como paternalmente comunica â quien no le desmerece; assi santamente niega à los pereçosos, que ya vè heridos de la inconstancia, antes que del todo la tengan. Daria Dios a entender estimaba poco la riqueza de sus tesoros, si los pusiesse ordinariamente en vidrios

drios, que al mismo tiempo resplandece, y se quiebra: *Cùm splendet, frangitur.* No pocos de los fervorosos, si oyen vna picazon, si vèn vn mal exemplo, vacilan. Ponense colorados à las primeras silabas de la burla, y vilmente se desclavan de la Cruz, si halla su fragilidad donde estrive el pie. Al relampago pues de qualquiera libertad, ô agudeza, como si fuesse la ofensa encendida coluna de fuego, que guiasse à los Israelitas en el desierto, buelven las espaldas á la subida al Calvario, y siguen los passos de los que descienden de Jerusalen à Gerico, para hazerse infeliz presa de desapiadados salteadores. No, no, Christo no quiere ser milagroso con aquellas animas, que â la manera de fragiles cañas se doblan á qualquier viento, y como Camaleones mudan su color à cada hora. En aquel coraçon transforma el agua en vino, donde reconoce firmeza de voluntad, y constancia de acciones. Son propositos, pero son fantasticos.

53. Esto quizà quiso enseñar San Juan, quando de la Ciudad de Dios excluyò del todo la plata, y vnicamente introduce en ella el oro, de que estavan empedradas las calles, y fabricadas las torres. Confiesso, que por mucho tiempo no acabe de entender el misterio de tan total exclusion; ni aora hallarà como satisfacer á mi curiosidad, si no seme ofreciesse el riguroso examen, que hizo Plinio del vno, y del otro metal. Aun èl grandemente perplexo dudò,

si con injusticia han preferido los hombres el oro à la plata. Es cierto, que es el color de la plata mas viuo, y mas conforme â la claridad del ayre, y que despide el reflexo de sus rayos con mas fuerça, y mas constancia, que el oro que tanto
Plin. l.33. cap. 3. t. 57. 228. la aventaja. *In argento CLARIOR EST, MAGISQVE DIEI SIMILIS, & ideò militaribus signis familiarior, quoniam is LONGIVS fulget.* Como, pues, vn mineral tan descolorido, y tan apagado le quita la primacia, â quien tanto se le aventaja en resplandor? Despues de atentissimo examen, viene finalmente a confessar el Autor, assistir dos qualidades al Rey de los Metales, por las quales se corona. La primera es, resistirse à la violencia del fuego, y al hervor de los crisoles, purificandose, y no consumiendose entre los ardores. La otra, y que en el se aprecia mas, es el forjarse tan vnido, y contenido en sus partes, que nunca de ellas desvne la menor parte; ya se traiga entre las manos, ya se golpee del martillo, y ya se aplique â bruñir papel; sobre todo nunca dexa la mas minima señal el oro, quando la plata, ô el plomo todo lo mancha. *Altera causa pretij maior, QUAM*
Ibid. *MINIMUM VSUS DETERIT, cùm, argento, ære, plumbo LINEÆ PRODUCANTUR, manusque sordescant, DECIDUA MATERIA.* Veese aqui ya la verdadera razon, por

la

la qual excluyò Dios á la plata de ſu celeſtial Sion, admitiendo en ella en copia grande el oro. Puede ſer que entre los Hijos de nueſtro ſanto Padre habite, y viua; bien, que parece increìble, alguno que dexe en toda ocaſion, en todo lugar, no poca parte de ſi: en la converſacion deſmeſurando la acoſtumbrada ſeriedad; en los divertimientos alargando la rienda â los ſentidos; en los eſtudios de las humanas letras; ſacrificandoles tal vez las horas de las ſacras lecciones, ô de la divina contemplacion; en los divertimientos del campo rompiendo los margenes à la modeſtia, y aun tal vez en parte â la caridad; en las injurias prorrumpiendo en turbaciones del animo, ò en desfogamientos de la lengua; en los caminos huyendo las incomodidades, y procurando el regalo; en las Cortes bolviendoſe á reveſtir de eſpiritus ſeculares, y faſtidiandoſe de la humildad Evangelica. En ſuma, como ſi fueſſe fabricado de plata, en todo dexa negras ſeñales; y qualquiera que le trata, viene por èl a quedar, ô mudado en los ſantos propoſitos, ô resfriado en la devocion que ya tenia. *Cùm, argento, ære, plumbo LINEÆ PRODVCANTVR, MANVSQVE SORDESCANT, DECIDVA MATERIA.* Otros por lo contrario ſiempre inflexibiles, y ſiempre mejores, no permiten que tenga ſu coraçon la menor perdida de la virtud propueſta, y adquirida,

permaneciendo tan vnidos à Dios en el Palacio, y en las plaças; como quando contemplan en el recogimiento, ô adoran en la Iglesia. Dexanse ver severos, pero afables; estudiosos, pero devotos; diligentes, pero religiosos; operarios, pero retirables; conversables con toda condicion de gentes, pero siempre con aquel tiento, que las obligaciones del estado impone à los Ministros del Altar. Assi pues, como finissimo oro, no dexan impressa, ni vna minima señal de virtud consumida en los divertimientos del campo, ô en la alegria de los combites, ô en los negocios de los Tribunales. *Altera causa pretij maior, QUAM MINIMUM VSUS DETERIT.* Por esto son levantados à altissimos conocimientos de la Divinidad, y introducidos â ternura de afectos tan propios, y tan solos de Santos, que ya parecen están despossëidos de la carne, y puestos con anticipada bienaventurança en el numero de los Coros de los Angeles. Yo pues, como en estos embidiò el premio de la perseverante virtud; assi a los otros protesto perpetuo destierro de las Evangelicas Bodas, y del Santuario de las divinas letras; desdeñandose Dios de conceder á los inconstantes el licor suave de sus consuelos, y la llave de sus tesoros.

54. Este es sin duda daño grave, y digno de

de lagrimas; pero con todo, aunque nos desposee de las coronas, no nos prepara las cadenas, ô el azote. Estamos ya en el segundo punto del discurso, en que con dolor soy necessitado a mudar el resplandeciente teatro de los favores no concedidos en el Cadahalso funesto, que se levanta para los inevitables castigos dèl que se sale del santo camino que comenzò. No ay en la Iglesia, despues del Martirio, accion mas heroica, que la de los Votos Religiosos, parangonados por San Bernardo, y aun preferidos al mismo Martirio por la extension de las penas; bien que ellas le cedan por la intension de los tormentos. Pero no obstante, si en la observancia de ellos se vacila, en lugar de igualarnos a los Martires, nos acercamos a los Apostatas: por donde aquello mismo que nos avia de texer coronas, para que reynassemos con Dios, nos prepara galardon de pereçosos, y nos sugeta a la ignominia de fugitivos cobardes. Veese esto bien en Ananias, primer quebrantador de los votos consagrados a Christo. Reservò este con fraude vna parte del precio de vna granja, que avia vendido; en lo qual el Apostol San Pedro con tan gran ponderacion le afeó la inconstancia de lo que avia ofrecido, que en presencia de mucho numero de Fieles hizo, que a sus pies cayesse muerto. Inconsiderado, le dize, quien, ô quando te ha pedido la hazienda que heredaste de

tus mayores, ô quien te obligò a professar pobreza Apostolica, si despues avias de querer viuir de tu misma hazienda, y no resignarte en el cuidado de los santos Dispensadores? *Nonne manens tibi manebat, & venundatum in tua erat potestate. Quare posuisti in corde tuo hanc rem?* Antes que te dedicasses â la Iglesia, estava en tu mano gozar de la lana de tu grey; de las mantecas de tus ganados, de las semillas de tus campos, de la vendimia de tus viñas. Ya es otra cosa; aora, despues de aver hecho voto de vivir como viuimos con espiritu de lo mas perfecto; despues de la solemne dedicacion de tus bienes, todo dinero retenido se te convierte en passaporte para el infierno. Y todo el oro guardado en tus arcas, todo te sirve para comprarte la esclavitud de Lucifer, y para quitarte la libertad de los Hijos de Dios. *Quare* (pues) *posuisti in corde tuo hanc rem?* El voto en mis manos se hizo, pero Dios en sus libros lo assentò. *Non est mentitus hominibus, sed Deo. Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, & expiravit.* Padres, y Hermanos mios, mientras viuiamos en el siglo, teniamos libertad para viuir á nuestro modo. Desde que nos consagramos a Christo con los tres Votos, que por la mañana se renovarán de tantos en esta Casa, estamos obligados a viuir al modo de otros, y de observar con todo rigor lo prometido. Porque si Ananias, por aquella parte que le menoscabò al voto, que tanto menos noble fue de los que

Actor. v. 4.

nosotros

nosotros ofrecemos à Dios, exhalò con publica infamia el alma, y quizâ no sin peligro de eterna condenacion: quien se puede prometer seguro del vltimo castigo de la ira divina, si le bolviesse a tomar à Dios todo lo que le consagró? Examine cada vno su conciencia, y vea si observa aquello, que tan liberal, y fervorosamente en el primero sacrificio ofreció. Y adviertase, que no son votos comunes nuestros votos; sino tales, como los propone, y declara nuestro Instituto. Por esto devemos amar la pobreza como madre, y defenderla como muro. Por lo qual, si à ella la sufriessemos, y no la amassemos, no seria la pobreza que professamos. Abraçense pues las incomodidades, y ansiese por la necessidad, como el Hijo se abraça con la Madre, que ha tenido ausente, y navega todo el Oceano por bolverla à ver. Cada vno de los presentes lo sabrâ mejor entender, que yo pensarlo. Assi tambien, no es nuestra la pureza, si no corre parejas con la Angelica en la insensibilidad à todo objecto, y en la fuga de toda sombra de culpa. Lo mismo digo de la obediencia de los que viuen entre nosotros; la qual deve poner bendas à los ojos del entendimiento, y aprisionar las inclinaciones à la voluntad, y en todo asemejarse à los muertos, sin principio de movimiento en resistir á lo que se ordena, ò desentido, para apetecer lo que se prohibe. Quanto por nuestra desgracia faltasse á nuestros votos de las condi-

ciones referidas, abremos faltado nosotros â Dios en la ofrenda, que le hemos consagrado. Por lo qual exclamaria desde el Cielo nuestro Bienaventurado Padre contra los que faltassen. *Nonne manens tibi manebat, & in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo HANC REM? Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Yo nunca huviera dexado, diria el Santo, de imponer à los que me siguiessen las asperezas de las otras Religiones, si no creyera que se suplia con la execucion de los votos comunes, lo que dexè de imponer en las Constituciones que propuse. Os he vestido de lino, y no de gerga; os he ordenado vn alimento suficiente para la vida, y no os he obligado a vigilias de contemplaciones en la noche, ni al exercicio de severas abstinencias en el dia; he permitido, que él que enseña, y él que estudia respire, y descanse en el verano, y tal vez entre año entre la verdura de los campos; no os he interrumpido el sueño de la noche con los Nocturnos del Coro; heme contentado con solo vna hora de oracion mental cada dia: y en èl, que en solos dos quartos de hora se examine la conciencia, vno antes de la comida, y otro despues de la cena. Vnicamente por la piedad de vna santa costumbre vuestra celebrais los dolores del Redentor en la Feria sexta de la semana con el ayuno comun. He dexado la aspereza de los cilicios, y las llagas del azote, mas al fervor de vuestro arbitrio; que al rigor de mis leyes.

No

No os he querido, ni descalzos de pies, ni descubiertos de cabeça, no retirados en los yermos, ò habitadores de cuevas; porque he querido, que viviendo tan pobres, como lo fue Adan en el estado de la inocencia, tan immaculados como lo son los Serafines en el Impireo; tan obedientes al govierno de los Superiores, como al Eterno Padre lo fue el increado Verbo; recompenseis, y por ventura excedais las coronas, que á las otras Comunidades texen las asperezas del habito, y la soledad de su encerrada clausura. Por tanto, si os viesse faltar à mantener el peso de la carga que os he impuesto; no os reconocerè por mios, y el cuidado que tengo de la Compañia, que instituì, me obligarà a fulminar con Pedro á los quebrantadores de mis estatutos. *Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Y si bien, visiblemente no se vén caer, ò amortecidos, ò muertos, los transgressores de las Reglas, es porque el estrago es invisible; y quizà, quizà, los castigos futuros seràn mayores, que el vltimo de Safira.

55. Mas que direis, si yo en la tumba de los fulminados consortes, en lugar de desfallecer, tomasse nuevos alientos? Tomolos pues, y no me desanimo en la repentina muerte de los perjuros; porque es assi que no puedo persuadirme, que entre nosotros viua quien tenga atrevimiento de quitarle a Dios con culpa, lo que le consagrò con fe. Espantame mucho

mas

mas la muger de Lot, transformada repentinamente de muger en estatua; y aun en ella, mucho mas que su castigo, me haze estremecer la memoria que nos ordenó Christo, que tuviessemos de el; Luc. 17. 32. *MEMORES ESTOTE Vxoris Loth.* Esto es lo que me yela la sangre en las venas, y en el anima la esperança. Ananias al fin, pecó con el hecho, quedandose con parte de lo que avia consagrado. Al contrario, esta no se bolviò, ni a los muros, ni a los contornos de Sodoma; solamente bolvió a mirar la Ciudad, y por atreverse a verla, perdió la forma, y la vida. De que se saca, que es digno de muerte, no solamente èl que viue perjuro, y él que con las obras desprecia el respeto devido a las leyes que admirió; sino tambien, y de la misma manera se arroja a su perdicion, èl que en algo titubea en la constancia de los santos propositos: Ni Lot, ni ninguno de su familia jurò de salir del territorio condenado, ô hizo voto de no tornar a él; no obstante, la que obscureciò la gloria de la salida con la blandura de vn mirar de ojos, no solo murió, pero aun dexó de ser cuerpo humano, y cadaver capaz de sepultura. *Memores estote Vxoris Loth.* Pues, como a intimacion tan severa no se pasma de asombro, èl que rebuelve el animo, y el afecto a la patria que dexò, a los parientes que no quiso oir, a los honores sacrificados, a las riquezas no queridas, a las delicias aborrecidas como pestes de la Fè, y

muerte

muerte de Religiosos? Muere quien sin desseo de bolverse à la patria, mira si arde la casa, y si los parientes se queman; y ha de viuir quien se afana por los parientes, se desvela por la patria, se embaraza en los negocios de los amigos, y familiares; quien se regozija con los ascensos de los conocidos; quien solicita adelantamientos, Magistrados, y Mitras a los conocidos, y â los del siglo; quien en lugar de compadecerse de los engrandecidos, por la duda de que en la elevacion de la alteza se precipiten con los desvanecimientos de los honores; los admira, los adula, los exalta; y como si Christo no huviesse llamado santa á la pobreza, y desgraciada â la riqueza; como Mariposilla galantea con el pensamiento, y quizâ se quema las alas en la llama dèl que resplandece? Como puede ser, que la vida Religiosa, y el abatamiento Christiano no desagraden al que aplaude tanto á los engrandecidos, y celebra los triunfos del siglo? Y si de semejante vanidad se nos hinchasse el anima, abria alguno de nosotros, que le desagradasse la sacrilega nausea del Pueblo ingrato; que obligò al Criador à envenenar con fuego tan gran parte de su Pueblo? Està la historia escrita en el capitulo veinte y vno de los Numeros. Despues de larga peregrinacion por el Arabia desierta, se fastidiò el Pueblo de comer Pan de Angeles, y tuvo atrevimiento para quexarse del Cielo, anteponiendo las ollas, y las cebollas de Egipto,

Nu.21.15. Egipto, al Manà destilado del Cielo: *Anima nostra iam nauseat super CIBO ISTO LEVISSIMO.* No es ponderable quanto la Divinidad se ofendió de quexa tan descarada. Como! Vosotros, que poco ha, à la vista del celestial rozio, exclamavais atonitos del favor, y festejando el prodigio: *Manhu, quid est hoc!* Aora, empalagados del manjar, que excede en sazon, aun al de las reales mesas, suspirais por cebollas nacidas en estiercol, y por carnes hervidas en viles ollas? Tanta ingratitud no se puede pagar con la espada de Finees, que despedazó idolatras, ni con los abiertos abismos de la tierra, que tragò a los sediciosos. Piden venganças nunca vistas, desordenes nunca oìdos. *Quamobrem misit Dominus in populum IGNITOS SERPENTES.* Como si dixera Dios: En aquestos que anteponen a mis combites las mesas de la esclavitud, no bastan, ni aspides para envenenarlos, ni fuegos para consumirlos. Por tanto, vnanse llamas, y venenos, y formense vnos monstruosos verdugos para destruicion de gente tan desconocida, que juntan en su deseo hastio de alimento celestial, y apetitos del pan de la esclavitud. No seria, pues, digno de castigo mayor, y reo de mas detestable ingratitud, él que en los primeros años de su vida religiosa exclamaba por abundancia de los consuelos del coraçon, y en honor de la Compania en todo lugar, y en toda ocasion: *Manhu, quid est hoc!* Se empalagasse despues

de

de tan ſanta vida? Peſaba el cuitadillo los remiendos del habito, como purpura de Principe; recebia los deſechados pedazos de pan, como regalos de Aſiria. Alegravaſe de aver dexado el patrimonio, antes que ſe lo quitaſſe la muerte. Daba gracias al Cielo, de que el aver dexado vn Padre mortal, le avia hecho Hijo de Dios; proteſtando á los que en el ſiglo le acompañaron, ſer las dignidades del mundo fantaſmas con apariencia engañoſa; y los oprobrios de Chriſto immortalidad de gloria, y triunfos de la virtud. Humillavaſe haſta la tierra, al veſtirſe por la mañana, al deſnudarſe à la noche, por verſe pueſto en la liſta de los ſiervos de Chriſto, hecho mercader de vna eternidad, con eſperanças firmes de reynar eternamente con Dios, y ſentarſe en el trono de los Apoſtoles, para ſer Juez de los reſucitados en el vltimo dia del mundo. Canſandoſe deſpues de tan verdadera dicha, haze pedazos la cadena de oro de los Votos ſantos, rompe las precioſas ataduras de las ſantas leyes, deſpide el dichoſo jugo de la regular diſciplina, pone en libertad dañoſa los ſentidos del cuerpo, y las potencias del alma; diziendo mas con las obras, que con las palabras: *Dominum neſcio, & non ſerviam.* Eſtos (no hijos de tan buena madre, pero ni aun alumnos de la Religion) no ſeràn reconocidos del bienaventurado Fundador por Soldados de Chriſto, ô por Operarios de ſu viña; antes ſi, tenidos por aborto informe

de

de tan gran Madre; y agregados a las necias Virgenes, faltos de luz, y de olio, oyrán con ellas el desvio eterno: *Nescio vos.*

56. No puede ser tenida por hiperbolica ponderacion esta mia, quando en la boca de nuestro bienaventurado Fundador no he puesto yo mas severas proposiciones, de las que Moises propuso a su Pueblo. Publicado que huvo el Decalago, promulgó gran copia de ritos a los doze Tribus, y concluye el vando con tan espantosas maldiciones, que aun de oirlas, se erizavan los cabellos. Si entre vosotros (intimó el Profeta) huviere hombre tan temerario, que diga en su coraçon: prontissimo estoy a guardar los preceptos de las dos Tablas; pero no me obligo a la observancia de las otras instrucciones, tan muchas, y tan menudas, que ponen en dura esclavitud todas las inclinaciones de la naturaleza. Si alguno de vosotros, aunque sin voz dixere: Que le importa a Dios, que yo coma, ô que dexe de comer de tales Aves, ô de tales Pezes? Que le ensalza su adoracion, èl que me labe tantas vezes, y que tantas vezes sacrifique, quantas se refieren en las ojas del immenso Ritual? Si, despues de semejantes blasfemias añadiere: Amaré a Dios, aborreceré los idolos; circuncidaré a mis hijos, y a mi; pagaré las Decimas a los Sacerdotes; me abstendrè de los bienes, y del lecho del proximo; en

en lo demàs ſerè hombre; no me pondrè en tan rigurosa priſion. Contra ſemejantes vozes ſe enfurece la ira de los Serafines. *Dominus NON IGNOSCAT EI, ſed tunc quàm maximè furor eius fumet, & zelus contra hominem illum: & SEDEANT SVPER EVM OMNIA MALEDICTA, quæ ſcripta ſunt in hoc volumine.* Otro tanto ſe oiria dezir, quien en la Religion ſe tuvieſſe por perfecto, ô por ſeguro, por la guarda ſola de lo ſuſtancial de los ſantos Votos. Porque, como ſiendo eſtos quebrantados, condenan a eternas llamas al anima: aſſi deſluſtrados de ſu valor, y hermoſura, exponen al que los vltraja â rieſgo grande de la ſalvacion, y â graviſſimas penas, por el deſprecio de la perfeccion. *SEDEANT ſuper eum OMNIA MALEDICTA, quæ ſcripta ſunt in hoc volumine.* Noteſe la acrimonia del tropo, y paſme la energia de la imprecacion. Porque no ſe dize: Sea eſte herido, ô ſea deſpedazado del gran caſtigo decretado a los ladrones; ſi no ſe dize, que los caſtigos caigan como de aſiento ſobre el cuerpo, y ſobre el anima del delinquente; para que nunca le dexe de golpear el azote, y ſiempre gima al rigor de la ſegur: *Sedeant ſuper eum maledicta.* Temo, que las deſdichas profetizadas de tal manera ſe cumplan, que nunca hemos de ver libre de ſu opreſſion à los inobſervantes. Ay de mi! La inconſtancia en lo bueno diſpo-

Deut. 29.

dispone para horrible perdida de la gracia, y dà a temer que sea vn espantoso principio de eterna reprobacion. Lo qual yo lo callàra, si de Christo no fuesse patentemente publicado, y no lo huviesse creido, y ponderado San Agustin en sus obras. Pondera el santo Doctor aquel tan tremendo axioma: *Oves meæ vocem meam audiunt.* Repara, (exclama el Santo) que el Salvador de las animas no dâ por señal de predestinacion la obediencia â todo el Evangelio; sino el cumplimiento de ciertas palabras, que distinguen los electos de los prescitos. *Est aliqua VOX, est, inquam, vox aliqua Pastoris, IN QUA OVES non audiunt alienos, in qua NON OVES non audiunt Christum.* Aqui se descubre maxima tal, que su execucion assegura la salvacion, y su transgression abre el infierno. En este decreto, èl que està predestinado para reynar en el Cielo con la Trinidad Beatissima, no conversa con los seductores, y cierra el oido al que le propone menoscabo en el respeto fiel, que se le deve al Cielo. Por lo contrario, todo prescito contraviene al edicto intimado con tanta severidad à los Fieles. *Est aliqua vox Pastoris, in qua Oves non audiunt alienos. in qua non Oves non audiunt Christum. Quæ est ista vox? QUI PERSEVERAVERIT vsque in finem, hic salvus erit. HANC VOCEM NON NEGLIGIT PROPRIUS, NON AUDIT ALIENUS.* Entended,

Tract. 45. in 10. Io. t. 31. 17.

tended, verdaderos ſiervos de Dios ? El que no ſe abraça con la tabla ſegura de la perſeverancia, ſe hundirà. Aquellos ſolamente llegaràn al Puerto, que en la navegacion de la vida preſente cierran los oìdos á todo lo que diſſuade firmeza en los propoſitos, y conſtancia en el fervor. *In qua OVES NON AVDIVNT ALIENOS.* El que es Cordero de Chriſto, ſe muda en Leon, ſi oye los liſongeros halagos de quien intenta apartarlo del camino de la Cruz que ſigue. Son a eſtos en todo opueſtos, y contrarios los hijos de irá, en cuya temeridad Chriſto los dexa. *Qui perſeveraverit vſque in finem, hic ſalvus erit. Hanc vocem non negligit proprius, non audit alienos.*

59. Ni ſe adule ninguno, teniendo por impoſſible, que quien paſſa vida en orden tan bien regida, que al fin, aunque ſe aya deſcuidado, no dexe de tener tiempo para el arrepentimiento, y fenecer la carrera de la vida entre los braços del celeſtial Eſpoſo. Porque le quitaré yo el conſuelo à tan malfundada eſperança, con tranſplantar á eſta ſala aquel arbol deſgraciado, de cuyas ramas Judas ſe ſuſpendiò. Viuiò el iniquo traidor en el Colegio Apoſtolico, debaxo de el magiſterio de vn Dios. Y aviendo caìdo de la alteza de ſus primeros penſamientos, no fueron baſtantes para compungirlo los aviſos del Meſſias, la dignidad del Sacerdocio, lo ſucedido en la Cena, el favor del plato comun

con el Salvador, la solemnidad de los Azimos, el beso de paz, el ver al encarnado Verbo postrado â sus pies, y despues en el Huerto teñido en su sangre: *Iudas de Apostolatus fastigio in proditionis tartarum labitur, & nec familiaritate convivij, nec intinctione buccellæ, nec oculi gratiâ FRANGITUR; ne quasi hominem tradat, quem Filium Dei noverat.* Escrivelo San Geronimo, y repitòselo desalentado yo, à vista del desdichado levantamiento de Judas. No se precipitó Judas de solo vn salto mortal desde la alteza del Apostolado, al abismo de la traicion. Passo á passo llegò hasta aventajarse à Lucifer en la maldad del pecado. Incorporóse primero vn poco con el afecto al dinero, que en èl se depositaua para el alimento del divino Maestro, y de los onze Condiscipulos; luego del afecto passó al hurto; despues se aficionò tanto a aumentarlo, que por treinta dineros entregò al Verbo eterno al furor de los Fariseos. Por otra parte, el infeliz Ladron no fue en los principios de su Apostolado inferior a ninguno. Obró èl tambien las maravillas de sanar enfermos, y de librar endemoniados de la tirania de satanás, que obraron los demàs Discipulos, en confirmacion de la verdadera doctrina. El que alcanzare á adivinar los primeros descuidos de aquella anima desventurada, hallarâ que començò la gran caverna de los sacrilegios, a que se precipitò en vn agujerrillo, hecho como con el dedo; ô por

Epist. 3. ad Heliod. tom. 17. 20

no

no interrumpir con diligencia el sueño al primer rayo del dia, para començar la oracion; ô por no dilatar el ayuno hasta el trasmontar el Sol, ô por la importancia de vna palabra dicha sin su respeto en su presencia, ô por ligerissimo envanecimiento de los prodigios, que se vieron en sus manos a la invocacion del predicado Messias. A tanto se llega, quando aun vn corto passo nos apartamos de la virtud elegida. No bastarà para prueva desto la celebrada estatua aparecida en Babilonia al Rey Caldeo? Parece importava poco, que a la cabeça de oro no se conformasse en todo el pecho; el qual aunque no era de metal tan fino, era no obstante de plata. *Huius statuæ caput ex auro optimo erat, PECTVS autem, & brachia de ARGENTO.* Dan. 2. 32. Degenera la estatua? Esperad, no solamente su ruina, sino su transformacion de oro tan fino, en hierro duro, y en fragil barro. La historia es tan sabida, que seria agravio de los presentes, y desperdicio del tiempo el referirla. El que comienza a resfriarse en la perfeccion de sus votos, no piense se ha de quedar en vna mediania de observancia. Passarà de exemplo de observantes en monstruo escandaloso, abominable, y miserable de libertad; y dado que fuesse firmissimo Colosso, por la alteza de la vocacion, al golpe de vna piedrezuela se trocará brevemente en menudissimo polvo, y sera desperdicio del viento. Los muy excelentes lle-

gan a muy malos, si comienzan a descaecer.

58. Pero porque a Geroglificos no se puede dar credito pleno; passemos de los simbolos a las historias, y demos fin al discurso. Arrebatado San Bernardo a contemplar con altissima enagenacion de sus sentidos la Passion del Redentor, oyendo gritar al Pueblo contra el misericordioso Salvador. *Tolle, tolle, crucifige eum, non hunc, sed Barabbam.* Con el excesso de tierna compassion, y amor ardiente, casi como ayrandose con el Messias, exclamaba: Juzgando que vozes tan impias salian de bocas idolatras, y que la Cruz, para vn Hijo de Dios se fixaba, ô en la Ciudad de Tiro, ô de Sidon, donde se incensaban Deidades viciosas, y se blasfemaua del Dios de Abrahan. Dios mio (dezia) porque no os quedasteis en Jerusalen, donde os salió a recebir con Palmas el Pueblo, y os aclamò Rey de Israel? Con que fin passasteis de Ciudad tan santa à tan malvados Pueblos; donde, si vna Cananea erige Altares para vuestra adoracion, infinita turba de gente os levanta en el patibulo, para quitaros la vida? Assi dezia, y assi lloraba el Devoto contemplativo, arrebatado de si, y olvidado de la historia con la vehemencia del afecto. Ah! Bernardo, no habita Jesus en Tiro, ni està vltrajado en Sidon; los clamores del mal vulgo en las calles de Sion resuenan; y aquella Ciudad, donde

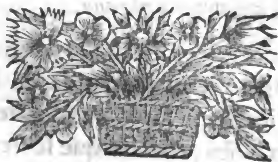
tu

tu desseas que viua Christo, essa es la que atado â la Coluna le ha açotado, la que le ha coronado de espinas en el Pretorio, la que le ha postpuesto â vn ladron en la plaza, la que procura crucificarlo en el monte entre dos malhechores con tres clavos, y con mil afrentas. Aquella, aquella Ciudad, que no muchos años, sino pocos dias antes avia recebido con tan solemne aparato al Hijo del Hombre, y que en cada calle alçado el grito, diziendo: *Hosanna filio David.* Essa es la que aora brama contra èl, y lo quiere ver muerto en agravio de la inocencia conocida, y de los milagros confessados; de lo qual ya advertido Bernardo, dezia entre lagrimas tiernas: *Oh! quàm dissimile REX ISRAEL, & non habemus Regem, nisi Cæsarem! Quàm dissimiles RAMI VIRENTES, ET CRUX, flores, & spinæ!* Miranse coronas de vida descansada, donde se hallauan abrojos de vida penitente. Ni es esto lo peor de vna tan miserable transformacion; porque si vna tal monstruosidad se hallasse en alguno de nosotros, lo qual, como niego que se halle en muchos; assi me recelo, que quizà se pueda verificar en alguno, estariamos en esta mudança mucho menos sin disculpa, que lo estauan los Judios solicitadores para Jesus de tantos tormentos. Mudòse aquel Pueblo, pero fue por la instigacion de los Letrados Escribas, de los Fariseos, de los Sacerdotes ceñidos de Olandas, y de los Pontifices corona-

Serm. in Annunt. tom. 9. 22 L.

Matth. 27. 20. dos de Tiaras. *Principes autem Sacerdotum, & Seniores PERSVASERVNT POPVLIS, vt peterent Barabbam, Iesum verò perderent.* Donde sucediesse, que entre nosotros baxasse alguno desde el amar las penas, y del estudio de la meditacion á las llanuras de vna vida pereçosa, y à las obras de vna vida secular; no lo harà a persuasion de hombres acreditados, ó con el exemplo de los mas celebrados de la Religion. Degenera el desdichado al susurro de vn ocioso, y con la vista de vn negligente. A este proposito, por semejante tibieza, inconsolablemente se afligia San Agustin, quando oyendo comparar à David à los perseverantes siervos de Dios à los frutales de los huertos, se lamentaua de vn cierto estraño accidente que les suele suceder. Vereis, dize el bienaventurado Escritor, vn Guindo, ó vn Pero con desmesura de tronco, y de ramas con aquella bizarria de pintados frutos, que desseava en él el Señor que cultiuaua los arboles. Pero si sucede el caso, que el Agricultor siegue por en medio vn tronco, y en su herida ingiera vn pequeñuelo renuevo de otra planta; creciendo el arbol todo vestido de ojas, y de verdura, produce el fruto, no propio de la raiz, que bien arraigado lo mantiene, sino del ramillo, que por vn lado le introduxo el hierro. *Quod enim inseritur, HOC* In Psa.72. t.12.279. *CRESCIT, & invenitur, NON RADICIS FRUCTUS, SED SURCULI.* De suerte, que a la edu-

educacion de tantos años, a la enseñança de tantos Maestros, a los exemplos de Viejos tan venerables, y tantos; á la santidad de las reglas, y de las tradiciones tan veneradas, a la felicidad de inspiraciones, por tanto tiempo obedecidas, à la bienaventurança de las promessas de Christo, al que perseverare; à los terribles castigos embiados de Dios á los que bastardean; à todo, pues, ha de preferirse, ò el consejo venenoso de vn condiscipulo elado, ô el mal exemplo de vn anciano cansado de subir al Calvario, y precipitado de su floxedad a las lagunas empantanadas del mundo? O! y nunca llegue à ser verdad, que en Casa tan santa como aquesta; que entre Religiosos tan fervorosos, como son todos los habitadores della, crezca alguno, en quien no siempre sea mayor el fervor, y el exemplo. Todos, todos, como nos adelantamos à los santos Reyes Magos en la calidad de los dones ofrecidos al recien nacido Infante; espero que no les hemos de ceder en el aprovechamiento de las virtudes, y en la santidad de la intencion. Assi sea, y assi es.



Los consejos, y los exemplos malos inficionan.

PLATICA XVII.

En la Vigilia de la Epifania.

Venimus adorare eum. Tunc Herodes, mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, & interrogate diligenter de Puero, vt & ego veniens adorem eum.
Matth. 2.

Peor es, y mucho mas dañosos, que Herodes, son en las Religiones aquellos, que desviados del antiguo fervor dissuaden la observancia à los menos adelantados en grado, ò en edad. Semejante sacrilegio es odiosissimo á Dios, y dañosissimo á los fervorosos. Es reo del mismo delito, aunque calle, èl que viue imperfecto; dañando con los malos exemplos, aunque se abstenga de los malos consejos. Arrogense de si à los no fervorosos, y digaseles con libertad: Quien ha de ser mi guia son nuestros Santos, y no vos, dissipador del trigo escogido, y sembrador de abominable zizaña.

59. QUanto se consuelan los amadores de Christo con la venida de los santos Magos, que dieron exemplo à todos de sacrificar al recien nacido Niño, todo lo que se tiene, y todo lo que se es; tanto se entristecen por la turbacion de

de Herodes, indeziblemente inquieto, y furioso con la venida de los Reyes. Desgracia grande, que en el viuir Christiano, nunca se separen de los fervorosos que trazan, y buscan ofrendas, y sacrificios para Christo, animas endurecidas, y coraçones malos, que se atraviessen como estorvo en el camino de los que corren à honrar al Messias. Siempre, y digo siempre, a los santificados Astronomos del verdadero Oriente, deseosos de dedicar à Dios los tesoros de sus Reynos, y los afectos de sus espiritus, se opone vn Herodes, aborrecedor de la virtud, y contrario del Messias, que dissuada santidad de ofrendas, y adoracion de espiritus. He dicho mal, y assi por no mentir, como por no agravar à aquel impio Tirano de culpa que no cometiò, devo desdezirme: porque aunque el iniquo Rey aborreció tanto al nuevo, y publicado Principe de Israel; no obstante, no les quitó à los Magos los dones, ô les impidiò el camino al Portal, y el abatamiento de sus cabeças coronadas à los pies de vn Niño mal cubierto de ropa, y peor abrigado de heno. Antes les enseñò la pequeña Ciudad donde avia nacido; y con el dar a entender, queria humillar su propio Diadema à las fajas del Principe celestial, les animò a proseguir el viage, à derramar las vrnas, y à consagrarse á si mismos por tributarios, y por vassallos del Divino Monarca. *Ite, & interrogate diligenter de Puero, vt & ego veniens adorem eum.* Cosa, que para exami-

examinarla, del todo me falte el animo, y se me cae de congoja à los pies el coraçon, y â la lengua le faltan del todo las palabras. Siendo verdad, que si en esta noche quiero encaminarme á aquellos que dissuaden à los fervorosos, ô con los malos exemplos, ò con abominables consejos, los obsequios destinados â Christo, con la renovacion de los votos, y con la santidad de las costumbres, me veo obligado à profanar esta Capilla con blasfemias nunca oìdas en ella, ni aun pensadas. Atendedme â lo que digo: no intento oy instimular a alguno de los presentes, a imitacion de los bienaventurados Reyes, que glorificaron al Hijo de Dios con las sacras oblaciones del Oro, del Incienso, y de la Mirra; porque donde qualquiera corre ligeramente al cũplimiento de sus deseos, no se necessita de espuelas. Con aquellos hablo, que no contentos con la propia tibieza, embidian a los observantes la palma, y con temeridad digna de llanto, les borran el camino, con intento de que no lleguen a la consumada perfeccion de la vida, y a la bienaventurada esclavitud del Niño lloroso, y desabrigado. A los semejantes conjuro, que pongan los ojos en su idea Herodes, y para no ser pessimos, y para hazer menos mal, no sean peores que èl; y a lo menos hagan ellos en la Casa de Dios, lo que aquel ensangrentado monstruo hizo entre las abominables paredes de su casa. Aborrezcan, si esto les agrada, como Herodes aborreciò

reciò el Pesebre del Salvador, con todos aquellos primeros bosquejos, que de vna vida religiosa se dibujaron en el Portal endiosado; pero no aparten del culto de Christo mendigo, y de la dotrina de su pobreza, a quien la professa con votos. De forma, que por la fragilidad de algunos, bien que poquissimos, yo viuirè contento; si los pocos tibios de aquesta Casa fuessen perfectos emulos del aborrecido Tirano, sentina encubierta de sangre, y descubierto enemigo de Jesus. Tal monstruosidad, como ponersele de por medio al que corre a la cuna del Redentor, se halla tal vez con abominable desorden, aun en los Claustros Religiosos. Este serà el primer punto de mi discurso: veremos al segundo, de que modo exercita semejante disformidad, èl que dissuade a los buenos el bien. Daremos en tercero lugar (quanto el tiempo lo permitiere) el escudo a los buenos, para repararse de quien en la virtud los combate.

60. *Venimus adorare eum. Audiens autem Herodes Rex turbatus est.* Cosa increible parece, que vn hombre inteligente en los Evangelios no estè satisfecho con la propia tibieza, si juntamente no entibia el calor de la devocion a los fervorosos. No obstante, yo no me atreverè a tener por mas feliz mi govierno, de lo que el suyo le fue a Gregorio el Magno. Confessó el Santo a todo el orbe Christiano, que debaxo de su cuidado viuian en Roma Sacerdotes, y Clerigos, tan presos de la pereza,

y tan

y tan abatidos de la negligencia para la buena vida, que no contentos con la perdida propia, con prejudiciales modos enclauauan los pies á los que con tiernas lagrimas corrian en busca del Pesebre,ò con el rigor de las penitencias,subian á las cumbres del Calvario. Comentando para esto el Santo aquellas palabras de Ezechiel en el segundo capi-
Ezech. c.2. tulo de sus revelaciones: *Increduli, & subversores sunt tecum.* Llora, grita, y brama. Como! a los malvados no les basta hollar las estrechas sendas de las obligaciones de su grado; sino que han de cegar con el polvo à los minimos del Santuario, y han de apartar de la frequencia del Coro,y de la asistencia del Altar,al que canta,y al que sacrifica? *Increduli.* Iniquidad es digna del azote,olvidarse èl que tiene fé de la bienaventurança, y de los tormentos de la eterna condenacion. Pero vnir indignamente a la poca estimacion de los premios prometidos la maldad abominable de obscurecer el Cielo, al que en el pone los ojos, juntando a la maldad de la libertad propia, la destruicion de la modestia agena, es sacrilegio digno de las llamas. *INCREDULI, ET SUBVERSORES. Minus mali essent*, escrive con dolor el Pontifice en la Homilia nona sobre el
Homil. 9. in Ezech. tom. 32. alegado Profeta, *si, qui increduli sunt, SVBVERSORES NON FVISSENT. Hi namque, SI TENERIORES quosdam bona incipere, & mala devitare conspexerint, MODO IRRIDENDO, MODO*

DO

DO LAUDANDO, CORDA INNOCENTIUM DEFLECTUNT, eorumque itinera pervertunt. Este genero de enemigos hieren de la misma manera el ánima de los inocentes, que la lança de Joab el pecho de Absalon, rebelado a su Padre. Veis aqui las tres lanças, que estos enemigos esconden en las entrañas del que se guarda aun de muy ligeras faltas. *MODO IRRIDENDO, MODO DESPICIENDO, ET MODO LAUDANDO, innocentium corda deflectunt.* Comenzando la abominable porfia por las burlas, y escarneciendo como à ignorantes, à los que son recatados, y temerosos, les llenan de confusion el rostro, intentando desnudarles el anima del inseparable candor, de que se acompaña la guarda de los sentidos, y el semblante de la purpura, con que à sus sequaces hermosea las mexillas la verguença. Y si sucede, que animoso no ceda al empacho èl que es acometido, lo burlan, y como que lo atropellan con desvios de desprecio. Al impetu del vilipendio rarissimos son los que resisten; siendole menos insufrible, á quien es bien nacido, y a quien espiritus tiene, sufrir vn azero, que hiera, que vn semblante torcido, que desprecie. *MODO IRRIDENDO, ET MODO DESPICIENDO.* Dizen, y no con voz baxa, en su cara á los modestos: á estos les reboza por los labios la primera leche, que en la infancia de la vida Religiosa se dà a gustar à los que en ella renacen.

No

No saben quanto desdicen en los ancianos las fajas de vn escrupuloso atamiento, vsado con los que ha poco que salieron á luz, y con los niños. Tienen por precipicio salir de los braços de la madre, y dar vn passo con los propios pies; como si la libertad devida â quien viue fuera de tutela, se huviesse de reducir à aquel modo de dependencia, que de su Ama necessita el niño la primera vez que pone los pies en el suelo. Para que somos de los Noviciados transplantados en los Colegios de las ciencias, si tan mortificados, si tan modestos, si tan obedientes, y tan observantes hemos de viuir aqui, como alli se viuió? Con esto, bolviendo desdeñosamente la espalda â los que no oyen los silvos de sus envenenadas sugestiones, los llaman niños embueltos, y hombres, que aun no se saben desprender del pecho. Mas si la constancia de los fervorosos persevera, y de sus risas se rie, y haze frente al trato pernicioso, echan el vltimo resto al combate, y le ponen cerco con las alabanças, à cuyas blanduras apenas viue, quien no se de por vencido. Para esto amorosamente les persuaden, que hagan reflexion sobre las muchas prendas, de que la naturaleza, el nacimiento, y la industria les han enriquecido. Muestranles, que quando se conformen con la vida común, dexando las niñerias de los primeros escrupulos, serán las delicias del Pueblo, y lo aplaudido de la Religion. Profetizanles celebridad de nombre,

bre, cautiverio de coraçones, alteza de Catedras; honras de Tribunales, aclamaciones vniuersales; engolosinandolos con tan magnificas predicciones, y solicitandolos, à que desciendan de los incorruptibles Cedros del nevado Libano, a las templadas llanuras de Gerico; mostrando lo florido de sus amenidades, y escondiendo las mortales angustias dèl que en sus caminos fue despojado, y herido de los ladrones. *Modò irridendo, modò despiciendo, ET MODO LAUDANDO, innocentium corda deflectunt, eorumque itinera pervertunt.* Grita San Gregorio: *His sua pœna non sufficit; id agunt, NE SOLI MORIANTUR. Quasi verò*, añade San Epifanio, *MULTITUDO PECCANTIVM CRIMEN MINVAT, ET NON NVMEROSITATE LIGNORVM MAIOR GEHENNÆ FLAMMA SVCCRESCAT.*

Epist. 73. t. 17. 298.

61. Puedeseme dezir, que semejante chusma de engañadores solo en el Pontificado de Gregorio se hallaria en esta Ciudad, en cuyo desgraciado siglo viuian, y se cruzaban en vnas mismas calles, mezclados en grande abundacia con los Catolicos los Arrianos, los Maniqueos, y los Agnoitos. Y que por esto no fue gran maravilla, que gente envenenada de la heregia, ô burlasse, ô despreciasse, ô vltrajasse a los virtuosos. Oy tal desconcierto no se puede temer en la escogida Grey de las Religiones, donde los Corderos de Christo son

Ange-

Angeles en la fé, y en la vida, por la seguridad del puesto, por la candidez del trage, y por la vigilancia de los Pastores. Todo lo concedo al rebaño de la Compañia. Mas no por esto me atrevo à anteponerla al santificado rebaño de Mileto; con el qual tres años enteros con llantos, con sermones, con exemplos de dia, y de noche avia estado el Apostol San
Act. 20. 31 Pablo. *Vigilate, memoria retinentes, quoniam PER TRIENNIUM nocte, & die NON CESSAVI, cum lacrymis monens vnumquemque vestrum.* Y no obstante a tan bien instruida Grey, y á tan bien agregado numero de Fieles intimó el Apostol dissipamiento de Ovejas, y estrago de Lobos: *Ego scio, quoniam INTRABUNT LUPI RAPACES in vos, NON PARCENTES GREGI.* Esto aunque es tanto, es nada. Anteveo, que entre vosotros que me ois, y que con inconsolables llantos me abrasais, se han de levantar Basiliscos que maten, y Dragones que devoren, con irreparable daño de la simplicidad Christiana, y de los dogmas que de mi aveis aprendido. Poco temo a los Ministros de Neron, cuya barbaridad, quanto mas se encruelecière, de tantos mas Santos llenarà las Catacumbas. Temo a los prevaricadores, que transformaron a los Confessores de Christo en victimas de la vanidad; y aun quizà en Apostatas de la Fè. *ET EX VOBIS IPSIS EXURGENT VIRI, LOQUENTES PERVERSA.* Pues aora, si de las

las ſubterraneas grutas, donde el Doctor de las gentes doctrinava Martires para el Cielo, ſalieron depravadores de la integridad: qual ſerà la Congregacion que ſe pueda arrogar tal exempcion de corruptela, que en todo la dexen libre, ò de palabras que la laſtimen, ò de obras que la abatan? O! y como no quiſiera que deſde el Reyno de los Bienaventurados, èl que tan ſantas Leyes nos diò, para ſer en la Igleſia de Chriſto Diſcipulos caſi iguales a los Apoſtoles, pueda dezir a ſus Hijos: *ET EX VOBIS IPSIS exurgent viri, loquentes perversa.*

62. Opondraſe a eſto, por ventura, que ſemejante deſgracia ſe veria en los creyentes del Aſia, aunque doctrinados del Apoſtol, no ligados á Dios con Votos, como lo eſtamos noſotros, y que en tan deſgraciada calamidad incurrieron los infieles Neophitos, quando por la neceſſidad de paſſar á Judea, los dexó el ſanto Inſtructor que tenian: *INTRABVNT Lupi rapaces in vos: & ex vobis ipſis exurgent viri loquentes perverſa.* A cuyo eſpantoſo anuncio añadió el Apoſtol: eſto ſucederá, deſpues de mi partida: *POST DESCESSIONEM MEAM.* Y acâ para la obſervancia de nueſtra diſciplina atienden con cuidadoſiſſima diligencia, y vigilantiſſimos los Superiores. Reſpondo lo primero, que no le faltaron à los rebaños de Mileto Paſtores pueſtos, y doctrinados

dos

dos por el Apostol, enbevidos en el verdadero espiritu de la Iglesia primitiva; y inflamados del calor de la reciente sangre de Christo, para sufrir los verdugos, y para amar a sus fieles: *Attendite*
Act. 20.28 *vobis, & universo Gregi, in quo vos SPIRITUS SANCTUS POSUIT EPISCOPOS regere Ecclesiam Dei.* Afirmo lo segundo, que dado, lo qual no creo, que no estuviessen los magnanimos Confessores enclavados en la Cruz de Christo con los Votos, como acostumbravan los primeros Christianos de Jerusalen, que suplirian la falta de tan poderosas prisiones, con la novedad del Bautismo, y con la sed del martirio. No obstante esto, por no mudar la llaneza de vn discurso en las apreturas de las questiones, passemos con San Geronimo a los desiertos, y busquemos, si entre los siervos de Dios se esconden algunos turbadores de la observancia. Quien negàra entre tantos Monasterios del Oriente, los celebres de Nitria, donde el alimento de los sacros Monges era crudas yerbas, y agua pura: el habito era conforme con el sustento, ô mas penoso; cubriendose con vn aspero cilicio, de duro sayal, ô de mas duras esteras. Las vigilias en aquellas Cuevas eran larguissimas, sobremodo corto el descanso, sin medida la oracion, perpetuo el silencio, y continuo el trabajo en todas aquellas horas que sobravan, al canto de los Psalmos en el Coro, ô a las elevaciones

nes

nes de la contemplacion. Pues no obſtante no faltaron en tan numeroſos eſquadrones de rigidos Penitentes, enemigos de la Cruz, y entibiadores de los fervoroſos: *Contendi in Ægyptum, luſtravi Monaſteria Nitriæ, ET INTER SANCTORVM CHOROS ASPIDES latere perſpexi.* Afligeme relacion tan laſtimoſa, y argumento aſſi para nueſtro eſcarmiento. Si en los arenales de los deſiertos, en todo ſegregados del ſiglo, y por el exercicio de vna vida mas que humana, tan vezina à Celeſtial ſe eſcondieron entre Armiños de pureza, no deſemejante a la Angelica, ſerpientes envenenadas, a quien le parecerá que en las Caſas de Dios, ſituadas por el bien de las animas; y en orden â procurar ſu ſalvacion en el centro de las Ciudades, cercadas de ſeglares neceſſitados de remedio por ſus pecados; humilladas a eſcuchar negocios del mundo, que aſſi ſuelen inquietar las conciencias, y perturbar los animos mas quietos; y ſumergidas en el eſtudio de las ciencias, no ſolamente ſacras, ſino tambien profanas, ſe puede ver libre de lo que no ſe libraron los peñaſcos, y las ſelvas? *Inter Sanctorum choros ASPIDES latere perſpexi.* Es ſin duda, que dentro de las paredes de las ſagradas Religiones florecen en gran numero los Juſtos, y aun los Santos, y forman exercito numeroſo de venerables

Lib. 3. advir. Ruf. t.17. 182.

sugetos: *Inter SANCTORUM CHOROS.* Pero no puede negarse, que entre tan valerosos Heroes no se entremeten à vezes hombrecillos cobardes, faltos de espiritu, y llenos de vanidad. *ASPIDES latere perspexi.* Observese, que en este texto no nombra el sagrado Doctor el Lagarto, la Araña, ni las comunes Culebras, sino rabiosos Aspides de incurable mordedura. Mas; estos tan perniciosos en el veneno, eran muchos, y no vno. *ASPIDES latere perspexi.* Y quiso dezir Geronimo: Quando en los sagrados lugares se llega â degenerar, es el daño sin enmienda, y es sin remedio la llaga. Como sea verdad, que la seriedad de la Profession, la santidad del Habito, la autoridad de las palabras, el numero de los años, y la aclamacion de las gentes, le dàn tan grande fuerça â sus dictamenes, que llegando a prorrumpir en indignas proposiciones, se les dá mas credito, que a los Oraculos de Delfos, y mas à que las difiniciones del Arca; con que èl que les oye, juzga camina seguro, si se guia por sus dictamenes, y sigue las huellas por donde caminan, como si fueran las de Josue, primer Caudillo del Pueblo Hebreo en la tierra santa: *Inter Sanctorum choros Aspides latere perspexi.* Deut. 32. 33. *Venenum Aspidum insanabile.*

63. De

63. De aqui le viene â este delito la enormidad que propuse, quando califique por peores que Herodes à los opugnadores de la virtud. Pero mucho mejor penetrarèmos la verdad de la proposicion, si abrimos los oìdos al tremendo grito, que descargò el Cielo sobre los inferiores Ministros del Tabernaculo. De ellos dixo el Espiritu Santo: *Erat peccatum Puerorum GRANDE NIMIS coram Domino.* Lo qual no se escrive de los dos Hijos de Heli, Ofni, y Finees, aunque apedrearon las entradas del Santuario, y en presencia del Arca de Dios cometieron indignas sensualidades. Olvidavan los Ritos Sacerdotales, vltrajaban las Tablas del Sinay, violentavan la honestidad de las Matronas, y transformavan la Casa del Señor en teatro de incontinencia: *Quare facitis res huiuscemodi, quas ego audio, RES PESSIMAS, ab omni populo?* No obstante en los sacrilegios de aquestos, no declaró el Inspirador de las Escrituras, descomposturas que fuessen intolerables à Dios, y insufribles a la su ira. De los otros se dixo: *Erat peccatum Puerorum GRANDE NIMIS coram Domino.* Pues, que mas hizieron estos, que tanto desagradò a la Divinidad? Quitaban à los que iban á ofrecer qualque pedazillo de la Victima; y cudiciosos para tener que comer, disminuyan las ofrendas, quitando â la religion del Altar, y à los sacrificios del fuego, tal vez del Buey, tal vez del Carnero, lo que mejor les parecia. Este

1. Reg. 2. 17.

modo de hurtar, PORQUE APARTAVA A LOS ISRAELITAS DE LA OBLACION DE SUS GANADOS, y del deseo de las ofrendas, ofendiò de tal modo à la Magestad del Criador, que en pena de la gente que apartaban del Tabernaculo, arrancò de fundamentos toda la casa del Pontifice, y inhabilitó para siempre su estirpe del manejo de los holocaustos. *Erat ergò peccatum Puerorum grande nimis coram Domino, QUIA RETRAHEBANT HOMINES à sacrificio Domini.* Veis aqui los quilates del delito de los que entibian á los fervorosos, y de los que cortan las alas á los que con buelos de santidad se encaminan á las cumbres del Carmelo. Lo qual, quando se llegasse à poner en practica en las Casas del Señor, se cometeria enormissimo sacrilegio; pues à los que comienzan la vida de la perfeccion, se les pone impedimento, y como que se les borra la senda, por donde caminan à la perfeccion. Siempre será detestable èl que dissuadiere la observancia à qualquier genero de gente dedicada à Dios. Pero sin comparacion será mucho mas detestable aquel que degollasse en su mas tierna edad á quien, ô renueva sus Votos, ô aspira con ellos à vn Apostolado. Grita Bernardo en el Sermon tercero de la Epifania: *Herodiana malitia, & Babilonica crudelitas est, NASCENTEM religionem extinguere velle, & ALLIDERE PARVULOS ISRAELIS.* Rehusa-

Serm. 3. de Epiph. tom. 23. 72.

husaba yo, al comenzar este penoso discurso, pronunciar la execracion de Bernardo, porque emparejaba, igualando los turbadores de la Religion con la malicia de Herodes: *Herodiana malitia.* No solamente el iniquo Rey no impidiò a los Reyes peregrinos la adoracion del Niño, y el desapropiamiento de sus tesoros, que es lo que hazen, los que burlan, ò los que turban la observancia; sino que los alentó al emprendido viage, les enseñó el sitio del Pesebre, les prometiò de imitarlos en la adoracion de sus palabras, y en el obsequio de las humillaciones: *Ite, & interrogate, vt & ego ADOREM eum.* Pero admito ya el seguirle en los sentimientos de su zelo, viendole comparar tan iniquo animo con Faraon Rey tan desapiadado, que ahogava en el Nilo quantos niños se circuncidavan para vivir santos, dedicados al culto del Dios de Abrahan. Imagenes suyas son todos aquellos, que en la infancia de la disciplina religiosa desaminan à la puntual reverencia de toda religiosa costumbre. De cuya perversidad es indignado sobre manera el Criador; y assi como sumergiò al iniquo Tirano con todas las esquadras que le seguian, sin reservar ni a vn solo soldado del naufragio: *Vnus ex eis non remansit.* Assi con severissimo castigo ahoga las animas de los seductores en vn oceano sin orilla de amarguissimas inquietudes, y de borrascas, que no le dexan ni vn pnnto de descanso, y sin tormento.

Psal. 105. 11.

 64. Alude

64. Alude à este estrago S. Geronimo, quando reprehendiendo á Sabiniano Diacono, solicitador de cierta donzella, deseosa de ofrecer la flor de su pureza al lilio de los campos, le aconsejò, que leyesse en el libro de los Reyes la improvisa muerte de Oza. Este Sacerdote, ô Diacono de la Ley antigua, porque procurò detener con la mano al Arca de Dios, que conducida en triunfo de Dávid se inclinó, como para caer, los Bueyes que la tiraban, se iban à salir de camino, fue subitamente herido del Cielo, y cayò muerto sobre las ruedas del Carro. Si él que detiene (le dize el Santo) el Arca material de Dios, porque no caiga, tan miserablemente muere, que tal será tu castigo, descompuestissimo Eclesiastico, que iniquamente procuras hazer que caiga la viua Arca del Dios immortal? *Oza Levites, quia Arcam Domini, quasi ruentem, sustinere voluit, percussus est: cogita quid de te futurum sit, QUI STANTEM DOMINI ARCAM PRÆCIPITARE CONATUS ES?* Y si pudiessemos con los ojos de Eliseo alcançar à ver la invisible carnizeria, que los vengadores Angeles hazen de los que derriban, y embuelven en el polvo las animadas Arcas, en quien de su mano à depositado Christo las Tablas de su Ley, el Manà de sus dulçuras, la florecida bara de purissimos pensamientos; sin duda que veriamos negros, y cenicientos cadaveres de animas fulminadas en vengança de los coraçones, que apartaron del bien. Siempre se ten-

Epist. ad Sabin. t. 17. 192.

tenga â la vista la temerosa, y pesada rueda, que el Redentor del mundo puso al cuello dèl que escandaliza pequeñuelos, para despues con ella sumergirlo en el mas profundo pielago del mar tempestuoso, paraque alli sea alimento, y presa de Ballenas, y de monstruos: *Expedit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & DEMERGATUR in profundum maris.* Mat. 18. 6. Por lo qual tiemblese a solo el amago, no digo de apagar, sino aun de vn tanto obscurecer la llama del Divino Espiritu, que en el coraçon ha escondido el amor a la santidad. Y pues Dios no perdonava a los que detenian a los Niños, que por inclinacion de blandura natural se le llegaban: conjeture allà consigo cada vno, que tal avrà de ser el enojo, y el furor del Hijo del Hombre, atentissimo Juez de viuos, y muertos, quando halle, que con temeridad se le aparten las animas fervorosas de los abraços de su Cruz, y de los besos a sus pies. *Oza Levites, quia, quasi ruentem Arcam Domini sustinere voluit, percussus est: cogita quid de te futurum sit, QUI STANTEM DOMINI ARCAM præcipitare conatus es.*

65. Yo tambien, dirá alguno, temblara, si sacrilegamente hiziesse caer al que bien viue, y si de la cumbre del Tabor, donde con Christo se transforma èl que allá sube, precipitasse en el cieno de los pantanos, al que se vistió de nieve, y se coronò de luzes. Nunca soñè de arrebatar el palio al que con passos de Gigante corre a èl; dexo a los fervorosos

la

la leccion de los ſantos libros, la meditacion de las divinas palabras, la reverencia a los ſantos Votos, la obediencia a los Superiores, y el afecto al inſtituto: ſolamente procuro de quitarles vna ruſticidad groſera, y vn cierto ſuperſticioſo rigor de ſilencio importuno, de modeſtia eſcrupuloſa; de vna no neceſſaria, y caſi dexada exterior mortificacion: porque quando en eſto ſe conforman con el viuir comun, yo los animo a obſervar la eſſencia de la vida religioſa. Eſto confeſſais, y os teneis por libres de culpa, y ſeguros de lazo, que os ahogue? No quiero que vueſtra culpa ſea examinada en el Cenaculo de Sion, ô dentro de los velos del Tabernaculo del Templo: para las plaças de Babilonia os cito, donde vereis la atrocidad de vueſtros ſacrilegios. Oid, y eſtremeceos. Aparecióſe a Nabucodonoſor vn deſmedido Coloſſo, que con la mageſtad de ſu bulto, y con la inmenſidad de ſu eſtatura dexò atonito,
Daniel. 2. 31. y reverente al miſmo Rey: *Tu, Rex, videbas, & ecce quaſi ſtatua vna grandis: ſtatua illa magna, & ſtatura ſublimis ſtabat contra te, & intuitus eius erat terribilis.* Ni duró poco la viſta del eſclarecido eſpectaculo: *VIDEBAS ita.* Quando, no ſe de que modo, ſe derrumbó de vn monte cercano vna piedrezuela. Eſta, como ſi fueſſe viuiente, ô mandada de mano ſuperior; no maltratando, ni aun tocando a ningun metal del reſpetado bulto, deſcargò el impetu de ſu enojo en ſolos los pies, deshaziendo
cuer-

cuerdamente el barro, y el hierro que obſcurecian el reſplandor de los demas miembros del artificioſo Gigante: *Videbas ita, donec abſciſſus eſt LAPIS de monte ſine manibus: & percuſſit ſtatuam in pedibus eius FERREIS, ET FICTILIBUS, & comminuit eos.* Es pues eſta aquella diſcreta licencia que tomavais de retraer a los mas obſervantes de los pueriles temores de perder la ſuperfluidad de la exterior corteza en la vida Apoſtolica; como ſe conſerve incorrupto, y ſano el coraçon, y intacta la raiz a las Palmas de Cades? *Percuſſit ſtatuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus.* Miremos aora, como reſplandezen en la corpulenta maquina la plata del pecho, y el oro de la cabeça. Miro, y buelvo a mirar, y nada veo de bulto tan grande, y tan rico: *NULLUS QUE LOCUS inventus eſt eis.* Como! tocaſele ſolamente a vn deſmeſurado cuerpo, y quitaſele lo deſaliñado del lodo, y la obſcuridad del hierro, y a tan pequeño golpe cae, y ſe deſaparece vn monte de oro, y de plata, que componia bien labrada la efigie de vn gran Monarca? Tanto ſucediò aqui: *Percuſſit STATUAM IN PEDIBUS EIUS ferreis, & fictilibus; & comminuit eos. TUNC CONTRITA ſunt pariter ferrum, teſta, æs, argentum, & aurum, & redacta quaſi in favillam æſtivæ areæ, quæ rapta ſunt vento.* No dezia yo, que quando quitaſſeis de la ſanta eſquivez, y de vna como bienaventurada ſuperſticion de la obſervancia, al que de coraçon

ſe

se ha vnido con Dios, le avreis apartado de la santidad, y vnidolo, ô por mejor dezir, enclavadolo con hierros rebatidos â las tenebrosas sombras de vna lastimosa vanidad, y de vna escandalosa inobservancia? Veis aqui al golpe del barro, liquidado el bronze, desecha la plata, y desvanecido el oro; èl que aparta de si la verguença, ô el encogimiento no se queda con amor à la oracion, con inclinacion à las penitencias, con lealtad à los Votos, con respeto á la ordenacion, ni con amor à la Religion. Maldita temeridad del que no quiere en los Gigantes de las Religiones, lo que el Espiritu santo en esta ha querido; y mucho mas digno de condenacion, èlque en las imagenes del Crucificado desune, lo que Dios consigo vniò. Qualquiera que desuniere, aunque poco, el barro, ò limare el hierro, de despreciada, pero santa humildad; de aspero, pero prudente retiro; verà, no despues de muchos años, sino en el mismo instante, desmoronarse la adorada Maquina de dones Celestiales, y de prendas Christianas. *Percussit statuam in pedibus ferreis, atque fictilibus. TVNC contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum.* Y notese, que para el desvanecimiento de tanta pompa, y de tan horroroso bulto, no fueron menester, ni minas de fuego, ni violencia de arietes; bastò solo el toque de vna piedrezuela, y en vn instante se desmenuzó vna tan bien formada escultura, compuesta de quantos tesoros nos ofrecen

cen los minerales de la India, añadiendo creditos al destruidor de su belleza, transformandose la piedrezuela en vn monte, y que ocupó los espacios inmensos de Levante, y Poniente.

66. Puedeseme replicar: Nosotros hemos dicho tal vez nuestro sentir al que se tenia por mas aprovechado de lo que estaua, ô en las Escuelas donde crezemos en ciencia, ô en las Catedras, donde la enseñamos; no por esto fue la ruina, que aveis lamentado, y que predixo Daniel: Alli se quedò la sentencia, ô el dictamen, donde se dixo. Y con esto sin perdida de la adquirida virtud, èl que sea creido la tiene, queda purificado de la desapacible profession de la austeridad, no agradable a quien la vee, y por ventura dañosa al que la professa. Desbarato el escudo de tan debil, y juntamente falsa objeccion; y digo declaradamente opuesto, que vn dictamen, que no perjudica mucho, ó que nada perjudica à las animas poco, ò nada aprovechadas, puede sumamente ser dañoso a las que estàn llenas de Espiritu santo; y dichosamente introducidas en el bienaventurado fuego de su amor. Vamonos a vn jardin de vn Principe, y hallaremos en èl vn heroglifico del estrago que he propuesto. En lo mas retirado, y hondo dèl, para donde corren las inmundicias del suelo, y el agua de las fuentes, hallareis vna cabada fossa llena de aquellas brozas, que se reservan para fecundar, ò para defender las plan-

plantas. Nace el dia, y con el alva salen de aquella putrefaccion espesas exhalaciones, y bien que solo duran, quanto dura el dia; no obstante todo el ambiente del huerto se cubre de nubes, y amenaza granizos. Apenas sube a la segunda region del ayre, quando aquellos, y otros apestados humos vniendose poco a poco, se forman densas, y negras nubes, que obscureciendo el Sol, desaparecen el cielo, ofuscan el ayre, truenan, relampaguean, fulminan, y ya con diluvios de lluvias, con piedras de yelo, destruyen sembrados, desarraigan troncos, despojan viñas, anegan campos, maltratan Ovejas, ahogan Vacas, y de toda la campiña hazen vn espantoso teatro de destruicion, y de muertes. Pues aora, quien pudiera presumir de vnos tan leves vapores, que ni aun en el ayre immediato parecian neblina, que avian despues desde lugar mas levantado de aterrar Pastores, y matar Ganados? Ah! lo que la inmundicia no haze en lo impuro del ayre comun que respiramos, obra en el limpissimo elemento del ayre superior à nosotros. Y quando acá apenas el mal olor fastidia al olfato, allà se enciende en rayos, y se quaja en granizos. Esto es lo que sucede en quien habla mal de la perfecta observancia. Apenas haze daño en quien viue contento con vn viuir comun, y daña sobre manera al que viue con Pablo en el tercer Cielo. Por lo qual, aquellas vanas, y groseras palabras, que con dificultad obscu-

recieran a las animas de mediana esfera; en los Jovenes magnanimos, que por su fervor habitan en las alturas de pensamientos Apostolicos, producen negras nubes, gruessos granizos, espantosos truenos, y llamas abrasadoras. Portanto, no se tenga ya por ligeramente culpado, ò quizà por ignorante, èl que por la experiencia que tiene se assegura, que con dificultad empaña con la ofuscacion de su doctrina, la candidez de quien resfriado la ha oìdo: porque aquel daño, que en los tibios no se haze con la impiedad de los dictamenes, se ocasiona con ruina grande en quien con la mortificacion de su cuerpo representa las llagas de Christo, y con la pureza de su mente, la candidez de los Angeles, y los ardores de los Serafines.

67. Y ya que estamos en el campo, ruego a todos, que pongamos los ojos en el casi invisible grano de la semilla del texo. Este, ò cuidadosamente enterrado, ó casualmente caìdo en los surcos de vn campo, al instante se incorpora con la tierra, que para hazerle viuiente, le comunica sus espiritus, su verdor, y los rocios del cielo. Delicadamente lo dilata, cuidadosamente lo anima, artificiosamente lo crece, y comunicandole quanto en alimento recibe del Agricultor, y en influxo de las estrellas, lo endureze en tronco, lo dilata en ramos, lo viste de hojas, y lo provee de la venenosa sustancia, con què este tan aborrecido arbol hiere

con

con la sombra, y mata con los frutos al que à su sombra se llega; y a quien de sus frutos se alimenta. Esto que he dicho yo, nos lo dixo a todos muchos siglos antes S. Gregorio el Pontifice en la Homilia 26. sobre los Evangelios: *Ecce in grano tenuissimo TOTA LATET, quæ nascitura est, ARBORIS MOLES.* No se nos podia colorir mas viuamente la desventura del que aplica los oìdos à quien mal habla: No bien, el desgraciado discipulo de mal fervorosa doctrina oye dezir: El que calla, no es oìdo; quien và adelante, no se queda atras; èl que adquiere valedores, sube à las Catedras; quien viue supersticioso en la observancia de las Reglas, se haze desagradable a los Compañeros, y no agradable a los mayores, y olvidado para ser propuesto; èl que se expone a las disposiciones de los Superiores, protestando de no excusarse a cargas, y de no aspirar a preeminencias, se queda olvidado por los rincones, y gime cargado de jugos; quando embevido el desventuradillo en los dictamenes, y en las instrucciones, que ha oìdo, carga la consideracion, y aplica el discurso à su examen, y à su calificacion. Y luego la pequeñuela semilla de los referidos dictamenes, ô vna pequeña parte dellos, en pocas horas crece con el examen del enfermo, que la recibió hasta hazerse venenosa planta de propositos del todo contrarios a la Cruz. Donde, èl que antes, ô en el Calvario de los desprecios, ô en el monte de los dolores, ilustrado

Hom. 26. in Euang. t. 32. 262.

do de el Señor, nada queria de comodidades, ô de aplausos, ya por las estimaciones suspira, y tiembla al solo nombre de los oprobrios de Jesus. Assi es, assi: *IN GRANO tenuissimi seminis TOTA LATET, quæ nascitura est, arboris moles.* Vna falsa proposicion descompone toda vn alma, y transforma vn comenzado Apostol, en vn melindroso, y consumado Politico. Aun à Eva le bastó escuchar vnas pocas palabras de Deidad ofrecida, para arrojarla al tronco vedado, para animarla á echar la mano à la fruta, y para llenarle la boca de alimento envenenado.

68. Esso le sucederá al que se aplica á oir de la serpiente la corrupcion de los consejos, y la semilla de la transgression. Yo (dirâ alguno) confiesso, que he degenerado de los primeros fervores, en que en los primeros años que dexé el siglo, me consagrè à Dios en victima de obediencia. Pero no he solicitado compañeros en la tibieza, ô sequaces en la relaxacion. Hallome descendido de la Cruz, por no sufrir sus clavos, y sus espinas; pero no he exortado à ninguno, que de ella se desclave, y descienda. Por lo qual, si en mi no se condena, que descanse en prados, y que duerma entre flores; yo à ninguno desciendo del Monte de las Olivas à las llanuras de Egipto, ni de las peñas del Sinay à los valles de Caldea. Os reconoceis descendido del Calvario, y

O son

soñoliento entre flores, y dezis que callais? Son las vozes vuestras, aunque no digais palabras en desprecio de la perfeccion, como las amenazas de Goliat. A esse modo de amenazar, ni aun los Compositores de Psalmos, ni los abatidores de Gigantes, se resisten. Quando no se me dè credito a mi, traerè de su trono a nuestra presencia al Rey David, desmayado por la pena, y temblando por el horror: *Salvum me fac,*
Psal. 11. 1. *Domine*, canta, y ruega el gran Principe bañado en frio sudor, *quoniam defecit Sanctus*. Favor, Dios mio, favor; porque el combate que tuve con el Filisteo, fue como guerra de Niños, en comparacion de la formidable lucha, que al presente padezco; *Salvum me fac, Domine*. He menester vn braço canonizado, para que el impetu no me derribe, y aun no basta. He menester manos de Angeles, para no caer al golpe, y aun quizá es poco. Vos, vos sois menester, omnipotente Dios, para que detenido por vos, no me precipite:
In Psal. 11 tom. 3. 44. *Supernâ mihi manu opus est, cœlesti ope, ET DIVINO AUXILIO*. Y porque tanto miedo en Campion tan valeroso? *Quoniam defecit Sanctus*. Explica el texto San Juan Chrisostomo: que el miedo de tan magnanimo Rey nace; no porque faltassen ô Justos, ô Santos en Jerusalen; sino porque en la Ciudad de Dios, èl que en otro tiempo fue venerable,

nerable, y fue santo, por falta de perseverancia, viue, no como santo, y viue en comunidad con los comunes: *Et non dixit salvum me fac, Domine, quoniam non est Sanctus, sed quoniam DEFECIT SANCTUS.* No ay eloquencia que pueda dar á entender quanto descaecen, y se desfiguran los aprovechados en piedad, quando vèn que los que admiraron en la Casa de la Probacion, como vn exemplar de observancia, y vna idea de mortificacion, resfriados en la bondad, se dexan ver menos que medianos, y en todo diferentes de los afectos primeros. Dizense a si mismos: Si aquel que no alzava los ojos, sino para ponerlos en el Cielo; que no formava palabra, sino à fin de encender al helado; que no abria libro, que no fuesse celestial; que se le llenava de verguença el rostro, quando inadvertidamente se le traìa â la memoria la nobleza de su linage, que ni aun respondia a las salutaciones, ni a los negocios de sus parientes; que todo su estudio era de mortificarse a todo tiempo; que no admitia otro termino a la carrera de sus deseos; sino en Missiones por las montañas, ó Martirios en las Indias. Ya lo vemos con libertad discurrir sin reparo, escrivir sin causa, descargarse de la mirra, echar mano de los aromas, pedir refrigerios, y soñar Prelacias, señal es, ò que descaeze la observancia

en passando la Probacion, ô que es necessario aqueste nuevo tenor de vida; pues èl que experimentó la primera, tan sin verguença la dexò: *DEFECIT SANCTUS?* Si Dios con su omnipotencia no confirma en el bien a las animas, es casi impracticable la constancia en la virtud. Considerese, pues, si calla el inobservante; y si no hazen burla de los progressos en la virtud, los que del fervor passan a la tibieza.

69. Pero heme dexado llevar, creyendo que callan con la lengua, los que tan ruidosamente gritan con la vida. Pues aun mas que mucho se alientan a persuadir a los mas modernos la imitacion de la propia tibieza; esperando congregar sequito de otros como ellos, y llegar por aqui a la total exempcion del castigo, ó a lo menos a no padecer tanta correccion de sus errores: *Intenderunt arcum. REM AMARAM. Volant lethales sagittæ, & non ambiguum est, quid efficiant: scilicet; vt sagittent in obscuro IMMACULATUM.* No pone la mira para flechar con palabras de yelo a gente de perfeccion consumada, de edad madura, de gran constancia; sino a mancebos simples, y inexpertos; de los quales cada vno destos Charlatanes es tenido por vn Samuel, y cada palabra escuchada de los miserables; como firme coluna de la vida moral: *Vt sagittent in*

In Psal. 36. tom. 15. 46

in obſcuro immaculatum. Non ſanctum, non fidelem, non iuſtum, SED IMMACULATUM ſagittant ſimplicem, & ex novæ nativitatis infantia TENERUM. Hunc ergo, ſine metu contradictionis, PER RERUM IGNORANTIAM, in obſcuro poſitum vulnerabunt. Ait enim ſubitò ſagittabunt eum, & non timebunt. Quentan, que aun el mundo religioſo ſiempre ha dado bueltas ſobre vnos miſmos Polos con encerrar dentro de ſi buenos, medianos, fervoroſos, y diſcretos; ciegos para obedecer, y linces para diſtinguir. Tambien afirman, que en los primeros años de las Religiones nuevas viuian en ellas hombres no olvidados del todo de los adelantamientos; y bien que crucificados, no obſtante con indicios en los labios, no de hiel, y de vinagre; ſino de vino, y de nectar. Que es comun eſtilo de los viejos, contar maravillas de la edad paſſada; pero que los que tienen juizio bien ſaben, que comunidad de hombres no puede ſer mejor, que congregacion de Angeles; entre los quales huvo tantos que rehuſaron el ſugetarſe à vn hombre, que juntamente era Dios. Hazer preſente la ambicion de los Hijos del Zebedeo, la embidia de la familia de Jacob, los baldones de Iſaac con Iſmael, el deſeo de viuir de Abrahan, llamando Hermana à la muger. Con eſtas ſombras les animan à no encogerſe por qualque mancha de tibieza inexcuſable en la vida. Con que en lugar de detener al que poco á poco ſe và deſviando de los

primeros fervores, con la caida de los Angeles, con la confusion de los Discipulos, con las tibiezas de los Patriarcas, con la salida de Ismael, y con el sacrificio no despreciado de Abrahan, le dilatan el coraçon al que prevarica en la observancia santa de las Reglas, con algunas acciones ni prudentes, ni pias, en personages que las lavaron en lagrimas, ô las adornaron con hechos maravillosos, y con celebrada vejez.

70. No lo practicaron assi los verdaderos hijos de Abrahan, pues en vez de sugerirles con las imperfecciones de sus antepassados, les explicaban las empressas heroicas de Gedeon, de Moises, de Samuel, y de aquellos Santos que describe el Apostol

Psal. 77. 3. en la Epistola à los Hebreos: *Patres nostri NARRAVERUNT nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, & in diebus antiquis.* Exclama el elegantissi-

In Psal. 43. tom. 3. 73. mo Chrisostomo: *Eis enim libri erant ORA EORUM, qui ipsos genuerant, OMNISQUE SCHOLA has habebat narrationes, quibus nihil erat iucundius, nihil conducibilius.* Y por ventura faltan en aqueste Colegio Sacerdotes, Estudiantes, y Hermanos, para ponerse por exemplar de observancia à nuestra juventud? Luis Gonzaga aqui viuiò, y aora le adoramos puesto sobre los Altares. Juan Bercmans, de quien està impressa la vida, conmigo oyò en esta Escuela las Artes. Cornelio â Lapide, de quien el mundo admira la doctrina, al mismo tiempo

tiempo nos dava ocasion de venerar su espiritu, que èl comentaba las Escrituras, ô contemplaba los Evangelios, ô visitaba los Templos. Roberto Belarmino, mas santo, que noble, y mas perfecto, que docto, entre estas paredes escriviò, y viuió. El imcomparable Theologo Francisco Suarez, no menos glorificò con la profundidad de las ciencias aquesta Vniversidad, de lo que la santificó con la alteza de sus costumbres. Son innumerables los otros, que ya corrida la hora, ni aùn me dá lugar para dezir los nombres, que han passado de aquesta Casa à la Etiopia, à la America, al Sallete, á Japon, y en ellos han sido muertos de Gentiles. Porquè no se habla de estos? Porquè no se haze memoria de las Provincias alumbradas? de los Reynos convertidos? de las Ciudades doctrinadas? de los Pueblos reducidos, y asombrados a la entereza de nuestras palabras, y á la santidad de nuestras costumbres? *Patres nostri NARRAVERUNT NOBIS OPUS, quod operatus es in diebus eorum, & in diebus antiquis.*

71. Nosotros, nosotros devemos mostrar à quien en la edad nos sigue, no qualque defecto nuestro de los años mas trabajosos, sino los passados, y los presentes fervores, mostrandoles agudos cilicios, sangrientas disciplinas, vestidos pobres, celdas desnudas, desprecios de aplausos, ansias de oprobios, pueblos convertidos, esclavos cathequi-

zados, pecadores absueltos, y desde el suplicio trasplantados al Cielo a los malhechores, Missiones solicitadas, y Prelaturas despreciadas. En tan Apostolico triunfo de derramados sudores, de vertida sangre, de animas santificadas, de innumerables pueblos sacados del pecado: el Joven nuestro, que con nosotros conversa, concibirà espiritus grandes, y llamas abrasadoras para subir como Elias en carro de fuego, de la baxeza de deseos transitorios, à las alturas de divinos deseos. Sucedanos a nosotros, lo que a los niños de los antiguos Guerreros. Estos, si hemos de creer a San Ennodio en el tiempo de los Ostrogodos, quando se bolvian de la campaña à la Ciudad, apenas entraban en las casas paternas, quando todos los hijuelos reverentes, y festejosos, saliendo a recebir al Padre triunfador, qual de ellos le recebia de las manos el Morrion; quien le quitava de la mano la lanza; qual le quitava del pecho el peto; quien le desprendia del cuello la coraza; y quien finalmente le quitava la espada del lado. Y la edad tierna, cargada de las armas del Padre, aprendia no menos en el resplandor de las armas, que de las manchas de la sangre en ellas, à no temer las batallas, y á no desfallecer entre los azeros.

Lib. 1. Epist. 18. t. 32. 121. *Viri fortes progenies armorum faciem INTER PATRIS AGNOSCIT AMPLEXUS*; & *dum naturæ obsequitur*, *DISCIT AMARE TERROREM*. Este es el modo de avivar el afecto a la

Cruz,

Cruz, a la juventud Religiosa. Quando ella reconozca en los mayores, en los mas ancianos, amor al padezer, y aborrecimiento a las comodidades, huirà aun de la sombra de la relaxacion, y se animará al sufrimiento de las penas.

72. Ay de nosotros, si de otra manera criassemos nuestra juventud, y infelicissima la Compañia, si en vez de exortarla à viuir apartada totalmente de los pensamientos del subir, y de la vanidad del resplandecer, la cultivassemos de otra manera, que se cultiva á la Rosa. Atencion: si aquella sustancia, que para llegar â ser Rosa, se esconde en el tallo de tan celebrada flor, impaciente de la clausura, rompe la prision, y antes de la sazon del tiempo brota, ò por el tronco, ò por los ramos se convierte en agudas espinas, que hazen intratable a la planta. Aquella parte de jugo, que no escusa, ni el encierro, ni la opression, crece, y sube a lo mas levantado, y en el Mayo se dilata en hojas de carmin, que no menos recrean al cultivador, que al dueño. El que se fastidiare entre nosotros de passar en tinieblas de observancia rigurosa, y de trabajosos empleos los primeros años, y se adelantare, como sacando el rostro para ver lo que no le conviene, ò para que le vean qual no conviene; será para nosotros, y para si mismo espinas, y con dolor le sacarà la sangre, al que por la obligacion de su oficio necessita de manijarlo. Lo recrearàn por lo contrario

trario aquellos renovadores encogidos, que humildes, y escondidos admiten, y sufren la obscuridad de su estado, y el encerramiento que pide su edad. De lo qual, él que intentasse apartarlos con el blasfemo: *Ostende te mundo*; se haria vna anticipada copia del Antechristo, cuyas maximas serân estrago de la Iglesia. Oygamos, y juntamente temblemos à San Leon: *MEMBRA ANTICHRISTI, & præcursores eius effecti, non cessant zizaniorum pestes IN MEDIUM TRITICI SPARGERE, & messem, cui cœleste præparatur horreum, quantum in eis est ATTERERE.* Pues, como sea verdad, que yo estoy cierto, que entre nosotros, ni viue alguno tan perniciosо en los consejos, ni tan contrario a lo bueno, que sea sembrador de zizaña; no obstante digo, que si quando de tanta malignidad se hallasse dañado alguno; sepa, que vence su maldad a la maldad de satanâs: porque siendo verdad, que este entre el buen trigo sembrò la mala semilla; no por esto, esta destruyò a aquel, porque a vn tiempo ambos crecieron. Pero él que impide al que en la carrera de la perfeccion Evangelica con emulacion de Santos corre, esse esparce mala doctrina, y juntamente sufoca la buena. Por tanto èl que lo aborrece ensordezcase â sus vozes; y como Hilarion a las blanduras de los Arrianos, libremente respondia: Yo me he embevido en los axiomas de Pedro, y de Pablo, de Santiago, y de Juan, y ya no puedo ni mudar

S. Leo. 9 l. adv. Mich. tom. 27. 26

dar Maestros, ni mudar dictamenes: assi direis vos a quien os inquieta: Tengo en el coraçon la ley de Ignacio; tengo en el pecho los exemplos de Francisco; tengo à la vista la modestia de Luis; tengo en las entrañas las ternuras de Estanislao. Por lo qual èl que sembrasse con la relaxacion de las propias obras, ô lo que seria notablemente peor, con la malicia de sus palabras, semilla de profession contraria a la virtud de nuestros Santos; oyga que se le dize en la cara, lo que en semejante ocasion gritó Hilarion: *Ab his ergò, quæ teneo, edoctus sum, his IMMEDICABILITER imbutus sum. Et ignosce, Omnipotens, quia in his NEC EMENDARI POSSUM, ET COMMORI POSSUM. Tardè mihi HOS IMPIISSIMOS, quantum ego arbitror, DOCTORES ætas nunc huius sæculi protulit. Serò hos habuit fides mea, quam tu erudisti, magistros.* Semejante firmeza de propositos, inflexibles a qualquier nueva maxima, que disuene del tenor que nuestros mayores llevaron, assi en el viuir, como en el enseñar, se introduce en la segunda parte del discurso, que por la brevedad del tiempo he diferido (si viuo) para semejante renovacion de Votos el año siguiente.

Lib. 6. de Trinit. t. 15. 117.



Ayuda

Ayuda al fervor el exemplo de los Mayores.

PLATICA XVIII.

En la Vigilia de la Epifania.

Vidimus STELLAM eius in Oriente, & venimus adorare EVM. Matth. 2.

El fervor en los Iovenes se aviue de la llama del coraçon, y no de los fomentos dèl que govierna. Corrase à la perfeccion sin acicate de penas señaladas á los pereçosos; y todo Religioso se prevenga de alas, para bolar por si mismo al Palio de la virtud. Esta será grande en los mas modernos en la Religion, si no fuere muy pequeña en los ancianos de la casa. Los defectos de los iguales en años son enfermedad; las faltas de los mas ancianos son contagio, que desolan los Colegios, y los Monasterios. Assi sucedió en la Tienda de Noe, y assi tambien en el Palacio de David. Esto, aun los Politicos lo predizen: y intimòlo Dios, que quiere de vida exemplarissima, al que alimenta Hijos de espiritu. Confirmase doctrina tan levantada con axiomas de la Escritura, con obras de naturaleza, y con sucessos de fé.

73. TOdos alabamos en los santos Reyes la venida desde sus Cortes del Oriente, al Pesebre de Bethleem, y el generoso ofrecimiento que

que hizieron de los propios teſoros á los pies de el Niño Dios. Yo no obſtante en los bienaventurados Principes mucho mas admiro la intrepitud con que deſde las regias comodidades emprendieron vna peregrinacion tan llena de penalidades, ſin ſer violentados de amenazas, ni inſtimulados de promeſſas, ni perſuadidos de razones, ſino voluntariamente movidos de la propia piedad, y llevados del deſeo de la adoracion del recien nacido Salvador, y juntamente Verbo del Padre. *Vidimus, & venimus.* Tal prontitud en nueſtros movimientos, y tal inclinacion del animo en nueſtras obras deſeo yo en qualquiera de los que renovaràn ſus Votos mañana. Cuyo cumplimiento perfecto, quando no fueſſe libre, y totalmente voluntario (como fue voluntario el camino, y eſpontanea la oblacion de los tres Reyes, de los quales eſcrive el Evangeliſta: *Apertis theſauris ſuis, obtulerunt ei munera*, y poco antes avian ellos dicho á Herodes, *venimus*) ſeria falto de aquella perfeccion, que coronò de merecimientos las coronadas frentes de los tres Obladores de eſte dia. Es verdad, que no ſalieron de ſus Provincias para Judea los devotos Reyes, para arrojarſe à los pies del divino Niño, y para reverenciar en el Peſebre à vn Dios, antes de aver viſto en el ayre, elemento ſuperior al nueſtro, vna Eſtrella encaminada à la cuna de quien lloraua, para enjugar las lagrimas de los deſterrados hijos de Eva. Por lo qual dixeron pri-

mero,

mero, *vidimus*, y despues *venimus*; sucede lo mismo en nuestras Casas, y señaladamente en las que tenemos de estudios, donde es necessario que nuestros Jovenes, para que corran al magnanimo desapropiamiento de todos sus afectos, vean que van delante en la piedad, los que les son superiores en la edad, y en el grado: ellos tambien podrân dezir; *Vidimus Stellam*; y dirân sin duda luego; *Et venimus adorare Dominum.* Estos son los dos puntos deste discurso. En el primero animaré a los que mañana de nuevo se consagran a Christo, con la renovacion de sus Votos, a proseguir la admitida observancia de nuestra obligacion; no porque a ella son obligados, ô alentados de quien los govierna; sino porque assi los quieren, y de coraçon aman las bienaventuradas prisiones de la disciplina religiosa. En el segundo mostraré, como vn tan generoso ofrecimiento del jugo de la observancia, y de la cadena de la clausura desgraciadamente se malogra en los principiantes, si en los hombres mas ancianos, y en todos los que se les adelantan en los años de profession de vida santa, y en los oficios de la Casa en que viuen, no hallan exactissimo cumplimiento de todas nuestras leyes. Comenzemos del primero.

74. Prorrumpen algunos, en aprobacion de muchos, que viuen entre nosotros con aplauso de vida santa, y con exemplo de singular virtud. Pro-

rrum-

rrumpen, digo, con las vozes de David àzia cada vno dellos: *BEATUS VIR qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentiæ non sedit.* Bienaventurado Mancebo, que nunca se acompañò, con quien camina menos circunspecto por las sendas de la santidad, y desdichados aquellos que son transgressores de los celestiales consejos del Evangelio; tienen por condenada la Catedra, donde se explican doctrinas opuestas à los grandes, pero santissimos rigores de la Cruz. *NON ABIIT IN CONSILIO IMPIORUM, in via peccatorum non stetit, in Cathedra pestilentiæ non sedit.* No obstante yo aprobàra la santidad de semejante modo de siervos de Dios, si San Hilario no me huviera puesto en mala fè con ellos; protestando, que no solamente poco, pero que nada ayuda vn tenor de vida tan circunspecto; si èl que aborrece qualquiera minima inobservancia, y èl que se aplica à los mas encendidos fervores de la vida Apostolica, no lo hiziere por libre, y espontanea aplicacion à la disciplina Religiosa, sino por no incurrir en las penas destinadas à los delinquentes, ò por no sufrir correcciones, y doctrina de los Prelados, que atienden con diligencia à la observancia de la Regla. Mientras el blanco de la mira de el coraçon de aquestos, no fuere vnicamente su mayor aprovechamiento, sin rebolver la vista a los ojos que velan, y à la bara que castiga, ni son dignos

de

de alabança, ni perseverantes en el bien. Por esto Hilario despues de el primero verso del Profeta: *Non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentiæ non sedit.* Grita con espantable voz: No se puede estrivar en estos dotes, si no se les pone por estrivo, y por cimiento de todos, lo que David luego sabiamente prosigue, diziendo: *Sed in lege Domini voluntas eius. Abstinentia Superiorum INVTILIS EST, nisi in lege Domini voluntas sit. Non exspectat Phropheta, vt metus sit. Plures enim intra legem metus cohibet, paucos verò voluntas constituit in lege: quia timoris est, non audere timenda negligere: PERFECTÆ VERO RELIGIONIS EST, præscriptis velle parere. Et idcircò beatus ille est, cuius in Dei lege NON TIMOR EST, SED VOLUNTAS.* Si en el obrar bien se atiende, ò al descredito del que entre nosotros no viue fervoroso, y compungido, ò al comun aborrecimiento que todos tienen a los quebrantadores de nuestras leyes, ò a la impossibilidad, que entre nosotros permanece, de llegar a los primeros grados de la Orden, sin la escala de Jacob de vida Angelical, y de elevada contemplacion; serèmos, no Hijos de la observancia, sino esclavos del temor, y por consiguiente, Remeros forçados del rezelo, y no Pilotos del amor. *Timoris est, NON AUDERE timenda negligere: perfectæ verò Religionis est, PRÆSCRIPTIS VELLE PARERE.* Aquellos

S. Hilar. in Psal. 1. tom. 15. 23

llos son verdaderamente Bienaventurados, y gloriosamente Santos, à los quales les queda à las espaldas la consideracion del castigo, ô del premio temporal; y tienen delante de los ojos á Dios, Calificador de las obras virtuosas, y Legislador verdadero de las sagradas Comunidades. Por esto, donde el freno del temor detiene de las caìdas, ô el Palio de los que se adelantan, sirve de espuela al que corre, en el mismo instante que cessan los temores de las amenazas, y los estimulos del galardon; cessa tambien el que fue prestado fervor, y se desaparece el teatro de la virtud, no afianzada en el afecto a la santidad, y en las alegrias de servir à Christo. *Et idcircò beatus ille est, cuius in Dei lege non timor est, sed voluntas.*

75. De donde es, que aviendo podido llegar á dezir David, que hizo su vida vn nunca interrumpido exercicio de obediencia; igualmente pudo llegar à protestar aver trasladado en lo mas intimo del pecho las dos Tablas de los Divinos Mandamientos, y estàr sacrificado entre las llamas del amor, a la fiel guarda de los quereres divinos. *Et levavi manus meas ad mandata tua,* QUÆ DILEXI, *& exercebar in iustificationibus tuis.* Donde nosotros leemos; *Quæ dilexi.* San Ambrosio en el Sermon sexto sobre el Psalmo ciento y treinta y ocho lee: QUÆ DILEXI NIMIS; como que quisiesse dezir, que depende la perseverãcia del estudio de la santi- Psal. 118, 04.

P dad

dad de el encendido deseo de adelantarse en ella. Como sea verdad, que quien mas ama, juntamente se afervoriza mas; y él que comienza la carrera, no arrojado del temor de la bara, sino con las alas de vn gran deseo de no viuir comun entre los grandes de la perfeccion, no se detiene en la carrera, sino llega al termino de la santidad, para que el Cielo le celebre, diziendo: *Non est inventus similis illi. Levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi nimis.* En las celdas, y en los transitos de nuestros Colegios ha de resonar: Yo no he dexado el patrimonio, ni he renunciado la libertad, para comprar vn Berilo de vida comun; sino para adquirir la Perla sobre todas preciosa de la perfeccion Apostolica. Por esto, no quedo satisfecho tirando el pesado jugo del viuir obediente à quien no conozco, y apartado de los que me conocen, y conozco; sino llego à igualarme en el resplandor de la vida à los primeros Santos de las dos Leyes: *Levavi manus meas ad mandata tua.* Desde que estoy crucificado al mundo en esta Cruz, he perdido del todo el habla; sino para dezir, lo que desde su Cruz muriendo me enseñó Jesus; quando, deseoso de mas penar, dixo: SITIO. Esta voz repetireis, aun quando, como Lorenço, ardiereis sobre las Parillas; y quando, como Santiago, desfallecereis dividido el cuerpo en piezas; siempre se dirà: SITIO, como lo dixo siempre nuestro Francisco, aun quando padecia,

quantas

quantas aſperezas padeceria èl que llevaba de vn mũndo al otro la Cruz, para levantarla en èl. SITIO, SITIO. Mas, mas. Y ſe reconoce bien preſto, èl que obra con violencia, ſaliendole las acciones nunca vniformes, y ſiempre floxas; no menos en la tolerancia del trabajo, que en los reſplandores del exemplo. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Aſſi ſucede al que por ſi no ſe mueve, ſi no es movido; à la manera que les ſucede â los novicios en el Arte del bien dezir. Aqueſtos por parecer a ſus Condiſcipulos, ô bien doctrinados de ſus Maeſtros, ô mejor imitadores de la eloquencia antigua, tomando ya de vn libro, y ya de otro, componen vn eſtilo centon, de partes entre ſi tan diſcordes, que junto con la deſproporcion de ſus plumas el cuerpo de ſus obras compone vna chimera, que haze verdadera la que ſobre los teatros ha fingido la Poeſia. No ay hoja en donde no ſe vean vnidas grandeza de formas, y baxeza de figuras; hinchazon de propoſiciones, y flaqueza de pruebas; copia de erudicion, y confuſion de tiempos; hiſtorias referidas, y inveriſimilitud de ſuceſſos. Eſte caos de materia repugnante, y de elocucion mendigada ſe deriva de la falta de propio caudal, y del hurto eſcondido de obras agenas. De otra manera compone èl que de libros leìdos, y de doctrinas obſervadas con eſtudioſa atencion ſe haze dueño de el caudal adquirido, convirtiendolo en ſuſtancia, y

sangre propia: *Aliter vtimur proprijs*, dexò escrito, ô Quintiliano, ô Tacito en el Dialogo de los Oradores: *aliter commodatis: longèque interesse manifestum est, POSSIDEAT QUIS EA, quæ profert, AN MUTUETUR.* El que por los interiores movimientos se sugeta à sus mayores, lleva con alentado esfuerço el peso de la observancia; y debaxo de ella gime, él que á persuasiones de los que bien le quieren, la admite. Por esto, el vno coge de sus sudores espigas de alegria, y alimento de merecimientos; y el otro recoge paja de sola apariencia, y ortigas asperas de quexas, y de enojos.

Tac. Dial. de corrupt. eloq. tom.9.282.

76. Si queremos que sea la gloria de Dios dilatada en las Provincias, en donde nuestros sudores se derraman, hagamonos cada vno de nosotros semejantes al Carro de Ezequiel. Ni el Carro tenia conductor, ni lo tiravan los quatro santos Animales, como quizá les parece a muchos, y yo propio hasta estos vltimos dias he creido; sino lleno en todas sus partes de espiritu, y de vida, caminava por si siguiendo el curso de los Cherubines, que ivan delante de el, sin permitir violencias, que lo arrastrassen, ô necessidad de senda que seguir. Eran las ruedas de la carroza tan vivas, como lo eran los Angelicos Precursores, que las precedian. *Quocumque ibat Spiritus, illuc EUNTE SPIRITU, & rotæ pariter elevabantur, sequentes eum: Spiritus enim vitæ erat in rotis.* Con que en seme-

Ezec. 1 40.

ſemejante trono reynò la gloria de Dios, y puede dezirſe de el: *ET ECCE IBI GLORIA DEI Iſrael ſecundùm viſionem, quam videram.* En cuya primera ſilla nunca la Divinidad huviera hecho aſiento, ſi los movimientos de ella eſtuvieſſen dependientes de impulſo ageno, ò de conductor que no fueſſe ella miſma. Porque aſſi como, quando caminaſſe, comunicaria a los hombres los bienes del Cielo; del miſmo modo, quando el conductor quiſieſſe deſcanſar, ella ſe veria obligada a detenerſe. Por tanto, Dios que quiere Miniſtros incanſables, y que no quiere perezas en el fervor, alli deſcanſarà, y ſe ſentarâ, donde hallare que el trono portatil ſe moviere por qualquiera parte ſin artificio de inſtrumentos, y ſin ſonido de açote. Todo otro Carro, en dependiendo ſu movimiento del Carretero que lo guia, vnas vezes corre, y otras vezes ſe para; y como el deſcanſo que deſea lo halla impedido con el azote dél que lo govierna, quando eſte falta, al inſtante ſe detiene. En comprobacion de lo que digo, proteſtava, iluſtrandolo San Ambroſio, que no ſe puede eſperar perſeverancia en la carrera, en aquellas animas, que caminan incitadas del movimiento de las reprehenſiones, y apartadas de los precipicios, con el esforçado freno de la vigilancia Paſtoral incapaz de ſueño: *Infirmus enim cuſtos DIVTVRNITATIS eſt timor.* Dâ el erudito Prelado, como gran Filoſofo, la razon. Por-

Ezec. 8.4.

Lib. 7. in cap. 9. Luc. t. 44. 132.

que quien con el zelo de los Superiores es detenido en las caìdas, no se enmienda de las passiones, si no dà trazas para suspenderlas. A la manera que las grandes avenidas de los rios detenidas con azudas, y encerradas en orillas, no dexan de ser grandes, aunque dexen de correr. Antes, si se vàn aumentando mas, para despues precipitarse con mayor furia, quando, ó se alze la conpuerta, ó haga camino la orilla. A este modo el amedrentado obediente baxa el cuello al peso que le pone el Superior; no porque ame el obedecer, sino porque tiene temor de que no lo parezca. Pero si espera que no seràn castigadas sus tibiezas, se dexa corromper del ocio, en vez de consumir las fuerças, y la vida en beneficio de las animas, y en la propagacion de la Fé: obra, mientras vè, que lo miran; se duerme, si halla adormecido a quien lo vela. *INFIRMUS CUSTOS DIUTURNITATIS est timor: qui enim metuit, REPRIMITUR, non emendatur.*

77. Confirmemos las prudentissimas maximas de tan gran Doctor, con los sucessos referidos por el Espiritu Santo en las divinas Escrituras. Impaciente satanàs, sabiendo que las sillas que perdieron sus sequaces, estavan destinadas para los descendientes de Adan, se transfigurò en serpiente, y se le apareciò a Eva. Diò principio a sus engaños, dando a entender, que se compadecian mal en el bello Paraiso, tanta dilatacion de terminos, y tanta estre-

chura

chura de preceptos: *Qui dixit ad mulierem: cur præcepit vobis Deus, ne comederetis de OMNI LIGNO Paradisi?* Descarada maldad, para apartar de la reverencia del Criador a los tan favorecidos Primogenitores de nuestro barro! De lo qual aun Eva misma se diò por ofendida, y deshonró a Lucifer como a mentiroso, y como ignorante de el mandato que se les puso. Porque aviendo la serpiente supuesto tanta indiscrecion en el eterno Padre, que no permitiesse a nuestros primeros Padres gozar de ninguna de las frutas de toda la Arboleda. *Præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradisi.* Eva claramente le replicò: No habla el precepto de todas las plantas del Paraiso; antes si, nos es permitido comer del fruto de otro qualquier arbol, sino de aquel solo que reservó el supremo Agricultor: *Cui respondit Mulier: De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso, vescimur.* En lo qual se note, que es lenguage diabolico, y silvo de serpientes aquella ponderacion, que encarece las observaciones, y ordenes regulares, y califica de tirana opression, contraria â todo consuelo, quando veen, que entre mil condescendencias al consuelo, y á la necessidad, hallan evitados algunos abusos, como repugnantes al viuir como Apostoles. Lucifer fue el que tuvo atrevimiento, para llamar vniuersal prohibicion de todo recreo, y de todo manjar, lo que solo fue exceptuar de la segur de Gen. 3

Adam vn ſolo Arbol del Paraiſo. Proſigamos el diſcurſo: haſta aqui Eva, como era madre de los viuientes, fue maeſtra, y enſeñò al demonio, inſtruyendole en los preceptos, concluyendole en las ſofiſterias, y reprehendiendole en las falſedades. De aqui adelante fue muger, porque proſiguiendo en referir el caſo, vniò a la veneracion del precepto, el temor del caſtigo. *Cui reſpondit Mulier: De fructu vero ligni, quod eſt in medio Paradiſi, præcepit nobis Deus, ne comederemus.* Detente inconſiderada. A ti te baſte ſaber, que Dios no quiere, que tu, ni tu Eſpoſo guſteis de la fruta de aquel arbol, que ſolamente ſe os prohibió. Lo que añadieres, ſerá ô mentira que ofenda la verdad del hecho, ò temor ſervil, que dé a conocer obſervas el mandato, no por afecto al Legiſlador, ſino por horror del verdugo. *De fructu verò ligni, quod eſt in medio Paradiſi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud*; veis aqui la mentira: *Ne fortè moriamur*; veis aqui el temor de la pena: à la qual no era bien que hizieſſe reflexion, la que era tan amada Hija de Dios, y formada con mano omnipotente por el miſmo: *Ne fortè moriamur?* Luego tu dexaràs de comer, no porque Dios intime la abſtinencia de la fruta, ſino porque á los pies del arbol eſtá abierta la ſepultura, para los que alargaren la mano à la fruta? Ni aun tener en la memoria devias la muerte, con que ſe te amenazò, y ſolamente eſtavas obliga-
da

da á tener por ſacrilegio enorme el quebrantar vn tan declarado mandamiento. *Præcepit nobis Deus, ne comederemus.* Eſto no es baſtante para obſervar el ayuno? No es ſuficiente eſto, para que aborrezcas mas vn manjar prohibido, que el toſſigo de la zicuta, y el veneno de los Aſpides? Aun quando â los prevaricadores del mandato, no ſe les intimaſſe la muerte, ſi no ſe les ofrecieſſen coronas, es mejor obedecer, y morir, que no prevaricar, y reynar. Pero tu, que tiemblas de la muerte, y te eſtremeze ſu Guadaña, poco perſeverarás en la abſtinencia de la fruta; pues el no eſtender la mano â ella, es porque te la detiene la dura cadena del temor, y no las doradas priſiones de la devida ſugecion a quien te govierna. *Ne tangeremus illud, ne forte moriamur. Infirmus cuſtos diuturnitatis eſt timor.* Eſta es la confirmacion de mi Pronoſtico. A la primera eſperança, que concibió la deſventurada, de librarſe de la muerte, ſe arrojò al arbol, doblô las ramas, arrancô la manzana, puſoſela en la boca, y tragòla. *Dixit autem ſerpens ad mulierem: NEQUAQUAM MORTE MORIEMINI.* Ella luego, que libre ſe vido de la muerte que temia, echò mano al guſto que deſeava. *Tulit de fructu illius, ET COMEDIT, deditque viro ſuo, qui comedit.* O Ambroſio grande! y quan divinamente predixiſte, vergonzoſo obrar, al que no peca, porque teme! *INFIRMUS CUSTOS diuturnitatis*

eſt

eſt timor. Qui enim metuit, *REPRIMITVR*, *non emendatur.* Eſto que les ſucediò a nueſtros primeros Padres, con tanto daño del mundo; nos ſucederâ a noſotros; ſi para el cumplimiento de nueſtras obligaciones nos punza, no el oro del amor, ſino el hierro del temor: El que no deſprecia las ordenaciones por el miedo de la reprehenſion, quando reconoce que no le miran, atropellarà toda conſtitucion perfecta, para llegar a ſatisfazer el apetito de ſus mal religioſos deſeos. Y quando ſe prometa, que ſu inobſervancia ſe ignora, ô que callen los que le miran, ô que diſſimulen los que le goviernan; mirandoſe como libre de guardas; del miſmo modo quebrantarà el ſilencio, y la templanza; que abrirà con ojos no dignos, libros no ſantos.

78. No aſſi, por cierto ſe portò Joſeph, quando de ſu licencioſa Ama fue provocado á lo que no es bien que yo repita, ni los preſentes podrân atender. La recamara donde con el ſe ſue â vltrajar el lilio de la caſtidad, era tan apartada del reſto de la familia, y tan la vltima de la caſa, que hazia impoſſible la manifeſtacion de la culpa. Pero èl, no obſtante, no atendiendo en el peligro a lo ſecreto del lugar, ni a la facilidad de librarſe del caſtigo, ni à los halagos de la ſeñora, ni á la buena opinion que con ſu ſeñor tenia; dixo: Importa poco que Putificar no ſepa nueſtro delito, ſi Dios, que eſtà preſente, lo deſcubre. Libraraſte tu de la eſpada,

da, y yo de la horca; pero quien nos librára de la ira del Cielo, que nos puede destruir con vn rayo al primer consentimiento? *Qui nequaquam acquiescens operi nefario, dixit ad eam: quomodò possum hoc malum facere, ET PECCARE IN DEUM MEUM?* El que obra de esta manera, nunca obra mal. Por lo qual San Ambrosio, que antes avia dicho: *Infirmus custos diuturnitatis est timor*; luego añade: PUDOR AUTEM BONUS MAGISTER OFFICII. *Quem enim pudet facere, in naturam convertit.* En aprobacion de aquesto observó San Juan Chrisostomo el enfasis, con que obró el Joven en la repulsa que hizo à la adultera. Porque no dixo: Yo no tengo de mancharme; sino dixo: Es tam impossible, él que yo prevarique, como es impossible, èl que el yelo queme, y que la llama enfrie. Por lo qual apartó de si à la muger con resolucion magnanima; no diziendo: No he de pecar, sino: No puedo pecar. *QVOMODO POSSVM FACERE malum, & peccare coram Deo?* Lee assi Chrisostomo: *Quid enim putas? Etiamsi fecerimus, vt res clam sit omnibus, AB OCVLO TAMEN ILLO, qui dormitare nequit, latêre non poterimus; illum solùm timere oportet, & tremere, & pavere.* Y negarémos, que la honestidad se convirtió en naturaleza en el bienaventurado Israelita, si se confessó falto de poder para la maldad?

Gen. 39. 9.

Lib. 7. in cap. 9. Luc. t. 44. 132.

Hom. 57. in c. 37. Gen. t. 45. 111.

79. Este modo de firmeza, y vna tan noble resolu-

solucion de viuir en pureza, y de guardar hasta el apice menor las leyes admitidas, fue anunciada de Salomon en sus Cantares; quando el ilustradissimo Principe, entonces continente, y santo, comparó el fervor de los justos, a las aguas que del Libano se arrojavan con admirable curso, para conservacion

Cant. 4. 16. de las plantas, y para dar vida à las yerbas. *Fons hortorum, & puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* El que es verdaderamente justo, no tiene necessidad de ser exortado á la integridad de costumbres, y à la obediencia de los santos preceptos. De si mismo, y con maravillosa velocidad allá se arroja, donde lo arrebata el Espiritu de Dios. *Quæ fluunt impetu de Libano.* Sobre palabras de tanto misterio, Ricardo de santo Victor en vna sola palabra comprehendiò todo vn comento digno de mucho mas aprecio, que todos los libros de las Sibilas. Dize el Interprete erudito: No fue semejante â esta corriente aquel pozo, sobre cuya orla la Samaritana discurriò tan de espacio con Jesus, y de cuyas aguas se escusó sacar vna pequeña parte, para su refrigerio. *Non sic ille Puteus, de quo Samaritana hauriebat aquam.* Era muy profundo el pozo, y

Lib. 30. in Cant. p. 2. s. 78. 139. siendo assi, que aun siendolo, sacaban de el las, aun no buenas, mugeres de Samaria agua en grande abundancia; solamente Jesus no alcanzò à que se le diesse tanta, quanta bastasse á refrigerarle la boca.

Ioan. 4. 11. *Dicit ei Mulier: Domine, neque in quo haurias habes, & puteus*

& puteus altus est. O ! y como ſon pocas las fuentes que corren del Libano, á las quales ſea propio el alimentar las plantas del verdadero Salomon ! Y por lo contrario, quan frequentadas ſon de todos las Ciſternas de Sicar, de donde ſacan agua todos, ſino ſolo el Salvador del mundo ! Si os pide vn amigo, que ſalgais en las horas del eſtudio, ó en el tiempo deſtinado al repoſo ; luego al inſtante ſe cierran los libros, ſe aparta la ciencia, y ſe abren los ojos, negandoſeles el repoſo. Y ſi el Superior propuſieſſe la aſiſtencia de vn enfermo, al amanezer el dia, ò el conſuelo de vn moribundo, al cerrar de la noche ; quizá avrà alguno, que por anſias de eſtudiar, ò por la pereza en el dormir, ſe retire de exercicio tan propio de nueſtra vocacion. Azia la Patria ſe puede caminar, aun en el invierno, para verſe con los parientes, y divertirſe con los amigos. A la enſeñança, y cultura de las almas en las Miſſiones no todos con facilidad correràn, ſi a las nieves, que cubren los montes, no han ſucedido las hermoſuras de las flores, que ha colorido la fertilidad del Mayo. Para ſuſtentar con admiracion Doctrinas Theologicas, y Sofiſmas Academicos, en frequentes concurſos de Auditorios, ſe dexaran las recreaciones del campo, y ſe ſufriràn largas vigilias de las noches, y fatigas de cabeça en todas las horas del dia. Pero no todos tuvieran ſufrimiento para tanto, ſi el bien publico de

de los proximos necessitados lo requiriesse. A ruegos de vn amigo nos rindiera la vrbanidad, â que suplieramos por el los trabajosos ministerios,enque en casa se exercita la humildad, en reverencia de la del Redentor. Combidados à ellos con ruegos del que manda; quizâ,quizá,ô nos negarèmos â ellos,ô con rostro tan desabrido nos aplicarèmos, que por no afligirnos,nos diràn,dexemos exercicio tan loable,y en que con tanta suavidad de palabras fuimos llamados à adquirir vna corona. En conclusion, todo Samaritano, y todo Cananeo puede sacar agua del Pozo de Jacob,sino solo el Dios de Israel, à quien vnicamente era devido el vso, y la possession de todo el raudal. *Domine, neque in quo haurias habes, & puteus altus est.* La amistad, la cortesia, la vanidad,la ambicion,el amor à la Patria, y à la sangre, tienen fuerça para persuadir, aun à hombres santificados,largos viages,navegaciones peligrosas, trabajos grandes,y dilatadas vigilias; de cuyas incomodidades, si la pura obediencia intentasse imponer vna pequeña partecilla, se hallára tal vez miserablente defraudada. Digo esto, no porque assi sea,sino solo para que no lo sea, lo digo,y para que despedido el adormecimiento de la tibieza, se disponga cada vno, a ser voluntario sacrificador de sus talentos, de sus fuerças, de su ingenio, y de su misma vida, à imitacion de los santos Magos, que por propio movimiento emprendieron tan trabajoso

joſo camino, ſe doſpoſſeyeron, y derramaron ſus teſoros, y riquezas ſobre el heno del Peſebre. Exclama deſde el Cielo David, pueſta la viſta en quantos Religioſos numera la Igleſia del Redentor. Si no ſois hijos baſtardos de los ſagrados Colegios, ſino generoſos, y legitimos hijos ſuyos, animoſamente os inſtimulad al voluntario ofrecimiento de vueſtras potencias, y ſentidos: *Afferte Domino, filij Dei, afferte Domino filios arietum. Vobis dicitur*, eſcrive Ricardo, *ſi cupitis eſſe filij Dei. Si filij eſtis libenter facitis: ſi filij eſſe cupitis, oportet, vt libenter faciatis.* No ſe oponga, el ſer eſte tenor de vida demaſiadamente dificil para el eſtado preſente: porque ſe convence de inconſiderada, y de injuſta ſemejante diſculpa con el miſmo tenor de nueſtra vida practicada en los primeros años que nos dedicamos al fiel ſervicio de la Cruz. Noſotros, noſotros miſmos con alegria baxavamos libremente el ombro, para recebir aquel haz de Mirra, que trae cada vno conſigo a nueſtros Noviciados. Porque, ſi nos alegravamos antes entre las ignominias, reſpirabamos en los trabajos, nos deleytavamos en los ayunos, repoſabamos en las vigilias, triunfabamos en los oprobrios, golpeavamos con importunidad à las puertas de nueſtros mayores, para alcanzar de ellos publicas mortificaciones, ſecretas penitencias, contemplaciones de largas horas, y en la conceſſion favorable de tan penitentes demandas, nos teniamos

In Pſal. 28. tom. 78. 8.

por

por bienaventurados: señal es que la desgana que aora se experimenta en los exercicios, con mucha distancia menos rigurosos, que aquellos, no nace del peso del jugo, sino de la flaqueza de los ombros, y del cuello. Esto que yo digo, sin saberme declarar, lo declarò con maravillosa claridad San Agustin, comentando, y juntamente exprimiendo aquel
Psal. 30. versiculo del Psalmo treinta. *Statuisti in loco spatioso pedes meos.* Como puede ser esto? dificulta San Agustin. Porque la senda de los Predestinados es tan angosta, y tan sembrada de espinas, que el mismo Christo, como asombrado de los trabajos de
Mat. 7. 14. sus passageros, exclamò: *Quàm arcta est via quæ ducit ad vitam!* Luego, como se puede, ô pararse, ô correr en espaciosos caminos, èl que Dios encamina á su gloria? *Statuisti in loco spatioso pedes meos.* Declaró el Enigma Agustino con la agudeza propia de su entendimiento. Esta dilatacion, y anchura està en el coraçon dèl que camina, y no en la senda por donde se và. El camino no se á ensanchada: Hase dilatado con alegria el espiritu del ca-
In Ps 30. tom. 12. 60. minante: *Laboranti angusta via est, amanti lata est.* No ois como se regozija en la carrera de la observancia de la Ley el coronado Profeta? *Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilatasti cor meum.* No ando, sino buelo; no sudo, sino me recreo, quando me encamino a la desierta cumbre del Calvario, para morir en ella, acompañando a mi Dios,

que

que espira. Assi lo dize David, y assi lo hazen los Hijos de la Compañia, señaladamente aquellos, que mañana con nuevos clavos de Pobreza, de Castidad, y de Obediencia se bolverán por los Votos à crucificar con Christo.

80. Para tan magnanimo excesso de fervor, es menester, que los Ancianos de la Religion vayan con la virtud delante de los que à ellos se siguen. Nunca dirá nuestra Juventud *venimus*, si la edificacion, y el exemplo de los antiguos en la virtud no les obliguen a confessar, y a dezir, *vidimus*. La fragilidad de los pocos años se convertirá en cristal diamantino, quando en los mayores reconociere constancia en el padecer, y perseverancia en el fervor. Ninguno de los que comienzan tendrá osadia para envanecerse con los aplausos de las Catedras, quando reconozca en los mas Superiores, entre los adelantamientos de las ciencias vn magnanimo desprecio de las aclamaciones populares, y vn santo odio á las exempciones. Sucede en nuestros Colegios, lo que en el Cielo. En el Cielo, la immortalidad vista de Dios, preserva à los Ciudadanos de la eterna Jerusalen de los assaltos de la muerte. En el Cielo, á la presencia de la Trinidad incorruptible, y immutable, aora las animas, y despues tambien los cuerpos de los Bienaventurados, serán invariables, y incorruptibles. *Similes ericrimus, quoniam videbimus eum.* Admirable, pero

juntamente verdaderissimo Comento de San Gregorio: *Similes ei erimus, quia per hoc, quod aspicimus eis essentiam naturæ, á mutabilitate nostra liberati, FINGIMUR IN ÆTERNITATEM. Immutamur quippè in ipso, quem videmus, quia morte carebimus, videndo vitam. Mutabilitatem nostram transcendemus, videndo immutabilem. Corruptione nullá tenebimur, videndo incorruptionem.* Obsérvese, que los dotes de los cuerpos gloriosos, y las prerogativas de los Espiritus bienaventurados, se deriban todos de la vision de Dios. Seràn immortales, pero *videndo vitam.* Serán constantes, pero *videndo immutabilem.* No estarán sugetos à corrupcion de carne, ô de afectos, pero *videndo incorruptionem.* Por tanto, si deseamos gozar los que se crian en nuestros Colegios, embevidos en maximas Apostolicas, y en santos deseos de incomodidades, y de martirios: hemos de hazer, que ellos reconozcan en nosotros tedio, y horror à qualquier objecto transitorio, y sed insaciable de la hiel de Christo, y de todas las amarguras, que el estado de la presente vida haze, que sean insaparables de la perfeccion religiosa, y del deseo de convertir pecadores. Si pudieren dezir, *vidimus*, de necessidad añadirán, *venimus.* Porque en vano, de otra manera, deseamos santo al que aprende, si no fuesse santo él que enseña.

Li. 1. hom. 2. in Ezec. tom. 32. 94

81. Sobre el Pulpito de Antioquia predicaba esto S. Juan Chrisostomo al Clero de aquella Metro-

tro-

tropoli, que ſobre modo eſtava dolorido por la deſcarada deſemboltura de muchos mancebos, que ſe criavan a la viſta de aquellas paredes ſantas. Confeſſó el Santo, ſer mas que verdadera la deſemboltura en los Mozos de tan venerada comunidad. *Iacent omnes adoleſcentes, PURGAMENTA MAGIS, QUAM ADOLESCENTES: rident, ſubſannant, cavillantur, & mutuum ſe inceſſunt ſcommatis.* Permitidme, que me detenga aqui vn poco; aſſi en la quexa de Chriſoſtomo, como en el argumento que trata. Luego ſe deſahuzia, como ſin remedio la juventud de Antioquia; y en la publicidad de la Igleſia, ſe le llama, immundicia de Ciudad infiel, y no renuevos de Viña cultivada por Chriſto; porque con alguna libertad ſe rie, ſi contradize al que habla, y ſi ſe burlan de los que con ellos viuen? *RIDENT, ſubſannant, cavillantur, & SE SCOMMATIS inceſſunt.* Pues tan vniverſales faltas hazen abominables a los manzebos nacidos en caſas ſeculares, no cultivados en eſpiritu, libres de Votos, y no obligados à ninguna ley de vida perfecta? Pues que diria el glorioſo Chriſoſtomo, ſi alcanzaſſe à ver comprehendidos en eſſas miſmas licencias à Manzebos apartados del ſiglo, y agregados al Apoſtolado, criados con la leche de las ſagradas Eſcrituras, alimentados con el Pan de los Sacramentos, vnidos a Dios con tantos Votos, y deſtinados à la converſion del

Hom. 24. in c. 11. Act. tom. 36. 52.

mundo, por profession de sus Reglas? Por esto, ninguno se maraville, si los que presiden en nuestras Casas, se afligen, y se encienden, quando descubren entre nuestros Subditos poca compuncion, y no poca libertad. No son menester sacrilegios, ô pecados para que se llore, y tenga vn hombre tan grande por del todo perdida la Juventud de Antioquia, quando de ella se puede dezir. *Rident, subsannant. cavillantur, & mutuum se incessunt scommatis.* Y no lloraremos, como si viessemos descepada la viña del Señor, si acaso los renuevos de ella se desvaneciessen en pampanos de consuelo no divino, tan aborrecido de los Compañeros de Francisco Xavier, de los Condiscipulos de Luis Gonzaga, de los Connovicios de Estanislao Kostka, de los Hermanos de tantos Martires nuestros, y de los Hijos de vn Ignacio, que quiere en sus Alumnos estudioso aliento a todas horas de la mas acerba mortificacion, que se practica a la sombra de la Cruz? Ah! no disimulemos la turbacion de la armonia regular en aquellos pocos, y aun poquissimos, que tal vez se apartan de la madurez religiosa, y de la bienaventurada seriedad; tan propia a quien viue Crucificado con Christo. Pero bolvamos a tomar el interrumpido discurso. Yo, dize el fervoroso Doctor al Clero de Antioquia, no niego que estàn lastimosamente descompuestos los Hijos de nuestros Ciudadanos.

Con-

Confiesso que es insufrible el escandalo que dán, y que nosotros, como rectos Juezes estamos en obligacion de impedirles la entrada en las Iglesias, a la asistencia de los sacrificios. Pero esto será como secarle la corriente al rio, dexandole viua la frente de donde nace. Si queremos bien ordenados a nuestros Hijos, seamosles exemplo de piedad, y obliguemosles con la perfeccion del original, a que se confundan con la deformedad de la copia. Faltan de entre nosotros los Pedros, los Ignacios, los Anastasios, los Babilas, los Isidoros, los Stylitas, las Publias Abadesas, las Margaritas Virgenes, las Pelagias Penitentes. Por esto no ha de parecer cosa nueva, que falte a los que se crian entre nosotros el esplendor del Espiritu primitivo. Y assi, como no pueden dezir los que se crian: *Vidimus*; no se puede juntamente añadir, *venimus. EXEMPLARIA DISPARUERUNT, idcircò nulli Adolescentes fiunt admirabiles.* Venerables Padres mios, nos queremos regozijar en el fervor de nuestros sucessores, y en el ardor de los que se crian? Vivamos fervorosos, y parezcamosles Apostoles. Ningun Palacio se levanta del suelo, sin que primero se forme su modelo. Las tablas de Zeuzis, y de Apeles, que atràian a si los Pajaros que bolavan; y à admirarlas, los mas celebres Artifices del Oriente, no se colorian, sin que primero el Autor pusiesse los ojos en el original, que copiava el pinzel. Si lamenta-

lastimosos eclipses en los que resplandecen con nuestros reflexos.

82. No diré lo mismo, quando a nuestra Juventud le faltasse el buen exemplo de algun Condiscipulo. La tibieza de los iguales rara vez entibia la observancia de los Compañeros. Helariase la oracion, la penitencia, el zelo, y la misma santidad; si la llama del fervor no resplandeciesse vigorosamente encendida en los Ancianos. A este proposito se me ofrece la burla, que Plinio el menor hizo de aquellos que se lamentaban en Francia, de que se hallaba no poco relaxada la disciplina civil entre los nobles de Viena. Señores mios, dize Plinio, los banquetes, y los teatros poco modestos de aquellos, ni tienen entrada aqui, ni tienen quien los fomente. Nuestros regalos, nuestros teatros, los anfiteatros nuestros, son aquellos que en todo el Imperio abren vna general Escuela, donde solo se enseña, y aprende destruicion de los vicios. *Viennensium VITIA INTRA IPSOS RESIDVNT: NOSTRA LATE VAGANTVR: vtque in corporibus, sic in Imperio gravissimus est morbus, qui à capite diffunditur.* Quando el desorden se llega a reconocer en los inferiores, ò en los iguales, es sin duda, que no ayuda; pero como no se admire, con solo el mirarse, no dañarâ. Y para ser mayor, no entiendo solamente superioridad de oficios, alteza de Catedras, ó notable mayoria

Lib. 4. Epist. 22. tom. 29. 18.

en el grado, ò crecimiento en la edad; qualquiera superioridad entiendo, aunque sea muy pequeña, ò en el ministerio, ô en los años. Hago reflexion aora, y traigome a la memoria, como quando estudiando la Dialectica, miraba cuidadoso las acciones de los que acavaban la Filosofia, y con mayor cuidado atendia á las costumbres de los Maestros de inferiores Catedras. Admiraba â cada vno de nuestros Theologos, como vna viua idea de vida religiosa. Reverenciaba à qualquier Anciano, como vna regla immutable de buenas obras, que nos ponian delante las supremas Cabeças de la Compañia. En esta atencion, cada palabra suya era para mi vn Oraculo; cada obra me parecia vn autorizado precepto, y vna explicacion del Decalago. Y assi, como avergonzado de ver que no correspondia con los venerados originales de regular observancia, que en aquellos tiempos estavan en tanto numero en aqueste principal Colegio de nuestra Religion; proponia firmemente de salir de mis tibiezas. Assi me cubria con yelo, quando via, que ò las palabras de aquellos no salian tan abrasadas, como las de los Apostoles, quando en el Cenaculo descendió sobre sus cabeças el Espiritu Santo, ò que a sus acciones entremetian sombras de humanidades entre los resplandores de la perfeccion. Y esto, que yo experimentava en mi, hallava que sucedia en todos aquellos que estavan en mi Clase.

Muy

Muy verdadero, mucho, es el axioma de Plinio: *Vt in corporibus, sic in imperio gravissimus est morbus, QVI A CAPITE DIFFVNDITVR.* Los defectos de los medianos enfermedad son; pero las faltas de los grandes, de los mayores, son peste, que envenenan, y quitan el vigor con vna respiracion, ò con vn hilo de la ropa. *Viennensium vitia INTRA IPSOS residunt: NOSTRA LATE vagantur.*

83. Y pues he dado lugar â vn Epifonema de Plinio el mozo; permitaseme que exponga aora vn lugar de Plinio el viejo. Observò aquel Senador prudentissimo no le era embarazo â la formacion de la Perla, ni las alteraciones de las tempestades, ni la vezindad de los monstruos marinos: y para ponerse descolorida, y mancharse para siempre, bastava que solo, mientras se formava, sonassen truenos en los ayres. *Partum Concharum esse Margaritas: EVNDEM PALLERE CÆLO MINANTE, CONCEPTVM.* Mientras el rumor se apaga, y no sale de la esfera en que viuimos, se desprecia, como no particular el escandalo. Pero ay! si en sitio superior â nosotros llegassemos á oir rumores de risas, viessemos relampagos de descoloridos afectos. O! y como entonces descaeceria en los principiantes en la vida religiosa aquella veneracion, en que tienen la tan celebrada santidad de los Claustros, que se agregaron al Cenaculo de los Apostoles, y se vnieron al Calvario de Christo. Pierden,

Lib. 9. nat. hist. c. 35. tom. 57. 64.

Pierden, para nunca mas hallarla, aquella venerada candidez de la ſantidad Evangelica; y dizenſe entre ſi: Si èl que tanto antes que noſotros ſe alistó debaxo de la bandera de la Cruz, ama tan poco las heridas de las puntas de los clavos, y el taladro de las eſpinas: ſi èl que ha tantos años que profeſſa humildad Apoſtolica, y concordia Evangelica, repugna los grados humildes, y impaciente trata con ſus Hermanos; Noſotros en vano aſpiramos à vna bienaventurada ambicion de los mayores abatimientos; y à viuir en paz inviolable con él que, ni la tendrà con noſotros, ni aun noſotros con él, la ſangre ſegura en las venas. *Eundem PALLERE, CÆLO MINANTE, conceptum.* Por eſto es conveniente, que en todo ſea irreprehenſible la vida dél que viue con hombresno encanecidos en el eſpiritu.

84. Maravilloſa es en eſto la hiſtoria que nos deſcrive Moiſes en el Geneſis, hablando de Abraham. Puſo fin el Profeta al capitulo decimo ſexto del libro referido, confirmando, que el gran Patriarca en el año ochenta y ſeis de ſu edad avia merecido el nacimiento de Iſmael, de Agar Egipcia ſu
Gen. 16. 15. ſegunda muger. *Octoginta & ſex annorum erat Abram, quando peperit ei Agar Iſmaelem.* Aſſi concluye el capitulo diez y ſeis. Luego immediatamente comienza el capitulo ſiguiente diez y ſiete con referir que los años de Abraham llegavan à noventa y nueve,

nueve, ſin hazer mencion de que en los treze años, que avian paſſado, el ſiervo de Dios avia erigido algun Altar, ofrecido alguna Victima, recebido algun Peregrino, ô gaſtado alguna noche en oracion. *Poſt quàm verò nonaginta & novem annorum eſſe cæperat, apparuit ei Dominus.* Pues que? vn hombre tan inſigne viuió tantos años deſcuidado, y ocioſo? Antes nunca fue Abraham en tiempo alguno, ni mas gravemente ocupado, ni operario mas laborioſo. Pues que hizo, ſi no ſe refieren de él, ô ſacrificios, ô hoſpedages, ô viſiones, ò templos? CRIO VN HIJO, y eſto baſta. Es de tanta importancia la educacion, aun de vn Iſmael, que vn Abraham, hombre de tan gran capacidad, puede emplearſe en ello treze años, poniendo à vn lado otra qualquiera obra, y ſer tenido, no ſolo por ocupado, ſino por agravado de ocupaciones. Pero quando ſe acercava Abraham á los cien años, y el hijo llegava à tocar aquella ſenda, en que en èl la poſteridad de Abraham avia, ò de caer en el Cieno de la impiedad, ò adornarſe con la purpura de la pureza. *Apparuit ei Dominus, dixitque ad eum: Ego Dominus omnipotens, AMBVLA CORAM ME, ET ESTO PERFECTUS.* Lo qual nunca le ordenò Dios al ſanto Viejo en el eſpacio de caſi cien años; y es querer dezirle: Abraham, lo que antes de aora has hecho con tan grande colmo de merecimiento, olvidando la Patria, y los Parientes, diſcurriendo Gen. 17. 1.

por

por el Egipto, y peregrinando entre naciones estrañas en las tierras de Canaan, tan exacto obser-vador de la razon natural, y tan reverente venera-dor de mi nombre,ha sido libre,y voluntaria ofren-da de tu fervor. De aqui adelante no ha de ser tu virtud holocausto voluntario, sino necessario cum-plimiento de mis preceptos. Guardate de sacar, aunque ligeramente el pie de la estrechissima senda de vna inculpable vida, y de nunca descender de la mas alta cumbre de vna vida, antes Angelica, que humana. Impongote aquesto,porque te ha nacido Ismael. Donde se crian hijos, es menester que sea santo el Padre. Es tan de mi aprecio aquesto, que me obliga, à que imponiendote ley tan superior,te ponga delante la Omnipotencia que castiga, y no la Misericordia que perdona. *Ego DEVS OM-NIPOTENS, AMBVLA CORAM ME, & esto perfectus.*

85. Pasmariame al rigor de semejante instruc-cion, si no huviesse leido en Autores idolatras preceptos mucho mas estrechos; no solamente al que es padre,sino aun à quien es siervo; no digo so-lo de niños de treze años, sino aun à criaturas de tres meses. Veis aqui con quanta seriedad de pala-bras, y con quanta severidad de pregon el Satyrico arroja lexos de la cuna de qualquier niño que se sea, blanduras de los sentidos, y otro qualquier di-vertimiento, que no sea sacro.

NIL

NIL DICTU FÆDUM, visuque hæc limina tangat, Iuvenal. Satyr. 14. tom.7. 50.
Intra quæ PUER EST, procul hinc, procul indè puellæ,
Lenonum, & cantus pernoctantis parasiti.
MAXIMA debetur PUERO REVERENTIA.

Bolviendose luego al Padre, con doblada severidad le amonesta, que pues le es deseable la reputacion, y la perseverancia en el bien del hijo, tanto, y mas se guarde de la mas minima falta, quanto se guardaria, ô del Toro de Falaris, ô del despeñadero de Dionisio.

Si quid
Turpe paras, NEC TU PUERI contempseris annos:
Sed PECCATURO OBSISTAT TIBI FILIUS INFANS.

Si las furias del Averno te acometiessen para encenderse en discordias domesticas, ô con blanduras te lisongeassen todas las Musas de la Poetica, para inclinarte a los passatiempos juveniles; arrojalos de ti todos, y si con la mano nô basta, con el puñal desnudo; conservandote igualmente apartado de rencores que manchan con vengançás, como de las licencias, que con dissoluciones infaman. La cuna, del mismo que crias tu, te sea á ti terrapleno, y baluarte, para que à tu coraçon no se lleguen livian-

liviandades, que te relaxen, ni iras que te ensangrienten. *PECCATVRO OBSISTAT tibi Filius infans*. Y no quereis, que diga yo á los consagrados à Christo, y à los Sacerdotes de la nueva Ley, aquello que vn Poeta, si elegante de estilo, descompuesto de pluma, y pagano en la ley, escrive con tanta sabiduria á quien incensava â Saturno parricida, y à Jupiter deshonesto? Yo intimo â qualquiera de los que entre nosotros està ya admitido con Votos,ô publicos,ô solemnes,à la preeminencià de la parte mas interior de la Compañia, que no se descuide jamàs en accion poco mortificada, ò en palabra no del todo Apostolica, sin bolver primero la vista a todas partes, y reconocer si le puede alcanzar a oir no compungido, ô atenderlo humanado, él que aun no es crecido en la vida religiosa. Puede tal vez darse caso que entre los provectos no sea culpable la agudeza del dicho, ni pecaminosa vna obra, aunque sea terrena; pero essa palabra, ô essa obra hecha en la presencia de quien es de pocos años de clausura, seran dañosissimas, por lo que estragan, y detestables mucho por la circunstancia de la debilidad dèl que oye, y por la facilidad de caer dèl que mira. *Sed peccaturo obsistat tibi filius infans.*

86. Si merezco ser atendido benignamente en esta peticion, darè por assegurada la santidad en esta Casa,y por consumada la virtud de nuestra Juven-

ventud. Ninguno de ellos jamas se atreveria a violar costumbre, aunque pequeñissima de nuestros Colegios, si no la hallasse ya deslucida por el que le va delante en el grado, ó en la edad. Es rarissimo el caso, por el qual, él que està debaxo de la medida del encerramiento, y de la edad sugeta al freno, quiera por si mismo descaradamente ponerse sobre el candelero, y introducir nuevos abusos. Por esto, a los que condenan las burlas de Cham, porque juntò gente para reir, y escarnecer de vn Patriarca debaxo de su pavellon, dize claramente San Ambrosio: Es impossible, que este de tan pocos años sea tan atrevido, que sin exemplo haga tales locuras en tabernaculo de tanta Religion. Me dezis, que Jafet, y Sem son vn original de Modestia? Pues yo os replico, que si aquestos no son transgressores de modesta disciplina, que no dexarà de aver debaxo de las ramas de la tienda, quien lo provoque a la desemboltura. Pues vn solo Noe està en el alojamiento. Si esso es assi, quien podia tomar de tan santo Hombre ocasion de descomponerse? Yo no quisiera condenar a Varon tan grandemente celebrado (escrive Ambrosio) pero no obstante, si otro no viue dentro de la habitacion, atrevome a dezir, bien que lo diré temblando, que es forçoso creer, que Noe, por qualque inadvertido descuido, provocó al atrevido hijuelo a la desemboltura de su escarnio. Veis aqui ya al buen Viejo ten-

tendido sobre la tierra, y mal cubierto, por la embriaguez de lo que beviò; *DORMIEBAT IVSTVS, cùm erraret Filius.* Cham rie, pero el Padre de Familias beve. La descompostura dèl que durmiò sin decencia, que fue venial inconsideracion, ocasionô los escarnios del burlador; lo qual no se hizo sin sacrilegio grande. *Ridet Cham*, pero *NVDVM PATREM VIDENS.* De este caso sacò yo por consequencia, que se obliga a grande circunspeccion, èl que de nosotros viue cercado de mozos. No solamente estos siguen los passos de los que les vàn delante, sino que sobre aquellas pisadas dan ellos otra en la transgression. Quando de aquesto dudeis, considerad quanto mayor fue el yerro del hijo, que deshonra, y infama al Padre, dè lo que fue el desalumbramiento del Viejo, que sin conocer la naturaleza del vino,gustò sencillamente el licor exprimido de sus vides. *Dormiebat justus, CVM FILIVS ERRARET.* Al adelantamiento del delito aludió el mismo Satyrico, quando en el lugar que he citado, pronosticó a los Padres destemplados, que serà la libertad de los hijos de mucha mas fea condicion, que lo fueren el exemplar incontinentes que tuvieren. Vuestros herederos, cantó el Poeta, se os pareceran,no solamente en las faiciones del rostro, sino mucho mas en la fealdad de la vida; y quando vosotros parezcais feos, ellos se dexarán ver disformes con el hedor de llagas,

Lib. de Noe c. 13. t. 10.199. 196.

y con

y con los horrores del Cancer.

Nam si quid dignum Censoris feceris ira,
Quandoque & similem tibi se non corpore tantùm.
Nec vultu dederit, MORUM QUOQUE FILIUS, ET QVI
OMNIA DETERIVS TVA PER VESTIGIA PECCET.

Iuvenal. Satyr. 14. tom. 7. 50.

Es ya tiempo de poner fin al discurso, y de descansar de la profanidad de la Poesia entre los Sacramentos de las Escrituras. En ellas se pintan los desconciertos de la naturaleza en los dias vltimos immediatos al del juizio. Entre muchos portentos que indeziblemente aumentaràn el horror del final Catastrofe, seràn espantosissimos los desordenes de los Planetas. En el desorden reconocerémos el orden del empeorarse; porque de los Luminares mayores se aprenderà a obscurecer. Veislo aqui descrito de San Matheo: *SOL OBSCURABITUR.* Al Sol ciertos vapores gruessos exhalados de nuestras lagunas ofuscaràn la hermosura de sus esplendores. Consiguientemente retirará luego la Luna sus propios rayos, y con crueldad los negarà a la comenzada noche de las miserias llovidas al mundo: *Et Luna non dabit lumen suum.* El primero es obscurecido, la segunda se obscurece; presto à la obscuridad de estos se seguirán en las estrellas, no solo sombras, sino rompimiento de las esferas, y espantosos precipicios de los celestiales Epici- *Math. 24.*

clos: *Et Stellæ cadent de Cœlo.* O! quanto ſe aumentan las ruinas en los incorruptibles cuerpos, quando el principal entre ellos alguna coſa ſe empaña! *Sol obſcurabitur!* Eſto parece vna breve, y accidental interrumpcion de luz. *Et Luna non dabit lumen ſuum.* Mayor es aqueſte eclipſe de la Luna, que no lo fue aquel del Sol; y ſiendo, como ſi ſe dixera, no caſual, ſino premeditado, y voluntarioſo. Luego ſe deſencaſan los luminares menores, y no contentos de hurtar al conſuelo de los hombres los rayos de ſus benevolas luzes, ſe deſprenden del firmamento, y por no favorecerlos, aceptan el deſpeñarſe, y ſepultarſe en el lodo. *Et Stellæ cadent de Cœlo.* Quantos, y digo quantos, con la vileza de aquel mortal ſalto, ſon traſladados del bienaventurado ſuelo de la Ciudad de Sion empredada de luminoſos Diaſperos, y de coloridas Agatas á los pontanos viles de la Caldea, y de Egipto, renunciando la ſantidad, y aventurando la ſalud; porque han alcançado aver qualque paſſo menos ajuſtado en los hombres mas reverenciados de las ſagradas Ordenes! *Sol obſcurabitur*; pero no *Stellæ obſcurabuntur.* Porque ſeria, no intolerable el daño; pero los luminares menores, deſeſperados, y freneticos, huirán del Calvario, blasfemarân de Jeruſalen, y con fingidos pretextos antes rompiendo, que deſatando las ligaduras de los ſacros Votos, ſe precipitarán en el abiſmo

abiſmo de la vida licencioſa, bolveránſe al mundo, y con veriſimil condenacion ſeràn arrebatados de Lucifer, deſde el error de vna diſimulada apoſtaſia, à los ſuplicios engendradores de muerte. *Sol obſcurabitur, & Stellæ cadent de Cœlo. Et qui, omnia DETERIVS TVA PER VESTIGIA PECCET.*

87. Eſtos no obſtante, ſon ſimbolos, y no ſuceſſos. Veis aqui verificadas en la real deſcendencia del Profeta David hiſtorias tan laſtimoſas. Dos de los Reales Hijos cometieron deteſtable maldad, porque Amon violentò con inaudito ſacrilegio a la Hermana que ſe reſiſtia â ſus furores; y Abſalon degollò en vn publico banquete al Hermano primogenito, y heredero del Reyno. No obſtante, ninguno de ellos fue totalmente el arquitecto de tan deteſtable Babel. Dize el impudico Amon: Si mi Padre, aunque ſanto en ſus Pſalmos, y elevado en ſus Profecias, ha profanado la honeſtidad de Berſabè, muger de quien tan lealmente le ſervia en la guerra; porque no me puedo yo ſervir de Tamar, ſiendo aun manzebo, y no ſiendo aun admitido à los ſecretos del Cielo? *Prævalens viribus OPPRESSIT EAM, & cubavit cum ea.* Del miſmo modo, el impio Abſalon antes de enſangrentarſe en el coraçon del deshoneſto, mientras trazaba la traicion, entre ſu furor diſ- 2. Reg. 13. 14.

curria: David, que goza de las aclamaciones de hombre ſanto, con injuria de los benemeritos, derrama la ſangre de Vrias, que guerrea por el Arca, y que deſtruye los incircunciſos por aſegurarle el Reyno: y yo Principe injuriado, no podrè quitar la vida al inſolente violador de mi Hermana? *Oderat enim Abſalon Ammon, eo quod violaſſet Hamar ſororem ſuam.* Eſtos no ſon ya Geroglificos, ſino hiſtorias, que eſcriven con ſangre de mortales heridas, y que imprimen con prenſa de rigores, quan dañoſo es qualquier delito en los Mayores; y como, los que los ſiguen, ſe adelantan mucho en los pecados, que alcanzaron à ver en los aprovechados. El vno, y el otro Hijo, podian mirar en el Padre la ceniza, que comia; las afrentas, que ſufria; el deſtierro, que toleró; el perdon, que diò à Saul, que lo perſeguia; à los Hermanos que le burlaron, y à Semei que lo apedreaba; y finalmente toda aquella ſerie de virtudes heroicas, exercitadas por el bienaventurado Rey todos los años de ſu govierno. Ninguno de ellos fixò la viſta en tan veneradas glorias de vida perfecta; y aſſi el vno, como el otro ſe propuſieron por exemplo las dos ſolas fragilidades, en que cayó el gran Rey, por poca guarda de los ſentidos, y por demaſiado deſeo, y cuſtodia de la fama. Lo

2. Reg. 13. 22.

miſmo.

mismo sucederà entre nosotros, si se pudiere alcanzar a ver, no digo manchas tan feas, sino menudissimos lunares de descuidadas inadvertencias. Sobre la mancha de aquestos fundaron los incautos las defensas de sus tibiezas. A esto se añade, que la sustancia, y el HUCLEO de la virtud se descubre pocas vezes, y la CORTEZA de vida trivial està siempre expuesta a la vista de quien muerde el freno de la observancia. Los açotes, hasta derramar la sangre (quotidianos en tantos, frequentes en todos, insolitos a ninguno) son dados a puertas cerradas; el cilicio se trae sobre la desnuda carne, mas debaxo de la ropa; los suspiros, y las lagrimas se derraman en la oracion, pero a lumbre apagada y en celdas recogidas; la inocencia del coraçon es manifiesta a solos los Confessores; las peticiones de ir a promulgar el Evangelio, con publicarlo entre Barbaros, y entre Caribes, de mi solo se oyen. Por la parte contraria, las conversaciones despues de la comida, y la cena, por vna hora entera se tienen en la publica quiete; las vozes desconpassadas de las disputas, se oyen en la publica Escuela; las recreaciones forçosas a quien estudia, son a vista de todos: con que las indulgencias permitidas para mantenimiento de la vida, como descubiertas, y patentes, pueden dar a entender qualque color de tibieza a los descuidados. La severidad, por el contraria, de la penitencia, el

por modelo de providencia la pequeñez de la hormiga: *Vade ad formicam, ô piger.* Yo con mas levantado exemplar os propongo el noble trabajo de aquel admirable gusano, que adorna los Palacios, y los Templos de Ormesies, y de Terciopelos. Mirad como el gusano por si mismo se pone sobre las ramas, dexando las delicias del mantenimiento, desentrañandose para fabricar la seda. Haga otro tanto, él que aspira a la santidad del coraçon, y a la publicacion del Evangelio: èl por si mismo se purifique, se mortifique, y quando no se pudiere con verdad dezir, *vidimus*; obre de tal manera, que pueda dezir con verdad, *venimus*. El que de esta manera se llegare a Christo, para servirle en la cuna, despues se llegará a Christo, para gozarlo en el trono con el Padre, y el Espiritu Santo. Amèn.

Prov. 6. 6.



Sugecion à los ordenes, y à los vsos.

PLATICA XIX.

En la Vigilia de la Epifania.

Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus. Matth. 2.

Las sagradas Comunidades estàn llenas de estrellas; esto es, de santos decretos, y de zelantes advertimientos. Quanto es feliz él que los observa, y los atiende, tanto es infeliz èl que vive entre ellos, ô burlandolos, ô escarneciendolos. Toda espiritual destruicion de Religiosos, y de Religiones, siempre se origina de la transgression de las leyes, del cerrar los oidos a las vozes dél que govierna. Mucho mas yerra él que en los Monasterios, no contento con la propia tibieza, dissuade à los fervorosos la devocion, y á los circunspectos la observancia. Caminemos alentados à la eminencia de la virtud, y ninguno se fie de la santidad de las paredes religiosas: porque quien no viue en ellas perfecto, se sugeta à daños no conocidos en las Casas de Dios, que aborrece, y castiga en las almas escogidas para la Religion, tibieza, y manchas.

88. OBedecida de los santos Magos aquesta Estrella, los guiò cõn recompensa, digna de ser embidiada, à las bendiciones del Niño, y los

los hizo merecedores de ſacrificar a ſus pies los teſoros, y las vidas. *Intrantes domum invenerunt Puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adoraverunt eum.* Todos los Interpretes de las Eſcrituras reconocen en el nuevo Luminar aparecido à los habitadores del Oriente, la voz miſericordioſa de Dios. Eſta, diferenciandoſe en ſi miſma, por acomodarſe a la naturaleza de quien la oye, fue à los Principes eſplendor, fue Angel à los Paſtores, fue Profecia á los Judios, fue Evangelio a los Gentiles, fue, y es a las Religiones los documentos, y las inſtrucciones propias de cada vna. No, empero, a todos ſale provechoſo el reſplandor de las inſpiraciones divinas. Con ella los Magos ardieron en terniſſima caridad; Herodes ſe enfureció con nunca oida braveza; y deſpues Belen, enriquezida por los tres Reyes de Aromas, y de Oros, ſe llora anegada por el Tirano en lagrimas, y en ſangre. De eſte modo el Evangelio publicado a todas las Naciones, conſagrò Martires a muchos de los que le oyeron; a otros hallò contumaces, y convertidos, al eco de ſus vozes, en deſapiadados perſeguidores de quien le obedecia. Sucede lo miſmo en las ſagradas Religiones, donde a las vozes de Dios ay quien ſe ſantifique, y ſe labre coronas, y quien ſe deſcamine, y ſe haga merecedor de penas. De tan poderoſas vozes, entre todas las Comunidades conſagradas, me parece que ſingularmente abunda la Compañia. A

mi

mi me parecen vn vniuerſal diluvio de vozes del Cielo los exercicios eſpirituales de cada año, los triduos repetidos dos vezes al año, las exortaciones publicas a todos muchas vezes cada mes, el deſcubrimiento de nueſtras conciencias con la paterna admonicion en ellas de nueſtros mayores, la leccion eſpiritual quotidiana a la comida, y a la cena, las cartas de los Generales tan ricas de advertimientos, las Reglas comunes a todos, y las ſingulares al eſtado de cada vno: y tantos aviſos repetidos en todos los caſos que ocurren, para confirmarſe los fervoroſos en la obſervancia, para aſiſtir compungidos en las Igleſias, para ofrecerſe Apoſtolicos en las Miſſiones, para hazerſe exemplares à los Fieles de buena vida, à los Hereges de verdadera Fé, á los Gentiles de feliz inteligencia de la Trinidad, y de conſtante animo para morir generoſamente en la confeſſion de vn Dios. Tanta copia de vozes divinas hazen â la Compañia para ſus Hijos, no vna Eſtrella, ſino vn immenſo Firmamento copioſiſſimo de luzes, y de eſplendores. Por eſto todos ſomos obligados a dezir *vidimus*, ſi deſpues todos podemos añadir *venimus*. Yo lo remito à la conciencia de cada vno, que ſabe mejor que yo, ſi correſponde à los rayos de tales llamamientos, como con tan grande aprovechamiento correſpondieron à ellos los bienaventurados Reyes en los trabajos de los caminos, y en la ofrenda de los dones. O ſi

(lo

(lo qual Christo no permita en ninguno de nosotros) rebelde a las luzes del Cielo, repugna el desacomodarse por seguir los dictamenes de Dios. En el discurso de aquesta noche examinarémos la felicidad dél que se sugeta à la Estrella, que le encamina á la santidad; y tambien la extrema desventura, y los espantosos peligros de quien no quiere verla, ni seguirla.

89. Conversando con sus Monges San Bernardo en la Capilla del Capitulo de Claraval, diò principio, exclamando por la incertidumbre de la salud eterna, en que viue todo el hombre que viue. *Quis potest dicere, Ego sum de prædestinatis ad vitam, ego de numero filiorum, reclamante nimirùm Scriptura. Nescit homo, si sit dignus amore, an odio?* En la temerosa duda en que nos pone la contingencia de el fuego, que nunca se apaga, y de la enemistad con Dios, que no se reconcilia, quien no se pasma de miedo, ô es peñasco que no siente, ô es fiera que no discurre. Dè gracias, no obstante, humildissimas èl que se encierra en aqueste Castillo de moral predestinacion; en cuyas paredes, él que las habita, puede tenerse por numerado entre los Primogenitos de la gloria. Nueva tan alegre, añadia Bernardo, yo os doy à vos, y à mi; pues dichosamente oìmos de las palabras del Evangelio, la vnica, ô la mas cierta señal de la probable adopcion del Hijo verdadero de Christo. *Porrò interea, quæ fiduciam præstant,*

Serm. 1. in Septuag. t. 43. 166. Eccl. 9.

præstant, *& materiam spei*, *vnum illud maximum est*:
Ioan. 18. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Reverencio en vosotros, Hermanos mios, la felicidad de tan venerable caracter, que os prepara en el Reyno de los Bienaventurados el Diadema, y os fabrica el Cetro. Como sea verdad, que quanto yo en el nombre de Dios propongo, tanto en vosotros ajustadamente se cumple. Por lo qual no pocas vezes dexo de imponeros penosas subidas à la Montaña del Sinai; porque no bien os señalo la falda del sacro Monte, quando os veo ya puestos sobre sus cumbres, con notable perjuizio del cuerpo que ensangrentais, y de los quereres, que con osada violencia venceis, para llegar. *In vobis*, *Fratres*, *verè invenio aures audiendi*: *nimirùm cùm in emendatione vestra SINE MORA APPAREAT FRUCTUS VERBI.* En la alegria de tan festivo pronostico templó el Santo el consuelo de sus Hermanos, acompañando el hermoso Iris de Paz de la señalada obediencia à las vozes de Dios, y de la profetizada vezindad con los tronos del Cielo, con vn espantoso trueno, que manifestava à algunos de sus circunstantes la peligrosa sordera que tenian a los documentos Evangelicos, y les abria debaxo de los pies vna caverna, que llegava hasta los vltimos abismos. Exclamó afligidissimo el atendido Legislador. Aun entre vosotros, tan religiosa victima propuesta, descubro quien, ô soñoliento la escucha, ô temerario la despre-

desprecia. Estos, bien que pocos, con el endurecer los oìdos interiores à los mandamientos de la gracia, me hazen dudar, que en la Grey de Benito no todos son Corderos humildes, que han de ser llamados á la mano derecha del Juez. Alguno ay entre vosotros, que de mis correcciones nada aplica á sus necessidades, y disimulandose contaminado de lepra, rehusa bañarse en el Jordan de la observancia penitente, que aconsejo. Pareceles, que yo los agravio en los recuerdos, y satisfechos de vulgares costumbres, no hazen reflexion de quan indispensable es la obligacion de santificarse, en quien resplandece con la santidad de Habito Monacal, y es alimentado con el patrimonio del Crucificado. *Nonnullos enim sic interdum audientes invenies, ac si nihil omninò ad eos pertineant, quæ dicuntur: Non intrare cor suum, non discutere mores, non cogitare, ne fortè quod audiunt, dictum sit propter eos. Dissimulant, & avertunt oculos cordis, aut qualibet adinventione palliant vitia, & seducunt miseri semetipsos.* A estos, concluye el afligido Santo, deles, quien pudiere prendas de los gozos eternos, que á mi me falta coraçon para engañar a Precitos con falsedad de esperanças. Tan lexos està, que enlaze yo de coronas de perpetua salud a los que tan indignos son de oir los Oraculos Religiosos, que antes desalentado a los castigos, que les veo prevenidos, no ya les digo, sino les muestro las cadenas de indudáble reprobacion;

cion, que se forjan en el infierno, para la insensibilidad de sus espiritus, y para el escandalo de sus sentidos. *IN HIS EGO SALUTIS SIGNA NON VIDEO. Magis autem vereor, NE FORTE, PROPTEREA NON AUDIANT VERBUM DEI, quia non sunt ipsi ex Deo.*

90. No fue mas obscura, ni mas espantosa la niebla que derramó Bernardo sobre los Monges de su clausura; de aquella que David espació sobre los que frequentavan el Tabernaculo. En vosotros està, dize el santo Rey, ô gozar de las beneficas influencias de las Estrellas que os llaman á la guarda de los preceptos, ô incurrir en el estrago del Cometa, que abate los desobedientes, à lo que han anunciado los Profetas. Israelitas, si os rindiereis à los dogmas de quien os interpreta el Decalogo, debelareis Gebuseos, y recogereis en abundancia el trigo; pero si hechos aspides, sordos a las instrucciones de los Sacerdotes, oprimiereis con los pies las Tablas de la Ley, ellas saltarân a despedazaros la cara, y quedareis segadores de paja, y esclavos de los Sarracenos. *Israel, si audieris me, non erit IN TE DEUS recens, neque adorabis DEUM ALIENUM. Si Populus meus audisset me pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem.* Lo mismo repite Dios, y lo mismo haze tronar sobre los sequaces de Ignacio: Si guardareis las Constituciones de vuestro Instituto, no entrará en vuestra Casa idolatria, ô de

Psal. 80. 9.

ô de palabras nunca oidas entre vosotros, ô de costumbres no practicadas de vuestro Padre. He nacido noble: he trabajado mucho sobre los libros: honré â la Compañia en las Catedras, y en los Pulpitos; devéseme remuneracion por lo que trabajo, y descanso por lo que he trabajado; no está mi reputacion segura en exercicio de ministerio menos lustroso. Protestaciones tan politicas, son idolos nunca vistos entre los Hijos de Ignacio. Al que viue con el sumario de las Constituciones en la mano, ô sobre el pecho, le es de verdadero honor el mas profundo abatamiento que se pueda fingir en la Iglesia de Dios, por practica de Christiana humildad. Somos obligados por Regla à desear el viuir tenidos por locos, quando por tales nos tenga el mundo, por la malignidad de su embidia, y no por culpa de nuestro frenesi. Con los resplandores del servicio Divino, todo Luminar de nacimiento pierde los rayos, y de hecho se eclipsa. Entre los Soldados de las vanderas Religiosas, aquellos son los primeros, que parecen los vltimos: él que cuenta mas heridas en el rostro, ô enjuga mas sudores en la frente, y con mas constancia se aplica â insufribles fatigas de no esperadas batallas, y desprecia, ô treguas de los trabajos, ò regalados alojamientos, precede à los primeros. Tiene siempre fixos los ojos todo verdadero guerrero de la milicia espiritual en Christo su Capitan, que des-

pues

pues de las bofetadas en el Concilio, despues de los açotes en el Pretorio, despues de los escarnios de Herodes, y despues de las injusticias de Pilatos, quiso hiel para alivio de los açotes sufridos, y quiso por almohada vna Corona de espinas, y por cama vna Cruz con quatro clavos. Son palabras de ambiciosos, de vanos, de perezosos, tomar en la boca ajamiento de fama, ascension â puestos, suavidad de alivios, abundancia de comodidades, y prerogativas de antiguedad. Tan monstruosas fantasmas de sacrilega adoracion se desapareceràn de nuestras celdas, si atentamente leyeremos el compendio de nuestras Constituciones. *Si audieris me, non erit in te DEUS RECENS.* Y de la misma manera se verificarà en nosotros el siguiente Pronostico: *Neque adorabis DEUM ALIENUM.* Permanencia en la habitacion en vn lugar, en empleo honroso, y en cudiciada superioridad; assi como en muchas Religiones es estatua venerada por el vso, ô escrito, ô tolerado por Filiacion en los Conventos, de antiguedad de professïon, de premio justamente dado à la madurez de los años, ô a la copia de los merecimientos; de la misma manera serian en nuestras Casas semejantes honras, y comodidades, simulacros del todo estrangeros, no para reverenciarse con humos de incienso; sino para desfigurarse á golpes de martillo, y de vilipendiarse con fealdad, y con hedor de pez, y de azufre. *Neque adorabis*

bis Deum alienum. Esto que por ventura con alabança se ordenó, ô se introduxo en otras Ordenes de gran nombre, por instimular á la tolerancia del Coro, y a la conservacion de las Catedras a los propios Hijos: en nosotros seria manifiesta nota de detestable desvio de nuestros primeros fervores. Porque como nosotros, sin desmerecer en ello, antes con alabança de perseverantes en nuestros vsos, traemos calzados los pies; assi, si hiziessen lo mismo los Hijos de Francisco, y de Teresa, lo harian con reprehension, y no sin pecado; porque nosotros somos Clerigos destinados al Catecismo, y a las ciencias; y ellos son casi Anacoretas, apartados de los bullicios de la gente, y dedicados a los Psalmos en el Coro. De esta manera, preeminencias de Magisterios, immunidad de cargas, habitacion permanente, resplandor de precedencia, y alimento; ò queridos, ô permitidos, que en las venerables Comunidades seria sin sombra de reprehension, en las Casas de Ignacio, que nos quiere Cavalleria volante en los exercitos de la Iglesia, serian escandalosas al mundo, y dañosissimas à los intentos de nuestra Milicia. Tanto, que todo laurel de premio permitido, ò solicitado; se transfigura entre nosotros en vn razimo de Viboras, no para coronar en la cabeça la especulacion del ingenio; sino para castigar en el coraçon con venenosas mordeduras de reprehension, y de culpa, la venenosa lepra de la so-

bervia. Gloria, y alabanças à Jesus, porque hasta aora no se incensa Deidad peregrina, y monstruosidades de Cortes; realegrandonos en la humildad, y pureza de nuestro fin, en la falta de qualquier galardon; y en la ceguedad de qualquier esplendor. Por lo qual podemos tener conjetura de la Divinidad del premio, que tiene la perfecta atencion a las vozes diuinas. *Israel, si audieris me, non erit in te Deus recens, neque adorabis Deum alienum.* Preserve siempre mas la piedad del Padre eterno todos los angulos de nuestras habitaciones del tremendo rayo de la amenaça, que se sigue en el Psalmo alegado. *Et non audivit populus meus VOCEM MEAM: & Israel non intendit mihi:* Oid aora el insufrible castigo del que no oye: *Et dimisit eos secundùm desideria cordis eorum: IBUNT IN ADINVENTIONIBVS SVIS.* Aquesta es la vltima destruicion de qualquiera Religion; dexar lo que acostumbraron hazer sus Canonizados Fundadores, y con temerario atrevimiento introducir detestables novedades de comodidades repugnantes a la pobreza, y de aparato opuesto a la vida de Apostoles. *IBVNT in adinventionibus suis.* En castigo de las Reglas quebrantadas, permitirà Dios, que se pretendan exempciones por las letras; y comodidades por la edad. Y donde antes, èl que en la edad era primero, era igualmente primero en el sufrimiento de las penalidades, en la

reve-

reverencia a las ordenes, en la guarda del silencio, en la desnudez de la celda, en el amor a las incomodidades, en la continuacion del orar, en el aborrecimiento del ocio, en el destierro de la Patria, en el olvido de los Parientes, y en la austeridad de la vida; sucederà, que ensordecidos a la santidad de nuestros decretos, quando nos vamos acercando a la sepultura, en vez de disponernos para el juizio de la muerte con grandes fervores, nos preparemos con almohada de delicioso descanso, ô por mejor dezir con reposo de ignominia. Lo qual no solamente nos haria aborrecibles a Christo, y escandalosos a los que comienzan; sino que además obligariamos a la eterna Providencia, a que escasease la proteccion que tiene de nosotros, y a dexar que qualquier Perro de mala voluntad contra la Compañia transformado en Cerbero de tres bocas, nos deshonre con ladridos; y hecho despues hidra de 7. cabeças, nos envenene con satiras, y nos despedaze con calumnias. Si tambien á nuestro bienaventurado Padre, y a sus primeros Companeros, no huviessen arrojado saetas de falsas calumnias, y de libelos malignos, la heregia, y la embidia, sospechàra yo, que el descaro de quien embidia, y la pluma del que finge tantas mentiras en daño nuestro, fuessen ordenadas de Dios, en correccion de qualque poca reverencia a sus vozes. Dizelo assi de la Iglesia Hebrea el Profeta Rey; *Si populus meus audisset me, Israel*

ſi in vijs meis ambulaſſet: pro nihilo forſitan inimicos eorum humiliaſſem: & ſuper tribulantes eos miſiſſem manum meam.

91. Sucediòle á la Eſpoſa vn tan laſtimoſo caſo quando ſaliò la primera vez de caſa, por modo de recreacion. Fue reverenciada de las guardas, y le fue hecha relacion donde morava el deſeado de ſu anima. *Num, quem diligit anima mea vidiſtis? Paululum* Cant. 5. 4. *cùm pertranſiſſem eos, inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* Pero muy diferentes experimentò a los ſoldados, quando la ſegunda vez encaminò a encontrar al Salvador por las calles de Sion. Fue gritada, fue golpeada, fue herida, le fue quitado el manto de los ombros, y tan llena de verguença, como de ſangre, pide noticias de ſu Señor a las don- Cant. 5. 7. zellas de la Ciudad. *Percuſſerunt me, vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi cuſtodes murorum.* Tan doloroſa mudanza de corteſias en injurias, y de honores en heridas le ſucediò a la infelize, porque ſe detuvo vn poco en executar lo que el Eſpoſo le pedia. *Vox dilecti mei pulſantis.* Y ella, en vez de echar abaxo las puertas, y de paſſar, aunque fueſſe por braſas, para obedecer a vn Dios, pereçoſa, y deſconocida, dixo: *Lavi pedes meos, quomodò inquinabo illos?* Los lavaràs, pero con ſangre de tus ojos; los enſuziaràs, pero no con el polvo de las calles, encontrando al que buſcas; ſino con la tardanza, profanandolos entre

las

las flores de tu lecho, y entre los aromas de tu Casa. Està preparado el suplicio para qualquiera que se resfria en la execucion de los Estatutos Religiosos, que son vozes verdaderas de Christo Crucificado; con las quales nos quiere à sus Discipulos en la senda angosta de la virtud, y en la alta cumbre de su Calvario. Y porque, como dixe al comenzar, en la Compañia la copia de los consejos Evangelicos, es grande, y es perpetua; por esto, quando nuestras animas no se valieren de tan fecundo riego, para tener muchos renuevos de santidad, se podria temer, que la segur con que son en el Evangelio amenazados los arboles infecundos, se alze, y se descargue sobre el vltimo tronco de nuestra vocacion: *Arbores* (escrive San Juan Chrisostomo) *quæ bene plantatæ sunt, & reliquam habuerint diligentiam, agricolarum adhibitam manibus atque laboribus, si nullam referunt laborum vicissitudinem, RADICITVS EVULSÆ IGNI TRADVNTVR.* Teñirianse vuestras manos, y las mias, si se admitiessen à ellas los negros carbones, con que se consumen los troncos, quitados á la agricultura de las vozes celestiales: *Igni traduntur.* Y tal vez, antes que el Cedro se arranque, el fuego se le aplica: por lo qual, en la misma montaña del Libano humea el arbol sentenciado, tanto mas digno de la desolacion, y del fuego, quanto debaxo de las mismas lluvias, y del calor de los mismos Soles, yaze cercado de tantas

Hom 20. in Ep. ad Heb. t. 5Q. 185.

plantas floridas llenas de fruto de vida: *Igni tra-duntur.* O si no sucede aquesto entre los misterios del Monte, por no infamar su Arboleda que prepara olorosas maderas para el Templo de Dios, se arranca el infructuoso leño, para que separado del bosque Sacerdotal, se haga cenizas en la llanura, para espanto de quien aprecia poco la oportunidad de mejorarse. *Radicitus evulsæ igni traduntur.* Por tanto, el que dize, *vidimus*, añada *venimus*, para que la veneracion que se diere a la estrella, nos aparte de las iras del Cielo, que son inevitables, donde aviendo en abundancia sus vozes, ay falta en el fervor, y en la reverencia.

92. Al juizio de todos los sagrados Comentadores, fue Geroglifico de la palabra divina, el Manà llovido en el desierto sobre las tiendas de Israel. Mientras que los Israelitas veneraron el prodigioso rozio, gozaron de nunca oìdas exempciones, de enfermedades en el cuerpo, de polillas en la ropa, de hurtos en las tiendas: y en conclusion, de qualquier penalidad, de temples contrarios, de elementos turbados, ô de aspereza de caminos. No tan presto la ingrata Plebe se fastidiò del Pan Angelico, como Dios la castigó con mucha mas severidad, que quando en deshonor suyo fabricaron el Bezerro de oro, y se mezclaron con las mugeres de
Num. 21. 5. Moab. *Anima nostra iam nauseat super CIBO ISTO LEVISSIMO. Quamobrem misit Dominus in populum*

ignitos

ignitos serpentes. Oygo (bien que de rarissimas vocas) censurarse en la leccion de nuestros Refectorios los libros mas devotos, y mas proporcionados a la enmienda de nuestras imperfecciones; y desear libros, dado que buenos, no obstante de mas entendimiento, que voluntad, y mas dispuestos â deleytar con la curiosidad de los sucessos, ô del estilo, que a ser Maestros de espiritus, y purgatorios de manchas. Semejante astio es representacion de la desgana de los Hijos de Abrahan, destinados a los ardores del fuego, y à las mordeduras de las serpientes. Es repugnante tan profano sentimiento â los santos fines, con que se instituyò semejante leccion. Veis aqui las palabras de nuestro Fundador, traìdas del capitulo primero de la tercera parte de sus Constituciones. *Dum corpus edendo reficitur, sua etiam animæ refectio præbeatur. Libro aliquo pio, quem capere, & á quo omnes iuvari possint, legendo.* Juzgad aora, si con la seriedad de tal texto, se conforma el condenar documentos de perfeccion, Coronicas de sagradas Religiones, comentarios de Reglas Monasticas, fervorosos tratados, que nos inflamen a bañarnos de lagrimas, a elevarnos con meditaciones, a hazernos perfectos con amor, a humillarnos a trabajos insufribles, a mortificaciones perpetuas, y a la Apostolica hambre de almas. Dezidme: Aquestos libros no son aquellos, a cuyo favor, en los primeros años de nuestra espiritual milicia, con

sustenta el cuerpo con manjares terrenos, y prefiere al escogido alimento de fervorosos libros, las fragiles hojas de folios infructiferos, ô viles pajas de ciencia seglar. O! suspirese por aquellos libros, que mas immediatamente se componen de vozes de Dios; y los menos pios se destierren de la publica mesa, ô del todo se cierren; ô si se abren, sea en la estancia particular en atencion á mero estudio; como se leen los Peripateticos, los Oradores, y los Poetas, para subir á las Catedras de nuestras Escuelas, y no para llenar las almas de Espiritu Santo, y para hazerse trompas de la Iglesia, para espanto de Pecadores, y para consuelo de Santos.

93. Y si todavia desagradassen, ô sumamente no nos agradassen las Constituciones, que nos forman las Reglas que nos guian, las ordenaciones que nos arman, los preceptos que nos asseguran de caidas, y de novedades; tengamonos por aborrecibles á Christo, y vezinos à aquella tibieza que tuvo el Redentor por peor, que el yelo, è indigestible à sus fervores. Pronunciòse la sentencia de semejante muerte contra los Hijos de Heli; no cierto quando ofendieron al Tabernaculo con el hurto de las victimas, y con el sacrilego mirar de las mugeres: aun à vista de atrevimientos tan nefandos, y detestables, se contiene el enojo del Criador, y no alza las cataratas a la inundacion de sus castigos.

gos. Al instante se abrieron las fuentes del abismo, y creciò la destruicion hasta la total ruina de los dos incorregibles Sacerdotes, quando hizieron burla de las amonestaciones del Padre, y quando no se pasmaron a los consejos del Viejo: *Et non audierunt vocem patris sui: QUIA VOLUIT DOMINUS OCCIDERE EOS.* Al terror de texto tan formidable casi, casi se adelanta el sangriento comento de San Gregorio Papa. Recitemoslo, y pasmemonos. *Tanta fuit magnitudo culpæ, vt & conversionis monumenta susciperent, ET A MORTIS SUÆ FOVEA surgere nequaquam possent: vt QUI IRÆ DEI PELAGUS BIBERANT, in damnationis suæ cumulum, HABERENT NON SOLUM PŒNAM COMMISSI SCELERIS, SED ETIAM ADDITAM VINDICTAM CONTEMPTÆ PRÆDICATIONIS.* Luego, passandose el afligido Pontifice del Santuario de Silo al Templo donde predicava, dixo declaradamente a sus Clerigos: Si tanto nos estremecemos à los rayos, que corrieron sobre las cabeças de los dos malos Eclesiasticos, condenados a padecer debaxo de los filos de las espadas Filisteas; porque escarnecieron el fervor del que reprehendia la maldad de sus obras. Estremezcase mucho mas él que aqui tan continuamente oye de mi, que le amonesto, y de Dios, que habla en mis labios; si en vez de liquidarse para correr ligero, buscando lo que le enseñan,

1.Reg.2.25.

In lib. 1. Reg. 2. tom.25.24

ñan, se endurece en la pereza, y desprecia la doctrina. *Sed cur hoc de præterito miramur, quod nunc vsquè fieri cernimus? HELI VIDELICET MONENTEM, FILIOS CONTEMNENTES, DOMINUM OCCIDERE VOLENTEM.* No querre parecer à tan exemplar comunidad, Profeta de malas nuevas, inquietando la muchedumbre de los perfectos, por la enmienda de pocos, antes inconsiderados, que transgressores; ò por dezirlo con mas verdad, no opuestos à las vozes de Christo; (que a esto no puedo persuadirme, de quien viste el Habito de Ignacio) sino menos observadores de lo que convenia, de quanto oyen; y consiguientemente olvidadizos de los recuerdos que se dán, y de los ordenes que se intiman. Qualquiera de nosotros sabe muy bien con quanto fervor de deseos, y con quanta fuerça de proposiciones, desde los primeros dias de mi Cruz, encarguè a todos vn silencio mas que Pitagorico en los sagrados Templos; y vna modestia igual a la Angelica por las calles, en las escuelas, y en qualquier concurso de quien nos atiende. He sido oìdo, pudiera dezir, de todos, si à tan palpable, y manifiesto aprovechamiento no se opusiesse quizà alguno menos compuesto por la calle, y no del todo transformado en Dios, atento en la solemnidad de las Visperas, y de la Missa, y en la visita de los sagrados Templos. Ayer, entre otros dias, se me llenò el alma de jubilos, por aver-

ſeme referido, que vno de nueſtros Padres a vn Ecleſiaſtico notablemente iluſtre, que lo quiſo llevar conſigo a vna Igleſia, donde yo avia de predicar; con franqueza, y libertad chriſtiana le avia dado a entender, que no podia hablar vna palabra, quanto menos dilatarſe en diſcurſos, por la expreſſa orden que tenia de conſervar eſcrupuloſo reſpeto de piedad muda á los lugares ſantos. Eſmalte Dios con las mas relucientes luzes de ſu Jeruſalen, tan magnanima lengua, que ſupo anteponer a los cariños de vna reſplandeciente dignidad, la obediencia á nueſtros eſtatutos. En el conſuelo de tan bienaventurada noticia mi eſpiritu felizmente ſe anegára, ſi èl que me refiriò la heroica repulſa de eſte; no me deſcubriera la temeridad de algun deſcuidado; añadiendo con los ojos fixos en la tierra: Mas no todos alli de eſte modo reſpondieron, y callaron. Quien pues podrá detenerme aora, que yo no le grite en la cara, à quien de tal manera prevaricò. *Cur hoc de præterito miramur, quod nunc vſque fieri cernimus. Heli videlicet monentem, FILIOS CONTEMNENTES, Deum occidere volentem.* Y porque el ſentimiento forma facilmente ſilogiſmos, y ſaca de las premiſas conſequencias, yo conmigo argumento aſſi: Si todavia ay entre mis Hijos, quien en defecto que ſe vè, y que irremiſiblemente ſe caſtiga, ſe atreve á moſtrarſe culpado, y deſpreciador de Dios, que intima adoracion à los

Alta-

Altares,y quiere Psalmos,y no parlerias en su Casa; como me he de persuadir, que de aquestos se exercite la invisible victoria de los afectos humanos, por mi,y de nuestro santo Padre tan seriamente recomendada, y repetida? He de creer, que nada apetece el coraçon de los objectos presentes, y siempre quiera la impenetrable perfeccion de la bienaventurança del Evangelio, y los mas levantados consejos de Christo, al mismo tiempo que sus sentidos exteriores muerden el freno, despedazan las prisiones de las ordenes, que se le han dado? Padres mios, si no obstante la vigilancia en esto del Superior, y el cuidado de los que zelan la reverencia devida à Dios, para exponerlos á los justos tribunales de la ira religiosa, huviesse alguno infiel, y defectuoso, se podrà presumir,que allá en la mente escondida, y inaccessible de aqueste viva Christo, arda la caridad,y las virtudes interiores crezcan sin medida, por deseos de santidad Angelica, y de excesso de fervores? Condenad la temeridad á mis juizios; pues confiesso no saber como persuadirme, á que he sido escuchado,y seguido,quando he propuesto la interior moderacion de los afectos, viendo en lo exterior despreciada la modestia, que impone nuestro Instituto, y que yo, aunque con lagrimas, propongo: *FILIOS CONTEMNENTES*, *& Dominum occidere volentem.*

94. En la ruina de semejante anuncio, no poco me

me atraviesa el coraçon, que lo que el santo Pontifice discurre, no es sobre actual exemplo, sino sobre exemplo futuro: con que, si se hallasse entre nosotros quien desobedeciesse â las vozes de Dios, que nos fueren intimadas en qualquiera manera, ô de la viua voz de los Superiores, ô de la muerta, pero vital de nuestros vsos, y costumbres, no se tenga por libre del todo del azote, y del azero; si antes no se lamenta culpado. Aqui es tiempo de verificar los funestos anuncios de Christo, vengador del vltrage de sus vozes. Dize en persona de este Señor San Agustin: *Quod contemnebas, ego videbam: & quando non credebas, sententiam non frustrabam. DIFFEREBAM, NON AUFEREBAM: noluisti audire, quod praecepi? SENTIES, QUOD PRAEDIXI.* Sino para luego, à lo menos para la vltima hora de la muerte, amenaza al que prevarica con los eclipses de la amorosa cara de Dios, severo cobrador de lo que se le deve; y que quiere recoger copia de fieles correspondencias, de donde concede abundancias de sus vozes. Miserable, escrive Bernardo, el que se alista en el numero de la generacion infeliz, que sorda á los santos llamamientos; quando podia conseguir, que le fuesse Christo piedra preciosa en la frente para coronarlo, lo quiere peñasco durissimo, que le despedaze la cerviz inobediente a su blando yugo. *Generatio quae non direxit cor suum; ET NON EST CREDITVS*

Tract. 36. in c. 8. Ioa. t. 38. 148.

Ps. 77. 8. tr. de dilig. Deo. t. 39. 196.

CVM

CVM DEO SPIRITVS EIVS. Verbum modo crucis audire gravatur, ac memoriam passionis sibi iudicat onerosam. Verum qualiter illius verbi pondus sustinebit Ite maledicti? Profectò super quem ceciderit lapis iste CONTERET EVM. At verò generatio rectorum benedicetur. Assi oyó Bernardo hablar en el venerable capitulo de su religiosissima Casa en aquellos tiempos, antes congregacion de vivos Martires, que de mortificados Monges. Sobre tan reverente junta, no se embarazó el melifluo Abad, para llover hiel, y azufre, aun de eterna condenacion, si de verdad no se sugetasse à los estatutos del Monasterio. No pronuncio yo, ni pronunciaré jamàs semejante sentencia, aun contra el mas descaminado subdito, que debaxo de los techos de las Casas de Ignacio sirva à Dios con aborrecible, y castigada tibieza. No, no; sino se me abren los senos del abismo, para mirar entre las llamas à los que entre nosotros son tibios; nunca me persuadiré, que allà se precipite el que es siervo de Jesus. No por esto, doy passaporte, ô firmo el salvoconduto de muerte alegre, de breve Purgatorio, à quien ofusca los esplendores de la Estrella de este dia, transformada en las reglas del sumario, y en las ordenes del que govierna. *Noluisti audire, quod praecepi? SENTIES QVOD PRÆDIXI.*

95. Y bienafortunados de nosotros, si en el golpe de tanta amenaza se terminasen los horrores.

res del profetizado enojo. Infelicissimos seremos, si cerramos los ojos a la resplandeciente luz de nuestros estatutos. Semejante voluntaria tiniebla, es de presente suplicio de quien endureze los oìdos à Dios. Y esta pena es aun mayor, que el despedazamiento de leones, y los ardores de las llamas. Pido devotissima atencion à vna gran duda, que San Juan Chrisostomo mueve sobre el capitulo primero de San Juan. Escrive el Apostol, en odio de las Tribus obstinadas en las repulsas del Evangelio.
Ioan.1.2. *In propria venit, & sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Aquel eloquente Patriarca argumenta al Evangelista, oponiendole, que assi como refiere el galardon de quien aceptò à Christo por Messias, quedando en premio del reconocido vasallage por adoptivo Hijo de Dios; del mismo modo, para escarmiento de los contumaces, convenia que dixesse el castigo de los obstinados. *In propria venit, & sui eum non receperunt.* Porque callar el examen de tanto delito, la muerte dada al Señor, y la confiscacion que sucedió en pena de tan gran maldad? Y tu, responde el Apostol, discurres tan libremente sobre la inteligencia de mi texto? No solamente refiero en él, el estrago de los malhechores; pero lo engrandezco tanto, que las colunas del Cielo se estremecen al estruendo de la ruina. Veis aqui el Cadahalso de los ajusticiados. *Et SUI*
EUM

EUM NON RECEPERUNT. Pareceos, por ventura, que es castigo que podràn tolerar los rebeldes, el llegar à ser Primogenitos de Dios, y no hazer aprecio de adopcion tan gloriosa? El sentido del Evangelista con fidelidad lo descrive San Juan Chrisostomo: *Et QUODNAM MAIUS SUPPLICIUM esse potuit, quàm si eorum ponatur arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT: sed sponte sua tanta se nobilitate, tanto honore indignos efficiant?* De la alteza de tan alto comento desciendo à nosotros, y discurro assi: Llenese de temor él que desprecia Constituciones. *Senties, quod prædixi.* Mejor fuera que yo abriesse el Baratro, donde se precipita èl que no oye las instrucciones, con que lo mejoran. Transgressor desventurado, que si con humildad te sugetasses á la enseñança de la Compañia, llegarias en breve tiempo à ser perfecto, y santo; quando ensordecido, y desobediente à nuestras leyes, viues vna vida indigna de la corona, y digna del açote. *Quodnam maius supplicium, quàm si in eorum ponatur arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT.* Te podias igualar con Estanislao, favorecido del Cielo; con Luis, Angel de la tierra; con Francisco, Apostol de la India; con Ignacio tu Padre; y con tantas Animas, ô Canonizadas de la Iglesia, ò Bienaventuradas en el Impireo; y por tu pereza viues apenas en la Casa de Dios, mercenario alimentado con el pan bazo, de sola preservacion de culpa grave, sin

llegar à ſaber à lo que ſaben los panales de la contemplacion, y la ambroſia de vna conſumada perfeccion. *In eorum arbitrio Filios Dei fieri,& nolint!* Por eſto quiſiera, que quando por alguno de los nueſtros ſe quebrantaſſen algunas leyes, ó ſe violaſſen algunos vſos, en vez de caſtigarlo con abſtinencias, con penalidades, con oraciones; no ſe hizieſſe otra coſa, ſino que en el lugar diputado para ſemejantes mortificaciones, ſolamente ſe publicaſſe lo ſiguiente. Hazeſe notorio, que Fulano quebrantó la Regla. *In eorum arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT.* Eſto baſta, y ſobrepuja à qualquiera ſeveridad de ayunos à pan, y agua, y de ſangre derramada en vengança del deſprecio del Orden. Cierrenſe en los combites de Dios las cataratas de los precipicios; deſpedazeſe toda priſion de criminal calabozo; y ſolo ſe eche de la meſa de los azimos, y de las bodas del Cordero, al que en ellos aſiſte con mancha. Semejante reſpueſta eſpere para ſi qualquiera que introducido al combite de la ſantidad, viſte deſaſſeados trapos, y arroja de ſi el limpiſſimo Cambrai de vna eſcrupuloſa obſervancia. Yo aſſi lo digo; pero no lo eſcrive aſſi Juan Chriſoſtomo, el qual no permite, que ſe libre de la cadena, y del grito, èl que ſe ſale de la obediencia devida à las ordenes de los Superiores. *Nam niſi hac cœleſti vocatione digna nos induerimus veſtimenta, nibil nos eripiet, quin eodem, quo miſer ille, AFFICIAMUR SUPPLI-*

Ibidem. Matth. 22. 15.

PLICIO. *Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores. Ibi erit fletus.*

96. Llegando aqui, tuerzen el roſtro muchos, y no creen las amoneſtaciones del Santo, y mias. Dizen: ſon por auxilios de la miſericordia divina, tan ſolidas las murallas, y tan invencibles los baluartes de la Religion, que le ſon cortados los paſſos à los enemigos, para entrarſe á cauſar eſpiritual ruina en nueſtras almas. Como puede ſuceder precipicio mortal, al que repoſa en florido prado? Si viuimos tan lexos de los Eſpectaculos, de los Teatros, y de las Cortes, de que modo Satanàs nos tiznara con los humos de la vanidad, ò nos manchára con la pez de la libertad? Admito el orden del antecedente, y rompo el nudo de la conſequencia. El miedo ſe me origina de los Oraculos, que dictó Dios à Iſaias, interprete de ſus ſecretos: *Ego Dominus, & non eſt alter, formans lucem. & CREANS TENEBRAS, faciens pacem, & CREANS MALVM. Ego Dominus faciens omnia hæc.* Iſai. 45. 6. Si el Eterno Padre formaſſe de la miſma manera las tinieblas, como forma la luz; yo me pondré de parte de la libertad de los tibios. Tiemblo en la diferencia de los vocablos, y en la diverſidad de las propoſiciones. La Divina Omnipotencia produce claridades, pero CRIA obſcuridades. *Formans lucem; & creans*

 tenebras.

tenebras. Grande diferencia ay, como se difine en las Escuelas, en la produccion de vn objecto, y la creacion de otro. El producimiento es facil, aun à las criaturas, porque presupone sugeto capaz, y accidentes preparados para la forma. En la creacion falta todo: *Et fit ex nihilo subiecti, & sui.* Por tanto, si se cria el mal, y semejantemente se crian las obscuridades: *CREANS TENEBRAS, ET CREANS MALUM.* No nos jactemos de tener murada la fortaleza de la Compañia, y levantada la puente para todo error: porque Dios lo puede hazer levantar de nada, y que se entre con nosotros por puertas cerradas, y sin rompimiento de muros: *Faciens pacem, & CREANS MALUM.* Ningun pico arrancò del monte aquella pequeña piedra, que tan temerosamente hiriò la Estatua, en la tierra de los pies; y no obstante, vna caìda tan no esperada de la piedrezuela, y tan sin movimiento, aniquiló la Estatua. *De monte abscissus est lapis SINE MANIBUS, ET COMMINUIT testam.* Cantaba David cubierto de ceniza, y atormentado de cilicios, en las Galerias de su Palacio, apartadissimo de bayles, y de las delicias del pecado. No obstante, porque en los dias, que los Reyes de Judá solian pelear en campaña abierta con los enemigos del Arca; èl, en alguna manera ociosio,

ocioso, se entretenia en passeos, al primer bolver de ojos adonde estava Bersabè, de Rey Profeta, se mudó en esclavo del vicio: *Missis itaque David nuncijs, TULIT EAM.* Con todo, templarà a tan lagrimosa, y precipitada caìda, los saltos que me dá el coraçon, y boierân a su color las amarillezes del rostro; si no me quitasse de la cara, y del animo toda serenidad Pedro, en vn instante peor (casi se puede dezir) que Lucifer, precipitado, aun sin passar del suelo del Palacio de Caifas. Entrò vn tan grande hombre, con tan buen fin, como acompañar à Christo en el patio del Pontifice. Pero no obstante, porque en vez de reprehender à los acusadores del profano Concilio, ô de ponerse en vn rincon a orar en silencio, se familiarizò con los Ministros de la gran Casa; y mientras se estava actuando el processo contra Jesus, osó recrearse con tibieza del fuego comun; permitió el Cielo, que tres vezes, con horrendo perjuro, negasse à su Maestro. *Sedebat cum ministris ad ignem, & calefaciebat se.* Subitamente en pena de la demasiada familiaridad con los soldados de la guarda, y en castigo del calor mendigado del fogon de los corchetes, no quiso à Christo por su Señor. *Ille autem cœpit anathematizare, & iurare: quia nescio hominem istum, quem dicitis.* No cometeria el Apostol ninguna indecencia, si en el Cenaculo con los demás juntos se calentasse las manos. Cayò en la indignidad de tan ingrata apostasia,

2. Reg. 11. 4.

Marc. 14. 15. 17.

ſtaſia, porque no conſervò aquella circunſpeccion, y ſoledad en el Palacio, entre eſtrangeros; de que no tenia tanta neceſſidad en ſu caſa; y entre ſus condiſcipulos. Te ſientas? pues caes: ſe calentó? pues de tal manera ſe helò, que no tuvo atrevimiento para deſdezirſe de la maldad, caſi impracticable à los demonios, publicadores de la Divinidad de Chriſto, por temor de vna mozuela deslenguada. Veis aqui el nada que de repente CRIA immenſas maquinas de maldad. *Ego Dominus creans tenebras*, & *CREANS MALUM*. Andad aora, y tened por tan reforçados los muros de la Religion, que ſea impoſſible que en ella ſe tema introduccion del eſquadron de los vicios. El que ama preſervacion de caìdas, y ſeguridad de perdidas; no ſe enſordezca al que habla en lugar de Chriſto.

97. El que no quiere oir, junte a lo menos, como en el Evangelio, al enſordezer el enmudezer. *Adducunt ei SURDUM, ET MUTUM*. Si èl que no quiere oirme, juntamente callaſſe, ſolo èl ſeria entre noſotros el reo. Entonces es irreparable, y inconſolable nueſtra deſgracia, quando èl que por delinquente ſordez deſprecia las reglas; no tiene temor de envilezer con ſus palabras la obſervancia del que con èl viue. Oyò mal Eva los edictos del Criador; añadiendo vn quizá, quando le fue intimada la muerte, ſin que huvieſſe duda en ello. *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud,*

Marc. 7. 32

Gen. 3. 4.

NE

NE FORTE moriamur. En lo qual ya añade, y ya quita palabras al precepto. Para hazerlo odioso, afirmó se avia vedado, aun el tocar al arbol prohibido: *NE TANGEREMUS.* Y siendo assi, que quando ella, ô Adan huviessen destroncado todo el arbol, para hazer leña que sirviesse a sus menesteres, en ninguna parte se oponian al precepto; porque este evitaba el comer de su fruto, y no el corte de su tronco; y mucho menos el tocar con manos inocentes, ô las hojas, ô las flores de los ramos. La hembra atrevida aumentó estrechezas a la prohibicion, para mostrar riguroso al Legislador, y por aligerar el quebrantamiento del orden. *Ne tangeremus.* Por lo contrario, para facilitar el hurto, puso en duda el castigo: *Ne fortè moriamur.* Hazen lo mismo los descuidados, y tibios en la Compañia. Engrandezen el peso de el yugo, y desvanezen los riesgos, que se siguen al que lo sacude. Nada dizen de los que llegan a abandonar el Estandarte del Crucifixo; porque tuvieron en poco las mas delicadas instrucciones del fervor. Estiendense en palabras, quando llegan a pintar la cerrada cerca de nuestras costumbres. *Ne tangeremus.* Mentirosos indignos de perdon, assi por la adversion que solicitan a la santidad de los estatutos, como por el transito que hazen a las muertes horrendas acaecidas a los que, salidos de la Casa de Dios, se enlodan de nuevo en los pantanos de

Egipto, para hartarse de sus carnes. Semejante falsedad de sentimiento sucediò en el campo, donde el Hijo de Dios suplicò á su Eterno Padre le acele-
Ioa. 12. 29. rasse las glorias de la Cruz. *Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergò vox de Cœlo, & clarificavi, & iterùm clarificabo.* Dividieronse en dos contrarissimas sentencias, los que oyeron las vozes. Vnos tuvieron aquella voz por formidable trueno de vna nube fulminante, otros la calificaron por apazible embaxador de vn Angel consolador. *Turba ergò, quæ stabat, & audierat, dicebat: TONITRUUM esse factum. Alij dicebant: ANGELUS ei locutus est.* Tan estraña diversidad quotidianamente se renueva en los Tabernaculos de las Religiones. De los extraviados, toda ordenacion impuesta se llama estruendo de fulminado rayo: *Tonitruum esse factum.* De los fervorosos, qualquiera freno de la libertad, y qualsequisiere reparo del primer ardor, se nombra Apostolica providencia del que govierna. *Angelus locutus est:* Mucho, pues, se oponen entre si, el Angel, y el rayo. El rayo se levanta de vna corrompida laguna, y sutilizandose en exalacion maligna, se enciende en fuego, y se transforma en saeta para destruicion, para terror, y incendio de las plantas. Por lo contrario, los Mensageros del Cielo, aromatizados de incienso, y adornados de luz, se arrojan del trono de la Trinidad, para confortar al que teme, y para alentar al que titubea.

Aora

Aora, considerad, quanta será la iniquidad del que transforma vn Cherubin del Impireo en vn vapor venenoso; interpretando las elevadas intenciones del que promueve à las virtudes, á fines politicos, con que se solicitan superioridades.

98. Aquesta raza de Comentadores era indeziblemente aborrecida de San Agustin, que siempre à los Neofitos de su Diocesis, y à los Cathecumenos de su Iglesia enseñó, que se guardassen mucho mas de los tartareos susurros de los malos Consejeros, que de los silvos de Dragones, y los bramidos de los Tigres. Aquestos, dezia el Santo, cubiertos de cieno, con bocas llenas de polvora, retiran del gran viage à los encaminados al Tabor, y los que suben al Oreb; condenando à los noveles alumnos del Calvario, el beso a los clavos, y el recoger las espinas, jactandose de no ser menester tanto tormento de sentidos, y tanta obscuridad de entendimiento, con ciega sugecion a las penalidades del que rige, para salir Maestro de Pueblos, y Salvador de las Ciudades: las palabras del zelante Teologo son divinas; *Vivamus benè, mundum contemnamus. Nihil nobis sit omne, quod transit. Reprehensuri sunt nos, quando sic vixerimus, quidam dilectores nostri, homines sæculares, amantes terram, SAPIENTES PULVEREM, NIHIL DE CÆLO DUCENTES.* Quanto dize, èl que dize: *Sapientes pulverem, nihil de Cælo ducentes!* Otro tanto digo.

Serm. 25. de Temp. tom. 42. 214.

digo yo de quien nos quiere resfriados entre los incendios de Pentecostes, y entre los relampagos del Sinay. No les doy en cara estos con que laboran venenos, ô que cultivan zicutas, para dar muerte à los que se levantan de la vida comun: solamente declaro, que sus animas son alimentadas de tierra, y sus coraçones incapazes de cielo. *SAPIENTES PVLVEREM, NIHIL de Cælo ducentes.* Esta es mi difinicion; pero no en semejante sentido discurrió el mismo Santo, que llamò a tan malvados Consejeros, parricidas de fervorosos. Falta poco, para que hombres embidiosos del aprovechamiento de otros, no se acerquen, ô con lazos para ahogar, ô con lanzas para herir a los que quisieran muertos a la perfeccion. Como sea verdad, que Lucifer es llamado de Christo assasino de Eva, y homicida de Adan, sin que, disfrazado en serpiente, empuñase azero, para dar muerte a nuestros Progenitores. *Ille homicida erat ab initio: & desideria patris vestri vultis facere. Videte, fratres, genus homicidij Homicida dicitur diabolus, non gladio armatus, non ferro accinctus: ad hominem venit, VERBVM MALVM SEMINAVIT, ET OCCIDIT.* Luego rebolviendo sobre los que dissuaden a los siervos de Dios el mas fino anhelo a las virtudes religiosas, los marca con encendido caracter, y los dà a conocer por detestables pesadumbres de los que corren al monte de Dios. *Noli ergò putare te non esse homicidam, quan-*

Tract. 42. in 8. Ioan. c. 38. 156.

do

do fratri tuo mala persuades. Si fratri tuo mala persuades, *OCCIDIS*. No puedo fingir tan diabolica mancha en algun Hijo de las Religiones. Govierno â la Compañia sin sospecha de que viua en ella quien desapruebe en otros el cumplimiento de las Reglas,ô les quite de la mano la palma de la observancia. Parricidas tan monstruosos no pueden durar en nuestras Casas:Pero es verdad que temo,que alguno no sea parricida de si, sugiriendose â si mismo; ser vna cosa la menuda arena de los que comienzan la vida Evangelica, y otra las piedras solidas de los adelantamientos en el espiritu. Dizen en su coraçon,que no están bien a los provectos en la edad, ni a los celebrados en ministerios, ô en doctrina, aquellas ligaduras de modestia, de piedad, y de penitencia, que la Compañia texe para quien recibe, y con que vne los primeros años del recebido. Desde acá lloramos el extinguirse tal vez la llama del Sancta Sanctorum odorifera por los inciensos en los pechos de algunos pocos, con poco satisfechos. Qualquiera, que ô se lisongea à si mismo, ò desafervoriza á otro, se tenga por desarraigado de la tierra de Promission, y trasplantado en las corrompidas profundidades de Caldea. Mas temerosas imprecaciones hizo David sobre el que con dulces palabras le apartaba de asir del palio de la vida perfecta, que sobre aquellos, que tan diligentes se mostraron en exponer la fidelidad de

Vrias

Vrias a las espadas idolatras, ò en introducirle en el vltimo retrete à la incontinente Bersabé. Por lo qual, despues del Psalmo cinquenta, todo compuesto en amarga detestacion del trazado homicidio, y del executado adulterio, exclama: *DILEXISTI OMNIA VERBA PRÆCIPITATIONIS lingua dolosa. Propterea Deus destruet te in finem: evellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viventium.* No me matò el Paje que me truxo la muger; no al General que puso en las primeras hileras el incauto Soldado. Me fue traidor, y me diò veneno, él que, quando vido los herbores de mi concupiscencia, en vez de corregirme con la gravedad de los años, la purpura del Imperio, el don de la Profecia, y las indispensables obligaciones de no dar mal exemplo à tan numerosa Compañia de Hijos; por complacerme, me pintò a Goliat derribado, la Arca libertada, y la continencia de tantos delitos. Vos, dixeron, tan benemerito de Moises, y Abrahan, Señor de tantas Provincias, y tierra de todos los Filisteos, no aveis de poder satisfazer vn deseo, despues de tan larga, y penosa abstinencia de delicias? Ha! Dios os arranque lenguas envenenadas, infiernos de mi honestidad, y desprecio de mi reputacion. *PROPTEREA DEUS DESTRUET TE IN FINEM.* Semejante destruicion puede esperar, él que de semejantes palabras se haze declamador. Desfalleced,

Psal. 51. 6.

ced, y por muertos os tened, por expresso mandato de Christo, todas las vezes, que de la boca se os sale consejo que dissuada santidad. Oprimamos serpientes, que se nos oponen al passo en el camino de Dios. Ninguno se retire protestando, ó angosturas, ò dureza. Por nuestras sendas ha passado Christo, han passado los Martires, passan los Amadores de la Cruz, y todavia retiramos el pie? Ruge, mas que escrive San Agustin: *Christus transiuit, & ad hunc aspera est? Caput transivit, ET MEMBRA DVBITANT?* Que digo? Yerro yo, y errò Agustino, si habla con los Religiosos de aora. No son nuestros caminos, como fue el de Jesus? Me conuencisste, si no pruebo la proposicion. Si el camino, por donde andamos, es el mismo que Christo corriò; donde estàn las prisiones de Getsemani? Donde los empellones del Concilio? Donde los processos de los Fariseos? Donde la vestidura blanca de Herodes? Donde la sentencia de muerte pronunciada de Pilatos? Donde los encarcelamientos del Pretorio? Donde la afrentosa salida acompañada de verdugos, y con la Cruz sobre los ombros? Donde la Corona que atraviesa las sienes con las puntas de los abrojos? donde los clavos, que afirman á vn palo las manos, y los pies? Donde la suspension de todo nuestro cuerpo, guardado de verdugos, y acompañado de ladrones? Donde finalmente las blasfemias del Pueblo, y los baldones

Serm. 45. de Temp. t. 41. 154.

nes

La Oracion Mental es muy neceſſaria.

PLATICA XX.

En la Vigilia de la Epifania.

Vidimus, & venimus. Matth. 2.

Porque miraron al Cielo los ſantos Magos, deſpreciaron las incomodidades del camino, y las iras de Herodes. Lo miſmo les ſucede à los Religioſos, que atienden à la obſervancia, ſi oran mentalmente; miſerables de los deſcuidados, ſi dexan de meditar. Todo peligro texe coronas al que contempla: toda llanura le es intratable por abundancia de eſpinas, y por multitud de ſerpientes, á quien ſe atreve á tomar exercicios de Apoſtol, ſin vnirſe con Dios en la oracion. Caerà aun en los floridos prados de vn cuidado diligente, èl que no ora: llegarà con felicidad al Palio de la ſantidad, aun entre los precipicios de peligroſos empleos, èl que medita.

99. DOs grandes aſombros ſobreſaltan mi eſpiritu, y lo dexan indeziblemente atonito en eſta duplicada ſolemnidad de la Epifania del Señor, y de nueſtra Renovacion. El primero es, como tres Perſonages de tan noble ſangre, y de tan ſupremo grado dexaron el mando de ſus Reynos, y las comodidades de ſus Palacios; exponiendo-

ruina, y peſo de todo vn monte, que la oprimia; ſino por el golpezillo de pequeña piedrezuela deſaſida caſualmente de el, al golpe, ô de la azada, ô de el pico. Pues, de ſemejante barro ſon eſtos tan avaros con Dios, que requeridos, ya por exteriores aviſos, ya por interiores inſpiraciones, para que ſe enmienden en coſa tan ligera; pero de tan grave, y tan enorme impedimento para los Apoſtolicos empleos, no ſaben corregirſe. Eſtos, como ſon en todo opueſtos à los ſantos Reyes en la generoſidad de la ofrenda, aſſi lo ſon de la miſma manera en las palabras. Dizen: *Non vidimus, non venimus.* Dexamos de arrojar à los pies del Salvador el barro de nueſtras imperfecciones, porque dexamos de meditar la eternidad de ſus premios, y la immenſidad de ſu eſſencia. Tan mal obra en la tierra, quien no atiende, y no examina el Cielo: *Non vidimus, non venimus.* Permitidme, que á eſtos pocos encamine eſta noche todo el diſcurſo, dividido en dos puntos: en el primero, en alabanza de los ſacroſantos Reyes, harè demoſtracion de quanto ayuda para ſantificarſe el vſo de meditar: y moſtraré en el otro, para aſſombro de quien no aprovecha, quan peligroſa le es la negligencia.

100. Deſcriveſe por David en el Pſalmo primero à vn Joven ſanto, cuyos intentos ſon, la inocencia, y la obſervancia de la ley: *Beatus vir, qui non abijt in conſilio impiorum, & in via peccatorum non ſtetit,*

 & in

Domini voluntas eius. De ſemejante hombre, quien dexarà de proſeguir con el Profeta: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum; quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo, & folium eius non deſluet, & omnia, quæcumque faciet, proſperabuntur.* Poco á poco, dize San Juan Chriſoſtomo; porque anuncio tan felize no le conviene á quien aveis deſcrito, y inſtruido haſta aora. Si à eſſe, entre ſus prendas, no ſe le deſcubre otra coſa, que horror á deſcaminarſe, retiro de ſendas peligroſas, el odio à catedras peſtilentes, el amor à los ſagrados mandatos; no es eſſe arbol que viue para producir frutos, y para brotar vn pimpollo ſi quiera; es vn planton del Mayo, que por tres dias haze oſtentacion de verdores, y luego ſe ſeca, y ſe queda puro leño deſtinado al fuego. Toda virtud ſin el exercicio de la meditacion, es vn troncon, podado en los jardines, con aparencia de danzante, y no es planta que tiene vida, y vigor; porque no tiene raizes, que le fecunden de fruto, ò de flores. Alegueſe el texto de David, pero no ſe dexe la parte mas importante; y hallareis, que antes de llamar al que bien viue, fructuoſo arbol, nos mueſtra ſu alma, dedicada à perpetuas reflexiones de la eternidad, y conſagrada à profundas contemplaciones de quanto Dios ofrece à quien le ſirve. Por lo qual, deſpues de aver dicho: *Sed in lege Domini voluntas eius*, añade: *Et in lege eius MEDITABITUR DIE, AC NOCTE.*

Establecida desta manera la contemplacion, prosigue: *Et erit tanquam lignum, quod dabit fructum suum in tempore suo.* Yo por mi parte, escrive el Chrisostomo, si viere vn Christiano abstinente, misericordioso, liberal, casto, y humilde, preguntarè ansioso, si tan magestuoso edificio està levantado sobre cimientos de viuo pedernal, que lo sustente; esto es: si el que ayuna, ora; y si derrama lagrimas en la meditacion, el que reparte oro en las limosnas: porque, donde hallare, que le faltasse a vn Christiano tan peregrino, el entibo de vna fabrica, que ha de llegar hasta el Cielo, anunciaré estruendosas ruinas; como tambien a qualquier bien plantado renuevo de santos propositos le faltaràn bien presto los pimpollos, si la raiz de la contemplacion se seca: *Itaque, cùm videro quempiam NON AMANTEM ORANDI STUDIUM, nec huius rei fervida vehementique cura teneri: continuò mihi palam est, enim NIHIL EGREGIÆ DOTIS animo possidere. Rursus, vbi quem conspexero insatiabiliter adhærentem cultui divino, idque in summis damnis numerantem, si non continenter oraverit; coniecto talem OMNIS VIRTUTIS firmum esse mediatorem, AC DEI TEMPLUM. Precatio enim, ceu radix, & basis, CÆTERIS OMNIBUS substernitur.*

Lib. 2. de oran. Deu. tu 46. 778.

101. Aquesta pues, quando toma possession de vn alma, le dá tan gran vigor, que transustancia en si misma todos los sentidos del cuerpo; y como

si es sustancia inteligente, la dispone à levantarse à Dios, y como si se dixera, á considerar en compañia suya los argumentos de la Fé, y la vanidad de los objectos terrenos. Esto se predixo por el Profeta Rey, quando cantó: *Os iusti meditabitur sapientiam.* Psal. 36. 3
Milagro, milagro, exclama asombrado, y alegre Ambrosio: Los labios, que no tienen inteligencia, conocen los divinos atributos, y la voca de los justos, formada de carne, y sangre, se levanta à la consideracion de misterios celestiales, y pleytea la presidencia en la firmeza de la contemplacion, con el anima misma, que la levanta à tan nobles operaciones. Tanto puede en los hijos de Adan la fuerça de meditar, que el cuerpo se haze en cierta manera alma, y mente, mudandose los miembros en potencias, y agregandose à los Coros Angelicos en las delgadezas de elevadas reflexiones: *OS IUSTI* In Psal. 36.
MEDITABITUR sapientiam. Iam enim & ipse exterior homo, IN INTERIORIS HOMINIS TRANSFUSUS DISCIPLINAM, ipsius exercet officia, VT CARO MEDITETUR, quod mentis est. Tal es el aprovechamiento del que con los Magos pone los ojos en la estrella, y no los pone en el suelo. t. 10. 271.

102. Que si los embaraços de las obras, ó el peso de los estudios, les han hecho poner los ojos en la tierra, atender à los vapores viles de aquelle barro, en vez de considerar los arcos triunfales, y las

immortales luzes de la Ciudad de Dios, haziendose de hombres, por la contemplacion, semejantes á los Serafines; hombrecillos poco diferentes de los jumentos, por tener el coraçon cebado en los pastos de esta vida: no les queda otro arte de recobrar la imagen perdida, sino bolver á poner los labios en las bienaventuradas fuentes de las verdaderas meditaciones. No tan presto gustaremos las aguas resplandecientes de Apostolicas doctrinas, como sentirèmos resucitado en nosotros el fervor de poner debaxo de los pies al mundo, y de apreciar sobre todo ofrecimiento de felicidad, y de honores, los clarissimos obscuros de la Passion de Christo, y la vital muerte de su Cruz. Todo esto protesta San Agustin en el libro vndezimo de sus fervorosas Confessiones, que le sucediò à si mismo:
Lib. 11. Conf. c. 10. n. 19. 143. *O veritas lumen cordis! Defluxi ad ista, & obscuratus sum. Audivi vocem tuam post me, vt redirem, & vix audivi propter multitudinem impacatorum; & nunc ecce redeo, æstuans, & anhelans ad fontem tuum. Nemo me prohibeat; HUNC BIBAM, ET TUNC VIVAM.* No me desauçies como muerto, porque no lo serè, si supiere bolver los ojos à las llagas del Redētor, y supiere sacar de ellas con los atractivos de afectuosa meditacion, el que se buelvan à avivar los fervores apagados; y la robustez descaecida del obrar; si bevo, vivo. Por esto, el cuidado de hazerme docto, no me retire de las fuentes de la
me-

meditacion; à las quales, si me llego, aunque llegue ô estropeado, ô muerto, sin ninguna duda viuirè con el vigor de vn Gigante: *Nemo me prohibeat; hunc bibam, & TUNC VIVAM.* Tanto es, no digo el poder, sino la casi omnipotencia de la contemplacion, que basta á fortalecer paraliticos, y á animar cadaveres. O si el Señor fuesse servido, que èl que prueba los venenosos hielos de vna vida llena de tibiezas, se acompañasse con Agustino à las saludables fuentes de pensamientos santos, con los quales, èl que haze atenta anotomia en la hora de la meditacion de las eternas verdades, experimenta dichosas resurecciones, como de la muerte à la vida.

103. Desengañaos todos los que en la Casa de Dios os veis en el camino del Espiritu desfallecer de los antiguos fervores. Nunca recobrareis la vida, que perdisteis, si no os sumergis en las saludables fuentes de atentissimas meditaciones: *Hunc bibam, & tunc viuam.* Os diò de aquesto, bien que debaxo de simbolo diferente, el Espiritu Santo vn gran documento en el libro quarto de los Reyes. Fue Eliseo con instancias rogado de la muger Sunamitis, para que le resucitasse el hijuelo difunto: llegóse con ella el hombre de Dios al feretro, y viendo infructuosos los repetidos toques de la bara puesta sobre el cadaver; el mismo se encorbò sobre el elado cuerpezuelo, y misteriosamente juntando

las manos, la boca, y los ojos suyos, con las del niño desfigurado, lo calentò de manera, que exhalò por la boca vna alegre respiracion. A tan cierto movimiento de vida no se moviò el Profeta, ni llamò quien admirasse el prodigio; prosiguiò respirando mas, y mas vezes el chicuelo; pero no por esto le contò entre los viuos Eliseo. Finalmente, resuelve el siervo de Dios, levantarles los parpados à los ya animados ojos, y al instante se alegrò con el milagro; llamò à Giezi, y hizo venir à la madre; à la qual dixo: Dà gracias al Señor, que te ha restituido sano, y viuo, al que tu lloravas muerto: *Incurvavit se super eum, & calefacta est caro pueri. At ille reversus deambulavit in domo, & ascendit, & incubuit super eum: & oscitavit puer septies.* Hasta aqui el afectuoso Resucitador estuvo immoble; ni con tantas respiraciones, reconociò señales de vida. *Aperuitque oculos.* O! entonces llegaron los clamores al Cielo; y sin esperar, que el muchachuelo formasse palabras, ò se levantasse del lecho, lo aclamò resucitado: *Vocavit Giezi, & dixit ei: Voca Sunamitidem hanc. Quæ vocata ingressa est ad eum. Qui ait: tolle filium tuum.* Veslo? Ya vive: ya obra quanto de antes obrava; ya se canoniza el milagro, y se llama à la vecindad. *Aperuitque oculos. Tolle filium tuũ.* Oygamos aora al Abad Guerrico, que sobre el fundamẽto de tan gran milagro, enseñò à sus Monges: Que siendo assi, que el ferbor del obrar bien

4. Reg. 4. 35.

es principio de vida recuperada, pero que en sola la Meditacion consiste la perfeccion del vivir, y està la seguridad, de auer recobrado la perdida riqueza de la elevada perfeccion. *Resurgat spiritus omnium nostrum, sive ad vigilantiam orandi, sive ad instantiam operandi. Et primùm quidem vitæ redeuntis in hominem indicium est, si impiger sit ad actionem: nam perfecta RESVRRECTIO eius est, SI OCVLOS APERIAT AD CONTEMPLATIONEM.* Serm. 3. de Resurrec. to. 19. 55. Religiosos Prelados, si no os quereis apartar de los prudentissimos dictamenes de vn Abad tan sabio, y de vn Profeta tan santo, nunca llegueis a tener a ningun subdito vuestro por resuscitado a mejor vida, sino le atendeis, con los ojos fijos en el cielo, y estudioso de dilatadas, y fervorosas contemplaciones. Las maceraciones del cuerpo, las labores de las manos, el retiro del siglo, los desprecios de los cargos, los deseos de los abatimientos, el cathecismo a los rudos, la interpretacion de los Euangelios, la asistencia a los Moribundos, las romerias a santos lugares, el sufrimiento de las incomodidades, el aprecio de la pobreza, el respecto a la obediencia, los lilios de la templanza, son verdaderamente grandes principios de vida, pero no son solidos fundamentos de la virtud. *Primum quidem vitæ redeuntis in hominem indicium est, si sit impiger ad actionem. Nam perfecta resurrectio eius est, si oculos aperiat ad contemplationem.* Por tanto desconfiad de-

dar.

dar vida de espiritu si no les persuadis vn grande afecto a la oracion. Aun quando fuesen mas quatriduanos que Lazaro, si se vnieren a Christo, retoñaran en flores, y llenaran la casa de Angelicos olores. De otro modo, el que cae no se leuanta.

104. San Agustin, por esto, predicando a sus feligreses de las industrias necesarias, para sacar de las sepulturas de los vicios à los que mal viuian en su Diocesis les dize: Que no esperasen con amenazas de entredichos, ni con truenos de excomuniones, o con rayos de suplicios, recuperar a la vida, a los que ya como muertos estuviesen corrompidos. Todos esos, al parecer de vuestro zelo, son mas que muertos: Pero la muerte les sera sueño, si fueren expuestos a la presencia de Christo: cuias vozes recordaran a toda anima adormecida en el letargo de la infidelidad quanto mas de la tibieza. De aqui es, que el Redemptor del Mundo dixo de Lazaro que dormia, y tambien dize que era muerto. *Lazarus amicus noster dormit. Lazarus mortuus est.* No son contradiciones estas, son profundas doctrinas de lo que passa: Quando los que por los Superiores de las Casas Religiosas no se movieran ni aun á estender vna mano, ni à mover vn pie en obsequio de la observancia: al instante que tengan trato con Dios, se levantaran, y como del Sol escrive David, a la manera de vn robusto Gigante, correran desde el occidente, al oriente, y santi-

Ioann. 11.

santificados de singulares virtudes; purificaran al Mundo contaminado de culpas: *Vtrumque verum dicens.* Dexò escrito San Agustin en la exposicion de Lazaro enterrado: *Mortuus est vobis, dormit mihi.* Si cada vno de nosotros travajare para purificar nuestras habitaciones del mal olor de quien no vive perfecto, y por consiguiente, no viue; por mas que se trabaje con auisos, con correciones, con ayudas, y con penas, el moribundo no se à de alentar: y el difunto no ha de sentir: si ambos se vnieren con Christo, bolveran à recobrar la vida del espiritu, y la espada de la palabra divina para adquirir almas à Dios, y para conquistar provincias à la Cruz: *Mortuus enim tibi mortuus est, qui quantumlibet pulses, quantumlibet vellices, QVANTVMLIBET LANIES, NON EXPERGISCITVR. CHRISTO AVTEM ille DORMIEBAT, cui dictum est, surge, & continuò surrexit. Nemò tam facilè excitat in lecto, quàm facile Christus in sepulchro,* si; que no nos debemos turbar, aun quando en tantos gozos de santidad concedida de el Cielo, aquien milita debaxo de las sagradas banderas, nos entristezien sen los funerales de qualque desgraciado apagado al fervor, y elado de la tibieza: Allegue se à este Jesus contemplado, y veremos subitamente levantarse del tumulo, el que iazia ligado, y libre sacrificarà a Dios en el Tabernaculo las victimas de las propias passiones entre encendidas

Ser. 44. de Verb. Dom. t.26. n.70.

Ibid.

lla-

llamas de fervorosa contricion: *Nemo tam facile excitat in lecto, QVAM FACILE CHRISTVS IN SEPVLCHRO.* Puede mas para compungirse, y para inflamarse, vn bolver de ojos, que el elado haga a la imagen de Christo clavado en la Cruz, que quanto podran todos nuestros esfuerços, y la nunca interrumpida vigilancia de quien promueve la milicia de Dios a la possesion de Caridad Apostolica: *Perfecta resurrectio eius est, si OCVLOS APERIAT ad contemplationem.*

105. Estos son los milagros que haze la Meditacion exercitada. Examinemos aora los prodigios de la contemplacion despreciada. Y ya que en el vltimo periodo, auemos con Guerrico Abad hablado de los ojos abiertos a las santas consideraciones: escuchemos a San Juan Chrisostomo, que con el mismo Geroglifico estremeze a quien le oie. Mirad, dize el Patriarca grãde al que en los teatros anda, y baila sobre vna cuerda. Mientras que la temeridad del volantin, no buelve los ojos a otra parte, ô no los cierra, prosigue con felicidad la detestable carrera del entretenimiento bestial. Pero guardese el desventurado de bolver, aunque con ligereza, la vista á otra parte, ô correrles por vn instante el velo de los parpados; porque luego, luego que pecasse con los ojos, se precipitaria de la maroma, y hecho pedazos, moriria en el suelo. Lo mismo, sabed, sucede à qualquiera de los que cami-

caminamos sobre la tirante cuerda de la perfeccion, que al menor desvio de los ojos interiores tenemos cierta la muerte: *Vt enim in theatris*, QVI PER SVBLATVM FVNEM SCANDVNT, *si parum aliquid oculorum acies errarit, præcipites continuò ruunt: ita qui spiritualem gradiuntur viam*, PER ANFRACTVS TRVDVNTVR. A la caìda se le siguen luego tantas miserias de espirituales calamidades, que solo la memoria de ellas haze dessfallecer à quien tiene fè. De esto fue Pregonero San Juan Chrisostomo, quando predicando en Antioquia á los Fieles de aquella ilustre Patriarcal, les dixo assi: Estamos todos assediados de millares de implacables enemigos, y por cada vno de nuestros sentidos entra en nuestras almas, primero la culpa, y despues la muerte. Toda armonia nos desata, toda verdura deseca, todo tesoro nos empobreze, toda hermosura nos afea, toda licencia nos aprisiona, todo deleyte nos empaña, toda lisonja nos desahoga, toda palabra nos enciende, y todo exemplo nos hiela. Las pinturas borran en nosotros la imagen de Dios, los combites nos apartan de la Mesa de los Angeles, las Musas se transforman en fieras, los libros profanos nos quitan el sabor de las divinas Escrituras; el mismo Cielo contaminado de fabulas en vez de guiarnos al Impireo, con el amor de la castidad, nos precipita al infierno con lecciones de destemplança. Contra

Serm. de virt. & vit. tom. 2. 32.

tra tan mortiferos venenos, de tan ferozes, y tantos enemigos nos ha prevenido Dios con el entender, y con el entendimiento; con el qual, si consideramos el nada de todo objecto transitorio, y el todo de los sugetos eternos, nos burlarèmos de quien nos assalta, y echarèmos por tierra à todos los que con nosotros batallan por abatirnos: *Dedit nobis INTELLECTVM Deus, vt contra diversarum rerum impugnationem quasi QVODAM SCVTO VSI, ac lumine maneamus innocui.* Este es el mirar que siempre triunfa, si divisa, y si descubre; porque es tan falaz la aparencia de los placeres terrenos, que el llegarlos á conocer, es vencerlos. Mas ay de nosotros, si por falta de pensamientos de eternidad, la vista interior se ciega! Como sea verdad, que a los ciegos toda criatura ocasiona, ô vanos assombros, ô dañosos placeres. El que no vé, quando piensa que coge vna rosa, coge vn aspid; y temiendo ser engañado, desprecia diamantes, y estima vidrio. De la misma manera rezela llegar al labio vn baso de suavissima leche, como si fuesse vna taza de venenosa zicuta. Haze lo mismo el que no vsando de la perspicacia de la meditacion, se ciega de entendimiento. A estos, la mortificacion, madre de tantos merecimientos, les parece vn naufragio tormentoso, y vna muerte del descanso. La observancia, que labra coronas, es tenida por vna furia que eslabona cadenas, y que apri-

Hom. 21. in 6. Matth. 25. 201.

siona

ſiona la libertad. De eſtos miſerables es huida la pobreza, el ſilencio, la obediencia, el zelo, como eſclavitud del alvedrio, y como tirania de la voluntad de los otros, ſobre la voluntad de ellos; y por lo contrario, ſe abraça con las ſirenas de los placeres que ahogan, y ſigue á ſus antojos, que como Dragones lo tragan: *Sicut enim, poſtquam OCVLORVM LVMEN extinctum eſt, pleraque iam membra SVO VSV AC OFFICIO CARENT: ita etiam, MENTE CÆCATA, innumeris prorſus malis vita tua cumulatur.* El que no exercita los ojos del alma para dicernir los verdaderos bienes de los falſos, y los vanos temores de deſeſperadas deſventuras: huye como de peſte, y tiene como por perdida, las ganancias de la Cruz, y los reſplandores de las Bienaventurança. Por lo contrario, en la aclamacion de la vanidad, y en el vltrage de la virtud, ſe regozija: como ſi el rebelarſe à los conſejos de Chriſto, y el hollar coſtumbres Religioſas, fueſſe vn triunfo, que lo inmortalizaſſe a la eternidad. Tan grauemente perjudica a todo eſpiritu la ceguedad de la mente, y el mal vſo de las buenas coſtumbres.

106. Movido, como me perſuado, de tanto eſtrago San Ambroſio, llamò a los Hijos del Evangelio ſerpientes coronadas de diſcurſo. Por eſto los exortava a la exacta guarda de las advertencias de Chriſto, que tan claramente encargó a ſus Diſcipu-

Mat.10.5. cipulos la imitacion de la serpiente: *Estote ergò prudentes SICUT SERPENTES.* De este animal es opinion entre los Escritores naturales, que es tan cuidadoso de la conservacion de la cabeça, que asaltado del Milano, ô del Azor, expone à las heridas todas las partes de su cuerpo, porque se preserve la cabeça: *Fertur Coluber cùm urgetur periculo, CAPUT SEMPER ABSCONDERE, & obiecta reliqua parte corporis, hoc solùm tueri.* De este instinto dàn algunos tan extraordinaria razon, que del todo parece fabula; aunque no la reprueba el santo Doctor. Y es, que quedandole à la sierpe sin herida la cabeça, podrà con el lamido de su lengua, sanar la parte herida, ò reproducir la parte que se perdiò: *Quod læsa feratur, membra cætera, SALVO CAPITIS VIGORE, REPARARE.* Esto, que tengo yo por ficcion en las serpientes, afirma San Ambrosio, que indudablemente sucede en qualquier hombre, que tentado, que abatido, y que vencido, entre los dientes de las passiones, que le han dominado, conserva libre la frente de la meditacion, y conserva libre de prisiones la cabeça: *Hoc CAPUT humani servate serpentes, etiamsi omnia membra cædantur.* Venerables Padres, y Hermanos, yo bien sé, con quanta victoria de potestades enemigas se viue de todos en esta Compañia. Sè quanta es la salud en todos los miembros de nuestro espiritu. Sè la inocencia de aqueste

Serm.2.in Psal. 111 tom.2. 329

gran

gran cuerpo de Religion tan favorecida de Christo. No obstante, quando (lo qual no sucede por la divina misericordia, ni sucederà,) ô el afecto á los parientes nos ahogasse, ô el desseo de luzir nos distraiesse, ô el tedio de tan estrecha regla nos desmayasse, ô la curiosidad nos hiziesse amigos de parlerias, y de novedades, ò la aplicacion à las ciencias nos desviasse algo de las necessidades espirituales de los proximos, ò la elegancia de los libros eloquentes nos apartasse de la frequente leccion de las obras santas; conservèmos constantemente el estudio de la oracion, y gastemos las horas prescritas al exercicio de meditar: y estad ciertos, que cessarân al instante los abusos, que he referido. Y aquel (raro serâ) que entre nosotros estuviesse infestado de semejante veneno, se renovarâ en los primeros fervores, olvidado de la patria, repugnante de aplausos, amador de observancia, amante del recogimiento, zelador de la salud de los otros, santamente embriagado de la vida, y de la doctrina de los Santos. Y tanto se restaurará de aquella poca frialdad, que lo detiene, que se dexarâ ver mas ardiente de espiritu, que la congregacion de los creyentes en el cenaculo de Jerusalen, en los primeros instantes de Pentecostes. Por esto prosigue diziendo S. Ambrosio. *Totum vratur corpus incendijs, mergatur profundo, eviſceretur à bestijs, HOC TANTUM CAPITE CVSTODITO;*

vita integra, *salus tuta est*. Pero Dios no permita (concluye el doctissimo, y inteligentissimo Escritor) que de cabeça tan provechosa, y necessaria seais negligẽtes custodios; porque, si Satanas os hallasse adormecidos, y os la cortasse, quedareis troncos sin nombre, con dos daños irreparables, y dignos de llanto; esto es, de no ser en adelante conocidos por lo que antes erais; y de quedar mudos, y insensatos, sin esperança de vida. *Caput est, quod fovet membra omnia. Indè ductus venarum; SUBLATO CAPITE, CORPUS SINE NOMINE EST; NON AGNOSCITUR, nec vlla superest vsura vivendi.* Quando, aunque ligerissimamente, se nos obscureciessen los dotes, que gozamos en tanta abundancia de exercicios espirituales, y de meditaciones continuas, y de examenes multiplicados cada dia, nosotros que fuimos instituidos de nuestro santo Padre, sin trage de abito, que nos distinga de los comunes Sacerdotes; no sè si serémos como hasta aora distinguidos, como hemos sido venerados del mundo, por la modestia de los ojos, por la gravedad de los passos, por la serenidad de la frente, por la verguença del rostro, por la santidad de las palabras, por el ardor del pecho, por aquella exemplaridad de operaciones, à cuyo resplandor, èl que nos vè, y el que nos trata, purifica su coraçon de toda herrumbre de pecado, y dora el alma con propositos de aborrecer el siglo, y de poner

por

por blanco de sus intentos a la eternidad. No sé, si resfriada en nosotros la contemplacion, serèmos en tantos Reynos del mundo, como somos, aun en aquestos tiempos, tenidos en cierto modo por imagenes, ò sombras de los Apostoles, y venerados con vn nombre tan grande. *Sublato capite, CORPUS SINE NOMINE est. Non agnoscitur.* Este es vn gravissimo mal, caer de la alteza de tan admiradas prerogativas. *Nec vlla superest vsura vivendi.* Este es vn daño, que no tiene remedio, y que deve deshazer en lagrimas de sangre a todo el hombre, y sumergirse el alma en vn rio de hieles. Muerte sin resureccion del espiritu!

107. Tan espantosa desventura es verdaderissima; pero no es toda la essencia del homicidio, que trae consigo la oracion olvidada. Yo nunca tendria atrevimiento de proponer, aun como possible, lo que San Juan Chrisostomo protesta, y jura sucede ordinariamente entre los que adoran á Christo. Mira, dize, vn cadaver tendido sobre el ataud; no tiene movimiento, no tiene calor, no tiene color, y haze helar la sangre en las venas à quien le mira; y èl que, antes que se le acabasse con la muerte la vida, ò que la enfermedad le assaltasse, lo cercaban Cavalleros, lo servian Pajes, lo adoravan los Pueblos; assi por el adorno de las galas, como por la alteza del grado, y por la riqueza del patrimonio; ya los criados, los amigos, los parientes, las hermanas, y la madre lo apartan de si, y olvidan; y

con ansias esperan à que se ponga el Sol, para arrojarlo en vna bobeda, y para entregarlo al diente de los gusanos. Esta mudança se ocasiona en el desventurado, porque se apartó del alma el cuerpo. Imaginad, que le sucede lo mismo al alma, quando de ella se desune el espiritu de orar. Y bienaventurados de nosotros, si èl que no contempla, solamente muriesse. No niego es horrible el semblante de vn muerto: pero el terciopelo del paño guarnecido de oro, las hachas encendidas al derredor del tumulo, el trage rico del difunto, las flores esparcidas sobre los vestidos, y el quedarle al cadaver el semblante que se tenia, aunque sin movimiento, y exangue, quita no poco el dolor a quien le ama, y el horror a quien lo mira. Dexad à aquel cuerpo por algunos dias sin sepultura, y le vereis deshazer el rostro, cubrirse de gusanos las manos, quebrarse los ojos, abrirse el pecho, y echar vn tan pestilencial hedor de los miembros corrompidos, que llena de horror el templo, y de hedor la vezindad. Si no me creeis à mi tan espantosa transformacion, oid las palabras del Santo. *ANIMÆ MORS, non provolvi ad Dei genua: Quemadmodum enim corpus hoc nostrum, si non adsit anima, profectò mortuum est ac fœtidum: SIC ANIMA, nisi seipsam incitet ad orandum, mortua est, ac misera, & graviter olens.* Si entre nosotros, él q̃ no ora muriesse, quedaria sin movimiento, y diferente de los demàs hijos de Ignacio. No cõsolaria enfermos, no absolveria moribũdos, no dotrinaria ignorãtes,

Lib. 1. de oran. Deo. t. 46. 178.

no

no cönvertiria pecadores. El muerto no opera. A la immobilidad acompaña la corrupcion, y de eſta procede tan inſufrible hedor, que pone en deſcredito à todo el orden, y â tanto numero de Nazarenos, que ſe crian entre eſtas paredes, les quita el credito de perfectos: y dado que ſea vno, y ſolo, no obſtante, eſſe le quita de la cabeça â toda la Compañia el diadema de la vniuerſal veneracion, y la eſtima tan arraigada de Apoſtolica, y de perfecta: *Anima, niſi ſe ipſa incitet ad orandum, mortua eſt ac miſera, & GRAVITER OLENS.* El que pudiere, explique aqueſtas dos vltimas vozes de tan amargo Epifonema, *graviter olens.* El que dize eſto; dize aquello que no ſe puede imaginar, ni dizir. Con que no es de maravillarſe, que Lucifer continuamente clame à Dios, que conſerve todas las virtudes, que quiſiere â los Sacerdotes, y â los Religioſos, porque les quite el vſo de la meditacion: *Deus meus, pone illos vt Rotam.* Interpreta Pſ.82. 14
la obſcura metaphora del principe de las tinieblas, con los rayos de ſus Comentos, San Gregorio; y eſcrive, que el Diablo nos quiere ſemejantes á la rueda, porque quando eſta ſe mueve, aſſi como levãta al Cielo aquella parte enlodada, q̃ corre ſobre el lodo; del miſmo modo, aquella que eſtava buelta, y levantada al Cielo, cae, y ſe profunda en el lodo: *Rota quippe ex poſteriori parte atollitur, & in* Lib. 1. ep. 11
anterioribus cadit. No otra coſa buſca Satanàs, ſino tom. 31. 2.

 retirar

del Cielo. En esta relacion el admirado Sacerdote, no mostrò turbacion, y estuvo aun mucho mas alentado de lo que sufria tan estraño cumulo de desgracias. Prosiguiendose por el relator la historia començada; refiriò como quedava cautiva el Arca de Dios. Apenas el Pontifice (que hasta aquel punto ni aun se le avia mudado el color;) oyó solo el nombre de Arca, quando repentinamente, traspassado de la pena, se cayò de su estado en tierra, y desecha en pedazos la cabeça, despidiò el alma en el vmbral de su puerta. *Cùmque ille nominasset Arcam Dei, cecidit Heli de sella retrorsum, & fractus cervicibus, mortuus est.* Exclama Gregorio, mejor, y mayor Pontifice que Heli: El Sacerdote Hebreo llevaua en paciencia la fuga del exercito, el deguello de los soldados, y la muerte de sus hijos; pero no pudo sufrir ver trasladar el Tabernaculo de los Pavellones de los Israelitas, á la Ciudad principal de los Filisteos: porque todo estrago se puede dissimular, sino solo el que haze la falta del cantar Psalmos, y del orar. Donde falta el Santuario destinado al culto, y à la consideracion de Dios; porque ha faltado en él todo el bien, mejor es morir, que vivir: *Heli, audita Israelis fuga, relata sibi ruina populi, intimata filiorum morte, de sella nequaquam cadit: COGNITA AUTEM ARCÆ CAPTIONE, & de sella cadit, & vitam perdit.*

1. Reg. 3.

In 1. Reg. 3. 10. 25. 45.

109. Assi, con mucha razon sintieron de la

oracion olvidada los dos ſumos Pontifices del Chriſtianiſmo, y del Hebraiſmo, Gregorio el Grande, y el miſerable Heli. Siendo verdad, que al deſaparecerſe el Sancta Sanctorum, aparecen infinitos monſtruos de mucho mas miſerables, y aborrecibles faltas. *Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox: in ipſa pertranſibunt OMMES BESTIÆ SYLVÆ.* Aſſi dictò deſde el trono de ſu omnipotencia el Eſpiritu Santo al Profeta, que reynava en Sion. Al inſtante que en la mas ſanta Congregacion de hombres dedicados à Dios, ſe traſmonten los reſplandores, que deſpide de ſi la contemplacion divina, luego ſe ſoltaràn de los campos las mas crueles fieras, y haràn, no eſperado eſtrago, en èl que mejor viuia: *Quando nobis* (exclama Geronimo) *OCCUBUERIT SOL: tunc in nos pertranſeunt beſtiæ, & LEO RUGIENS.* Y dado que el gran Doctor diga tanto contra la obſcuridad, que ocaſiona la meditacion en el olvido traſmontada, proteſtando, que à las mordeduras de las beſtias ſe ſeguiràn los rugidos de los Leones: *In nos pertranſeunt beſtiæ, & LEO RVGIENS*; que quiere dezir, que no ſe quedaràn ocultas las heridas, que recibirà èl que no es iluſtrado de Dios con los encendidos rayos de la oracion; ſino que quedaràn publicas, como haze el Leon, manifeſtando, quando ruge, las llagas que hazen ſus dientes, quando muerden: no obſtante, no tanto, dize Gero-

In Pſ. 103. t. 231 154.

Geronimo, como David predize. Aquel nombra fieras, pero no dize, si serán ô muchas, ò todas, y si saldràn de los mas remotos bosques, ô de los mas escondidos; pero David lo afirma, exclamando, *Facta est nox: in ipsa pertransibunt OMNES BESTIÆ SYLVÆ.* Yo desfallezco con protestacion tan dolorosa. Menos mal seria, si llamados del ocaso de nuestra oracion, nos assaltassen perros, lobos, tigres, y osos; animales que ya conocemos. Mas desma ya dezir: Toda suerte de monstruos, arrojados de no penetradas selvas, y de cuevas ignoradas. Que es como dezir, que se sigue al olvido de las meditaciones, defectos no acostumbrados, y manchas no conocidas, aun de la misma fantasia del que respira entre tinieblas: *In ipsa pertransibunt OMNES bestiæ sylvæ.* A cuya destruicion no bastan, ni alimento de ceniza, ni azote de sangre, ni cilicios agudos, ni conversaciones fervorosas, ni infatigable zelo de compungir pecadores. Si la meditacion no buelve, los monstruos no se vàn. *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* No desespere remedio de tantos males, el que se buelve à la luz primera *Ne tristetur ille qui cecidit. ORITUR ILLI SOL, & fugient ab eo omnes bestiæ, & peccata, & EFFICITUR QUALIS ANTEA FUIT.* Por lo qual David para nuestro aliento anuncia la recuperacion del fervor, en el mismo punto, que renazcan las luzes.

ñia la cercan ardientes llamas, no viuiendo nosotros en los peñascos de la Nitria, ô en los arenales de la Tebaida. Conversamos con todo genero de gentes, y en todos los lugares de los dos mundos, el nuestro, y el nuevo; enseñamos infieles en paises faltos de Tribunales, y de Prelados; navegamos en el oceano sobre naves cargadas de negociadores cudiciosos, y de licenciosos soldados; assistimos en los exercitos, para ayuda de los coraçones endurecidos de el hierro, y ablandados de la sensualidad, à nuestra Fè; y á nuestro cuidado se entrega la nobleza mas florida de Europa, para sacar de nosotros las delicias de las letras, y los ornamentos de la piedad. Pues quien les negará á nuestros empleos el estár expuestos á las brasas de la zarza? Y no obstante, porque tenemos con el vso indispensable de la meditacion à Dios presente à nuestros ministerios; experimentamos entre las llamas rozio del Cielo Impireo, y por gracia divina reverdecemos, y florecemos, à pesar de tanto fuego. Esto mismo sucediò con el gran Martir de la Iglesia San Christoforo. En aqueste invicto campeon hazian insufrible guerra los apetitos de la robustez, y las amarguras de los tormentos. Enfurecianse por rendirlo los Tiranos con las penas, y el mundo con las blanduras. Armòse el Santo de Fè viua, y leuantóse a considerar la eternidad de los contentos, que le disponian los Eculeos sufridos,

deria, que volasse sin alas, que combatiesse sin armas, que navegasse sin vagel, y que viviesse sin alimento. No puede, no puede meditar, quien en los candores del anima, no excediere a las nieves del Libano. *Non potest IMPURUS ANIMUS adstare Deo, quantumvis corpus adest.* Assi escrive aquel tan venerado Simeon, Preposito de los Monges Constantinopolitanos. Aunque nuestros miembros se enclavassen en los Oratorios, y en los Tabernaculos, si el anima no es mas pura, que los cristales, y si no es mas alba que la leche, aqui viviremos como la Salamandra en el fuego, y como los Escollos en el mar; estos siempre mas endurecidos, y aquella siempre mas elada. Podremos penar, pero no podremos adquirir conocimientos, ni señalar perfecciones. Ni puede parecer estrañeza, el que esto suceda en la tierra, quando en el Cielo acaece assi à los Bienaventurados. *Stantes ante thronum, & in conspectu Agni amicti STOLIS ALBIS, ET PALMÆ in manibus eorum.* Nadie le condene á Adan el esconderse de Dios. Reo del precepto que quebrantò, y de la fruta que comiò, no se pudo poner delante del Dios de la santidad. De esto solo fue reprehendido vn poco por el Criador; pero fue advertido de la culpa que cometiò, ocasion inevitable del temor de la Divinidad, y de su retiro: *Ex ligno, de quo præceperam tibi, ne comederes, comedisti.* No se canse ningun Superior

Orat. 17. tom. 36. 74.

Apo. 7. 10.

Gen. 3. 2.

Las calamidades alientan el fervor.

PLATICA XXI.

En el Viernes despues de la Dominica 12. de Pentecostes: á tiempo que la Vniversidad del Colegio Romano estava con extrema falta de frutos, y de limosnas.

Homo quidam descendebat ab Ierusalèm in Iericò, & incidit in latrones: qui etiam despoliaverunt eum, & plagis impositis, abierunt, semivivo relicto. Lucæ 10.

Las calamidades que permite Dios en nuestros Colegios, son instimulos para recobrar, ò para acrecentar los fervores. Vn tibio solo desnuda à toda vna Casa observante. Si aun los Christianos seculares se previenen, y señalan rigores, y se abstienen de regalos, quando Dios açota las Ciudades; con quanta mas razon, nosotros Religiosos, exercitados, ò castigados de Dios con necessidades, nos deveremos aumentar las penas, y aborrecer los descansos? Sobre todo parece que Christo, quando empobreze las casas, quiere de nosotros mas pronta indiferencia á las Provincias, y à los Colegios. Por tanto cada vno aplaque el enojo, ò segun la enseñança de Dios se desasga de los ministerios, y de

lios

las habitaciones, ſin querer que por ſus Superiores ſe haga reparo á ſus merecimientos, y á ſus obras.

112. QUien en el Altar ha leido oy, ò del Altar ha oìdo la funeſta tragedia del caminante, herido, y deſnudado; que luego al inſtante no ſe le aya venido à los ojos de ſu entendimiento el laſtimoſo teatro de aqueſte Santo; pero deſgraciado Colegio, de tantas maneras herido, y reducido à aquella extrema deſnudez, que le obligò a mendigar de nueſtra Provincia aquellas pocas migajas, que en alguna manera baſtaron a ſu parciſimo alimento? No me detengo a lamentar nueſtra deſnudez, ó nueſtras llagas; porque eſtas baſtantemente ſe ſienten, y de aquella no ay ninguno que no ſe acuerde. Lo que yo antes quiſiera, es que del horror de las miſerias paſſaſſemos a inquirir las cauſas; para que quitadas eſtas, reſpiraſſemos por fin entre los rozios de la divina miſericordia, que por lo paſſado fueron tan copioſas, y tan continuas ſobre aqueſta Caſa. Verémos, para eſto, brevemente de donde ſe originan tan acerbos azotes, deſcargados de Dios ſobre las eſpaldas de ſus Siervos; y que es lo que quiere de noſotros, ô ſu ira, lo qual no creo, ò ſu providencia, la qual eſpero, quando nos eſtà atormentando con la adverſidad, que experimentamos, y nos deſalienta con la calamidad, que ſe eſpera: que vnida à la ya pade-

padecida, nos hazen mas penosas las presentes, que se sufren, y las futuras que se temen.

113. Si se ha de dar fé á S. Geronimo, Doctor tan erudito en las divinas Escrituras, y tan exacto contemplador de los secretos divinos, los castigos del Cielo, son ordinariamente infelizes partos de nuestras culpas, las quales transforman el Iris de la caridad de Dios en rayos espantosos de sus furores. Por lo qual, como por el Santo se observó: el Real Profeta en el Psalmo 89. aviendo de referir la prision del Pueblo escogido, declarò por benignissimo Padre de sus criaturas â Dios, para que el castigo de la Sinagoga se atribuyesse, no á quien permitia, sino à quien merecia cadenas: *Narraturus tristia, à laudibus Dei incipit: vt quidquid posteà huiusmodi accidit adversorum, non CREATORIS DURITIA, sed eius, qui creatus est, CULPA ACCIDISSE VIDEATUR.* No juzgò el prudentissimo viejo, que de otra parte lloviessen sobre la Iglesia de Christo las calamidades, que antes avian caido sobre la Sinagoga de Moises, atribuyendo el desbarato de los exercitos Christianos, no al valor de los esquadrones gentiles; sino á los Evangelios despreciados, y â Dios ofendido en los Reynos Catolicos. No son, dize el Santo, ô mas agudas las flechas, ô mas afiladas las astas de los barbaros, que inundá con nuestra sangre las campañas, que las armas de nuestros esquadrones. La disolucion del vulgo, y la

Epist.125. t.17. 326

poca piedad de los Clerigos, ſon las que llenan de herrumbre las armas de los Chriſtianos, y las que afilan el azero à los enemigos de la Fè. *Noſtris peccatis Barbari fortes ſunt: noſtris vitijs Romanus ſuperatur exercitus.* De lo qual, ſi es verdad, bien conocereis, que ſe puede aun atribuir à nueſtras faltas, tanto la eſterilidad de nueſtros campos, como el malogro de nueſtros ſembrados. Dios no fervoroſamente ſervido, es lo que nos combate por todas partes con faltas de mantenimiento, y con temores de pobrezas.

Euſeb. 3. ad Helio tom. 17. 19.

114. Para que ſemejantes eſtragos pongan por el ſuelo las Comunidades ſantificadas, no es meneſter que los que delinquen ſean muchos en las Caſas, y que la Religion eſtè defectuoſa en la mayor parte de ſus hijos. Baſtan pocos; vno baſta, que viva mal entre innumerables fervoroſos, y obſervantes, para que ſe tolde de nubes el Cielo ſobre la Caſa de Chriſto, y con huracanes la arranque, y con temblores la ſepulte. No puede parecer eſtraño, que eſto diga yo à nueſtros Colegios, quando los Evangeliſtas lo eſcriven, verificado en la nave de los Apoſtoles. Porque en ella navegò Judas, contaminado de cudicia, y depravado con tibieza, ſe commoviò todo el mar de Galilea, y reduxo el combatido vagel à tal deſeſperacion de ſalvamento, que pereciera todo el Colegio de los primeros Diſcipulos, entre los peligros del naufragio, ſi con las

las manos pueſtas no impetraran de Jeſus la tranquilidad de las ondas, y la ſerenidad de los vientos. *Traquillitas eſt vbi Petrus navigat* (eſcrive S. Ambroſio) *TEMPESTAS, VBI IUDAS ADIUNGITUR. Igitur VNIVS DELICTO, CVNCTORVM MERITA QVATIVNTVR. Hoc exemplo caveamus perfidum, ne PER VNVM plures fluctuemus.* Erizaſeme en la cabeça el pelo, quando hago reflexion à la ocaſion de la tempeſtad, y à la obſervacion de aquel gran hombre. Digome à mi, Luego no ſon ſuficientes, ni vn Juan, Prototipo de la caſtidad, ni vn Pedro, exemplar del amor, ni vn Andres deſeoſo de la Cruz, vn Santiago, que dexa barca, parientes, y padres; para aſſegurar vn leño conſagrado con la preſencia de Chriſto; como aya en el vn Apoſtol relaxado, que eche la mano al remo en la compañia de los demàs! Y creerèmos noſotros, que ſi entre noſotros ſe toleraſſe, ó el tibio, ó el inobſervante, avian no obſtante nueſtras Caſas de abundar de todas bendiciones terrenas, y celeſtiales, en atencion de tantos, que viuen tan elevados de contemplaciones, y tan encendidos en zelo! O valgame el Señor! No pues la ſantidad de muchos puede contrapeſar â la iniquidad de vno, aun donde reſide el Hijo de Dios. Aora, vea cada vno, ſi es probable el recobrar la antigua proſperidad, quando quizá no vno, ſino mas de vno, y por ventura algunos, paſſan la vida alimenta-

Serm. 11. t. 10. 148.

dos con el patrimonio del Crucificado, y no muy enamorados de la Cruz. Ah! *Caveamus perfidum, ne per unum plures fluctuemus.* Todos, todos: *Caveamus perfidum.* Los Superiores corrigiendolo con las penitencias, los mayores emendandolo con los avisos, los iguales afervorizandolo con los exemplos, los inferiores ayudandolo con las oraciones. De otro modo esperamos la furia de los vientos, que vn tiempo arruinaron el Palacio de Job, para que dè ô el vltimo, ô vn gran baiben esta Casa; pues es verdad: *Vnius delicto CVNCTORVM MERITA QVATIVNTVR.* Mientras quede entre nosotros, quien manchado provocare la ira del Cielo, con horror de escamas, y con hedor de postemas, si esperamos piedad de Dios, y refrigerio en nuestros males, seremos tenidos de San Gregorio Papa, no solamente por temerarios en la esperança, sino por furiosos, y freneticos en la confiança; pretendiendo tener á Dios desarmado del azote, estando nosotros contaminados de culpas: *PRIMVM GENVS DEMENTIÆ, nolle quempiam á malis suis iustè quiescere, & Deum INIVSTE A SVA VELLE VLTIONE CESSARE.* Si nos lastiman los azotes de la ira Divina, lastimennos igualmente las descomposturas de nuestras passiones, que despreciando á quien nos quiere Compañeros de

L. Ep. 4 ... tom. 3 ... 65.

vn

vn Dios humanado por la salud de las animas, nos hazen pereçosos en su doctrina, y transgressores de sus consejos. No esperemos dexar de llorar la continuacion de tanta ruina, hasta que no limpiemos con lagrimas nuestras manchas, y hasta que en ardientes llamas de recuperada santidad, no consumamos la escoria de aquellas neglicencias, que han transformado en alguno el oro de la primera, y comun virtud en el despreciado plomo de la pereza. O labremos crisoles de fervor para resplandecer, ò preparemonos â las fraguas de tormentos para penar. *Nostris peccatis Barbari fortes sunt: nostris vitijs Romanus superarur exercitus.* Las industrias enseñadas, la vigilancia persuadida, las tierras guardadas, las cuentas examinadas, los gastos cercenados, la diligencia introducida, los sugetos minorados, y las contribuciones recebidas, no bastan a animar a aqueste Colegio medio muerto, y a darle aliento de viuir, si las negligencias de algunos perseveran en abatirlo, y no se lastiman de lastimarlo. *Nostris peccatis Barbari fortes sunt.*

115. Pero, con quanta imprudencia yo hasta aora he nombrado, ô pressupuesto pecados, donde por la divina misericordia no viue ninguno, que no aborrezca la culpa, aun mucho mas que la muerte, y que no estè pronto a despedir primero el alma del cuerpo, que â admitir en el alma error,

que justamente pueda juzgarse pecado, sujeto à los enojos divinos. No pelea debaxo de los Estandartes del dorado nombre de Jesus, soldado alguno, que compañero de Acan, quebrante con grave delito las ordenaciones de Dios. La pureza hasta aora entre nosotros (la qual todos los nuestros deven á los reparos fuertes de la gracia divina) si no es sin polvo de imperfecciones, dificilmente evitables à nuestro barro, es à lo menos sin aquel lodo, que haze desagradable a el Egipto, y es sin aquel betun, que para con todos ha infamado â Babilonia. Por lo qual; no se hable de culpas, ni se califiquen las llagas que sufrimos, castigos decretados á la perfidia, aun de vno solo de nosotros, si no se tengan por vozes de Dios, que pide á sus siervos fervores mas encendidos, y mas celestial perfeccion. Afirmalo assi David, que sucede quando assaltan las tempestades, a los que apartandose de los abusos del siglo, viuen alistados entre las
Psal. 55. 1. guias mas fieles de la Evangelica Nave: *In ira populos confringes*. No admite San Agustin tal leccion de texto. Muda el estrago en amorosa compañia, escriviendo: *In ira populos DEDUCES*. Parece que dize Agustin: Si Dios con vna mano te arroja, con la otra te detiene; y si con la severidad te abate, te levanta, y te encamina con la misericordia; si te ensangrienta con heridas, te purifica con leche: hinchiendote de temores, para llenarte

narte de eſpiritu. A la manera que el Viñero, llena primero las pipas de agua hirviendo, para llenarlas deſpues de vino ſabroſo. Aſſi la Providencia eterna nos eſcalda con agua fuerte, y nos ahelea con diſguſtos, para recrearnos deſpues con la miel de paternales aſiſtencias, y con la ambroſia de ſentimientos Apoſtolicos. *IRASCERIS, ET DEDUCIS, SÆVIS, ET SALVAS, TERRES, ET VOCAS, quàm multi impleverunt domum Domini, in ira eius deducti, id eſt, tribulationibus territi, & fide impleti! Ad hoc enim exagitat tribulationibus, VT EXINANIAT VAS, quod plenum eſt nequitia, & impleatur gratia.*

116. No fue ſemejante junta de penas, y de favores, de fervores, y de caſtigos vna mera profecia de vn Principe arrebatado del Trono Regio al Sancta Sanctorum de los futuros ſecretos. Profecia fue; pero profecia que ſe verificó bien preſto en los deſcendientes del miſmo Rey, y en la poſteridad de ſus vaſſallos. Eſtos por ſus enormes delitos, entregados á la ferocidad de los Monarcas Aſſirios; entre las cadenas de la eſclavitud recobraron la libertad del eſpiritu; y quando en la Paleſtina eran Caldeos, fueron en la Caldea Iſraelitas. En Caldea, mudada la riſa en llanto, y trocadas las alegrias en oraciones, afervorizaron con el ardor de ſus ſuſpiros à los vencedores Idolatras, para que buſcaſſen al Dios viuo, y verdadero. *Super*

In Ps. 136. t. 31. 182. *fluraina Babylonis, ILLIC sedimus, & FLEVIMUS, cùm recordaremur tui Syon. Illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos,* (exclama San Juan Chrisostomo, assombrado de la mudanza de perversos en compungidos, de los escarnecedores en llorosos, de los desterrados de Dios entre las paredes del Templo, en Levitas de Dios en el destierro de la Gentilidad:) *Qui, cùm Prophetæ lacrymarentur, RIDEBANT: HI NUNC, nemine eos admonente, AD LACRYMAS CONVERTEBANTUR.* Semejante transformacion, no solamente la pretende Dios en sus Escogidos, à quien èl con reclamo de azotes los llama à mejorar de vida; pero no es justo, ni se puede llamar siervo de Christo, él que cargado, y oprimido de calamidades, como lo estamos aora nosotros, no se desvela, y no se enciende en fervorosas llamas de exemplar aprovechamiento. Sacase esto de la comparacion que el Redentor del mundo publicò en su Evangelio, en la qual compara las congregaciones de los buenos à los pequeños granos de la mostaza, despreciados, y insulsos, si no se tocan; vivissimos en el calor, si son desmenuzados entre los dientes, ó molidos en la piedra: *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis. SI CONTERATUR, INARDESCIT. Sic unusquisque Vir sanctus, cùm non pulsatur, despicabilis aspicitur; si qua verò illum tritura persecutionis opprimat, MOX in feruorem virtutis vertitur.* Doctrina grande

S. Greg. Præf. in Iob tom. 33. 4.

de-

de vn gran Pontifice, y de vn Doctor ſumamente reverenciado. No obſtante, demaſiadamente ceñida, ſiendo aſſi, que no ſolamente los obſervantes ſe perficionan con los golpes del martillo del divino braço, ſino que aun los miſmos enemigos de la Divinidad, no digo debaxo de la rueda peſada de ſus enojos, ſino aun à la intimacion ſola de la opreſion ſe recuperan, ſe mudan, y ſe hazen objectos de la benevolencia de Dios. El que no me diere credito, recoja las cenizas, mire los cilicios, peſe las abſtinencias, obſerve las aflicciones, cuente los ruegos, y finalmente mire las humiliaciones de los Ninivitas; y luego conſidere, ſi yo en mis propoſiciones oſtento encarecimientos, ô no, ſi no refiero hiſtorias, y repreſento ſuceſſos. Son tan ſabidas las lagrimas de aquel deſanimado Pueblo, y tan publicadas las humiliaciones de aquella gente dolorida, y del miſmo Rey de aquella inmenſa Ciudad; deſcendido del trono, y tendido ſobre el ſuelo; que tuviera por perdido el tiempo, ſi aun vn inſtante me detuvieſſe en hablar de tanta afliccio. Antes ſi, cubierto de ceniza, y laſtimado de tanta pena, exclamò. Luego vna comunidad infiel con vn ſolo rezelo de ſer caſtigada, promulgado por vn hombre de ley diferente, y de nacion eſtrangera, y culpado con fuga; transforma las purpuras en ſacos, piſa las telas, ſe ciñe la cintura con ſogas, y con bramidos de amarguiſſima contricion, pide perdon à Dios

de

de sus pecados, y templança de sus castigos; y nosotros, que professamos tan intimamente el servicio de Dios, no digo â la imposicion de las desventuras, sino digo en los diluvios de las desgracias no arrojarémos vna lagrima de los ojos, no arrancaremos vn suspiro del coraçon, no dexaremos vn cumplimiento de nuestra voluntad, no nos aplicaremos a vn ramillo de aquella mirra, con que los Ninivitas en hazes grandes, y incomportables se apretavan el pecho, y se cubrian la cabeça? Dezidme, en tanta amargura de nuestras miserias, qual aumento se ha visto, ô de publicas mortificaciones, ô de secretas austeridades, ô de abitos penitentes, ô de conversaciones dexadas, ô de vigilias no interrumpidas, ô de dolor, ô de compunxion, ô de mudança, que pueda hazer competencia con Ninive convertida? Yo huviera creido, que cada vno de nosotros, al estrepito de tan pesados golpes, se huviesse intimado, vna implacable vengança de las proprias imperfecciones, para aplacar en alguna manera con la parsimonia del alimento, con la pobreza del vestido, con la abundancia de los ruegos, con la amargura del coraçon afligido, con la palidez del rostro, con la seriedad de las palabras, con la santidad de las costumbres, y con la severidad de las penas, á Dios tan severo contra vn Colegio tan santo, y casi ayrado contra la primera Vniversidad de nuestra Religion.

117. De-

117. Demos no obstante por no ayrada la Providencia eterna con vna Comunidad apartadissima de los sacrilegios hechos por los de Ninive, y por su gracia no contaminada con maldades: por esto podremos ensordecernos à los truenos del cielo, ó escusarnos de entender lo que nos manda Dios con esto? Podemos por ventura negar, que nos pide con tan doloroso menoscabo de nuestras cosas, vn resplandor grande de nuestra vida? Aquestos golpes no son enderezados à dispertarnos de nuestras tibiezas? Aqueste arrastrarnos Dios con las manos llenas de espinas, no es vn dezirnos, que no quiere â todos en las mas estrechas sendas de la antigua disciplina, y mas allegados al vltimo termino de la perfeccion que votamos? *Irasceris, & deducis, sævis, & salvas, TERRES, ET VOCAS: Ad hoc enim exagitat tribulationibus, vt exinaniat vas, quod plenum est nequitia, & impleatur gratia.* Sin duda, que en tanta turbacion nos ordena Jesus, que siguiendo sus passos, acrecentemos nuestros fervores, y que à semejança suya rescatemos las animas, no solamente incomodandonos por ellas en la atencion à las Confessiones, en la enseñança del Evangelio, en la instruccion de los ignorantes, en la crianza de los niños, en la visita de los hospitales, en el consuelo de los encarcelados, en los viajes, en los sudores, en las vigilias de las Missiones tan propias de nuestro instituto, sino espirando el

anima

anima en los parasissimos (si fuere menester) de vn suplicio, y muriendo à las heridas de cinco llagas con quatro clavos, y con mas lançadas. *Irasceris*, & *DEDUCIS*. Quiere Christo, que el trato de los Religiosos con los hijos de este siglo sea, no entretenimiento de la curiosidad, y divertimiento del ocio, sino santificacion de quien los trata, y afervorizamientos â mejor vida, de los que vienen à sus Casas. Quiere que la Apostolica interpretacion de los Evangelios dentro de nuestras Iglesias en los sagrados dias de la Quaresma, y del Adviento, sea vna trompa Angelica, que dispierte â los adormecidos en el pecado, y á los sepultados en la maldad, al aborrecimiento de los yerros, y á la impetracion del perdon. *Sævis*, & *salvas*. Quiere finalmente, que todos los de aquesta Compañia sean en la modestia del rostro vnos Angeles, en el fervor de las palabras vnos Apostoles, y en la generosidad de las acciones vnos viuos retratos de Christo muerto por las animas. *TERRES*, *ET VOCAS*. Quanto me avergonzâra, si hallasse cumplidas las intenciones divinas en los Hebreos, santificados con la cautividad de Babilonia, y en los Ninivitas penitentes con la predicacion de Jonas; quando nosotros, ni reos como estos, y tanto mas ilustrados que aquellos, viuiessemos entre los rayos de la Divinidad, que nos instimula á la santificacion de las costumbres, como si viuiesse-

mos

mos debaxo del Iris de las celestiales misericordias, que coronasse la santidad de nuestras acciones, y con abundancia de prosperidades, pusiesse el Non plus vltra al excesso de nuestros fervores. Y para que propongo yo los Ciudadanos de Ninive, y los Alumnos de Moises tan enmendados; estos á los golpes, y aquellos al amago del divino azote, si aun â nuestros ojos, qualquier Christiano, que se siente azotado con desacostumbrados trabajos, corre á los sagrados Templos, se arroja â los pies de los Sacerdotes, se acusa, y aborrece el desorden del cumplimiento de sus deseos, acepta rigurosas penitencias de limosnas, de ayunos, de Sacramentos, de lecciones espirituales, de libros profanos quemados, de amigos dexados por temor de no bolver á caer en las aborrecidas libertades. Con esta comparacion à la vista de gente tan varia, tan imperfecta, y tan ciega, tan notablemente perficionada en las llamas de la adversidad de los tiempos. Nosotros, domesticos de Dios, nosotros Concolegas de el Crucificado, nosotros, encaminados â la cumbre de la perfeccion Apostolica, nos helaremos entre tan abrasadoras llamas de miserias nunca vistas en esta Casa; y sufrirèmos, que santificandose toda suerte de hombres, aun cō la vezindad de la zarza encendida; nosotros cercados de ella, como marmolès impenetrables a las

llamas,

llamas, ni aun moſtramos ſeñal que ſentimos, quando tantos por la fuerça de la compunxion caſi rebientan en el trabajo.

118. Eſto ſeria renovar el deteſtable caſo, ſucedido en la Nave de Jonas. En ella todo idolatra, viendo peligrar el vagel levantò los ojos al Cielo, y alzò las manos à aquella Deidad, que reverenciava por verdadera. *Navis periclitabatur conteri. Et timuerunt Nautæ, & clamaverunt VIRI AD DEVM SVVM, & miſerunt vaſa, quæ erant in navi, in mare.* Ione 1. 5. Parece increìble el hecho, pero no obſtante es de fé. Mientras que tantos, y mientras que todos oraban, y ſe empobrecian, el Profeta del Dios verdadero, buſcò almohada para dormir, y buſcó el deſcanſo de la quietud, como deſpreciando, ô diſimulando las furias del Oceano tempeſtuoſo. *Et Ionas deſcendit ad interiora navis, ET DORMIEBAT ſopore gravi.* El que ſolo entre todos devia ſer idea de perfeccion, y maeſtro de oracion, y de eſpiritu de los otros; ſolo entre las oraciones de todos, ſe tendió ſobre los tapetes de los paſſageros, y ſolo ſe entregò a vn ſueño eſcandaloſo. Tanto, que ſe viò obligado el Piloto del navio a dexar el timon, ſalir de la popa, para obligar al Predicador dormido, á no hazer mayor el peligro de los paſſageros, con ſueño tan grandemente injurioſo al Cielo no temido. *Et acceſſit ad eum Gubernator, & dixit ei: TV SOPORE DEPRI-*

PRIMERIS? *Surge invoca Deum tuum.* Padres venerables, y Hermanos cariſſimos, no quiera Dios, que ſemejante reprehenſion ſe verifique en noſotros, y que en aqueſta Caſa ſe renueve lo ſucedido en aquella nave, que ſe eſtremeciò à eſtolidez de vn Menſagero de Dios, ſoſſegado por pereza en las tempeſtades, y por negligencia, olvidado de Dios en las iras de Dios. Si todos en los trabajos trabajan, ſeremos noſotros los Jonas de nueſtra edad, ſi golpeados, açotados, y ſepultados, durmieſſemos nueſtros ſueños, y no orando, ni empobreciendonos, dieſſemos à entender, que no tememos à quien nos azota, ni que ingeniamos trazas, para ablandar con la terneza del llanto la dureza del azote, tantos años ha, ſediento de nueſtra ſangre.

119. No ſe replique, que el ſuceſſo de Jonas, recogido en lo interior del vagel, ſe ocaſionó, no del deſeo del deſcanſo, ſino por afliccion del peligro. Admito el penſamiento de quien aſſi diſcurre; y con èl condeno mucho mas al Profeta, por el miedo de verſe anegado. Devia atemorizarſe Jonas, no por la pena que le oprimia, ſino por la culpa, que deſde los vltimos profundos inquietava, para ſu daño el mar. Por donde convenia, que en vez de retirarſe á lo mas eſcondido de la combatida nave, huyendo de la voracidad de las ondas, y de los bramidos de los vientos, poſtrado ſobre el combes;

combes de la nave, derramasse copiosos rios de lagrimas, para serenar el agua enfurecida, y â fuerça de oraciones fervorosas, y de inconsolable contricion, detestasse la temeridad de su fuga, y mudasse con su penitencia en las manos de Dios los rayos en rozios. Pero el desventurado, no reparando en la enormidad de su delito, se paró en el aborrecimiento de la pena, que se le avia decretado, y le era devida. Nosotros, pues, lloramos â cada passo, y en qualquier sitio nuestra necessidad, y la falta tan notable de nuestros frutos. No sé, si todos, todos con amargura de lagrimas lloramos el zelo de las animas en parte resfriado, ô el deseo tal vez poco mortificado de quererse ver seguido à la manera de vn monstruo fantastico en la escuela de la humildad, bien que de pocos, alumnos de aqueste instituto; no obstante que jura enemistad con todo honor de la tierra. Quando esto sucediesse entre nosotros, dudareis que San Agustin nos numerasse entre aquellos, á quien él tanto riñò, quando los viò mas entristecidos por la viña esterilizada, que por la vida delinquente? *HÆC ENIM SOLA MALI DEPUTANT MALA, quæ non faciunt malos. Magisque hi stomacantur, si villam malam habeant, QUAM SI VITAM.* De semejante reprehension no es possible, que nos libremos, si con las palabras, y con las obras, no nos mostramos mucho mas afligidos por la ocasion, que

Lib. 3. c. 1. Civ. Dei. tom. 37. 11.

que se diò a el castigo, que de los efectos dèl que nos es tan amargo, y que nos ocasiona aflicciones tan graves. Por esto serà necessario, que con triaca de espiritu nos sirvamos de las mismas penas, para hazernos desmerecedores de ellas, sufriendo con magnanimo valor las incomodidades, que nos han sobrevenido; para que aplacado Dios de la reverencia, con que recebimos sus decretos, desarme al Angel que nos hiere, y á nosotros nos corone con copiosas bendiciones las duplicadas heridas del anima afligida, y del cuerpo en tantas maneras llagado.

120. Tan Christiana generosidad no puede parecer impracticable, no solo â Catolicos, sino á Religiosos, aviendo sido exercitada por Filosofos faltos de Fé, y ignorantes de la Cruz. De ellos describe la generosidad en sus libros el Principe de los Morales, mostrando, que todo hombre sabio saca consuelos, y alegria, no menos de las victorias adquiridas, que de los trabajos sufridos, quedandose igualmente tan sossegados, y contentos, quando conquistavan Provincias, como quando perdian sus estados. A la manera, que como labrava Fidias estatuas de incomparable precio, assi en el marfil de la India, como en el boz de los montes, tomando el valor las esculturas de aquel grande artifice, no de la nobleza de la materia, sino de lo exquisito del entallo: desta misma manera,

las personas enseñadas en la verdadera sabiduria, no menos resplandecen con alabança de heroicas, encadenadas en hierros, por infelicidad de esclavitud; que coronadas de oro, por la felicidad del mundo, sabiendose dexar ver en el Magistrado modestos, y generosos en la esclavitud. *Ad vtrosque casus aptus est: BONORUM RECTOR EST, MALORUM VICTOR. Tu illum premi putas malis? VTITUR. Non ex ebore tantùm Phidias sciebat facere simulacra. Sic sapiens, quamcumque fortunam acceperit, ALIQVID EX ILLA memorabile efficiet.* Nos avremos de confessar, como sea visto, por de menos virtud que los discipulos de Zenon, sino nos enseñoreamos de las necessidades, por prendas de que servimos à Christo, con bizarria de espiritu, y con serenidad de conciencia. Si damos gracias a Dios, quando en aquesta Casa alimentava à duplicados centenares los Operarios de la viña de Christo; seamos obligados a alabarlo con igual contento, y a servirlo con mayor afecto, aora que apenas nos contamos treinta, alimentados en aqueste Colegio de los Procuradores de èl. *Ad vtrosque casus aptus est sapiens, bonorum Rector, MALORVM VICTOR.* Toda variedad de sucessos nos deve mostrar al mundo invariables en el fervor, y no mudados en la quietud. *Tu illum premi putas malis? VTITVR.* Aquesta pobreza misma, que tanto nos aflige, nos enriquezca de merecimientos.

Senec. ep. 85 ad Lucill. t. 2. p. 237.

tos. Aquesta soledad de compañeros, que nos multiplica el trabajo, doblando las cargas, es el galardon del sufrimiento del trabajo, inseparable a las duplicadas cargas. Aquesta soledad, que nos priva de la conversacion de los hombres, nos introduzga a la familiaridad de los Angeles, y a vna devota comunicacion con Dios. *Tu illum premi putas malis? Vtitur.* Si nos regozijaremos en la tristeza, si nos afervorizaremos en el yelo, si nos tuvieremos por favorecidos por Dios en medio de los golpes de su enojo, mudaremos las vivoras en antidotos, y nos labraremos escala para la santidad, y para el Cielo, de la apretura, y del abatamiento, que nos impone Dios, y nos permite. No aya entre nosotros quien desconfie de poderse alegrar en las angustias, y de trinnfar en la confusion; pues qne a vna gran parte de los hombres adorados en la Iglesia, fueron tan graves calamidades objectos de regozijo, y sugetos de alabança. Si la pobreza fuesse insufrible, Francisco de Asis, y nuestros dos Franciscos no huvieran viuido tan deseosos de ella, quando les faltava, ni contentos quando se cubrian de trapos, y se alimentavan de migajas de pan. Si la confusion no diera refrigerios al coraçon y alegrias a el animo, los dos Ignacios no la avrian deseado con tanta ambicion; pues el nuestro trazava el parecer por las calles de Roma, vestido de plumas, y cubierto de lodo, para atraer ázia si, con la aparencia de loco, la grita del vulgo, y las salivas

de los Tiranos en las Ciudades, por modo de passatiempo. No obstante saliò, anteponiendo à la aprehension de perdidas tan notables, y de tan vergonçosas afrentas, y de tan desapiadados estragos la reverencia devida â Dios, que le ordenava mudasse de Provincias, y se passasse de vn lugar a otro. *Timebat vxoris pudori, timebat propriæ saluti, suspectas habebat Ægyptiorum libidines, ET TAMEN PRÆVALUIT apud eum ratio exequendæ devotionis.* S. Ambr. l. 1. offi. c. 24 tom. 5. 453

122. Opondrase la tibieza, no digo nuestra, sino quizà de alguno de nosotros, â los exemplos traìdos, y dirà: Que á los Mercaderes les serena las tempestades del mar la esperança de las riquezas; y que a Abrahan le fue endulçada la gran mirra de los trabajos, y de los peligros, con la promessa, que se le hizo de numerosa estirpe, de descendientes poderosos, y con el cetro ofrecido á su fe. A esto respondo; que no devo ser yo tan sin memoria, que no me acuerde, ò tan desconocido, que no premie á quien en las occurentes necessidades se ofreciesse a dar alivio en el presente trabajo, con la pronta mudança de aquesta casa, y de aquesta tan suspirada Ciudad. Yo pondrè el catalogo de los fervorosos que salieren en el mas secreto escritorio de mi Celda, y â la primera serenidad que abriere el tiẽpo, haré indudablemente conocer, como se deven tratar los primogenitos de la obe-

obediencia, y verdaderos retratos de nneſtros Padres antiguos. Deſearè, mientras viuiere, tener ocaſion de agradecer el Apoſtolico deshazimiento, de quien renovaré en Roma la heroica ſalida de Abrahan, y de quien nos hiziere preſentes las Apoſtolicas peregrinaciones de los Fundadores de la Igleſia. He errado, y me deſdigo de quanto he dicho. Libreme Dios de teneros por tan viles, que por la fragil eſperança de vn hombre, como lo ſoi yo, tan cerca de dexar de ſer, y tan pobre de recompenſas, hagais vn tan dificil ſacrificio de voſotros miſmos, poniendo los ojos, no en Dios, que no ſe muda, y es todo poderoſo; ſino en mi, que tan poco puedo, y que con tanta facilidad me puedo mudar. Hago pedazos el papel en que queria eſcrivir vueſtros nombres; prometo olvidarme de quien obedeciere; quiero que me bolvais la eſpalda, no menos à mi, que à Roma; os inſto à que deſprecieis mis promeſſas; obligoos, ſi ſois Hijos de Ignacio, a obedecerlo; pues aſſentó por piedra fundamental de nueſtro inſtituto el olvido de la Patria, el deſamor à la Provincia, eſcriviendo mas con las lagrimas, que con la tinta ſobre la primera plana de ſus conſtituciones: *Noſtræ vocationis eſt diverſa loca peragrare, & vitam agere in quavis mundi plaga.* Eſto hazen los alumnos de la cudicia, que no ſon obligados con ſemejante regla, por qualque intereſillo de ganãcia en ſus mercade-

caderias; y no lo harà él que professa vida santa, con seguridad de que haze la voluntad divina, y de que se ajusta con los dictamenes grandes de nuestro Legislador? Que huviera hecho Abrahan antes de oir en vision aquel edicto tan superior a las humanas inclinaciones: *Exi de terra tua, & de cognatione tua.* Si se huviesse criado entre los estruendos Evangelicos, del odio à los parientes, del amor a los destierros, de la adversion a las comodidades, y si con la leche huviera mamado, renaciendo à Dios, la tan instada, y tan agradecida indiferencia de habitacion, y de tierra? Yo os ofrecia paternales premios, si con prontitud os privasseis de Roma? Os pronostico, para quando de aqui salgais, Casas mas pobres, Escuelas mas humildes, alimento menos copioso, habitaciones mas cortas, Superiores menos discretos; y no obstante espero ver a todos, y a cada vno, ô con el pie en el estrivo, ô con el bordon en la mano, pedir llorosos, y con los sentidos del alma arrojados sobre el suelo, el ser entre los primeros embiados à aquellos Colegios, que dentro, ô fuera de Italia, son los menos abundantes, y los mas repugnados. Hizolo assi el Apostol saliendo de Mileto, donde vivia liberalmente asistido de aquellos Neophitos, y tan reverenciado, y tan amado de ellos, que de las Catacumbas se salieron todos por acompañarlo al vagel, derramando, a vista del mar, vn rio de lagri-

mas

mas entre los abraços de ſu reverenciado, y querido Maeſtro. Dava vozes èl entre los ofrecimientos, y entre los ſuſpiros de ſus Diſcipulos. Voy à Jeruſalen, no para gozar en la grandeza de aquella Corte de mayor aplauſo á mis palabras, ò de mas celebrados honores a mis doctrinas, ó de mas agradables comodidades á mi perſona; allá voy, porque allâ me encamina la voz de Dios; no me eſcuſo de ſemejante jornada, aunque el Eſpiritu Santo me pone delante cadenas, açotes, acuſaciones, y combates, que me previene la furia de los Fariſeos en las frequentes porfias de la reprobada Sinagoga. *Et nunc ecce alligatus ego ſpiritu vado in Ieruſalem, quæ in ea ventura ſint mihi, ignorans. Niſi quod Spiritus ſanctus per omnes Civitates, mihi*
Act.15.22. *proteſtatur, dicens: QUONIAM VINCULA, ET TRIBULATIONES, HYEROSOLIMIS ME MANENT.* Dexava Pablo las delicias del Aſia menor, por acercarſe en la Aſia mayor, á los Cepos que le prevenian los Sacerdotes, y los Eſcribas; y hazialo aſſi, porque aſſi lo ordenava Dios. El que fixa la viſta del anima en la voluntad divina, no mira ſi el lugar, que ſe le deſtina ſea falto, ô abundante, ſi es deſpreciado, ó celebre. El blanco del que ſigue a Chriſto, es la ſola execucion de lo que manda. Eſto es lo que hizieron a viſta de Ezequiel los Cherubines del Cielo, transfigurados en los quatro ſantos Animales del

Cruz, y trabajaron por imprimir en si la doctrina de Christo, que enseña, es feliz él que llora, rico èl que trabaja, celebre èl que viue injuriado, levantado él que gime debaxo de los pies de los Tiranos. Dizelo assi Seneca al que se amendrentava de los Tigres, y temblava entre Leones, afirmando, que no eran formidables las fieras, sino cobardes aquellos, que â sus rugidos se estremecian. Mirais, como los Charlatanes, delante de su auditorio, entran la mano, y el braço en la garganta del Leopardo, jugando con el? Quantos besos dâ en la frente del Oso èl que lo cuida sin mudar el semblante! Muchachos sin pelo de barba le rebuelven al Elefante la trompa, sin el menor temor de su grandeza. Esto prueba, ser por culpa nuestra espantosa la presencia de qualquier bruto, que no nos es familiar. Oigamos al Filosofo, que de las jaulas de los animales indomitos, passa a los calabozos cercados de tinieblas, à los hospitales llenos de dolores, à los patibulos fertiles de deshonores, à toda la serie de las humanas adversidades, las quales assi como sobresaltan el coraçon, aun pintadas à los pusilanimes; del mismo modo se les arrojan à los pies à los magnanimos, confessandose sin fuerças, y vencidas: *Leonibus magister manum insertat, OSCULATUR TIGRIM SUUS CUSTOS, Elephantem minimus Æthiops iubet subsidere in genua, & ambulare per funem. Sic sapiens est artifex DOMAN-*

Epist. 85. ad Lucil. t. 29. 237.

MANDI MALA. Dolor, egestas, ignominia, carcer, exilium. & cætera horrenda, CVM AD HVNC PERVENERE, mansueta sunt.

121. Constancia semejante à esta pide, à lo que discurro, el omnipotente Dios à nosotros siervos suyos. Es verdad, que no nos pide tanto à nosotros, como quiso de los primeros Christianos de su Iglesia, despojados de los bienes de la estimacion, de los honores, y de la vida: ô de los primeros Padres de nuestra Compañia, habitadores de las casas mal acomodadas. peregrinos por caminos, no conocidos, blancos del tiro de las plumas, y de las lenguas maldicientes, solicitos buscadores de las almas entre las calumnias de los malos, entre las azechanças de los politicos, entre las espadas de los Hereges, entre las horcas de los separados de la Iglesia Romana, entre los incendios, y entre las cuevas de los que adoran Pagodes, y piedras; quiere de nosotros al presente indiferencia mayor en la habitacion de los Pueblos, y mucho mas deshazimiento de las Ciudades famosas, y Colegios celebrados. Quien no repara, que está haziendo Dios con nosotros, lo que la Ama haze con el Niño para destetarlo? Esta tiñe de amarillo azibar el pezon de su pecho, para que el Niño con el amargor huyendo de la leche se acostumbre á comer por si. De esta manera, el Redentor llueve amargura sobre esta Casa, y de tantas maneras

nos

nos afligé en Roma, para obligarnos â recuperar la antigua prontitud à viuir en qualquier Provincia que se sea, y de trabajar en qualquier Aldea, donde nuestra industria pueda enseñar ignorantes, y reducir à la gracia à los que la perdieron. Pues aora, quien podrà escusarse de salir de esta Ciudad à otra alguna de Europa, assi por exercicio de obediencia, como por fervor de su zelo, quando la avaricia persuade à tantos el destierro de la Italia, de España, de Inglaterra, y de Olanda, para passar à mundos nuevos diferentissimos del nuestro, sufriendo antes de llegar, horribles tempestades en el Oceano, calores insufribles debaxo de la Zona, encuentros sangrientos con barbaros, mudanças tan peligrosas como enojosas comidas, de bevidas, de albergues, y de climas? Exclamaria San Geronimo, si hallasse aun vna minima repugnancia en nosotros á obediencia tan suave: *SI NEGOTIATORES sæculi tanta sustinent, vt ad incertas periturasque divitias perveniant; QVID CHRISTI NEGOTIATORI FACIENDVM EST, qui, venditis omnibus quærit prætiosissimam Margaritam?* Estos viajes, y mudanças tan arduas de Europa hasta America, de Inglaterra deliciosa, en Virginea desierta, y en Japon infecunda, á nuestra vista las tenemos cada dia, viniendo festivos vnos, y saliendo aclamados otros. Y conociendo esto, gemiràn los pescadores de las almas, y los Hijos de la Com-

Epist. 4 ad Rust. tom. 17. 24.

del Santuario: *VBI ERAT IMPETVS SPIRITVS , ILLVC gradiebantur: nec revertebantur, cùm ambularent.* Subian al monte, ſin reparar ſi en la cumbre ſe avia de hallar, ô refrigerio de grano, ô paſto de yerbas, ô freſcura de fuentes. Baxavan à la profundidad del valle, no inquiriendo ſi en él maduravan las cevadas, ô crecian los henos, baſtandoles el obedecer à Dios en la trabajoſa carrera del viage que emprendian: *Vbi erat impetus ſpiritus*; y no donde abundava el paſto, ô brotavan las fuentes: *ILLVC gradiebantur.* Lo miſmo es neceſſario que haga él que con veras ſe ha conſagrado à la obediencia de Dios. No vea, ni comodidades, ni incomodidades, ſi no oiga al que habla en ſu lugar. A ojos cerrados, y con animo ciego, â conjeturas, y á ſoſpechas, corra cada vno, donde Chriſto lo encamina: *Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur.*

123. Ni ninguno diga tiene mucho amor â eſta Caſa, porque es en ella la obſervancia exacta, y los exemplos de ſolida perfeccion ſon muchos, le ſon mas ſeguras las direcciones del Prefecto de eſpiritu, florecen las ciencias con mayor aprovechamiento; y finalmente, que las miſmas paredes deſte venerado Colegio eſpiran ſantidad, y eſpiran fervor, prerogativas de que en gran parte ſe carece, ò no ſe gozan con tanta abundancia en otros Colegios menores. A eſta propueſta replico

co

co yo, que los ſantos quatro Animales no preguntaron, para caminar, á quien los llevava, ſi la tierra donde iban era de incircunciſos, ô de fieles, excuſandoſe de paſſar á Armenia, ô al Egipto, por no contaminarſe en la ſuperſticion de los Pueblos idolatras, eſtando prontos à encaminarſe à Tierra ſanta, con anſia de conducir el Carro de la Gloria, donde ella gozaſſe de los incienſos de quien la adoraſſe, y no temieſſe las repulſas de los que la aborrecian. Eſtos pactos no ſon practicados de los que profeſſan enamorado afecto à los decretos divinos. Por lo qual, aquel que inquiere, ſi adonde él vá ſeñalado arde el fervor, y florece la piedad, no es imitador de Paulo, compañero de los Angeles, y eſcuchador reverente de los mandatos de Dios. *VBI erat impetus ſpiritus, ILLUC gradiebantur*, y nada mas. Añado: muchas vezes, ſi ſe repugna à los ordenes del Cielo, hallarèmos hielos entre llamas, y ſolturas en la obſervancia; quando, ſi à Dios ſe dà oido, la nieve ſe encenderá, y lo que es pez, ſerà en nueſtros incenſarios ſagrados Timiamás. A eſte propoſito obſervó San Zenon à Jonas en el vientre de la Ballena, en donde el horror del naufragio, la obſcuridad de la carcel, los movimientos del monſtruo, y el ahogo de las aguas, le avian de turbar la mente, y ſufocar el eſpiritu para contemplar ſoſſegadamente la grandeza de la omnipotencia, y formar clauſulas

las de alabanças con armonia perfectissima de Profecias, y de Psalmos: de cuya boca no saliò ruego, ni en cuya mente se estampó imagen de piedad, quando en la nave sobre los tapetes de la Popa podia poner en el firmamento los ojos, y meditar las Escrituras: *Vigilat in CETO, qui stertebat IN NAVI.* Assi tambien Daniel con sus Compañeros viuieron abstinentes entre las Reales mesas, y en la presencia de vna Estatua de oro se declararon por reverenciadores de vn invisible Dios. Y sabe Dios, si quedandose en Jerusalen, avrian practicado la santidad, que descubiertamente mostraron â los Caldeos, en el horror de las llamas, y en las lisonjas de los Palacios. No es el lugar èl que nos puede hazer santos, la obediencia es la que ingiere los lilios entre las zarças, y las rosas entre las espinas. Lo qual sabiendo Abrahan, hablava assi consigo mismo: Si yo entro en el Reyno de Egipto tendré vn Faraon que se me oponga; pero tambien tendrè á Dios que me defienda. Si yo me quedo donde viuo, no batallarè con Tirano tan desenfrenado, y tan impio; pero no me asistirâ Dios con sus favores, oponiendome yo á sus mandatos. Vamos, porque con Dios todo peligro se haze puerto de seguridad, y fuente de abundancias: y por el contrario, sin Dios el Altar se puede mudar en oficina de sacrilegios, y los

Serm. in Evan. Luc. t. 13. 161.

y los apartamientos de los ſerrallos, puede ſumergir à la templança conjugal, en profundidades de monſtruoſa incontinencia. *Suſpectas habebat Ægyptiorum libidines, & tamen prævaluit apud eum ratio exequendæ devotionis. Conſideravit enim, QVOD DEI FAVORE VBIQUE TUTUS ESSE POSSET; offenſo autem Domino, etiam domi non poſſet illæſus manere. Vicit igitur appetitum RATIO; & obedientiam ſibi præſtitit.* Judas à la miſma hora del ſacrificio trazò la entrega de vn Dios, y en el Cenaculo trazó para ſi el dogal, y para Jeſus el ſuplicio. Tanta verdad es, no ſer baſtante ſantidad, aunque ſublime, aſſi de habitacion, que de compañia, ſi el alma no haze aprecio de las vozes de Dios, y ſi nueſtra voluntad admite por ſu centro otro deſcanſo, que la obediencia cumplida. Pues es aſſi; dediquemonos à la bienauenturada indiferencia, que tan propia es de nueſtra Orden, que tan inviolable fue à nueſtros Mayores, que tan fervoroſamente ſe practica por los Operarios infatigables de la America, de las Filipinas, de la China, y de la India, y que el ſanto Padre practicó en ſi miſmo girando por caſi todo el mundo, y nunca ceſſando de mudar regiones, haſta que el Generalato de la Compañia lo crucifixò en aqueſta Ciudad ſobre la ſilla del govierno. Y yo hablo de Ignacio? Ah! Chriſto legiſlador de la Igleſia fue èl que eſtableciò con el exemplo el deſvio de toda habita-

S. Ambr. de offi. l. 1. c. 4. tom. 54. 53.

habitacion, y la indiferencia a qualquier Pueblo. Apenas concebido en Nazaret, caminò en el vientre de ſu Madre â Betlem; él apenas nacido entre los braços de la Virgen, peregrinò a Egipto; èl no bien ſalido de la infancia, bolvió de Egipto a Galilea; él adulto ya, y hombre, no ceſſó de caminar, y de mudar albergue, haſta que acabó ſu vida en el arbol de la Cruz. Exclama Juan Chriſoſtomo: *Cerne AB IPSIS INCUNABULIS Chriſti iſtum effectum. Nam Virgo, quæ domum ſuam fuerat egreſſa, tam ærumnoſum iter conficere iubetur propter partum illum mirabilem.* A eſta indiferencia, ſi no me engaño, tuvieron ſiempre la mira aquellos fervoroſos Chriſtianos, que ſe alegravan tanto con la fuga de ſu patria, y con la habitacion entre barbaros. *QVOCVMQVE miſſi eſſent, locus deliciarum putabatur.* Pareciales â eſtos ſiervos de Chriſto llanuras los Apeninos, jardines los deſiertos, las Scitias, y las Ircanias, tierras de labor, y campañas abundoſas. No paſſavan ellos como paſſamos noſotros de vna Ciudad à otra, y de vn Colegio, en algo mas bien aſiſtido, â otro igualmente politico, para experimentar en èl todas las ſeñales de vna caridad religioſa, y los agrados de vn hermanable acogimiento. Peregrinavan excluidos de las poblaciones, dudoſos del albergue, expueſtos á las fieras, atormentados de los temporales, y de las faltas del ſuſtento; y no obſtante, porque tenian en la me-

Hom. 8. in Matth. t.25. 167.

S. Amb. ep. 28. ad Ver. t. 40. 111.

Heb. 11. 37. moria á Christo peregrinando. *Circuierunt in melotis in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti.* Seremos demasiadamente delicados, y demasiadamente dessemejantes à los primeros Fieles del Evangelio, â los primeros Padres de nuestro instituto, y à Christo cabeça de los creyentes, si repugnamos entre tantos Varones abrasados del sol, elados de las nieves, desmayados de las hambres, despedazados de monstruos, hazer vn viaje, ô mudarnos de vna casa. Esto nunca lo presumire de hombres tan fervorosos, antes creo que cada vno, viendo que es la voluntad de Dios, que sea menor el numero de los que habitan entre estas paredes, propondrà ruegos, firmados con sangre, para conseguir con la magnanima salida, para el lugar que se le señalare, el entero cumplimiento de las disposiciones de Dios; cuyas ordenes son á los que le aman, teatro para los talentos, y conocimiento grande del mas ignorado retiro de nuestro ingenio. Grite él que es Hijo de Jesus, y de Ignacio: No quiero permanente habitacion, porque Christo no la tuvo. Quiero mudar la Ciudad, y el Colegio, porque mi Redentor viuiò sin albergue, y peregrinó siempre Provincias. Assi es, y assi sea.



La

La modeſtia ſe junte con el verdadero fervor.

PLATICA XXII.

En la vigilia de la Epiphania.

ET PROCIDENTES adoraverunt eum. Matt. 2.

Los ſantos Magos vnieron á los dones de las vrnas, los obſequios del cuerpo. Aqueſta exterior piedad de los ſentidos fue ſiempre intimada à los que profeſſan perfeccion de interiores virtudes. A noſotros, pues, Hijos de ſan Ignacio, es indezìblemente neceſſaria, pueſto, que no diſtintos por ſingularidad de Habito de los Clerigos no Regulares, devemos diferenciarnos de ellos con reſplandores de exterior madurez, y con la purpura de vna verguença Angelical. Quien entre noſotros viviere falto de ella, deshonrará a la Compañia, y deſacreditarà los miniſterios de ſu Apoſtolado.

124. NO les baſtàra à los tres Principes del Oriente, para ſer contados entre los que dán adoracion al Verbo, que con el alma reverenciaſſen al rezien nacido Niño, ſin humillar ſus cabeças, y ſin poſtrar ſus cuerpos á los pies del humillado Infante? No baſtâra: y dado que las intenciones del alma ſon de mas valor para con Dios, que las inclinaciones del cuerpo; no obſtante, los ſantos Reies enſeñados de la eſtrella, reverenciaſen al fajado Salvador, antes con el rendimiento del

 cuer-

cuerpo, y deſpues con la confeſſion del eſpiritu: *Procidentes adoraverunt eum.* Exclama aqui S. Aguſtin, confirmando mis propoſiciones: *ADORANT CORPORIBUS, honorant muneribus, venerantur officijs, oculis hominem vident, & DEUM OBSEQUIIS CONFITENTUR.* Apenas haze el Santo mencion de los actos interiores, que produxo la Fé en el coraçon de los peregrinos. Todo ſu diſcurſo por vna, y otra parte mira al exterior obſequio, de quien ſe echò ſobre la tierra del portal, para reconocer la inviſible omnipotencia de vn Dios eſcondido, con la viſible religion de deſceñirſe las coronas, y de arrojar los pechos à la tierra. *Adorant corporibus, honorant muneribus, venerantur officijs.* Y ſi el Meſſias recoſtado entre pajas, impuſo á los Reyes del Oriente la vnion de la Fè mental con la corporal compoſicion, y reverencia: quien aſſegurâra, que reynando aora a la dieſtra del Padre, no deſee, que ſus mas verdaderos ſiervos vnan á los fervores del eſpiritu la modeſtia del ſemblante; ſino que como arda en el coraçon la caridad de Chriſto, no reparaſſe eſte Señor, que brille en el abito, y reſplandezca en el roſtro? No, no, aun quando â los poderoſos de la Arabia no les huvieſſe ſido neceſſaria la reverencia de la inclinacion de ſus pechos al culto del Rey de los Angeles; ſeria neceſſaria en noſotros, que llamados de las vozes de Dios á la ſantificacion, aſſi nueſtra, como de los proximos, quando

Serm. 29. de Temp. n. 104.

quando faltassemos â lo exemplar de la vida, y à la guarda de los sentidos, en vez de perficionarnos á nosotros, y â los proximos, ocasionariamos gravissimos daños â nuestros espirtus, y igualmente enormissimos escandalos de las animas, encomendadas á nuestro cuidado. Digase pues de nosotros, como de los Magos: *Procidentes adoraverunt eum.* Sin esta piedad de boca, de rostro, de manos, y de todo el cuerpo, transfigurado en Angelica inocencia, no se nos rendirán las naciones: este es el primer punto del discurso; y nosotros mismos correremos manifiesto peligro de revelarnos contra Dios; este es el segundo, que cederà al primero en el principio del platicar: *Procidentes adoraverunt eum.*

125. Consignó Dios a nuestro zelo todas las gentes del vniuerso, quando exortando a los Apostoles, nos dixo a nosotros sus sucessores: *Euntes in mundum vniversum, prædicate Evangelium omni creaturæ.* A estas, pues, no pueden obligar, ni la Iglesia, ni el Cielo, a tenernos por verdaderos Ministros del Evangelio, si, contentos nosotros con nuestra interior pureza, inmodestos, y libres, ofendiessemos a quien nos vee, y escandalizassemos a quien nos oye. Conjeturan los hombres el estado del coraçon, del semblante de la cara; y assi como ninguno tendrá por robusto, y por sano, al que descolorido de rostro, se dexare ver con labios Marc. 16. 15.

cardenos, con ojos tristes, y con manos tremulas; de la misma manera, de la deformidad de nuestro descompuesto semblante, adivinarà él que trata con nosotros la descompostura de nuestros afectos, y la peligrosa enfermedad de nuestro animo. El que goza el vigor de interior vida de espiritu, muestra vna primavera de serenidad, y de resplandores en qualquiera parte del cuerpo: *Sanitatis autem flos est pulchritudo*; escrive Clemente Alexandrino, y luego añade: *Sanitas autem INTUS OPERATUR; EXTERIUS AUTEM EFFLORESCENS bonum colorem manifestè ostendit.* Por esto San Ambrosio les protestava á sus Clerigos, que en tal grado los apreciava en las operaciones del alma, qual los hallava en el semblante visible del rostro. Y por esto, como reverenciava por Angel de su Metropoli, à quien refrenava la vista, à quien templava la lengua; assi aborrecia, como cadaver de fe muerta, al que curioso, y indevoto assistia à los Altares. Hijos mios, dezia el grande Prelado, assi os aprecio, como os veo: *IMAGO quædam animi LOQVITVR IN VULTU.* A este sentimiento el eloquentissimo Teologo fue traìdo por la experiencia de muchos años, y de la dilatada conversacion que tuvo con Satiro su hermano. Este bienaventurado mancebo nunca despintò de su rostro el rosicler celestial, que conservó en él desde los primeros años de su niñez.

Lib. 3. Pædag. c. 11. t. 11. 110.

L. 6. Hex. cap. 19. t. 10. 119.

Vivió

Viviò hasta la sepultura, modesto en los sentidos, circunspecto en las palabras, templado en los passos, santificado en las acciones, Apostolico en el trage; por esto preservò sin polilla, y sin mancha la inocente estola del Bautismo. De la pureza de tal alma resplandecian los rayos en toda accion; y en todo movimiento del Joven santo: *Quadam virginali verecundia suffusus ora, rarus elevare oculos, referre sermonem; quod mentis pudore faciebat, cum quo castimonia quoque corporis congruebat. Etenim* (esta es la suerte de Angelica purpura, que sonrosea el rostro,) *intemerata sacris Baptismatis dona servavit, MVNDVS CORPORE, PVRIOR CORDE, non minus ADVLTERINI SERMONIS OPPROBRIVM, quàm corporis, PERHORRESCENS.* Notese este vltimo cerrar del concepto. Aborrecia Satiro toda destemplança de sentidos, como si fuesse corrupcion asquerosa de los infiernos; però no se turbava menos con el sonido de aquellas palabras, que aludiessen, aunque remotamente, a sentidos no decentes, ô à las alegorias de los teatros. Temblava desde la cabeça hasta los pies, si en su presencia se pronunciava palabra, que no perficionasse costumbres, ô no declarasse ciencias. *Non minus adulterini sermonis OPPROBRIVM, quàm corporis perhorrescens.* Pareciale al virginal Sacerdote, que él que sin recato parlava, le abria las cuevas de las Cirzes,

Orat. de obit. Frat. t. 10. 129.

ô los ſerrallos de Sardanapalo. Reverencio los dictamenes de Ambroſio, y arrodillado â ellos, puſiera debaxo mi firma, ſi de ſu parecer no deſintieſſe el mio. Tiene el Santo â la modeſtia por pimpollos, y por flores de la inocencia; y yo la aprecio, no por corteza de ellos, ſino por raiz; no por ſu hija, ſino por ſu madre. Vea yo aſſegurado en los Hijos de la Compañia reynar la modeſtia, y dominar la circunſpeccion, y luego quedarè ſeguro de vn perſeverante fervor, y de vna conſumada virtud.

126. Mueveme â eſto el Geroglifico divino de incomparable ſantidad, que expreſſò el Eſpiritu ſanto en los ſagrados Cantàres. Pintanſe en aquellas hojas vn huerto tan fertil de aromas, tan abundante de frutos, y tan colmado de quanto ha meneſter, ô la neceſſidad, ô las delicias de la vida, que por los frutos ſolos parecia el jardin vn Paraìſo. *EMISSIONES tuæ PARADISVS malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo, nardus, & crocus, fiſtula, & cinnamomum, cum vniverſis lignis Libani, myrrha, & aloe, cum omnibus primis vnguentis.* Aora, quantos ſeràn los Jardineros, y los adminiſtradores de huerto tan fecundo? Si los rozios del Cielo, y las corrientes del Libano es preciſo, que vnidas conſpiraſſen al riego de las plantas, y de los arboles: ſin duda que el Pueblo todo de Galaad, concurriò a la cultura de la tierra.

Cant. 4. 13.

La

La poda, la caba, y el cuidado, devian correſponder à la copia de los frutos. Y no obſtante no ſe nombra ò Jardinero, ò cabador, ò guarda, ò riego, ò azadon, que beneficiaſſe el fructuoſo huerto. Toda la cultura del abundante penſil ſe reduxo à dos fuertes MURALLAS, que la cercavan, y vna fuerte puerta de hierro, que le cerrava el pozo. Oid la agricultura del huerto: *HORTVS CONCLVSVS*; *Soror mea ſponſa, hortus concluſus, fons ſignatus. Emiſſiones tuæ PARADISVS.* Bien dezia yo, que no ſe puede ſeparar de la circunſpeccion de los ſentidos, la perfeccion de la vida: adonde viere baluartes de cautela, y ſello de obſervancia, aſſegurarè ſiempre, que no ha de faltar alli la ſantidad mayor que ſe quiſiere. No me atreviera à exponer tan libremẽte axioma no de todos creìdo, ſi el gran Maeſtro de la Igleſia San Ambroſio no le huvieſſe protocolado primero en ſus libros. *Accingere itaque, Virgo, & ſi vis huiuſcemodi tibi vt hortus aſpiret, propheticis eum CLAVDE præceptis. HORTVS INACCESSVS vitem redolet, fragrat oleam, roſam renidet.* Perſevere en los que renuevan los ſantos Votos, la bienaventurada trinchera de la modeſtia Angelica, tan perfectamente fabricada en los primeros años de la Religion; y declaradme por mentiroſo, ſi ſe resfriare en ellos la mortificacion, la contemplacion, la humildad, el ſufrimiento, la fuga de las eſtimaciones, el aſimiento a la Cruz, el olvido de los parien-

Cant. 4. 12.

Lib. 1. de Virginibus. 58. 62.

parientes, la sed de dar la sangre por el Evangelio. *HORTUS CONCLUSUS?* Siguesele luego por consequencia necessaria: *Emissiones tuæ PARADISUS.*

127. Traeme aquesto a la memoria el modo misterioso, con que diò vida a la cabeça de los hombres la Trinidad Beatissima. Iazia sobre la tierra el simulacro de Adan, formado de purissimo, pero juntamente inmoble, y muerto barro. Quiso el Criador animar la estatua yerta en hombre viuiente, cultor del dilatado Paraiso, y Rey de quantos Animales encerraba el Oceano, y discurrian por el ayre, y por la tierra. Quiso executar esto el Señor con vn solo aliento de su Omnipotencia. Este parece que se avia de infundir, ó haziendole entrada en la cabeça, levantando el casco, ò alçando vna costilla en lo interior del pecho. No fue assi, porque para que el esculpido tronco se viuificasse con alma, la eterna Sabiduria con vn soplo santificò el rostro solamente de la bosquejada criatura: *Inspiravit IN FACIEM*
Gen. 2. 7. *EIUS, ET FACTUS EST HOMO IN ANIMAM VIVENTEM.* Basta, basta reparar con influxos divinos la fragilidad de los sentidos exteriores, para gozar en nuestros coraçones arraigada, y fortalecida la perfeccion Evangelica.
Epist. 42. ad Sabin. t. 40. 71. Assi lo escrive a Sabino Obispo el Arçobispo San Ambrosio: *Nunc intelligo, qua causa Dominus Deus in-*

insufflavit in faciem hominis. IBI ENIM SEDES ATQUE ILLECEBRA DELECTATIONIS, *vt* SENSUS NOSTROS *adversus delectationem* FACERET FORTIORES. No es possible que falte santidad, donde es mucha la modestia, y es sin duda, que si esta resplandeze en el rostro, que de ella se derive aquella en el pecho.

128. Y de donde presumis, que Satanàs sospechò que se escondian en Christo los resplandores de la hipostatica vnion, cubiertos con el tosco velo del cuerpo humano? No por averse librado de la espada de Herodes en Palestina, no por el destrozo de los Idolos de Egipto, no por la Estrella aparecida en Oriente en su nacimiento, no por la abstinencia en el desierto, no finalmente por la doctrina que enseñò en el Templo, no aprendida en las Escuelas; sino de la modestia que resplandecia en el rostro del Salvador; superior en todo, a toda otra qualquier celebrada modestia; esta fue la que dispertò en Lucifer penosos rezelos, temiendo que el Hijo de la Virgen, no fuesse juntamente Hijo de Dios. Oygamos á S. Maximo: PRÆSENTIA EJUS *concitatus*, SUSPICABATUR EUM PLUS ESSE, QUAM HOMINEM. Ardia el rebelado espiritu entre las llamas de invisibles rezelos, no pudiendo llegar a persuadirse, que en tan ajustado semblante, y en tan divina circunspeccion de palabras, y de obras exteriores,

Hom. 11. de Advien. t. 11. 90.

res, asistian solamente los atributos de la natura-leza humana. Gritava furioso entre las sombras de los montes. Es mas que hombre, èl que resplandece mas que Angel. PRÆSENTIA EJUS *concitatus, suspicabatur eum plus esse, quàm hominem.* Atonito mucho mas à tantos resplandores Paulo, conjura à los primeros Fieles de Corinto, a hazerse dignos Discipulos de sus doctrinas, no por las espinas, ò por los clavos, no por la Cruz; sino por

2. Corinth. 10. 1. la modestia de Christo: *Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem*, & MODESTIAM CHRISTI. Mis amados Discipulos, escrivia el Apostol, si aveis visto la modestia de nuestro Redentor, como yo, quando se me dexò ver, la vi, os sentireis arrebatar à tanta observancia de sus preceptos, y à tanta veneracion de sus merecimientos, que provocareis por morir victimas à su nombre el ardor de las hogueras, y las fieras de las jaulas. Resplandecia en la frente del Messias vna tan venerable claridad de serenidad modesta, que quien lo mirava se liquidava en llanto, como cera deshecha al sol, y se le iva en su seguimiento, como el hierro sigue, y se abraça con el Iman. Lo mismo sucederia a todo Operario de las Religiones Apostolicas, si en sus rostros resplandeciesse su virtud, y como sobre su trono reynasse en todas las partes de su cuerpo la tan loable seriedad de sentidos. Se humillarian los sobervios a las estampas

pas de nueſtros pies, correrian à los vmbrales de nueſtras caſas los dudoſos; pedirian â nueſtras manos les rompieſſen las priſiones de ſus yerros los impios, ſi nos vieſſen tan iluſtrados por el recogimiento de ſentidos, como en el Tabor reſplandeció el roſtro de Jeſus transfigurado, â ſus Diſcipulos. Todos exclamarian, entrando por nueſtras Caſas: *Bonum eſt nos hic eſſe.*

129. Eſta reſplandeciente circunſpeccion atractiva de las almas, puſo el Eſpiritu Santo à la poſteridad de Seth, para diferenciarla de los deſcendientes de Cain, y para declararla figura, y typo de los futuros Fieles. *Qui à Seth procedebant in figura populi Chriſtiani, habebant quandam gratiam Sancti Spiritus IN VULTU SVO, quæ eos ſeparabat à populo Caini, qui erant alieni AB ILLA ILLVMINATIONE.* Dexólo aſſi eſcrito S. Atanaſio Sinaita en el libro vndezimo ſobre el Geneſis. Y ſi la Providencia Divina quiſo coronado con el diadema de reſplandores à aquel Pueblo rudo, que viuia enſeñado de ſola la naturaleza, balbuciente en enſeñanças; quan reſplandecientes nos querrà el Eterno Padre, deſpues que nos doctrinô con el Evangelio, y que nos ſeparô del mundo, para paſſar nueſtros dias en los Santuarios de ſu Hijo? A eſto mirô Chriſto, quando llamô al que lo ſeguia, partô de luz, y luz juntamente

del

del mundo. Por eſto, deſmereceremos las eſtimaciones de nueſtra vocacion, ſi con el exemplo exterior, no provocaremos á penitencia, y no inflamaremos à fervor, a quien frequenta nueſtras Eſcuelas, ô nueſtros Templos. Todo Alumno de la Cruz deve ſer, ô Ambar, ô Almizcle, que llene de fragancia las calles, las plaças, aunque eſtèn llenas de corrupcion. Si adonde llega vn ſiervo de Dios, no haze que ſe caiga por los ſuelos de las manos del colerico la eſpada, de la cabeça licencioſa las plumas, el oro del ſeno del avaro, no es ſiervo de Dios, es como vn ramo de flores corrompidas, que ſe deve echar al muradal, ó al rio. Dizelo San Gregorio Niſſeno: *Vt igitur AROMATA proximum aerem replent; ita tibi ex ſuperflua copia ABVNDARE GRATIAM vult, VT TVA VITA ALIENI MORBI MEDELA SIT.* A nueſtra preſencia, los que ſe burlan, lloren; el gloton ayune, el ſobervio ſe humille, el politico crea, el pereçoſo trabaje, el embidioſo aplauda, el ſacrilego ſe convierta. *Tua vita alieni morbi medela ſit.* No lo obra eſto la bondad del coraçon, ſi en èl ſe detiene, y ſi de èl no ſe comunica al ſemblante. De tal modo ſea la madurez de todas nueſtras palabras, y de todas nueſtras acciones, que de peñaſcos endurecidos ſe formen hijos de Abrahan, prontos a morir, Oſtias de la obediencia.

De Beatit. t. 13. 11.

130. Parece que oygo á quien haze eſcudo à

ſu

ſu liviandad con el Inſtituto de Ignacio. Donde, dize, que ſi nos acercaſſemos á los proximos con la ſeveridad de coſtumbres, no tolerables à los abuſos introducidos, apartarèmos de nueſtros miniſterios las gentes, que neceſſitan de que los ayudemos. Nunca yo nombrè ſeveridad. La ſeriedad de las acciones es la que he encomendado, y la gravedad en los diſcurſos. Pero à la madurez que perſuado, no le cargo la frente con Morrion, que eſpante; no le lleno la boca de llamas, que conſuman; no le armo el braço de arco que fleche; ciñole la cabeça con flores, el cuerpo con luzes, la baño de leche, para que purifique, y alimente; ſantifique, y conſuele; ilumine, y no abraſe. Admito que ſeamos cortèſes, y tratables; pero que la amabilidad no apague la virtud. Guardenſe aqueſtos, que no les ſuceda à ellos, lo que le ſucediò a Zeuſis, famoſiſſimo entre los Pintores. Pintó aqueſte aclamado Artifice con tan grande acierto en las manos de vn muchacho vn pañuelo colmado de vbas, que colgado en la publica plaza, á viſta de los Ciudadanos, llamó à ſi de los mas apartados campos los Paxarillos, que quiſieron hurtar con ſus piquillos los razimos de los relucientes granos. A tan gracioſo engaño, que tanto engrandezia la excelencia del pincel, commovida la multitud gritò el victor al Pintor. Al eſtruendo de las aclamaciones alterado ſobre modo Zeuſis, corriò al quadro, y deſcol-

descolgandolo de la pared, con enojo la arrojô en los Lodazales; y porque lamentavan los que lo miravan el desprecio de la pintura, les diô la razon de su enojo. Dizeles sentido: Si con tanta viveza huviessen pintado mis colores al muchacho, como representaron las vbas, los pajarillos ladrones tanto avian de temer al muchacho, como se atrevieron al fruto de la vid. *Processit iratus operi, & dixit: UVAS MELIUS PINXI, QUAM PUERUM. Nam, & si hunc consumassem, Avis timere debuerat.* Quando os cercan Cavalleros, y Señoras, y frequentemente recurren â vos, valiendose de vuestra doctrina, para vivir, y descubriendoos sus tentaciones, para no morir; si en esta familiaridad entremetieren discursos del siglo, donaires del teatro, acciones vedadas en el Evangelio, seguramente os podeis dezir: Yo les parezco à estos mejor domestico, que Sacerdote, y mas afable Consejero, que venerable Religioso. *Vvas melius pinxi, quàm puerum.* Y pues la afabilidad que experimentan en mi, los atrae â comunicarme; de la misma manera, si hallassen en mi pensamientos de Apostol, y dictamenes de espiritu; no se atreverian à mis ojos a professar venganças, ô a obstentar lisonjas, y vanidades. Mientras no me temen mas, que â los que les sirven en sus casas, y viuen de su salario, y hablan conmigo, como hablarian en vn corro de chocarreros; señal es, que ellos no

Plin. l. 39. nat. Hist. cap. 10. lib. 9. 120.

reco-

reconocen en mi odio à burlas, ni aborrecimiento á vanidades.

131. O! no se le dé ocasion á nuestro santo Padre de repetirnos á nosotros los trenos de San Juan Chrisostomo, quando el afligido Orador reprehendia à los vezinos de Antioquia, el aver degenerado de los Christianos antiguos. Dezia el eloquentissimo Interprete â los que escuchavan sus Comentos. En los primeros siglos de la publicacion del Evangelio, todo Catolico se diferenciava del Pagano, aunque vistiesse la misma seda, y la misma escarlata. De la mageſtad del semblante, de la santidad de las vozes, de la gravedad de los movimientos, y del modo de obrar el Cortesano, ô el Jurisconsulto; se diferenciava èl que creìa, dél que idolatrava. Bastava el encontrar a qualquiera de los que adoravan la Cruz, para que al instante se conociesse á la Deidad que reverenciava. Tanta era la parcimonia de la lengua, la liberalidad de la mano, la caridad del pecho, la elevacion de la mente, la fuga de los teatros, la asistencia â los cultos. Toda compostura de cabellos, todo mirar de ojos, todo vso de vestido, todo acento de palabras, todo movimiento de braço declarava la Religion del que se mirava. No sucediò assi despues, quando aflojada la disciplina, el Catolico no se distinguia de el Gentil; sino por el vso de los Sacramentos, y por la di-

ferencia de las Iglesias. En todo lo demàs se igualavan los Bautizados, y los Ateistas; assi burlando, jugando, y banqueteandose los que invocavan à la Trinidad, como los que adoravan a las piedras.

Hom. 4. in Matth. à 25. 150.

Non facilè reperias, PER QUOD INTER FIDELEM, INFIDELEMQUE DISTINGUAS. Solo enim celebrandi Mysterij tempore dignosci potest, cùm videlicet alios excludi videris, alios verò intus teneri. Oportebat autem vniuscuiusque fidem, NON LOCIS, SED MORIBUS IUDICARI. Fidelem non ab his tantùm, quæ accepit à Deo. CONVENIT REFULGERE, ET VNDIQUE ESSE NOTUM, & ab incessu, & à voce. Nunc verò vndecumque voluero te dignoscere, invenio te à contrarijs publicari. Padres venerables, y amantissimos Hermanos, nuestro bienaventurado Legislador, no nos cubriò con cogulla, no nos tiñò el habito, sino nos quiso en el vestido, y en la vida conformes en todo à los Sacerdotes Clericales. No estableció esta conformidad, porque ignorasse quan conveniente era, que nos diferenciassemos de los que no professan perfeccion; sino porque se prometió, que la distincion, que negava à los habitos, la aviamos de tener en la excelencia de las costumbres; siendo cosa cierta para el fervoroso Fundador, que todo hombre de la Compañia se daria à conocer por tal, à la primera vista de su persona.

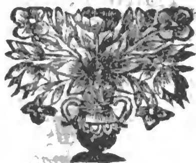
132. Y verdaderamente sucediô assi en los pri-

primeros cien años de la inſtitucion de el Orden; en ellos infinitos paſſaron del zenagal de la luxuria à los clauſtros, de los ſaraos à los deſiertos, de las galas al ſaco, por ſolo aver viſto à dos de los nueſtros. Luis Gonzaga, que nunca pecô mortalmente, que viviô Angel en la Corte, y Anacoreta en la Caſa de ſus Padres, tuvo materia para aprender fervores, y eſpiritu con la viſta de nueſtros Jovenes; no quando ellos arrodillados ſe alimentavan entre lagrimas de la ſagrada Oſtia; ſino quando para recrearſe ivan al campo en la vacante de los eſtudios. Que tal ſeria aquella modeſtia, que pudo compungir al mas Angelico Principe de Italia. Quanta devia de ſer la devocion de nueſtros Eſtudiantes en la viſita de los Oratorios, en la celebridad de las diſputas, en el ſervicio de los Altares, en la compunxion de las oraciones; ſi ſantificavan à vn Santo, quando, para dezirlo aſſi, renunciavan la obſervancia, y mudavan los rigores de los Colegios en las alegrias de los huertos? Si aora aſſi ſe enternece èl que mira, y èl que oye, juzgadlo voſotros, que de mas cerca os conoceis. Es indudable verdad, que por la ſuma miſericordia del Cielo, la mayor parte de noſotros, conſerva incorrupta la modeſtia de los primeros Padres. Pero, ſi reſplandece aqueſta vniuerſalmente en todos, ni lo afirmo, ni lo niego. Bien que con la boca de oro repito. *Fidelem convenit refulgere, ET VNDIQUE*

ESSE NOTVM, ab inceſſu, ab aſpectu, á veſte, & á voce. No quiera Dios, que me vea obligado a dezir con verdad la concluſion del zelante Dotor. *Nunc veró VNDECVNQVE voluero te dignoſcere, invenio TE A CONTRARIIS PVBLICARI.* Adulara indignamente, ſi callando no dixeſſe, que hallandome alguna vez en la calle, no reparè en alguno de los nueſtros bolver con curioſidad los ojos a las carrozas, andar ligeramente, y con libertad; hablar donde la muchedumbre le obligava à callar, reir ſin atender a los que le miran. Exclamo caſi ſin aliento de dolor: O! y porque aqueſte a la mucha bondad interior, que tiene, no junta la exterior madurez que deſprecia? Tanta mortificacion en la Celda, y tan poca circunſpeccion en la calle? Las cerdas, y las fajas de puntas ſobre la deſnuda carne, cubiertas con la ſotana, y tan imprudentemente libres los ſentidos, a viſta de quien nos embidia! Si no fueſſemos exactiſſimos obſervadores de tantas leyes, no me afligiera tanto nueſtra exterior inmodeſtia; pero dormir poco, comer mal, trabajar mucho, poſeer nada, paſar vna vida no libre de penas, y de ſangre; y luego eclipſar tan celeſtiales reſplandores del exercicio de penitencia, por no ſaber enfrenar en los parpados vn mirar, ò vn periodo en la boca, es lo que me atravieſa el alma, y mellena de congoja. Nunca en lugares ſagrados ninguno de los nueſtros habla. No es ſanti-
dad

dad, que edifica Seglares, callar en los Templos, fue ſacrilegio, que infamava nueſtro nombre, quando vno de noſotros los profanava con hablar, ſiendo, ô cabeça, ò circunſtante de vna junta de habladores. Dexenſe a los niños los ojos, y las lenguas. Conſideremos la prevaricacion de Adan, y la converſion de Saul. Al Apoſtolado de el perſeguidor diò principio Chriſto con cerrarle los ojos: *Et erat ibi tribus diebus NON VIDENS.* Act. 9. 9.
A la apoſtaſia del inocente ſe le allanó el camino al diablo con abrirlos: *Comedit, deditque viro ſuo, qui comedit. ET APERTI SVNT OCVLI amborum.* Gen 3. 7.
Mirad aora, quando fue la inundacion de malicias, que diffundiò en el genero humano la immodeſtia del mirar de dos: *Aperti ſunt oculi amborum.* Y tambien veis la milagroſa ceguedad de Paulo, quanto elevò al Cielo ſu eſpiritu, levantandolo al tercero, y al vltimo Cielo. Por eſto eſcrive de el San Maximo, encomendando grandemente el cuidado del mirar. *Salubriter claudebat,* NE AD COR TENEBRÆ PER VIAS LUCIS INTRARENT. Hom. 1. de Adven: tom. 11. 42. Harto bien verificaron en ſi miſmos nueſtros primeros Padres Adan, y Eva, el miedo del Eſcritor. Apenas vieron, quando al inſtante buſcaron con que cubrirſe, avergonzandoſe. *Cùmque cognoviſſent ſe eſſe nudos, conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata.* Mucho me temo, que a nueſtro mirar, demaſiadamente atentos

a los adornos de los Principes, y en la magnificencia de los Reyes, no ſe ſiga vn grande tedio à la pobreza Evangelica, y vn indigno deſeo de cumplimiento del ſiglo. Puede ſuceder, que mirando las grandezas, ô Babilonicas, ó Aſirias, deſpreciemos en noſotros el habito remendado, la habitacion deſnuda, el alimento comun, y el exercicio humilde. De eſtas luchas ſe eſcuſarà él que, amigo del retiro, y de ſeriedad, ſe deſdeñare de admirar con los ſentidos, lo que ha deſpreciado con el diſcurſo. O! por quanto nos es amable la quietud de nueſtro eſpiritu, por quanto amamos la poſſeſion de la vida que elegimos, que hagamos infinito aprecio de la virtud exterior. Y ſi con los ſantiſſimos Magos adora nueſtra alma á Chriſto rezien nacido, nueſtro cuerpo tambien ſacrifique ſus propios ſentidos en relevante adoracion del Verbo hecho hombre por noſotros. *Et procidentes adoraverunt eum*. Eſte ſeria el ſegundo punto, ſi ya corrida la hora, no hizieſſe dexarlo para otro tiempo.



La

La modeſtia es neceſſaria para la ſantidad.

PLATICA XXIII.

En la vigilia del B. Luis Gonzaga.

Et flores mei, fructus honoris, & honeſtatis. Eccl. 24.

Es tan neceſſaria la exterior modeſtia de los ſentidos para la interior perfeccion del anima, que ſi aquella no florece, eſta no nace. Chriſto fue tenido por Dios del diablo, no por el ayuno de quarenta dias, ſino por la gravedad de ſus acciones. Donde falta circunſpeccion en el ſemblante, es impoſſible, que en el coraçon abunde virtud. Por eſto San Ambroſio antevió la apoſtaſia de los Clerigos, ni vicioſos, ni ignorantes, pero libres en palabras, y deſcompueſtos de viſta. Por eſto ningun Religioſo ſe prometa veneracion del Pueblo, ſi entre ellos trata ſin madureza de lengua, y de vida. Sobre todo, nueſtros ojos ſean recatados, y mageſtuoſos; de modo que ſe deſdeñen de mirar, lo que deſpreciamos; y aquello ſolo admiren, que aprueba el Evangelio de Chriſto.

133. DEſta manera, à mi entender, reſpondiò Luis, ya reynando con Dios, a la nuevamente Canonizada Maria Magdalena de Pazzi, quando la religioſiſſima Virgen, fuera de ſus

ſus ſentidos, lo adorò, y lo vido adornado de gloria, y enriquecido de merecimientos en las mas elevadas ſillas de los glorioſos Predeſtinados. Exclamava la ſanta Doncella en el enagenamiento de ſus raptos, y deziale a Luis: Dime beatiſſimo Joven, qual fue el arte con que aviendo nacido en Caſa grande, crecido en Palacio Regio, viuiendo en Religion politica, y muriendo de tan pocos años, os aventajeſteis tanto en la alteza de la ſantidad, que igual a los Angeles en la inocencia, ſemejante a los Serafines en la contemplacion. no deſſemejante en el zelo a los Apoſtoles, y ſemejantiſſimo a los Anacoretas en la auſteridad, recogiſteis en vueſtra alma las prerogativas de todos? Oyeronſe por Luis glorificado las dudoſas maravillas de la extatica Religioſa; y deſte modo la reſponde: Mientras tuve vida, hize con la aſiſtencia divina, todo lo que devia hazer; mortificando todo el hombre exterior con riguroſa guarda de los ſentidos, y con perpetuas aflicciones de mi cuerpo. Por eſto Dios, en premio de mis obras, me coronò el alma, y me adornó el coraçon con los mas levantados dones de ſu miſericordia. Y aſſi, pues admiras los frutos de mi eſpiritu, no olvides las flores de mis ſentidos, que fueron la primavera, que ocaſionò la fertilidad de tan feliz verano. *Flores mei, fructus honoris, & honeſtatis.* Porque cerré modeſtamente los ojos de mi frente a las vanidades

des de la tierra, me abriò Christo los ojos del entendimiento, para el conocimiento de los divinos atributos. Porque hablé poco con los hombres, hablò mucho Dios conmigo de los premios eternos. En tanto, que mis passos eran regulados con la gravedad Christiana, los buelos de mi inteligencia llegavan en vn momento a ver la eternidad invisible. En la perpetua renunciacion de qualquier divertimiento, aunque licito, el Verbo crucificado por nosotros remunerava siempre á mi alma con dulçuras de su Evangelio, y con delicias de la Ciudad Deificada. En conclusion, a la exterior cultura de mi cuerpo, crucificado en todos sus sentidos, y aprisionado en todas sus partes, correspondiô la eterna piedad con los interiores tesoros de las mas adoradas virtudes. FLORES MEI, FRUCTUS HONORIS, ET HONESTATIS. Y no tengais, fervorosissima Esposa de Dios, por vanas hojas de años juveniles, y de mortificacion precipitada, esta modestia, y compuncion exterior. Es renuevo vital de todas las edades, y evidente contraseña de consumada perfeccion. Y assi, adonde la divisareis, creed que alli está presente Dios con las inundaciones de sus gracias; y adonde llorareis su falta, sin temor de errar, tened à aquella alma, ô à aquella comunidad, falta de fervor, y dominada de yelo. En aquestos tres puntos dividirà mi discurso aquel coloquio; mostrando

ſtrando que la modeſtia Angelica es conveniente â toda condicion, y à toda edad de los aliſtados en la Cruz; que reyna ſiempre en el alma el Eſpiritu Santo, donde reſplandece en los ſentidos; que dexará de reynar, y en ſu lugar dominarà tirana la tibieza, ô el vicio, al miſmo inſtante, que la modeſtia ſe traſponga. *Flores mei, fructus honoris, & honeſtatis.*

134. No es la modeſtia, como neciamente ſueñan algunos, virtud de principiantes, y prenda de quien aun ſe meſe en la cuna, nuevamente nacido de la vocacion religioſa a los abraços de la Cruz. Es vn don, que arma la juventud, hermoſea la puericia, y corona la vejez. A quien combate, le ſirve de eſcudo, a quien triunfa, ſe muda en ropage de gloria. Ella conſagra Virgenes, ella fortifica Martires, ella deifica Sacerdotes; y aſſi como acredita al que bien cree; de la miſma manera alumbra, y combida al que cree mal. Oygamos á Tertuliano: *FIDEM MUNIT, carnem regit, ſpiritum ſervat, linguam frænat, manus continet, ſcandala pellit, martyria conſummat. Fidelem delectat, gentilem invitat, fœminam exornat, virum approbat: AMATUR IN PUERO, LAUDATUR IN IUVENE, SUSPICITUR IN SENE, in omni ſexu, in omni ætate formoſa eſt.* Luego el eloquentiſſimo Eſcritor nos pinta la exterior aparencia de tan celebrada bondad: *Vultus illi tranquillus, & placidus, frons pura,*

L. de Pati. c. 58. 192.

pura, remissa æquè in lætum modum supercilia, *OCVLIS HVMILITATE, NON INFELICITATE, DEIECTIS: OS TACITVRNITATIS HONORE SIGNATVM. COLOR QVALIS INNOXIIS. Motus frequens capitis in diabolum, & minax risus.* Estos son los aplausos con que celebra vn hombre tan grande a los fervorosos siervos de Christo Por la victoria de sus sentidos, y por la perfecta circunspeccion de todos sus miembros. Diga aora, quien pudiere, que a solos los Neofitos de la vida religiosa, y a solos los Catecumenos del Calvario le es necessario, ò les conviene el severo dominio, y el enfrenamiento de las partes exteriores: *Fœminam exornat*, *VIRUM APPROBAT: amatur in puero, laudatur in iuvene, suspicitur in sene.*

135. Dize demasiadamente poco, aunque tanto dize en alabança de tan eminente virtud, el alegado Escritor. *Suscipitur in sene?* Se adora, aun del mismo Satanás, y se admira aun en el Salvador del mundo, verdadero indicio de su Divinad. Atended al caso, expuesto otra vez por mi. Despues de los quarenta dias, que passó el Messias en el desierto en amargo, y amoroso llanto, honrando à su Padre, y compadeciendose de la ceguedad del mundo, se le allegó Lucifer con deseo de saber quien era: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* Por donde el astutissimo tentador pudo sospechar en el hambriento Solitario naturele- Matt. 3. 3.

za

za Divina? Me direis luego, que esta sombra de Divinidad vido el principe de las tinieblas en la tolerancia de tan prolongado ayuno. Otra tanta fue la abstinencia de Moyses contemplando, y de Elias caminando, y en ellos Lucifer no creyò nacimiento divino. Pues como duda tanto, que Christo sea Dios? *Si Filius Dei es.* Ningun prodigio, hasta aquella hora avia obrado el Messias. Avia nacido pobre en vn establo, avia viuido peregrino en vn destierro, aserró tablas, y acepillô vigas, oficial debaxo de la enseñança de vn Carpintero: y no obstante siente de el, tan altamente el embidioso, y tenebroso primogenito de los precitos: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* No la abstinencia, que en otros fue igual, no los milagros, en los quales tantos le precedieron; no las hablas con Dios, que fueron mas estruendosas, y mas solemnes en los Profetas antecedentes, pusieron en tanta duda à la astucia de Satanás. La gravedad de las acciones, el silencio de los labios, la circunspeccion de la vista, la templança de los passos, la compostura del rostro, el sossiego de las manos, la moderacion de los pies, el mas que Angelico resplandor de toda aquella humanidad hipostaticamente vnida al Verbo, necessitaron al rezeloso espiritu, a tenerlo por mas que hombre. Assi lo escrive S. Maximo en el primer Sermon del ayuno. *Hom. 1. de Ieiun. tom. 11. 60* *PRÆSENTIA EIVS CONCITATVS, suspicabatur*

batur *EVM PLVS ESSE, QUAM HOMINEM.* Deziase a si mismo el envenenado enemigo del abstinente Salvador. He visto los desiertos de Palestina llenos de Hermitaños hambrientos, y desnudos, y no los he temido. Estuve presente quando Elias en Carro de fuego penetrò essos ayres, y no por esto lo adoré. Vide a Eliseo sanar leprosos, y resucitar muertos, y no me arrodillè por semejantes obras a sus pies. David, que me arrancó con su musica de el pecho de Saul, no me apartó del rostro de Bersabè, desde donde mortalmente le herì, y rendido lo sugeté debaxo de mis garras. En este hombre tan compuesto, tan cauto, tan maduro, y tan modesto, anteveo irreparable destruicion à mi Reyno; ni estoy sin temor, de que alguna de las Divinas Personas no se esconda debaxo de los velos de tan soberana modestia. *PRÆSENTIA EIVS CONCITATUS, suspicabatur eum plus esse, quàm hominem.*

136. Ni es maravilla, que venerasse de este modo el infernal adversario, la incomparable madurez de Christo en el semblante, en las palabras, y en las obras, y en su presencia toda: quando el Apostol Pablo en atencion a ella, casi, casi se olvidô de las demàs incomparables prendas del Redentor. Por lo qual, queriendo impetrar de los Corintios el cumplimiento de aquellos tan dificiles consejos que les dava, los conjurò a que se reduxessen

duxessen a la exacta observancia de ellos; no por el destierro en que vivió, no por la oficina humilde en que trabajó hasta los treinta años, no por la abstinencia de quarenta dias enteros, no por las peregrinaciones hechas à pie por todas las Provincias de la Tierra santa, no finalmente por la agonia del Huerto; no por las calumnias de los Tribunales, por las afrentas del Palacio, por los vltrages del Pretorio, por la Cruz del Calvario; sino por aquella totalmente Divina modestia, con la qual dexó à los que le avian de seguir vn prototipo de santificar â los que los oyan, y de compungir â los que lo viessen: *Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem*, *ET MODESTIAM CHRISTI.* Pues aora, si vn San Pablo, en el immenso
2. Corint. 10. 1.
Santuario de las virtudes de vn Dios viuo, y muerto entre nosotros, con el exercicio en admirable grado de las mas elevadas perfecciones, escoge de todas la exterior composicion de serenidad modesta. *Per mansuetudinem*, *& modestiam Christi.* Quien será de tan necia, y temeraria censura, que aprecie en poco, ò que quizà desprecie la modestia religiosa, teniendola, ô por hojas despreciables de los nuevamente arrepentidos, ô por vana sombra de vna observancia en bosquejo? No pueden tener en poco los siervos de Christo, lo que tanto en Christo venera el primer Secretario de las cifras divinas, y el Maestro de las Gentes Pablo,

Obsecro

Obſecro vos per modeſtiam Chriſti.

137. Aqui, aquellos que no les ponen freno à ſus ſentidos, ni yugo à ſu cerviz, vanamente dizen; les es baſtante a los Hijos de Ignacio las ſoberanas obras de las Eſcuelas abiertas, para confutar las heregias, de Templos conſagrados á la enmienda de los yerros, de las Miſſiones introducidas para la enſeñança de los rudos, los viajes a las Indias para la converſion de los Paganos, los volumenes eſcritos, para interpretar las Eſcrituras, para convencer errores, para inſtruir perfectos, para guiar Fieles, para reducir Principes, para difinir controverſias, para deſatar dudas, para declarar Sacramentos, para explicar dogmas de Fé, para deſcubrir las celadas del engaño, los laberintos del Ateiſmo, los premios de la virtud, los miſterios del Sacerdocio, la eſſencia de Dios. Eſtas ſon las empreſſas de la Compañia, que traen conſigo en triunfo al Trono de Pedro, y á la Cruz de Chriſto, Ciudades enſeñadas, hereſiarcas convertidos, pecadores compungidos, gentiles reducidos, pueblos obedientes, Principes humillados, Juezes exemplares, y gran parte del mundo, ò iluſtrada, porque no yerre, ó preſervada, porque no peque, ô fortificada, porque perſevere, aſſi en la verdadera Religion, como en el filial temor de no ofender a quien le crió. Y yo reſpondo, que ſi el Eſpiritu de Dios no inſtimula â tan heroicas operaciones; el miſmo Eſpiritu

tu nos obligarà al candor virginal de gravedad Evangelica, y â aquel semblante, que refrenando los ojos, y serenando la frente, muda los hombres en Angeles. Quando se llegò à ver jamas tal Apeles, ô tal Zeusis, que pintando con admirable simetria à vn Elefante armado de marfil, que lleve sobre sus ombros torreones de gente armada, y tronche enzinas con los dientes, se confiesse inhabil para dibujar vn raton que roe vn papel, ô vna hormiga, que pica vn garbanzo! O Dios! que de la otra parte del Firmamento criò Serafines de tan profundo entendimiento, debaxo del Impireo encendió estrellas, que no discurren, y brota renuevos en tierra que no tiene sentido. El que puede resplandecer con heroicas acciones de mortificacion ensangrentada, de zelo Apostolico, de literatura Angelica, de Reynos humillados à la Fé: si lo haze por vigor de religioso fervor; con mucha mas facilidad en su lugar, y á su tiempo correrá en defensa de la honestidad el velo de vn parpado sobre los ojos; teñirà el rostro con sangre asomada à las mexillas; despedazará entre los dientes Satanàs; recogerà sobre los pechos los braços; compassará a los pies los passos, y reducirá toda exterior apariencia á aparencia de Santo. En suma, quien puede lo mas, puede lo menos, si es guiado de la gracia; y si la hipocresia, ô la vanidad no le vicia. Todo el discurso es de San Agustin en el Sermon setenta

tenta y dos de Temporas: *Pictor eadem arte facit Murem qua Elephantem, DIVERSO OPERE, SED ARTE VNA. Deus, qua facilitate creavit Angelos vltra Cœlos; ea facilitate condidit luminaria in Cœlis, arbores, & animalia in terris.* Serm. 72 de Temp. t. 42. 135

138. De esta manera en nuestros Padres antiguos reynò la ciencia, y resplandeciò la modestia. El Apostol de la India San Francisco, que a millones bautizó las almas, que convirtiò Reynos, y Reyes, que predicò en todas las lenguas de las Regiones Orientales, que en pocos años fue cercado de mucho numero de difuntos resucitados à su imperio; que dominó el mar, para que se aquietasse; los rios, para que lo sustentassen; el ayre, para que lo levasse de la tierra; à la tierra, para que a tiempo negasse frutos a los malos, y preparasse cosechas à los buenos; al Cielo, para que lloviesse ceniza, y fuego sobre Ciudad revelada: quan exacto cumplidor fue de nuestras leyes, en la guarda de la vista, en la moderacion de las palabras, y en la composicion de todo el cuerpo! Nunca pareciò Apostol, sin que dexara de parecer Angel. *Eadem arte FACIT MUREM, QUA ELEPHANTEM: diverso opere, sed arte vna.*

139. Quiero, escrive Ambrosio, que la exterior templança de los miembros bien regidos sea flor, y no sea fruto de la Religion; y que por lo contrario, la Biblia interpretada, la Teologia

defendida, los pecadores reducidos, y assistidos los moribundos, sean frutas de los huertos Religiosos. Pero quien, no obstante, no preferirà a los vallados frutiferos, aquel campo, que estando rico de frutos, juntamente recrea al passagero con la fragrancia, y con la hermosura de las flores? *Multos fructus ager habet: sed ille melior est, QUI ET FRUCTIBUS REDUNDAT, ET FLORIBUS.* Añadese, que quando se dexe ver el semblante de los consagrados Religiosos, ô obscurecidos, ô manchados de palabras fuera de tiempo, de vistas no enfrenadas, y de rostro licencioso, nunca avrâ quien en la Celda, ô en el Claustro los tenga por mortificados, y contemplativos. Protestòlo assi a los gentiles S. Gregorio Nanzianzeno, quando se jactavan de la infame divinidad de sus Dioses. Dezian ellos: Que las significaciones de sus fabulas eran alusiones de los simbolos misteriosos de la Filosofia. Respondiòle el Nazianzeno: Ni busco, ni creo los significados de las indignas imagenes de los malhechores que adorais. Veo a Saturno, que se come a sus hijos; veo a Jupiter, que embidia talamos; veo a Mercurio, que despoja casas; veo a Vulcano, que tiene redes. Pues, si debaxo de la vileza de tan abominables figuras se esconden prerogativas de superior bondad; si en el devoramiento de la Prole se explica la fuga de las horas; si en la incontinencia de quien profana contínas

Libr. 3. de Virgin. tom. 58. 85.

tinas

tinas nupciales, se denota el desprecio de las propias inclinaciones, y la imitacion de los mejorados deseos de los otros. Si el robo de las alajas ricas enseña el conseguimiento de venerables virtudes; y finalmente, si los lazos texidos para burlar la publica incontinencia, es geroglifico que descubre que no se quedarà en secreto el delito, que â escondidas se trazò; digo que yo les dexo la significacion para los que les fueron mas credulos de lo que somos nosotros, que creemos los divinos Evangelios. Nosotros que adoramos á vn immaculado Dios, creemos en vuestros Dioses aquello que en ellos vemos; y pues qualquiera de las obras suyas espira maldad, y ostenta sacrilegios; nunca en nosotros se formara la quimera de que os jactais, en la qual se descubren execrables abominaciones de cuerpos envenenados, y apetitos interiores de grandes purezas. Para con nosotros se concuerdan el coraçon, y el semblante, y tan candido dezimos que està el espiritu dèl que adora la Trinidad Beatissima, como descubrimos su frente blanca, y serena. De aquella manera misma, como si â lo fingidos miembros de vn Angel corporeo se le pusiessen vestidos de finissimas sedas, y de oros hilados: *NEC EXTERNA SPECIES INDECORA; ET, QUOD OCCULTATUR, ADMIRANDUM, pulcherrimi cuiusdam corporis instar, qui haud aspernanda veste contegitur. Apud vos contra,* Orat C. 1. 115. 62.

 nec,

nec quod intelligendum proponitur, fidem meretur: & quod externè oculis obijcitur, *FUNESTUM, ET EXITIOSUM EST. Quae porrò prudentia est*, *PER CÆNUM AD URBEM DUCERE, aut per saxa & scopulos ad littus contendere?* Padres, y Hermanos mios, si vn Teologo no admite en las Deidades paganas mezcla de indecentes figuras, y de significaciones divinas; desconfiemos de conseguir del Christianismo credito de consumada santidad en la interior perfeccion, si llega à descubrir en nosotros ligereza de palabras, facilidad de vistas, humanidad de motes, y quizá reflexiones de equivocos. No, no, en el Tabernaculo de Dios, si està el Maná, si està en el Decalogo, si està la casi omnipotente Bara dentro de el oro, de que lo fabricaron; està tambien el brocado, y la purpura que lo oculta. *Instar pulcherrimi corporis*, *HAUD ASPERNANDA VESTE CONTEGITUR. Nec externa species indecora*, &, *quod occultatur*, *admirandum.* Delira el que se despedaza en el vagio, por llegar al puerto; y es frenetico igualmente, el que por caminos enlodados de cieno, conduce passageros à estrados adornados de alfombras, y empedrados de diamantes: *Quae porrò prudentia est*, *PER CÆNUM AD URBEM DUCERE, aut per saxa ad litus contendere?* Si somos fervorosos, porque parecemos tibios? Si somos penitentes, porque parecemos delicados? Si somos divinos,

porque parecemos mundanos? Si la cintura està apretada con cadenas, porque mostramos risas en los labios? Si la contemplacion sube del tercer Cielo, porque nos lleva la curiosidad a la publicidad de las plaças, y a los estrepitos del mundo. Es locura esperar veneracion de Apostoles, y dexarse ver no dessemejantes a los vanos, y a los politicos.

140. Nunca se podran tener por malignidad, ô sofisteria las consequencias que producen las premisas. No dexarà de aver quien diga: Si aquestos fuessen los verdaderos Nazarenos de la nueva ley, y si en la decencia de las santificadas almas excediessen a los Cherubines del Cielo, nunca en las acciones exteriores se dexarian ver escurecidos, ô manchados. Qualquier Ramillo, que se arranque en la olorosa selva de la Arabia feliz, del Tronco, del Cinamomo, ô de la Mirra; al instante dâ a conocer la nobleza del arbol, con la suavidad del olor, y con la virtud del antidoto. Divinamente San Enodio: MERITUM CESPITIS ODORE SIGNIFICAT, ET NATURÆ GENIUM PRIMA VISIONE TESTATUR. OCCULTARI SE NON PATITUR FÆTURA SUBLIMIS. Si el Apostolado vive en el alma, fructificarà en el cuerpo; y si en él faltare, al instante se desaparecerà de ella. No es parto voluntario del fervor la Angelica modestia. Es efecto necessario de espiritu santificado. De aquel

Dict. 8. t. 27. 231.

modo, que la Generacion eterna del Verbo, (assi como sucede en todas las operaciones ad intra) no es libre, sino necessaria al Padre increado, que no pudiendo dexarse de conocer, forma al instante vna substancial imagen de si en su vnigenito Hijo: assi la bienaventurada transfiguracion de nuestros sentidos, teñidos de la verguença en grana, y enriquecidos de las luzes de la contemplacion, salta como a su fuente, al anima con impetu de necessidad felize, como del viuo manantial brotan los arroyos, y las fuentes. Escrive por esto San Gregorio Nazianzeno a Diocle: No veràs en ningun hombre, ò Clerigo, ò Seglar, desterrado el buen exemplo, si en èl habitare Christo: VBI CHARITAS EST, MODESTIA QUOQUE EST. No puede reynar infecunda la primera Persona de la Trinidad: y por infalible consequencia, si Dios Padre dominò sin principio desde los imaginados primeros momentos de la Eternidad; en ellos tuvo siempre consigo el Heredero del Imperio igual a si: y assi cantamos por Fè: *Æternus Pater, æternus Filius.* Con esta propiedad ningun coraçon se ciñe al Redentor, què al instante no se dexe ver en la frente el Iris de vn Serafico semblante: *Vbi Christus est, modestia quoque est.* Dezid pues sin temor de error, què en aquellos falta el Verbo eterno, si en el ruido de la palabras, si en la licencia de los movimientos, si en la libertad de los discursos falta

Epist. 139. t. 125, 406.

aquella

aquella aparente composicion que yo encargo, que manda la Regla, que el santo N. Padre prescrive a quien quiere ser su Hijo; y que finalmente Dios mismo quiere en qualquiera parte, enque nosotros le queramos à el: *Vbi Christus est, MODESTIA QVOQVE EST.* Vease aqui en la Compañia vna como efigie de la eterna Trinidad: del fervor reynando en el alma se produce en los sentidos corporeos la modestia; y de tan santa imagen procede vn incontrastable amor al instituto.

141. O valgame Dios! El deseo de persuadir à quien me escucha cosa de tanto aprovechamiento, notablemente me ha desalumbrado a mi, y á ellos ha obscurecido. Como sea verdad, que aunque el eterno Padre engendre necessariamente al Hijo; no obstante de el viue, y rige independiente: *Pater à nullo est factus, nec creatus, nec genitus.* De diferente modo sucede en la vnion de la virtud. La mutua causalidad, como en las Escuelas se dize, de pocos Filosofos se concede en los Entes de la Naturaleza. Por lo contrario, en los partos de la Gracia, la causa viene reproducida, y mantenida del effecto. Aquella llama de Espiritu Santo que arde en el coraçon, sino reverbera en el semblante, al instante se apaga. Del mismo modo que la ceniza, ocasionada del fuego, conserva las brasas que la formaron, assi derivando la exterior santidad de la interna buelve ella à la que la engendrò,

 como

como buena hija, la recompensa de vida, y de ardor, conservada, y crecido: *Vt cuius amor vivit in animo* (escrive Pedro Celense) *EIUS PRÆSENTIA SCINTILLARET IN OCULO. MVTVO NAMQVE SESE ITA FOVENT, vt vterque ignis alium, ad se trahendo, confortet, & confortetur: quatenus interior eo magis ferveat, QUO EXTERIOR EI APPROPINQVAT, & exterior eo clarius luceat, quo EI INTERIOR VEHEMENTIUS participat.* Assi que en el caso nuestro, casi, casi depende mas la perfeccion del anima de la santificacion de el exterior, que no de que en este la influya ella. A lo menos en Adan, y en Eva, contaminado el oido por la serpiente, y assaltados los ojos del arbol, el veneno de la desobediencia passó à las almas infelices de los que indignamente se revelaron al Legislador, y despre-
Gen. 3. ciaron sus preceptos. *VIDIT, TULIT, & comedit.* Exclama atonito â la monstruosidad de tan innatural generacion San Ambrosio. Luego a las potencias del espiritu preceden los sentidos del cuerpo, y el execrable sacrilegio de la infame transgression primero se produce del semblante, que mira objectos peligrosos, y que oye infernales consejos, que se anima de la voluntad, despreciadora de tanto precepto? *Hinc peccatum manasse* Lib. 7. in Luc. c. 13. 95.
proditur, tanquám CORPORE ANIMAQUE GENITORIBVS; dum corporis natura tentatur, ANIMA

MA MALE SANA COMPATITVR. Por lo qual, donde nosotros tal vez, sin hazer juizios temerarios, lloramos, ò libre, ò inmodesto à quien vive con nosotros, lo damos por muerto al fervor, y por extraviado de la observancia. *Dum corporis natura tentatur, anima malè sana compatitur.* Nunca se deshermanan templança de sentidos, y elevacion de espiritu. Por lo qual en qualquiera ocasion que prevalezca la indecencia de la boca, ò de los ojos, al instante se seguirà el ocaso de la perfeccion, y de la Regla. De aqui viene aquella tan grande diligencia en el eterno Amado, observando si la viña florecia, y si en el granado apuntavan pimpollos preñados de flores. *Videamus, SI FLORUIT VINEA, si floruerunt mala punica:* Puede ser, que tal vez no se siga à las flores el fruto, pero nunca la planta se colmarà de frutos, si no florece primero. Cant. 7. 12.

142. Lo qual es tanta verdad, que rogado con instancias S. Ambrosio de los primeros Sacerdotes de su Clero, para que admitiesse a dos mancebos, vno entre los Clerigos del templo, y el otro entre los que acompañavan â su persona, siempre constantemente los desechò. Confessava el prudentissimo Prelado, que no le falta à qualquiera de los dos, ô la pureza del coraçon, ò el estudio de las Escrituras, ó la austeridad del ayuno, ò la piedad de las limosnas, ò la mansedumbre en las ofensas, ó el cumplimiento de todos aquellos preceptos, que Moyses

Moyses escriviò en las piedras, y que el Messias juntó en los Evangelios. Vnicamente le desagradava al Santo, en los nobles pretendientes, la descompostura del cuerpo, la ligereza de los passos, la importunidad de las palabras, y la licencia, y libertad de la vista. Todo lo apruebo en ellos menos la inmodestia de su modo. Esta vereis, que algun dia despeñarà a estos en el precipicio de la apostasia. Y harto bien lo adivinò; porque apartandose ambos de los Catolicos, se passaron a los Arrianos. Repitamos el caso, como del gran Doctor fue escrito en vno de los libros de sus Oficios: *HOC SOLUM EXCEPI*; *nec fefellit sententia. Vterque enim ab Ecclesia recessit*, *VT QUALIS INCESSUS PRODEBATUR, TALIS PERFIDIA ANIMI DEMONSTRARETUR*. Pareceos que con demasiado melindre me è enojado en este discurso, contra la inmodestia de los que poco advertidos, la tienen por falta ligera? Oh! se esconde debaxo de la exterior descompostura mucho mal, y de la poca gravedad de acciones no dexarà de venir a parar en espantosas desventuras de inconstancia, y en heridas de fulminada perfidia: *Vt qualis incessus prodebatur, talis perfidia animi demonstraretur.*

L. de Offi. cap. 18. tom. 58. 9.

143. No ay quien tan del todo se ciegue, que presuma, en qualquier descompostura de sentidos, no experimentar aquel estrago, que yo, ò la doctri-

doctrina del Santo amenaza. Poco à poco, no todo veneno sufoca el coraçon al instante que se beve, ò que se prueba. La mayor parte de los venenos dà treguas por meses; pero finalmente dessoga su malignidad con la muerte del envenenado. No en aquellos dias, que el bienaventurado Arçobispo vió descompuestos a los dos que excluyó, renegaron de la Iglesia. Tardaron algun tiempo; passado, se entregaron à la heregia. Esta es la diferencia que ay entre el mantenimiento del cuerpo, y la nutricion del alma. Quien mete en sus entrañas alimento, ô duro, ô dañoso, con algo de mas dificultad lo cueze; ó si finalmente no lo digiere, lo expele con remedios, ó lo arroja con vomitos. Por el contrario, qualquier objecto, que de nuestros sentidos passa à nuestra fantasia, y de esta se comunica al anima, queda del todo indigestible, y nunca dexa la parte donde se assentò. Exclama, confirmando este Axioma Tertuliano a los Fieles de Cartago, grandemente inclinados a las hermosuras de los teatros, y a la lección de los Poetas. Si ninguno de vosotros come carnes sacrificadas a los Dioses, que passado vn dia, no duran en nosotros, porque admitis en el entendimiento las nocivas imagenes del teatro, ò de la Academia? Recuerdo a vuestra piedad, que le falta calor a nuestro espiritu, para digerir, aun despues de vn siglo de dias largos, las especies impressas de los

Gla-

Gladiatores homicidas, de las Ninfas coronadas de flores, de las Mesas alfombradas, de las fabulosas Musicas, y de los festines armoniosos. El vientre digiere, la mente no: *Si ergò ventrem ab inquinamentis liberamus; QUANTO MAGIS ANGUSTIORA NOSTRA OCULOS, ET AURES ab idolothytis necrothytis voluptatibus abstinemus, quæ non intestinis transiguntur, SED IN IPSO SPIRITU, ET ANIMA DIGERUNTUR.* El que tuviere por falsa la Teologia de tan eloquente Doctor, ponga los ojos en Geronimo en los desiertos de Levante, que la confirma con sangre. Gemia el afligidissimo Eremita, y sin hallarse capaz de consuelo, se protestava arresgado en la vida de la gracia. Golpeavase el pecho con pedernales, se despedazava las carnes con hierros, se atormentava las entrañas con ayunos, se ablandava los huessos con hazer cama de las piedras, se consumia los ojos con amarguras de llanto. Sus descansos eran diligentes Comentos de los Profetas, y sus alivios eran meditaciones atentissimas de Dios; y sus divertimientos se reducian a espantosos recuerdos del dia vltimo. Sus compañeros eran, ò Monges, que cantavan Psalmos, ò fieras que bramavan, ó Espiritus Angelicos, que se le aparecian, y le enseñavan. No obstante pide aliento, y protesta estar vezino a caer. Que es esso Geronimo? Porque no perdonas a vn cuerpo, que ya no es cuerpo; sino esque-

L. de Spec. tom. 11. 38.

esqueleto? Dexame ensurecer, dexame helar. Veo festines, y oygo musicas. Festines en el hiermo? Consonancias entre rugidos? Organos al tiempo que suena el Angel la trompa, y llama á resucitar los muertos? Miserable de mi: veo lo que vi. Las danças de Roma me siguen en la Siria, y quizâ aora con mas viva impression en el animo, que quando dellas hui. Ah! ni apartamiento de lugares, ni diferencia de climas, ni distancias de tiempos, ni severidad de vida, ni acrecentamiento de años, ni silencio de paramos, ni divinidad de sitio, ni vezindad del Calvario, ni aberturas de Cielos, ni prerogativas de raptos, ni grandeza de visiones, ni inteligencia de Escrituras, ni asperezas de vestido, ni dureza del lecho, ni horror de cilicios, ni carnizeria de açotes, bastan en vn hombre santo á desvanezer impressiones de vanidad, que vna vez se concibieron. *Ergò si ventrem ab inquinamentis liberamus, quantò magis AVGVSTIORA NOSTRA OCVLOS, ET AVRES ab idolothytis necrothytis voluptatibus abstinemus, quæ non intestinis transiguntur, sed in ipso spiritu, & anima DIGERVNTVR.* Pues que sera de nosotros, que si inferiores á Geronimo en la austeridad, en el yermo, en el habito, en el sustento, en el lecho, en las vigilias, en las piedras, si mas vezes vieremos, ô leyeremos, lo que vna vez visto, le arrebatò para siempre al Penitente ensangrentado, toda la quietud,

tud, y olvido de fantasias tartareas, y de dançes aborrecibles? Muy, muy sabiamente vnido á Tertuliano, difiniò nuestro assombro Eusebio, ò el Galicano, ó el Emisseno, quanto protestó, que se le entra al alma el sacrilegio, y la muerte, quando se buelve la vista adonde no se deviera: *Qui mulierem OCVLIS MORTEM AD SE TRAHENTIBVS, CONSPICIT, in alieno corpore sacrificat diabolo animam suam.* De suerte, que entra en el alma la muerte, si los ojos le corren à la vista los velos? Exclamò: La muerte no muere, ni està en la lança con que Joab atravesó à Absalon, ni en el alfange de Olofernes, quien a la muerte de muerte. Por esto, él que vna vez admite, ò por demasiada licencia, ò por incauta curiosidad, tan cruda tirania en el pecho, es impossible que viua: OCULIS MORTEM *ad se trahentibus.*

Homil 3. de Pasch. a. 11 71.

144. Y siendo assi, que de la Religion á quien yo sirvo, excluya aquellos infames funerales, y aquel vituperoso feretro, a que alude Eusebio, y espere, que ningun Alumno de Orden tan circunspecto, caerà ò corrompido, o muerto en el sepulcro de la incontinencia, sobre que discurre el texto alegado; no por esto se me dexa de elar el coraçon al riesgo de muerte menos abominable, mas no menos perniciosa al espiritu, en aquellos que desarmandolos la temeridad, o veen pompas, o leen vanidades, o se profanan con conversaciones del siglo.

siglo. Quien en el campo no sabe recrearse, sino es con ensordecer à los que le oyen, y con escandalizar à los que passan, con gritos desentonados, y con risas estrepitosas, nunca le llegare à creer vnido a Christo, verdadera vida de nuestros espiritus. Que en vez de vituperar pompas superfluas, carrozas bizarras, Palacios mas adornados que Templos, galerias mas ricas que Santuarios; dà por bienaventurado a aquel Señor, que debaxo de vn techo recoge los tesoros de vna Provincia; como puede aqueste regozijarse en la pobreza de Christo, y triunfar con los oprobios de su Cruz? Bienaventurado quien tanto possee? Antes bienaventurado quien todo lo dexa en reverencia de su Dios, que viuió sin tener donde reclinar la cabeça, y que para viuir pidió limosna. En vna palabra: Qualquiera que desea otras vistas que de Catacumbas soterraneas, de yermos solitarios, de claustros cerrados, de casas observantes, de hospitales preferidos a Palacios, de prisiones antepuestas a los Anfiteatros, de Oratorios mucho mas amados que qualquier caza, torneo, teatro, y triunfo; no puede asistir a las bodas de la Sabiduria eterna, ni a los huertos cerrados de las divinas meditaciones. Sé que todos en la primera hora de la mañana, doblan las rodillas sobre el suelo, y alzan al Cielo las manos, enmudecidos, y atentos en las sacras imagenes de su Celda. El cuerpo por todo aquel tiempo

po devotamente se postra en reverencia del Evangelio, que medita. Pero quien me assegura, que el animo embriagado de las genealogias leìdas, y de novelas oìdas, de Palacios admirados, se conforma con los miembros consagrados en el culto de Dios, y fixados en el suelo? Temo, que la mente, en vez de crucificarse en el Crucifixo, buele donde la arrebata el desordenado apetito de los sentidos, y la demasiada

In Ps. 140. t. 12. 470. estimacion de la nada. *VIDEO CORPUS VBI IACEAT*, dize Agustino, *QUÆRO VBI ANIMUS VOLITET. Video membra iacentia; videamus, si stet conscientia.* Queremos gozar los frutos de la Casa paterna, que dexamos, y de la Casa de Dios, que elegimos? Cerremos los ojos, sellemos los labios, encojamos los pies, y bolvamos la espalda â todo lo que no es Dios. Si arrojassemos la grandeza de la tierra en el precioso mar de las llagas de Christo, se nos abririan mas los Cielos, que se le abrieron á Estevan; y subirémos dichosos al trono del Altissimo, para adorarlo contemplado, y para gozarlo vna vez visto. No menos prometiò Agustino al que no se apartasse de sus per-

In Ps. 36. t. 12. 113. suasiones. *Da modica, accipe magna. Vide quám latè crescat fænus tuum! DA TERRAM, ACCIPE CÆLUM.* Verà patente todo el Impireo, y se llenarà de elevadissimos conocimientos, si aborreciere, ô el pronunciar vna palabra, ô el fixar vna

vista

vista en los fugaces objectos, y por la mayor parte venenosos, de aquesta engañosa vida.

145. Veome obligado a descubrir el pecho, y manifestar en el vna llaga, que no admite ni alivio, ni curacion, y tambien quien me la ocasiona. Esta es el demasiado concurso de mis Hijos en las calles, y en las obras del siglo. Que han de hazer los fugitivos de el mundo, con dexarse ver tan a menudo, ô en las calles, ô en los concursos del siglo? De ellos, sino es en casos estremos, ô de ajustar algun negocio, ô de socorrer algun moribundo, deve todo siervo de Dios apartarse mucho mas, que de las orillas de los precipicios, y de las gargantas de los Dragones. Para el cumplimiento de tan bienaventurado retiro tuvo por bien Gregorio Decimo tercio Pontifice Maximo, conceder à toda nuestra Orden, con expresso Breve, quantas Indulgencias se han concedido en varias solemnidades del año, en todos los Templos de Roma; con tal que nosotros, huyendo de los bullicios de los Santuarios, delante de nuestros Altares rezemos pocas oraciones mentales. Pues, si vn Vicario de Dios, por desviarnos de los caminos publicos, y de la vista de muchedumbres, y de trages, nos aparta de los Templos, y de los sepulcros de los Santos; que diria, si algunos de nosotros, no por ganar jubileos, sino por satisfacer la curiosidad, corriessemos calles, y à la par de las

tropas del vulgo, caminassemos donde ellos corren, y lo que ellos miran, nosotros admirassemos?

Tren. 4. *Denigrata est facies eorum super carbones, & non sunt cogniti* IN PLATEIS. Tan monstruosa mezcla de vulgo, y de Clero, de Religiosos, y de Seglares, de sequaces de Epicuro, y de Discipulos del Crucificado, eclipsa del todo la magestad de los semblantes dedicados a los claustros; que mudandose de cristal celestial en obscuros carbones, en vez de ocasionar en los que miran veneraciones a sus habitos, y adoraciones a sus exemplos, producen en ellos sacrilegos desprecios de los santos Institutos, y insufribles blasfemias contra el enblanquecido sepulcro, como ellos dizen, de Cruz fingidamente abraçada, y de vanidad ambiciosamente querida. *Denigrata est facies eorum* SVPER CARBONES, *& non sunt cogniti in plateis*. Aqui tiembla, y se pasma el Abad Gilberto, denunciando a sus Monges, quedàra por el suelo la alteza del grado monastico y profanada su tonsura, quando los alumnos de Bernardo se acomunassen con la multitud de los vagamundos, aunque no sean malos, apartados tambien del desierto de Claraval, y del silencio de el Cister. *Frequentia platearum* DEDECORAT

Serm. 47. sup. Cant. t. 58. 506. NAZARÆOS, ET PEREGRINAM SPECIEM *inducit*. Adonde estân aquellos Arcos triunfales, por los quales entrava la Compañia en las Ciudades en los primeros años de su fundacion?

cion? Vnos los llamavan nuevos Apoſtoles, otros los intitulavan Clerigos ſantos; otros dezian eran Santuarios del Teſtamento, otros Oraculos de Teologia, maeſtros de virtudes, cultivadores de ſantidad, fortalezas del Evangelio, deſtruidores de las eregias, deſterradores de los vicios, ſantificadores de las almas, antidoto de toda venenoſa coſtūbre. Porque, deſpreciadores de grandezas, incenſarios de oraciones, robles de penitencias, ſantuarios de virtudes, repulſadores de Mitras; no ſe dexavan ver entre los hombres, ſino para transformarlos en Angeles: no hablavan de otra coſa, que no fueſſe eterna; no entravan en caſa ſeglar, ſi à ella no los arraſtravan, ô abſolucion de culpas, ó viudas afligidas, ò enfermos aſiſtidos, ô moribundos neceſſitados de Sacramentos. Qualquiera de ſus palabras era vna ſaeta del Eſpiritu ſanto; qualquiera de ſus paſſos los dava el zelo; todo ſu deſeo era en la Europa trabajoſas peregrinaciones, y en las Indias dilatados martirios. Aora, ſi, como por la miſericordia divina ſe conforma con aquel exemplar el numero mayor de los Hijos de Ignacio, viuimos con aquella idea, à voſotros dexo el juzgarlo. Pero digo verdad, que al ver tal vez à alguno con demaſiada frequencia en los concurſos publicos, y no con los ojos en el ſuelo, ni con el ſilencio devido en la boca; le deſſemeja de tal manera el ſemblante, que no falta quien mirando a los primeros obreros de nueſtro Apoſtolado, pregunte: quien es? *FREQVEN-*

TIA PLATEARVM DEDECORAT Nazaræos, & peregrinam speciem inducit. Ni basta à sacarme de el pecho esta espina venenosa de detestable descuido, el que se diga esto de pocos, de los que estàn â mi obediencia. Vn solo Cometa entre millones de estrellas, entristeze todo el Cielo, y turba toda la tierra. Porque no irè en los dias de nuestro necessario recreo, a los Templos mas remotos, y à los campos menos frequentados? Aqui, ni vistos, ni oidos podremos, y sin embaraço, mas de espacio, orar en las Iglesias, y sin reparo en que aya quien nos mire, desfogar entre nosotros los ardores del anima, y gritar con Salomon, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Y si tal vez los Jubileos que se publican, son en Templos señalados; porque el visitarlos, ó en el impetu de los primeros dias, ó en la hora del concurso menos penitente? Passemonos en aquestas ocasiones a los Altares señalados, en ocasion que â ellos ó muy pocos vaian, ó ninguno esté. En suma, primero q̃ a nosotros se nos abran nuestras puertas, la Regla nos cierre los ojos, y nos encierre la lengua, y el vno al otro diga: *Frequentia platearum dedecorat Nazaræos.*

146. Y tanto mas deseo este aborrecimiento á cõcursos tumultuosos, y tanto mas suspiro en cada vno de mis hermanos repugnancia mortal de qualquiera pompa del siglo; quanto, introducidos vna vez en Palacios magnificos, ò enbevecidos en glorias Babilonicas podremos ó concebir nosotros esti-

eſtimacion del fauſto, que regiſtramos, ô quizà enamorarnos dèl, ſin que los mundanos puedan, ô no deſpreciarnos, por lo que admiramos curioſos, ô no venerarnos, porque no llegan a ſaber el rigor, que ſe pratica en nueſtra clauſura. Bienaventurada la Compañia, ſi en ſus caſas algo mas facilmente admitieſſe los Ciudadanos de Ninive, y los habitadores de Menfis. Admirarian en la meſa tanta variedad de penas, y en la celda tanto eſtudio de ſagradas letras, tanto exercicio de mentales oraciones, y tanta carniceria de nueſtros miembros. Veriannos en los apoſentos ſilenciarios, en las quietes Maeſtros de eſpiritu, en los huertos abſtinentes aun de hojas; y en toda parte, y à toda hora obedientes a la Regla. De eſſo nada ſaben ellos, como noſotros nada ſabemos de rencores, de quexas, de delirios, de aquellos que llamamos dichoſos. De donde viene, que ni ellos nos tienen por ſantos, porque no ven la ſantidad; y nos tienen por hombres comunes, porque nos ven acomunados con los hombres; ni noſotros los reputamos por infelices, en tanto que el encanto de ſus aparentes grandezas nos ahoga, y ſe nos eſcondan las interiores inquietudes de ſus pechos. Sucedenos lo que à las mugeres del Africa. Eſtas cubiertas todas de vna tela muy baſta, dexavan libre ſolamente vn ojo, con el qual mirando todo lo que les agradava, hazian, y dezian locuras de amor, ſin que

Lib. de vel. Virg. c. 58. 221.

nadie las llegasse à ver: *Infelicissimas*, escrive Tertuliano, QUOD ADAMARE MAGIS, QUAM ADAMARI POSSINT. Lo bueno, que tenemos, las paredes lo encubren; nuestras imperfecciones salen à lo publico: todo esto se acabaria, si cada vno de nosotros, haziendose felicissimo retrato del antiguo Simeon, assi subiesse à la plaça, como èl entró en el Templo. *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus.* Comentò con meliflua sabiduria este texto Guerrico Abad: *Non timentem dixit*, SED TIMORATUM: *non horarium, aut perfunctorium volens intelligi timorem, sed qui versus esset in habitum*, QUI ALTIUS HOMINIS IMBIBISSET AFFECTUM, POSSIDERET SENSUM, MODESTIA, ET GRAVITATE SERMONEM ORNARET, ET VULTUM. De tan celebrado original hizo en si mismo el Bienaventurado Luis copia tan fiel, que se nos ha quedado a nosotros por exemplar. Moriré contento, como muriò contentissimo Simeon, quando apretó à Jesus entre sus braços, si a todos mis reverendos Padres, y amantissimos hermanos pudiere creer, y pudiere dezir, que la Modestia de tal manera los possee, que hecha naturaleza, los tiene transformados de Religiosos en Serafines, en prenda: *Vt modestia, & gravitate* SERMONEM ORNAVERIT, ET VULTUM. Assi sea, y assi es.

Luc. 2. 25.

Ser. 3. de Purif. tom. 19. 25

Hablar

Hablar domeſticamente de Eſpiritu.

PLATICA XXIV.

En la Vigilia del B. Luis Gonzaga.

Os Iuſti meditabitur ſapientiam, & lingua eius loquetur iudicium: Lex Dei eius in corde ipſius.
Pſalm. 36.

Luis Gonzaga fue ſanto, porque hablò de Dios. Pareciòlo à los Pueblos el Bautiſta; mucho mas venerado por la divinidad de las palabras, que por la auſteridad del veſtido. Aun à Bernardo, y aun á Paulo les fueron neceſſarios ſantificados coloquios con los domeſticos. Aguſtino anunciò lamentable relaxacion à aquellos clauſtros, donde ſe habla del mundo. Luego ſe diſtinguen en los Monaſterios los Religioſos fervoroſos, y los tibios; porque los que ſiguen à los obſervantes, compungidos con ſus palabras, viven con piedad; y los que ſiguen à los deſcaecidos aman grandezas, y ſiguen vanidades. Si entre noſotros ſe hablare del Cielo, deſarraigaremos de la tierra, aſſi à los Diſcipulos, como á los Penitentes; y ſeremos aun en los combites tan ſerios, y tan ſobrios, que compungiremos á los adverſarios de Ieſus, Magdalenas envanecidas, y Zacheos publicanos.

147. MVrió, y vivió ſanto entre noſotros el Beato Luis, idea de perfeccion, y

espejo de santidad. Ni viuiera, ni muriera assi, si no huviera conservado en su coraçon la observancia inviolable de los preceptos de la ley, y de los consejos del Evangelio. En ello fue tan admirable, que en el siglo no quebrantò nunca gravemente el mas minimo estatuto del Decalogo, y en la Religion guardò con todo vigor qualquiera de las instrucciones de perfecta santidad, que dexó Christo en su Iglesia. Pues, como llega vn Joven nacido Principe, crecido Grande, viuiendo delicado, y enfermo, en tan pocos años que viuiò en la Casa de Dios, à aquella virtud, que apenas practicaron los Anacoretas de cien años, y los Monges encanecidos en los Conventos? Hablò fervorosamente de Dios, y en exercicio tan Angelico de lengua santa, se adelantò tanto, que en las dos horas, que nos son concedidas cada dia, para alguna recreacion, despues de la comida, y la cena, se renovavan en èl, dentro de nuestras paredes, las maravillas de Pentecostes, sucedidas en el venerable Cenaculo de Sion. Por lo qual, èl que reverenciare atonito en el pecho de Luis el candor de la santidad, mire sobre sus labios los resplandores de raçonamientos del Cielo. *Os Iusti meditabitur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium*; veis aqui las premissas de aquella grande consequencia. *Lex Dei eius in corde ipsius.* Quanto le sucede â nuestro Beato, tanto sucederà a cada vno de noso-

tros,

tros, y tanto se bolverà a ver en todas nuestras habitaciones. Nunca se desacompañan discursos santos, y fervores Apostolicos; y indudablemente, donde faltaren, estos del todo se apagarân. La propuesta divide esta Platica en dos breves puntos; de los quales el primero enseñará, que premia Dios con eminencia de virtud aquellas almas, y aquellos Colegios, en quien florecen sus platicas: y en el segundo examinaremos, como à la falta de ellas se sigue luego la tibieza del espiritu, y el relaxamiento del fervor.

148. En los meses de mi Cruz, por aliviar mi alma de la pena que me ocasionava el cuidado de la carga, ordené à los Provinciales de la Compañía, que continuamente me diessen quenta del grado en que hallavan la pobreza, y la oracion en las casas que visitassen. Juzgué que quando se vniessen aquestas dos prendas; esto es, deshazimiento de nosotros, y vnion con Dios, quedava segura, y en su execucion la perfeccion de nuestro Instituto. Aora reparo, que fuera mucho mejor reducir el dicho orden à vna sola diligencia; y es, examinar seriamente, si en nuestros Colegios se hablava del Cielo. Como sea verdad, que siendo fervorosas nuestras conversaciones, es impossible, que nos falte estudio de penitencia, amor à la pureza, zelo de las animas, deshazimiento de los parientes, afecto á los estraños, sed de martirios, fuga de honores, aborre-

aborrecimiento de comodidades, ambicion de abatamientos, vnion indissoluble con Christo. En confirmacion de aquesto se tendrá por bien, que examinemos el diferente modo, con que los Evangelistas de Christo pintaron à los venideros las prerogativas del Bautista. Mateo, y Marcos descrivieron diligentemente los impracticables rigores de Juan. Dixeron la aspereza del cilicio, la acerbidad del ayuno, la tristeza de la soledad, el destierro de la patria, la habitacion con las fieras, el retiro de los hombres. San Lucas no escrive nada de esto, y en sus libros no se vè ni vna sola zerda del Camello, ni vna hoja de las plantas, ni vna piedra de las grutas, ni vn solo rugido de las fieras que infestavan el desierto del solitario Precursor. En ellos descrive tal fervor de la palabra divina, que a manera de torrente no cabiendole en el alma, lo arrojò por la boca, para inundar la Palestina con
Luc. 5 2 avenidas de compunxion dolorosa. *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto.* Pues, donde estàn las abstinencias, los cilicios, los desiertos, el silencio, las vigilias, y las amarillezes de Juan? Si queda convencido de dañoso murmurador, él que hablando de vn Prelado, ó de vn Monge, calla sus virtudes; como vn Historiador tal, ocultando acciones prodigiosas del hombre mayor de los nacidos, se librarà de la nota de detractor? Dizelo todo San Lucas, quando dize, que

que el Principe de los Profetas fue deposito de palabras celestiales. *Factum est verbum Domini super Ioannem?* Luego no amò parientes, luego no deseó grandezas, luego viuiò immaculado, luego se anticipó el martirio, que le dió Herodes con glorioso estrago de sus miembros, mortificado con cilicios, y deshecho con hambres. Mas dize Lucas, que Mateo; porque quando aqueste nos enseña, plantadas en Juan las hojas, y los ramos del arbol de la vida; con mas brevedad aquel, y mas felizmente nos mostró las raizes, y el coraçon. *Factum est verbum Domini super Ioannem.* Oygamos a San Ambrosio, que con gravedad de Presbytero, y con profundidad de Teologo, dilata la sentencia en favor del ya nombrado Evangelista. *Benè S. Lucas compendio vsus est, vt, dicens factum esse super eum verbum Dei, alia non adderet. NULLUS ENIM EGET INDICIO SUI, QUI VERBO DEI ABUNDAT. Vnum itaque dixit, ET OMNIA DECLARAVIT.* Digaseme, en tal Colegio se habla fervorosamente de Dios, que yo luego juntas las manos, y levantados los ojos, bendicire à Jesus por la santidad concedida à los Hijos de aquella Casa. Discurren de la Eternidad? Pues es preciso que en cada vno de ellos veneremos modestia en el semblante, madurez en las costumbres, tolerancia en los trabajos, ansias de Missiones, odio de vanidades, desprecio del mundo, exercicio

Lib. 2. in cap. 2. Luc. tom. 43. 87.

de

de obediencia, guarda de Reglas, y deseo de Cruzes. *Vnum dixit, & omnia declaravit. Nullus enim eget indicio sui, QUI DEI VERBO ABUNDAT.*

149. Por lo qual dirè yo à nuestra Compañia, lo que San Bernardo fingiendose presente en la Casa de Nazareth à la salutacion del Angel, dize a la Reyna de los Santos. O! dezid vna palabra, y atraed a vuestro pecho de la mano derecha del Padre al Verbo omnipotente. Con vsura grande de bendiciones, diziendo pocas palabras, estais para ganaros la presencia, y la maternidad de aquel Verbo que criò con vna palabra el mundo. *Si tu eum facies audire vocem tuam, ipse te faciet videre salutem nostram. RESPONDE VERBUM, ET SUSCIPE VERBUM. PROFER TVVM, ET CONCIPE DIVINVM. Emitte transitorium, & amplectere sempiternum. Et si grata in silentio verecundia, magis tamen hic in verbo necessaria.* Yo pues exclamo: Compañia de Jesus, si deseais tenerlo contigo en los fervores de la oracion, en el ardor del trato, en la inteligencia de las Escrituras, en la interpretacion de los Evangelios, en la claridad, y solidez de las doctrinas; habla frequente, y amorosamente de el, y sin que aya duda lo gozaràs. *Responde verbum, & suscipe verbum.* Casi no buscarè entre nosotros exercicio alguno de mortificacion, ô de bondad, quando me assegurare, que incessantemente se platica de Dios: porque al mismo passo

Ho. 4. sup. Missus est. t. 41. 115.

quedarè

quedaré cierto, de que se vnen en nosotros el fervor de las palabras, y el ardor de las obras. Para conseguirlo, y assegurarme de ello, todos los dias del año imploro en el Altar la proteccion sobre nosotros de Benito, y de Escolastica, que tan ardientemente, por el prodigio de la lluvia, velaron toda vna noche en bienaventurados discursos de Christo. Por lo qual ruego á todos me dèn tan indudables prendas de vida del todo santa, con hazer que resuenen en nuestras paredes Angelicos discursos, ô de sagrados sucessos, ô de sentimientos sublimes. *Profer tuum, & concipe divinum: emitte transitorium, & amplectere sempiternum.* A este proposito se me ofrece lo que condenava á su pueblo sobre el pulpito de Bizancio S. Juan Chrisostomo: Querellavanse algunos, de que el precio por que se adquiere la virtud, fuesse ô demasiadamente riguroso, ò grandemente dificil. No les parecia à los desventurados practicable la perfeccion, sino es à aquellos, que ò peregrinavan al sepulcro de Christo, ò se retiravan a habitar en los montes, ò por huir de la sangre, y de la patria, navegaban los mas desconocidos mares de la India. Estais errados, les dize el Santo, y agravais demasiadamente la suavidad, y la ligereza del yugo Christiano. Es tan facil adquerir la conquista de la integridad Evangelica, que aun recreandoos en vuestros huertos, ò combidandoos en vuestras

Casas, sereis perfectos;como entre vosotros, condenando los razonamientos curiosos, vanos, y seglares; pondereis con seriedad de palabras, las acciones de los Santos,los oraculos de los Profetas,y la eternidad de la vida futura. *Non opus est, vt, aut longo emenso itinere, aut pernavigato mari, aut superatis montibus, salueris: licet tibi domi sedenti salutem consequi. In ore namque tuo, & in corde tuo salutis est causa.* Pluguiesse al Cielo,que las Ciudades Catolicas, y las Comunidades Religiosas le diesen credito à vn documento tan grande. Muchos entre nosotros juzgan,que no se prende el Palio del Apostolado, sino es despues de navegar en gyro el oceano,ypadecer naufragio en el, poniendo el pie ò sobre los peñascos de la Etiopia, ó sobre las playas de la America,ò sobre los campos que se cubren con los polos. Yo, assi como beso las estampas de los pies de los que passan á tan apartados climas,para convertir idolatras;de la misma manera,para consuelo de los que no piden tan gloriosas empressas, ô de los que la edad,la complexion, y la obediencia los inhabilita para ellas, protesto, que puede descender à diluvios el Espiritu S.quando entre nosotros se le prepare el albergue con las joyas, y las perlas de los fervorosos discursos. *In ore tuo salutis est causa.* No sé en que modo, pero es verdaderissimo, darse (por vsar de estilo de las Escuelas) la mutua causalidad; esto es, reciproca produxion entre el

Hom.17.in ep.ad Rom. tom.42.71

Espiritu

Eſpirtu S. y la palabra de Dios. Eſta atrae à aquel del Impireo, y nunca eſte ſe aparta de aquella. *Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus ſanctus ſuper omnes, qui audiebant verbum*; y por otra parte, de S. Bernabe Apoſtol eſcrive S. Lucas Evangeliſta. Act. 10.
Hortabatur omnes in propoſito cordis permanere in Domino; quia erat vir bonus, & plenus Spiritu ſancto, & fide. Act. 11. 23

150 No me maravillo ya que el grande Abad S. Bernardo, quando arrebatado en terniſſimo extaſis, contemplava las prerogativas de los Bienaventurados, que reynan en el Cielo, nada les embidiaſſe en tan inmenſa plenitud de felicidades, y de grandezas, ſino el Altar del Timiama, de donde el Angel tomò vna encendida braſa, para purificar los labios de Iſaias. Yo no pido de tan feliciſſima Ciudad, ò las margaritas de las puertas, ò las piedras precioſas de los fundamentos; ni aun quiero aora penetrar la profundidad de la divina eſſencia, ni pido gozar en vn mar de bienaventurianças la perfecta calma del mas minimo encreſpamiento de tentaciones que aſſalten, y de paſſiones que giman. Baſtame á mi, que ſe me diſponga la lengua, para los acentos que yo oygo en los Bienaventurados. Es verdad, que no le baſtan a mis neceſſidades, ni a mis deſeos vna pequeña braſa del fuego purificador. Pido humildemente, ó todo el Altar de las llamas, ò tan grande parte dellas, que pueda en vn inſtante mudar

mudar la envegecida herrumbre de mi boca, en puriſſimo oro de razonamientos ſantos. Porque llegue yo à ſaber hablar bien de Dios, y de ſu eternidad, ſerè ſanto, y harè Angeles á quantos Monges conmigo cantan, y conmigo viuen en eſte Coro: *Vtinam & mihi de ſuperno Altari, non quidem carbo vnus, SED INGENS GLOBUS IGNEUS AFFERATUR, qui videlicet multam, & inveteratam prurientis ORIS MEI RUBIGINEM AD PLENUM EXCOQUERE SUFFICIAT.* Y la razon de tan prudente deſeo fue, porque la vida religioſa es repugnante en gran manera à nueſtros ſentidos, y vnicamente es alimentada de eſperanças de bienes inviſibles, y de premios futuros. Por donde, ſi con frequencia no nos alentamos con viuos recuerdos de la Fè, a deſpreciar eſto perecedero de acá, y abraçar lo que eternamente dura; es preciſo, que el Egipto dexado, nos llame a ſus ollas, para gozar delicias en los prados del ſiglo, y que ſe nos haga inſufrible el monte Calvario dificil al ſubir, incomportable al viuir, infecundo aun de vna flor, y por todas partes cercado de clavos, y ſembrado de eſpinas. Por eſto, aſſi el Apoſtol, como el Profeta declararon a los Crucificados del nuevo Teſtamento, que en ninguna manera puede perſeverar largo tiempo aquella forma de vida, en que no ſon repetidas las calidades del mundo venidero; y que le ſerá muy facil

Ho. 3. ſup. Miſſus eſt. tom. 41. 96

facil el descender de la Cruz, à quien no redobla los clavos de ella con el fuerte, y pesado martillo de nuestros articulos, examinados, y engrandecidos con sustanciales platicas del Reyno futuro. Escrivelo assi Ricardo de S. Victor: *Iustus meus EX FIDE vivit: Apostolica sententia est simul & Prophetica.* Luego bolviendose el erudito Prelado á sus Canonigos, los conjura en el nombre de Dios, a conversar de Dios, si no se quieren cansar de la perfeccion, que professan, y aborrecer tanto la afliccion de la clausura, como aspirar á las espaciosas plaças de Babilonia. *Si sic est: IMMO QVIA SIC EST, debemus vtique studiosè cogitare, ET FREQVENTER RETRACTARE SACRAMENTA FIDEI nostræ.* Y quando no discurriessemos todos los dias de los misterios del siglo venidero, no solo moririamos nosotros a la vida Evangelica; sino que Christo asistiria menos en nosotros, y en nosotros de cierto no viuiria. Todos saben, que el encarnado Hijo de Dios, despues de aver resucitado del sepulcro nunca bolviò á morir. No obstante, Jesus en si mismo immortal, muere á nosotros, si le falta en nosotros su palabra, sustancia, y alimento por quien viue en sus siervos. Escrive Guerrico: *Revera res mira, sed res vera. VERBVM PASCITVR DE VERBO, Filius vivit de se ipso, quia sicut Pater vitam habet in semetipso, sic dedit & FILIO VITAM HABERE*

Prol. in lib. 6. de Trin. tom. 19. 45

Serm, 3. de Annun. tom. 19. 45

IN SEMETIPSO. De esta premissa saco yo vna conclusion indissoluble. Sin Christo el mar combate, la nave peligra, y Pedro se anega. Por lo contrario, donde asiste Christo, Satanàs se vá de los cuerpos, Lazaro sale de la sepultura, Zacheo, y Mateo se convierten à Dios. Pues si el Salvador no quiere vivir, donde no es apacentado; y por otra parte, su pasto es discursos de su vida, de sus dogmas, y de su Reyno; luego morirá en quien no habla de el; y assi como vivo, santifica à quien le acoge, assi, donde por falta de alimento se fuere de nosotros, experimentaremos grandes tempestades, profundidades peligrosas, y muertes sin remedio. *Verbum pascitur de verbo, Filius viuit de seipso.* Dios libre à toda congregacion consagrada de tan miserable transformacion, de virtud crecida en santas palabras, en inmediata perdicion, por vanidad de ellas mismas.

151. No sucede solamente aquesto adonde la virtud es poca, y donde â los adelantamientos del espiritu les falta el exercicio de la oracion ya olvidada, ô de la austeridad ya prescrita. Veis aqui â Pablo Apostol, que desconfia de conservarse en lo posseìda, si en algo le faltasse la comodidad de passar las horas con sus domesticos en fervorosos coloquios de piedad. *Nos autem Fratres, orbatis à* 2. Thes. 2. *vobis ad tempus, aspectu non corde; abundantius festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio.* Aqui

sale

sale de si el Chrisostomo, y no acaba de entender, como tan gran Principe de la Iglesia se lamente tanto por la ausencia de los Neofitos de Tesalonica. Vos, le dize á Paulo, que estais crucificado al mundo, que estais enamorado de Jesus, que caminasteis al Cielo, como otros pudieran à su patria, que ceñido de cadenas, que golpeado de açotes, que mordido de vivoras, teneis tan grande credito con Dios, os abatis à suspirar por la conversacion de gente convertida por vos? *Heus tu, CONSPECTVM EXPETIS? Et quidem vehementer, inquit. Abundantius festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio.* Que instimulo seria èl que tan viuamente pica â vn hombre tan grande, para vnirse con personas de tan mediana esfera, que se llegasse â llamar huerfano, por estar apartado de ellos? *Orbati sumus ad tempus.* El deseo de hablar familiarmente de Dios con sus nuevos Christianos le hazia al Apostol intolerable la privacion de tanto aprovechamiento. *Nudus enim animus*, concluye San Juan Chrisostomo, *per se nec audire, nec dicere quicquam poterit. At si mihi præsentia frui contingat, ET ALIQUID IPSE DICAM, & ab ijs, quos amo, VICISSIM AUDIAM.* Veniansele á la memoria al Maestro de las Gentes aquellas noches, que familiar, y amigablemente passavan juntos sus hijos, y èl, en ternissimos afectos del

Epist. 2ª ad Olem. tom. 4o. 7.

en fantaſma da tibieza, ſin eſperança de vigor, y de vida. Proteſtòlo aſſi San Aguſtin â los Pueblos que governava ſu baculo paſtoral. *Certiſſimè ſcitote, Fratres, quia qualis eſt caro, quæ poſt multos dies non percipit cibum, talis eſt anima, QUÆ ASSIDUE NON PASCITUR VERBO DEI. Et quomodò caro per famem velut ſimulachrum efficitur: ita & anima, SI VERBI DEI CIBO NON PASCITUR, arida & inutilis, ET AD NULLUM OPUS BONUM congrua invenitur.* De vn eſtrago tan lattimoſo en quien no habla de Dios, ſe puede congeturar la inevitable deſdicha, en que ſe caerà, quando â la falta de converſaciones ſantas, ſubſtituyeſſen inundaciones de curioſidades, y de nuevas. Yelaſe, y queda ſin movimiento de bondad, èl que no come: pues como no ſe transformará en cadaver coorrmpido, èl que ſe envenena? Por eſto nos predize grandemente San Efren la ruina de la virtud, y la eſclavitud vil de las paſſiones, ſi, deſpedidas de nueſtras converſaciones las Eſcrituras de Dios, y las Coronicas de los Santos, profanamos nueſtras bocas, ô nueſtros oìdos con dictamenes del ſiglo, ô con recreaciones de los teatros. *MUNDANA COLLOQUIA PASSIONES, atque affectiones pravas in corde Monachi COMMOVENT.* Aqui el fervoroſo Solitario, como Leon herido, aborreciendo, y deteſtando el poco fervor de ſus Monges en los entretenimientos domeſti-

Serm 56. de Temp. tom. 42. 46

Paræn. 46. ad Eul. tom. 30. 70

cos,bramò de tal manera contra su disolucion,que se atreviò en su presencia â infamar con palabras de tanto improperio á habitadores de grutas, y de arenales, que yo me estremezco al referirlas. *Nihil, quod sit vtile loquuntur.* *SERMONES EORVM LAQVEI SVNT MORTIS*, *impunitas, risus, perditio animæ*, *AC DIRVS ANGVIS*, *qui loquitur per ipsos.* Y porque resentido el Auditorio a la aspereza de la reprehension, la condenavan de indiscreta, y de aspera, ô engañada, ô mentirosa, por no tener ojos para ver, por alguna libertad en el conversar, el descaecimiento tan grande en la observancia de su Regla. El Santo, con mas ardor que al principio, concedido el antecedente, les negò en la cara la consequencia; porque el descaecimiento del amor à la Cruz, y de la vocacion a la santidad, no nace gigante, pero lo llega â ser, aunque al nacer parezca niño pequeño. Todo rio Caldeo fue arroyuelo al nacer; assi lo que parece diversion, ô alivio de la severidad del estudio, ô por vanidad de no mostrarse ignorante de los sucessos, y poco practico de genealogias, y de grandeza, relaxa vn poco, despues se haze declarado fastidio de la humildad Religiosa, y manifiesto apetito de viuir à los pies de la Cruz; engrandecidos de aplausos, y recreados de delicias. *Parva esse videtur*, *ET FIT INFINITA*: *Vnius generis corruptio putatur, sed vim continet multiplicem.*

Serm attende tib. tom. 30. 57.

Ser ascet. ad Frat tom. 20. 81.

153. Y de donde creeis que tantos, y tantos en las casas de Dios, que davan esperanças de salir copias fieles de los Apostoles, se vienen à quedar hombrecillos de poco, ó ningun fervor; sino es por aver encontrado los miserables, con quien habla tibiamente de su aprovechamiento? Casi todos aquellos miserables, a los quales, llorando sangre, les dizen a sus espaldas los Mantenedores de la observancia claustral. *Hic homo cæpit ædificare, & non potuit consummare.* Deven la ignominia del Evangelico baldon â los que con palabras llenas de tibieza los apartaron de la començada empressa. Queremos conservar, y acrecentar la elevacion de nuestro coraçon que emprendimos? Bolvamos generosamente la espalda â qualquiera que no sabe hablar de Dios, introduciendo entre nosotros vn cierto Abecedario de adelantamiento, y de comodidades del todo desconocido, y del todo barbaro para quien professa idiomas de claustros. La enseñança fue dada por San Paulino Obispo â Severo: *DISCEDE AB HVIVSMODI, & prophanas vocum novitates de vita, ne incipias ægrotare, & pericliteris A FALSIS FRATRIBVS, aut A PERDITIS, REPROBATISQVE SAPIENTIBVS: & omnes, qui videbunt, insultate Zabulo, dicant: Hic homo cæpit ædificare, & non potuit consummare.* Grita por ello, entre vn diluvio de lagrimas S. Agustin en el primer libro

Luc. 14.30

Epist. 6. ad Sever. tom. 52.56

Lib. 1. *Conf. c.* 5. *tom.* 13. 57

de ſus Confeſſiones. VÆ TACENTIBUS DE TE. MISERERE, VT LOQUAR. Tendremos aſſegurado entre noſotros el cumplimiento de las antiguas ordenaciones, y ſerà nueſtra la palma en la ſanta contienda de conſeguir la virtud, ſi entre noſotros ſe hablara de coſas que pongan por el ſuelo los embidiados Coloſſos de Principes ſupremos, y que juntamente nos enſalzen, y nos doren los deſiertos de los contemplativos, las eſteras de los penitentes, los viages de los Miſſioneros, los ſudores, las induſtrias, y las fatigas de los que entre noſotros enſeñan à Niños el Catecíſmo, confortan los condenados al patibulo, animan à buena vida à los malhechores, q̃ eſtàn encerrados en los calabozos, ó encadenados en las galeras. Por donde, ſi a vn tan acertado axioma ſubſtituyeſſen indignas admiraciones del ſiglo, de pueſtos politicos, de reſplandores Ecleſiaſticos, quanto en ſi miſmos venerables, tanto diſtantes de la humildad que hemos jurado al Redentor, ſe nos llenarà la cabeça de quimeras, el coraçon de importunos deſeos, que con afrenta de nueſtro nombre, hagamos verdaderos en la Iglèſia de Chriſto los Tantalos fabuloſos del paganiſmo: los quales echan la mano à alimento que les huye, y abren la boca al rio que ſe burla de ſu ſed. VÆ TACENTIBUS DE TE. De monſtruoſidad tan grande, como ſon habito ſanto, y deſeos de tierra, ſolo la pa-

labra

labra de Dios nos puede librar. Por lo qual devemos, ſedientos de ella, allá correr adonde ella corre, exclamando con Paulino: *Vbique captemus cibum vitæ, VBIQUE AVCVPEMVR VERBVM Dei, de omni Fidelium ore pendeamus. Vbicumque reſonaverit Chriſti nomen, occurram.* La tranſgreſſion del axioma cueſta la vida; porque puede inhabilitar al alma, mayormente á quien comienza vida de eſpiritu, ſi gaſta la hora del ſilencio diſpenſado en donaires por recrearſe, ó en principios de prudencia no religioſa, por adelantarſe, ò por ſalir de debaxo del celemin. *Riſus porrô, & impunitas, INSTAR VENENI, Novitio obeſt.*

Epiſt. 4. ad Sever. tom. 52. 40

S. Ephr. ad Eul. tom. 30. 70

154. Oyeme eſto, y ſe me opone alguno: con que eſte ha ſido ſiempre ſu parecer; y que el que ha poco que ſe convirtiô, ha meneſter, en ſemejante infancia de virtud, la leche de Chriſtianas converſaciones. Aſſi (dizen) lo eſcrive San Efren, y poco ha que aſſi lo aveis vos proteſtado. Por otra parte, á hombres de muchos años en la Caſa de Dios, de mucha experiencia en los negocios publicos, y de gran doctrina comunicada deſde las Catedras, y cimentada en las diſputas, como no ſon neceſſarias tan eſcrupuloſas reformas de lengua; aſſi no parece, que les conviene llaneza de diſcurſos, y ignorancia de lo que eſtá paſſando en el

mun-

mundo. No niego yo, que peligra mucho mas en la vanidad de las palabras, él que es Neofito en la Escuela de la virtud, que èl que es veterano, y Maestro en ella. Lo que niego es, y negaré mientras viuiere, que desdize en los graves Literatos, y en los Sacerdotes provectos, el vso de sagradas proposiciones, aun en el tiempo destinado á la comun recreacion. Dezidme, pareceos bastantemente grande vn Summo Pontifice del mundo Christiano; y en el teneis por erudito à aquel Doctor, que la Iglesia llamò Maximo, entre todos los Interpretes del Testamento viejo? Oygamos aora, como à san Geronimo escrive Damaso Papa. Ya que Roma me divide de Betleem, y en tanta distancia de lugares, no podemos hablar entre nosotros del Evangelio, ò de los Profetas, á lo menos supla la pluma à la lengua, y correspondientemente nos embiemos el vno al otro hojas llenas de Espiritu santo; porque en el destierro de la vida presente, no solamente no ay cosa mas suave, ò mas dichosa que semejante comunicacion; pero entre los que viuen con altissimo grado de estimacion, y de caracter, no se puede fingir honra mayor: *Neque verò VLLAM PUTO DIGNIOREM CONFABULATIONEM FORE, QUAM SI DE SCRIPTURIS SERMOCINEMUR INTER NOS, qua vita nihil puto in hac vita iucundius: quo animæ pabulo omnia mella superan-*

Epist. 144. t. 17. 315.

perantur. Esta Epistola de Damaso se halla entre las Epistolas de san Geronimo. Y mucho antes que el jurava el Rey David no aver hallado en la carcel de aqueste cuerpo depravado, recreacion, y dulçura, que se iguale al de palabras del Cielo: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua! super mel ori meo.* Psal. 118. Si assi es, y si en el primer siglo de la Compañia, quando florecieron aquellos admirables dones, que con labios, y con libros confundieron la heregia, defendieron la Iglesia, ensalzaron los Concilios, convirtieron los Reynos, y alentaron los Reyes para el vltrage de los errores, y para la conservacion de los dogmas, se hablava tanto entre nosotros de Dios, en las celdas, en los transitos, en las porterias, en las plaças, en las Cortes, en los Palacios publica, y privadamente; como se podrà tener por Hijo de tal Religion, quien con desden retirasse el rostro á la santidad de fervorosas conversaciones? Si entre los innumerables, que compañeros, y imitadores de Luis, hablan ardientemente de Christo, viuiere, quien se desdeñe de tratarles, guardese aqueste, que en sentido lamentable, no se renueven por èl las transmutaciones milagrosas del carro de Ezequiel. En èl, despues de algun tiempo, de los quatro santos Animales, el que representava al Buey, se bolvió en Cherubin. Miserable de nosotros, si aviendo sido tirada aquella carroza grande de la Gloria divina de sugetos,

getos, por la aclamada alteza de ciencias, y por la adorada exemplaridad de la vida, verdaderos, y reverenciados Cherubines; en nuestros dias, algunos, bien que rarissimos, desgraciadamente fuessen transformados en Bueyes, con gran deshonor de la carroza, atendida del mundo, y favorecida de Dios. Sin duda degenera en tan estolido animal, èl que sumergido antes en la inteligencia de los divinos atributos, y como Angel embriagado de eternos canticos, se engolosina despues en vilissimo heno, y de el se alimenta, y en el se goza, y con el viue. *BOS*, dexó escrito Ricardo, *cùm fœnum accipit, pro summis delitiis ducit, & nihil lautius requirit. Ergò fœnum quasi Bos comedit, qui gaudium suum in temporali gloria ponit.* Que maravilla, si se desprecia la miel de las sagradas Escrituras, y se quedan sin sabor, para quien buelto en bruto se harta de paja! En lo qual se repare, si a lo menos en alimentarse con tomillos, y gramas de los campos, son Bueyes los ambiciosos del siglo. De donde es, que quando en la Religion se trasmudasse con semejante brutalidad, llenaria la boca el descaminado infeliz, de grama, de abena, y de ortiga. Puesto que en los teatros del mundo, la vanidad haze alarde de Mitras, de Purpuras, de Coronas; promete a quien la sigue Generalatos de exercitos, goviernos de Republicas, privanças de Imperios, creando ya Consules, ya Almirantes, y favoreci-

L. 2. c. 40. de crud bon. inter. c. 76. 151.

recidos de Monarcas. Por lo contrario acà, la sobervia apenas puede ostentar qualque Cathedra mas adelantada, qualque pulpito de mas fama, qualque superioridad menos corta. Pues serà possible, que saliendo tantos de casas ricas, de estados nobles, y esperanças gloriosas, os humilleis aun a mirar objectos mucho mas inferiores, no digo a las esperanças sacrificadas, sino a la indole misma, que no pudisteis desnudar en qualquier mudança de vestidos, y qualsequiera variedad de estado! *Ergò fænum, quasi Bos, comedit, qui gaudium suum in temperali gloria ponit.* De tal manera desfigurados, despreciamos los panales, y nos hartamos de venenos. *Væ, væ tacentibus de te.* Donde, quien tiene juizio en la cabeça, y quien tiene a Dios en el alma, no puede dexar de juntar las manos, y con encendidos suspiros dexar de dezir al Crucificado. *MISERERE, VT LOQUAR.*

155. Y si en los sagrados claustros dañan tanto las conversaciones inutiles, y vanas, aun quando los siervos de Dios se recrean domesticamente; que tales seràn las ruinas del espiritu, y de la opinion, si él que ha dado vna coz al mundo, entre los hombres del mundo, no discurriere del Cielo. Peor, y mucho mas; no seria explicable, quanto desdiria en bocas religiosas aprobar con los hijos de Samaria sus reprobados dictamenes, y sus burleros entretenimientos, si semejantes divertimiẽtos

son

ſon manchas, y palidezes en los roſtros Egipcios; en el ſemblante de los Nazarenos parecerian afrentoſas, y inſanables heridas, y llagas de corrupcion. *Erras*, eſcrivió ſan Pedro Chriſologo, *NON SUNT HÆC LUDICRA, SUNT CRIMINA. Nemo cum diabolo iocatur impunè.* Luego los ſuceſſores de los Apoſtoles, llamados de Dios Sal de la tierra, en vez de curar toda ſeñal de corrupcion en las recreaciones de los Moabitas, y Filiſteos, ſe han de dexar de ellos inficionar; y celebrando, y aun quizâ multiplicando burlas, y ademanes, le haran mayor el cancer? *Non ſunt hæc ludicra, ſunt crimina.*

Serm. 55. n. 13. 182.

156. No obſtante, no me afligiria mucho eſto, pueſto que defecto tan grande, y tan repugnante, ò de aluſiones, ò de burlas, ſon defectos imaginarios, y faltas por la miſericordia divina, no practicables à los que ſe han veſtido de Chriſto. Temo mucho mas aquellos diſcurſos, que les acreditan ſus grandezas à los habitadores del mundo. O! quanto mundo ſale de la boca de muchos, y quanto á otros ſe les entra en los oìdos! Qualquiera que antes trataba con noſotros, ſi no ſe apartaba de la grandeza, y de las pompas, la padecia con gemidos, y no la procuraba con anhelos. Tanta era la vehemencia con que nueſtros primeros Padres cerraban las puertas del Paraiſo a los afectos tranſitorios, y tanto el ardor con que ſe exaltaban los opro-

oprobios de la Cruz; y se llamaba Bienaventurado quien le despreciaba todo, por entregarse a conquistar el Cielo. De estos, y de los que les sucediessen con el exemplo, profetizò Salomon, quando pintando los Fieles, desasidos de interesses, y apartados de honores, por las palabras, ô de Apostoles santos, ô de sagrados Monges, obligò à la Iglesia a exclamar: *TULERUNT pallium meum mihi CUSTODES MURORUM.* Sobre este texto explaya san Gregorio vn comento tan ilustre, que casi obscurece los resplandores de la Profecia: *Pallium tollunt, quia SI QVID POMPÆ SÆCVLARIS RESIDVVM ERAT IN CORDE, EXHORTATIONIBVS SVIS AB ANIMO AVFERVNT.* Verème obligado a gritar por el dolor, y a taparme con las manos el rostro, si siendo el oficio nuestro desarraigar del pecho de los mundanos, con la energia de nuestras vozes, aun la mas pequeña raiz de aplausos, de adelantamientos, y de lisonjas, hallasse aun vno solo de nosotros, entre tantos millares, como militamos debaxo de las vanderas de Ignacio, que en vez de arrancarles la vanidad del pecho, locamente se la arraigassen mas à los que frequentan nuestras Iglesias, y entran en nuestras Casas. Ay de mi! puede darse indignidad tan vil, como que quien ha despreciado con el mayorazgo paterno, todo lo que puede dar la tierra; despues vilmente

Cant. 5.

Exp. in c. 5. Cant. t. 32. 443.

per-

perſuada á otros, eſtudio de riqueza, ſed de mejoras, ô porfias de dignidades? Eſto es lo que ſe anteviò en los futuros Miniſtros de Chriſto deſpojadores de palios preciſos, y inſtimuladores à adquirir deſnudez Evangelica? *Tulerunt pallium meum mihi CVSTODES murorum.* Por lo qual ſe puede aplicar à eſtos el pregon de San Gregorio el Magno, publicador a los creyentes de la fuerça Apoſtolica, con que todo ſiervo de Dios arranca con caſi omnipotencia de palabras de los pechos humanos la tan envegecida, y entrañada eſtimacion de comodidades, y de honores? *Si quid pompæ ſæcularis reſiduum erat in corde, exhortationibus ſuis ab animo auferunt.* Como, *ab animo auferunt*; ſi ſe halla tal vez, bien que vno en veinte mil, tan olvidado de ſus votos, y tan embriagado del ſiglo, que caſi paſmado à las veneraciones, alaba al que creze, y reverencia al que domina. O! no eran eſtos los ſentimientos, ni las palabras, ni aora lo ſon, ni pueden ſer los deſeos, y las vozes, en quien ſabe que es eternidad de penas, y de premios, y en quien experimenta brevedad de vida, incerteza de muerte, y vn nada infalible de todo. Tendriannos por envilecidos, y por ſedientos de glorias (quando diverſamente converſamos) los ſatrapas de la Aſſiria, ſiendo no compadecidos, ſino embidiados de noſotros. Sidon, y Tiro, por mucho mas que à ſi miſmas, reputarian à la Paleſtina llena de

ſom-

sombras, y de humos, si oyessen de las lenguas Israelitas magnificarles sus armadas, y engrandezerles sus jardines? No, no, quien se ha passado á la Ciudad santa de Sion, para adorar el Arca del Testamento, y para consagrar al servicio del Tabernaculo los dias de la vida, y las inclinaciones del anima, no texe para los q̄ trata, y para los que le siguen escarlatas nobles, ni alfõbras de Magistrados. El q̄ assi es, deshila, y no texe á quien consigo trata, magnificas togas; y les pone descubiertos sacos de Apostolica profession, ô ocultos cilicios de penitencia. *Tulerunt pallium meum custodes murorum.*

157. Y veese bien verificado aquesto en los dependientes de quien medita Profecias, y discurre de Evangelios. Y porque, quando èl que trata sin fervor de espiritu, adula à quien lo sigue, y permite á quien le escoge por arbitro de sus culpas, y difinidor de sus dudas, licencias en las costumbres, y prosecuciones en las vanidades. De la misma, los educados por Sacerdotes serios, y los discipulos de Maestros observantes, reformados en el semblante, en los passos, en los cabellos, en los vestidos, y en los quereres, declaran con la verguença del rostro, y con la templança del trato, la virtud de quien los guia, y el Apostolado de quien conversa con ellos. Sucedia assi entre los oyentes de Joviniano, y los alumnos de Geronimo. Aquellos, sueltos por el atrevimiento del nuevo Epicuro, de

todo freno de disciplina Christiana, assistian à los espectaculos del teatro, frequentavan los sotos de la caza, intervenian à los festines de las bodas, peinavan largas, y olorosas melenas en testimonio de su libertad; en suma al instante se veia de que Escuela salian esquadras de mancebos delicados, y licenciosos. A este tiempo, los que oian los Oraculos del gran Viejo, se cubrian de paño pardo, se apartavan de divertimientos juveniles, visitavan cuevas de Martires, leian menologios de Penitentes, oian instrucciones de fervor, palidos, llorosos, y dessflaquecidos, enseñavan presto, que tal era el Conductor de sus almas, y qual el Legislador de tan bien regulada modestia. *Quoscumque formosos, quoscumque calamistratos, quos crine composito, quos rubentibus buccis videro, DE TUO ARMENTO SUNT, DE NOSTRO GREGE TRISTES, pallidi, sordidati, &, QUASI PEREGRINI HUIUS SÆCULI, licet sermone taceant, HABITU loquuntur, & gestu: Hei mihi, quia peregrinatio mea prolongata est.* Y aun en nuestros tiempos se experimenta no dessemejante variedad; pues dexandose ver cada dia á los ojos, quãto sea mas modesto, y mas compungido èl q̃ en las Escuelas, ô en los Templos, và encaminado por buen conductor; del mismo modo se señalan con el dedo para confusion de quien govierna la juventud que enseña, y la nobleza que absuelve, las vituperadas licen-

Lib. 2. adver. Iov. c. 17. 136.

cias, y las desenfrenadas ambiciones de los que se han aplicado à su cuidado. Pues porque à cada vno de nosotros no le acaece, como le sucedia al Redentor del mundo? Este Señor, sin esperar ruegos, se combidó a comer con los Publicanos, y hizo á Zacheo que descendiesse del arbol, para que le regalasse en su mesa. Pues él que nace en vn Pesebre, y quien ha de morir en vna Cruz, se solicita banquetes? Dexadle que lo haga; porque por la santidad de sus palabras, la Cena se mudarà en sacrificio, y los primores de los platos serán conversiones: *Zachæus in sicomoro, cæcus in via. Alterum SANATURUS INTERROGAT* (escrive S. Ambrosio) *APUD ALTERUM se non invitatus invitat. SCIEBAT ENIM VBEREM HOSPITII SUI ESSE MERCEDEM.* Comiò Christo con el vsurario; pero con inmensas limosnas, en la misma hora del comer, se restituyeron los hurtos. Comiò con Simon; pero alli las liviandades de la Magdalena se santificaron con llantos: comiò en casa del leproso, pero alli los alabastros, que antes servian para avivar incendios de desconcertados afectos, se mudaron en instrumentos de caridad, y en ministerios de adoracion. *Sciebat, sciebat vberem hospitij sui esse mercedem.* Alegraràme, que qualquiera Sacerdote de los nuestros se asiente con frequencia à las mesas de los Señores, si me asseguras, que con el ardor de las palabras avian de li-

Lib. 8. in Luc. tom. 13.61

quidar el coraçon de los que los combidan. Mucho me rezelo, que tal vez en las casas ilustres, en vez de enseñar à los Señores con nuestra presencia el desprecio del siglo hollado por nosotros, en nosotros se nos entre, sino el deseo, a lo menos estimacion de los dueños del banquete. Rezelome, que callando nosotros del Reyno de Dios, y tratando él que nos combida de los Imperios del Cesar, no vengamos â salir resfriados en el amor à la humildad, y encendidos en las alturas de los grandes. Dirè yo à lo que me oyen, los que á Pammachio escrive Geronimo. Oyò aquel Senador en vn congresso de paganos confutarse con tantos silvos, y con tantas risas la resurrecion de los cuerpos, que casi, casi quedó necesitado de reconfirmarse en la creencia della. Pues porque (escrivele el Santo) no alzaste tu la voz mas que Goliat, en execracion de su Ateismo, y sin vacilar en los articulos confessados, no les obligastes a venerar los dichos de los Apostoles? *Discant illi magis á te resurrectionem carnis confiteri, QUAM TU DE ILLIS NEGARE.* Otro tanto digo yo â vosotros, y à mi. O! quien trata con nosotros, desampare la idolatria de la ostentacion, y nieguele el culto a las pasiones; y no nosotros, a exemplo de su ceguedad humillemos la alteza de nuestro afecto, a la servil vageza de deseos de tierra. Y sin duda serà assi, si qualquiera de nuestras palabras fuere vn Alfange de Pablo,

Epist. 61. ad Pam. t. 17. 261.

y si

y ſi en todas nueſtras converſaciones ahogaſſemos en vn Oceano de Eſcrituras, las engañadas ambiciones de los mundanos. Pero como tan divino Mar ſaldrá de nueſtras bocas, ſi faltan en ellas las fuentes de el? Las lecciones de los ſagrados libros, y las meditaciones de las grandezas inviſibles, ſon los verdaderos manantiales de ſantos diſcurſos; por lo qual, ſi aquellos ſe ſecan, eſtas es impoſſible que ſalgan. *Si rivus tenuiter fluit, NON EST ALVEI CULPA, SED FONTIS.* S. Hieron. Epiſt. 77. t. 17. 299. De aſunto tan importante haremos vn ſerio examen en otra ocaſion. En tanto, repito en la peroracion, lo que dixe en el exordio. Si hablaremos, como Luis hablò ſiempre, ſeremos admirados obſervantes; aſſi de los mandamientos, como de los conſejos de Chriſto. *Os Iuſti meditabitur ſapientiam, & lingua eius loquetur iudicium; lex Dei eius in corde ipſius.* Eſto baſta para renovar con fervor los ſantos Votos, y para vivir en la Cruz abrazada con creditos, y con merecimientos de ſantidad. Aſſi ſea.





TABLA

De las cosas mas notables.

El numero es reclamo del parrafo, no del folio.

A.

B.

C. *Cor-*

C.

Conver-

D.

E.

Los

F.

G.

H.

Hero-

I.

Ioſeph,

M. S. Ma-

M.

Mor-

N.

O.

Reve-

Reglas

Traba-



V.

Z.

F I N.



